



**Anuario Iberoamericano
sobre el Libro Infantil y Juvenil**

2012



ANUARIO IBEROAMERICANO
SOBRE EL LIBRO
INFANTIL Y JUVENIL

Antonio Orlando Rodríguez
Nora Lía Sormani (Argentina)
Marisa Lajolo (Brasil)
Mauricio Paredes Salaüe (Chile)
Beatriz Helena Robledo (Colombia)
Victoria Fernández (España)
Alberto Thieroldt (Cataluña)
Isabel Soto y Xavier Senín (Galicia)
Xabier Etxaniz Erle (País Vasco)
Juana Inés Dehesa (México)
Carmen Dolores Hernández (Puerto Rico)
Bilda Valentín (República Dominicana)

© Fundación SM
Joaquín Turina 39 – 28044 Madrid
www.fundacion-sm.com

EAN: 8435240529066

Impreso en UE / *Printed in EU*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

Educación y literatura infantojuvenil desde el compromiso y la generosidad

Los seres humanos tenemos en nuestra configuración bioquímica un altísimo porcentaje de componentes que nos hacen prácticamente iguales. Sin embargo, los rasgos morfológicos aparentemente menos importantes son los más necesarios para diferenciarnos, singularizarnos y poder afirmar que una persona es distinta de otra. Al final nos hacen diferentes y nos identifican nuestro rostro, nuestra mirada, nuestros gestos, nuestras formas de pensar y de comunicarnos.

Esto mismo ocurre también en las instituciones y organizaciones. Hay muchos elementos que las hacen aparecer como iguales, cuando en realidad son muy diferentes. El mundo editorial SM tiene unos elementos que lo singularizan y le aportan una identidad diferenciada. ¿Cuáles son? Las que expreso en el título de este prólogo: educación, literatura infantil y juvenil, compromiso y generosidad.

SM está centrada en la educación y entiende esta como el mecanismo más importante para la mejora de la calidad y equidad de las sociedades. Además, para SM un elemento muy importante que ayuda a los grandes objetivos y metas educativas es el fomento de la lectura y la *literatura infantil y juvenil* (LIJ).

Significativas e importantes también son las formas como SM aporta su presencia en la educación y en la LIJ. De todas destaco el compromiso y la generosidad.

El *compromiso* define el estilo y la forma en que SM está presente en este ámbito y explicita que SM no tiene ni participa de otros intereses económicos o ideológicos que el de la propia educación.

Por otro lado, la *generosidad* identifica la actitud de desprendimiento que hay desde el origen en SM. Así los beneficios que genera el Grupo SM se dedican en un 70% a las finalidades de la Fundación SM.

La Fundación SM es una fundación centrada en la educación a través de cuatro grandes líneas de actuación: la investigación educativa, la formación del profesorado, el fomento de la lectura y la LIJ, y el apoyo a proyectos y programas socioeducativos.

La publicación que usted está leyendo responde a una iniciativa propuesta desde la tercera finalidad. Es una obra colectiva realizada con gran profesionalidad y, aunque en continuidad con las publicaciones similares iniciadas en 2004, supone un punto de inflexión como se explica a continuación. Es una aportación más de la Fundación SM al mundo de la LIJ desde el compromiso y la generosidad.

Agradezco a los autores de los diferentes artículos su trabajo y aportaciones; y a María Jesús Gil la no fácil tarea de coordinar y dar forma a la publicación.

Por último expreso el doble deseo de que se cumpla el objetivo de ayudar a un mejor conocimiento de la LIJ en nuestra región iberoamericana y que tenga continuidad durante muchos años.

LEONCIO FERNÁNDEZ BERNARDO
DIRECTOR DE LA FUNDACIÓN SM

Nuevas ventanas a la LIJ Iberoamericana

Con la publicación de este *Anuario iberoamericano sobre el libro infantil y juvenil 2012* comenzamos una nueva etapa en la información sobre la realidad de los libros para los lectores más jóvenes, con la clara vocación de contribuir al mejor conocimiento de la LIJ en los países iberoamericanos.

El Anuario como tal comenzó su andadura en el año 2004 y desde entonces viene demostrando su utilidad, reuniendo en un volumen anual toda la información disponible sobre la LIJ.

Conscientes del crecimiento, tanto en calidad como en cantidad, que la LIJ está teniendo en todos los países de lenguas española y portuguesa, hemos querido ofrecer a los interesados una información más detallada. A partir de ahora, el *Anuario Iberoamericano* ofrecerá anualmente una panorámica de la realidad de este sector y será un instrumento de análisis sobre todo cuanto gira en torno a la LIJ en los países en los que la Fundación y el Grupo SM están presentes: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, España, México, Puerto Rico y República Dominicana. Como siempre, seguiremos incluyendo artículos sobre el estado de la LIJ catalana, gallega y vasca.

Queremos aportar toda la información posible desde diversos ángulos: tendencias, cifras, novedades, premios... todo lo que, en definitiva, pueda interesar a los que nos dedicamos a este mundo de la LIJ, que se muestra como uno de los más dinámicos del sector.

De algunos países disponemos de más datos, cifras y estadísticas que en otros. De cualquier forma, estamos trabajando para recabar información más completa para las sucesivas ediciones.

El *Anuario* abre sus páginas con un sustancioso artículo global, en el que el escritor y experto en LIJ Antonio Orlando Rodríguez nos da una visión general del estado de la LIJ en nuestros países. A continuación, y por orden alfabético, encontramos un artículo país por país, en los que cada autor destaca lo que, a su juicio, ha sido lo más significativo que ha ocurrido durante el año en la LIJ de su país.

Agradecemos a todos ellos su participación en este *Anuario*. Estamos seguros de que contribuirá eficazmente al desarrollo y enriquecimiento de la LIJ en todos sus aspectos.

MARÍA JESÚS GIL
FUNDACIÓN SM



Un panorama a vuelo de pájaro

Antonio Orlando Rodríguez¹

El cartero me mira con una mezcla de burla y de agobio mientras estampo un garabato que pretende ser mi firma en la tableta digital que sostiene entre sus manos. Es el sexto paquete que ha tenido que subir hasta mi apartamento en lo que va de semana. Prefiero no adelantarle que con seguridad en los próximos días llegarán otros. Cuando me entregó el tercer envío, me sentí en la obligación de explicarle que se trataba de libros para niños y jóvenes creados por autores e ilustradores de España y América Latina. Libros que poco a poco han ido invadiendo todas las habitaciones y que, junto a muchos otros leídos en forma de PDF, me servirán para intentar tomarle el pulso a la producción más reciente de un conjunto representativo de editoriales de Iberoamérica.

La tarea requirió más tiempo del que en un inicio había previsto, pero resultó sumamente esclarecedora, pues me permitió constatar

suposiciones y desechar preconceptos. La lectura de las obras ratificó, ante todo, la gran diversidad —en géneros, temas, tratamientos y niveles de calidad— de la oferta gestada por los grandes y los pequeños sellos a los dos lados del Atlántico. Y también las marcadas diferencias, tanto en el volumen de títulos como en su valor artístico, que existen entre los países con mayor tradición en este campo, como España, Argentina o Brasil, y aquellos otros, como República Dominicana, Nicaragua o Paraguay, en los que los libros para niños y jóvenes no han conquistado aún el importante lugar que les corresponde dentro la cultura de una nación.

Lo más significativo de esta literatura en 2011 reafirmó su naturaleza artística y su independencia de la tutela pedagógica. Las tres primeras palabras de la oración anterior pretenden precisar que no se trata de una característica que pueda generalizarse; de hecho, un gran número de libros parecen haber sido concebidos con la intención expresa de insertarse en los ejes transversales de la educación contemporánea. Pero, aun así, la cosecha de este período fue estimulante y nos deja un puñado de creaciones con el potencial para cautivar a los lectores de hoy y, si la buena suerte los acompaña, de mañana.

1

Escritor e investigador literario cubano radicado en Estados Unidos. Licenciado en Periodismo por la Universidad de La Habana. Ganador del Premio Internacional de Novela Alfaguara 2008 con la obra *Chiquita*. Es autor de numerosos libros de ficción para niños y jóvenes, y de las investigaciones *Literatura infantil de América Latina* (1993), *Panorama histórico de la literatura infantil en América Latina y el Caribe* (1994) y *Escuela y poesía* (1997).

I. Tradición oral: la fuente inagotable

El rescate y la reelaboración del patrimonio folclórico lírico y narrativo ya no ostenta el protagonismo que llegó a tener en los libros infantiles y juveniles de los países latinoamericanos durante las décadas de 1980 y 1990 (resultado, por una parte, de proyectos cívicos de reafirmación de la identidad cultural y, por otra, de la sagaz estrategia de editoriales que, como Ekaré, en Venezuela, o Carlos Valencia Editores y Kapelusz, en Colombia, se empeñaron en impulsar el desarrollo de la literatura infantil en contextos donde no existía gran número de autores con experiencia previa a los que apelar), pero continúa siendo una línea de trabajo a la que se presta particular atención en Iberoamérica.

En el terreno de la lírica, el cubano Sergio Andricáin dio a conocer *Lero, lero, candelero* (León, Everest, ilustraciones de Núria Feijó), una recopilación de adivinanzas, trabalenguas, retahílas y coplas del folclore infantil de nuestro ámbito lingüístico. En *Mi novio es un gato con botas* (Santiago de Chile, Alfaguara, dibujos de Carolina Durán), el chileno Manuel Peña Muñoz agrupó tres romances hispánicos. Y, al igual que hizo años atrás con *Chumba la Cachumba*, el venezolano Gerald Espinoza ilustró con acierto para Ekaré (Caracas/Barcelona) la canción *Mi burro enfermo*.

Como era de esperar, el número de libros destinados a recontar fábulas, relatos populares, leyendas y mitos resultó muy superior. Las propuestas suelen estar dirigidas a los niños y, a diferencia de algunos títulos

difundidos en Latinoamérica en décadas anteriores —en los que la elaboración artística se subordinó excesivamente a los dictámenes de la etnografía, volviéndolos farragosos y, en ocasiones, de muy difícil digestión—, los autores reelaboran el material folclórico desde una perspectiva más libre y llana, en la que lo estético prima sobre la fidelidad a las fuentes.

Algunas obras se nutrieron de la tradición oral indígena precolombina, como *De astutos, tragones y mordelones* (México DF, Norma, con dibujos de Juan Gedovius), en el que la mexicana Judy Goldman adapta relatos mayas, o de historias del período colonial como *A lenda dos diamantes e outras histórias mineiras* (São Paulo, Atica, ilustraciones de Denise Nascimento), donde la brasileña Maria Viana recreó tres historias de Minas Gerais. En *Cuentos que sopla el viento* (Buenos Aires, El Gato de Hojalata, con gráfica de Roberto Cubillas), los argentinos Gustavo Roldán y Laura Roldán reunieron cuentos autóctonos de Latinoamérica junto a otros llegados de Europa y acriollados. La tradición oral negra de Brasil estuvo presente en el magnífico *Mestre gato e comadre onça* (São Paulo, SM), de la brasileña Carolina Cunha, quien actualizó una antigua historia de *capoeira*. La edición incluye un documentado apéndice, que informa sobre el origen de esta popular arte marcial brasileña, sus movimientos y la vida de dos de sus maestros, y un CD con cantos de *capoeira*, añadidos que enriquecen la lectura del cuento.

Pero, aunque se conceda preferencia al lector infantil como destinatario, el juvenil no queda excluido del todo de esta vertiente edito-

rial; así lo prueban títulos como *Geografía mágica* (Madrid, Siruela), de la española Ana Cristina Herreros, y *Cuentos y leyendas del país vasco* (Madrid, Anaya), del español Seve Calleja, así como *Cuentos de Obatalá* (La Habana, Abril), de la cubana Teresa Cárdenas, quien toma como personajes a los *orishas* del panteón yoruba y, a través de la recreación de *patakines* (historias, en la lengua lucumí), comparte valores morales de los practicantes de la religión afrocubana conocida como Regla de Ocha o Santería.

Si bien la presencia del folclore iberoamericano predominó en la oferta más reciente, no fue el único explorado por nuestros autores, pues algunos trabajaron a partir de materiales provenientes de otras regiones. Por ejemplo, la argentina Ana María Shua se aproximó al legado helénico en *Dioses y héroes de la mitología griega* (Buenos Aires, Alfaguara), y el ecuatoriano Édgar Allan García echó mano a apólogos de disímiles procedencias en *Fábulas vueltas a contar* (Quito, Alfaguara), un proyecto que pareciera reivindicar —navegando a contracorriente— el derecho de las moralejas a aparecer, explicitadas, al final de cada texto. Por su parte, la española Sofía Rhei reelaboró ficciones de varias culturas en *Cuentos y leyendas de objetos mágicos* (Anaya), y otro tanto hicieron la boliviana Velia Calvimontes en *Leyendas trenzadas con decires e hilos del tiempo* (Cochabamba, La Hoguera) y la argentina Graciela Repún en *De cómo el diablo se casó con tres hermanas y otras leyendas de miedo* (Buenos Aires, Norma).

El argentino Carlos Silveyra prosiguió su labor investigativa en una veta de la tradición

oral poco explotada: los chistes y las expresiones humorísticas populares. Publicados por Altea en Buenos Aires, sus cuadernos *Chistes saludables de médicos, dentistas y otros*, *Humoradas o cómo incomodar al prójimo*, *Tantanes*, *Exageraciones al por mayor* y *Piropos*. Amor en verso trasladaron al papel expresiones humorísticas, recogidas en muchos casos en las escuelas, de viva voz, entre los niños. Estas cuatro obras se unen a otras del mismo corte, dadas a conocer por Silveyra con ese mismo sello, para conformar un mosaico folclórico que hace énfasis en sus manifestaciones urbanas contemporáneas.

2. Métrica y verso libre,

el delicado equilibrio de la poesía

Con frecuencia se afirma que, al menos en lo que a número de ediciones respecta, la poesía es la cenicienta de la literatura infantil y juvenil. Y sería cierto, de no aventajarla otro género menos publicado: el teatro. En cualquier caso, si bien el número de nuevos libros de poesía fue ínfimo este año en comparación con los de narrativa, resulta satisfactorio observar cómo, en los diferentes países, aparecieron propuestas y creadores que se alejan de lo tradicional y prefieren transitar caminos formales y temáticos más arriesgados y novedosos.

La rima, los versos de arte menor (¡larga vida a la musicalidad de los octosílabos!) y las estructuras estróficas cercanas a la poesía popular (en especial las venerables cuartetas, pero también los pareados) continúan y, a no dudarlo, continuarán siendo elementos cla-

ve de la poesía infantil. Así lo prueban obras en las que predomina el uso de esos recursos estilísticos, como *Los versos del Hablamueble* (Anaya, con dibujos de Luis de Horna), de la española Rosa Díaz; *A lo bestia* (Madrid, República Kukudrulu, ilustraciones de Guridi), de la española Mar Benegas; *La ostra se aburre* (Valencia, Diálogo, con gráfica de Artur Heras), de la española Ana-Luisa Ramírez; *Animales fantásticos* (Pontevedra, Kalandraka), de José Jorge Letria, ilustrado por André Letria; *De pan y canela* (La Habana, Gente Nueva; ilustraciones de Yahilis Fonseca), del cubano Luis Caissés Sánchez, o la reedición –aumentada con nuevas composiciones– de *De papel te espero* (Sudamericana, ilustrado por Eleonora Arroyo), de la argentina María Cristina Ramos.

El remozamiento de antiguas estrofas españolas distinguió dos valiosos trabajos: en *Niños raros* (Madrid, SM, ilustraciones de Tomás Hijo), un catálogo surrealista que va de la niña cacto al xilofoniño, sin olvidar a la niña con forma de laberinto y al niño de queso, el español Raúl Vacas da cabida al ovillejo y a la cuaderna vía, en tanto en *El próximo disparate* (Santiago de Cuba Oriente, ilustraciones de Alberto Díaz) Mildre Hernández nos convence de la vigencia de la espinela.

La predilección por el ritmo de las estrofas y la rima asonante o consonante es entendible, pues son recursos que propician una comunicación más amable y directa con un lector novel por su cercanía a las expresiones de la tradición oral (rondas, coplas, nanas, retahílas, rimas de sorteo) que forman parte de su experiencia cultural.

El poema narrativo –con antecedentes tan ilustres como «El renacuajo paseador», del colombiano Rafael Pombo, y «Los zapaticos de rosa», del cubano José Martí, en la segunda mitad del siglo XIX, y «A Margarita Debayle», del nicaragüense Rubén Darío a principios del XX– continúa gozando de buena salud. Un buen ejemplo de la vigencia de los cuentos versificados fue *Paseando junto a ella* (Everest, ilustraciones de Teresa Ramos), de la puertorriqueña Georgina Lázaro, que explora la profundidad de los vínculos de la infancia y la senectud. Y también *Galo bom de goela* (São Paulo, Global), del brasileño Dave Santana, con Chico, el gallo-despertador de un campesino, como protagonista, y *Una ciudad llamada Chifladura* (Santiago de Chile, Zig-Zag, ilustraciones de Fabiola Solano), de Rosario Elizalde, incursión en el absurdo «a lo nursery rhymes». En *Los casos de Mojopí* (Madrid, Pearson Alhambra, ilustraciones de Felipe Ugalde), Ángel Fernández de Cano entrega sencillos enigmas detectivescos, presentados en rimas, que retan la capacidad deductiva del lector. Por su parte, el español Darabuc eligió el verso libre, algo poco frecuente dentro de esta modalidad, para *Libro de Brun* (Librodenotas, Teo, dibujos de Manfred Salmon), un relato lírico sobre las «estaciones emocionales» de una niña y su amistad con un hijo de emigrantes.

Durante muchos años, el verso libre estuvo, con contadas excepciones, «proscrito» de la poesía infantil. Sus posibilidades comunicativas eran cuestionadas por quienes preferían para los niños caminos generalmente

menos retadores para su sensibilidad y su intelecto. Las composiciones reunidas por el cubano Aramis Quintero en *Días de aire* (Genete Nueva, 1982) o los versos coloquialistas de *La alegría de querer* (Carlos Valencia Editores, 1986), del colombiano Jairo Aníbal Niño, por mencionar un par de incursiones destacadas en el versolibrismo, eran opciones inusuales. Sin embargo, en los últimos años rima y estrofas han visto tambalearse su tradicional hegemonía ante una cada vez más marcada tendencia a «liberarse del corsé» de poetas que buscan otras formas de dirigirse a los jóvenes lectores. En el verso libre se inscribieron *El lenguaje de las cosas* (Madrid, El Jinete Azul, ilustraciones de Pep Carrió), donde la española María José Ferrada comparte los secretos que le revelaron los objetos domésticos en su idioma, «que parece un zumbido o un pestañeo»; *Huellas de pájaros* (México DF, Fondo de Cultura Económica), del mexicano Ramón Iván Suárez Caamal, un fresco acercamiento a los caligramas, y los sintéticos y provocadores textos de *El pájaro suerte* (Buenos Aires, Pequeño Editor, ilustraciones de Silvia Lenardón), de la argentina Cecilia Pisos.

Una atrayente diversidad temática y de tonos caracteriza lo mejor de la producción reciente de este género. Una buena manera de comprobarlo es contrastando los cuadernos de dos autores españoles que resultaron ganadores de importantes certámenes de poesía en 2010. Antonio Núñez Torrecusa convida a un elegante y reposado paseo por los tradicionales motivos líricos de la niñez en *En la plaza quieta* (Cuenca, CEPLI/Universidad de

Castilla-La Mancha, ilustraciones de Beatriz Torres), obra ganadora del Premio Luna de aire 2010; en cambio, en *Los versos del libro tonto* (Pontevedra, Faktoría K de Libros, ilustraciones de Paloma Valdivia), Premio Ciudad de Orihuela 2010, Beatriz Giménez de Ory prefiere un acercamiento lúdico y fantasioso, con personajes como sirenas, gallos veleta y escarabajos peloteros, a las posibilidades sonoras de la lengua.

La opción de organizar los poemarios en torno a un motivo unificador ganó fuerza, y así pudo apreciarse en dos trabajos de autoras brasileñas. En *Água sim* (São Paulo, Companhia das Letrinhas), Eucanaã Ferraz entrega un delicado juego acerca del agua, de admirable economía expresiva, pero rico en sonoridades y asociaciones, ilustrado con monotipias de Andrés Sandoval, en tanto Gláucia de Souza concibió los poemas del original *Do alto do meu chapéu* (Porto Alegre, Projeto) a partir de una imaginativa lectura de los papeles recordados del danés Hans Christian Andersen, que la bella edición incluye como ilustraciones.

No faltó en 2011 el siempre bienvenido empeño de propiciar la primera aproximación del lector infantil al universo de importantes autores, como sucede en *Este verde poema* (Fondo de Cultura Económica), versos del maestro colombiano Aurelio Arturo ilustrados por el mexicano Carlos Pellicer López. Por su parte, el sello Amanuta, de Chile, editó tres volúmenes para niños con selecciones de versos de Gabriela Mistral, Pablo Neruda y Jorge Teillier, ilustrados, respectivamente, por Bernardita Ojeda, Raquel Echenique

y Francisco Javier Olea. (En camino, los dedicados a Vicente Huidobro, Nicanor Parra y Gonzalo Rojas.)

En el muy descuidado rubro de la poesía para jóvenes hay poco para destacar. *Ahora que somos invisibles* (Quito, Alfaguara), de la cubana Liset Lantigua, es una válida propuesta de versos de y sobre amor con adolescentes como hablantes líricos. Las posibilidades de la prosa poética sustentan otra obra para el lector joven: *El hilo* (Buenos Aires, Ediciones del Eclipse), álbum en el que los textos del argentino Eduardo Abel Giménez y la gráfica de Claudia Degliuomini invitan a descifrar —y recomponer— mínimas y sugestivas historias.

Todo un acontecimiento: la llegada a Brasil de *Zoo loco*, poemario de María Elena Walsh, gracias a la editorial Projeto y convertido en *Zoo louco*. Con sensacionales ilustraciones de la gran Angela Lago, esta colección de *lime-ricks* es la primera obra de Walsh, autora emblemática de la literatura infantil de Argentina, en ser traducida al portugués (por Gláucia de Souza). Sin duda, uno de los tesoros de 2011. Asimismo, hay que festejar la aparición en español, en una especie de imprevisto trueque cultural, de *Clasificados y no tanto*, de la brasileña Marina Colasanti. El poemario, que ofrece una equilibrada combinación de lirismo, parquedad y humor, fue publicado en Madrid por El Jinete Azul con traducción de Carlos Gumbert y gráfica de Sean Mackaoui. Al igual que sucede con Walsh y Colasanti, el trabajo de otros poetas iberoamericanos se ubica en enriquecedoras antípodas: desde lo anecdótico hasta la abstracción; desde la eu-

fonía, la lúdica y el disparate hasta la determinación de atrapar, con sutileza y voluntad minimalista, una imagen, un sentimiento o un instante.

3. El imperio de la narrativa

La narrativa fue el género más pródigo en nuevos títulos. Desde sencillos cuentos para prelectores, de transparentes tramas y con personajes cercanos a sus destinatarios, dueños de las estructuras de la tradición oral, hasta novelas que se aventuraron en temas complejos con contrapunteos espacio-temporales y alternancia de voces narrativas. En esta variada producción tuvieron cabida el realismo y la fantasía, lo cotidiano y lo extraordinario, lo humorístico y lo dramático, y numerosas obras lograron evadir los lugares comunes o revisitarlos en plan de sorna.

a) Cuentos para chicos

Los libros para primeros lectores, con un cuento profusamente ilustrado, proliferaron. En la vertiente de la recreación de las estructuras de la tradición popular, Laura Devetach retomó uno de sus personajes emblemáticos, la tía Sidonia, y la convirtió en figura principal del simpático cuento acumulativo *Así, así, así* (Buenos Aires, SM, ilustraciones de Rocío Alejandro). Otra narración que evoca las fórmulas infalibles de los viejos cuentos, en este caso las peripecias de una gallina, un perro y un cerdo, es *Amiga Gallina* (Madrid, A buen paso), con texto de Juan Arjona y gráfica de Carla Besora, una lograda historia donde las migas de pan de Hansel y Gretel son sustitui-

das por los huevos que la heroína va poniendo a lo largo del periplo. Dentro de la invención personal de mitos y leyendas se inserta *El día que el Sangay se convirtió en volcán* (Quito, Norma), un relato de la ecuatoriana María Eugenia Lasso, ilustrado en clave *naif* por Mónica Vásquez, que alude a la ceremonia incaica del Inti Raymi y aporta a la cosmogonía andina el porqué del nacimiento de un volcán.

La revisión satírica de personajes de las leyendas y los cuentos maravillosos se mantuvo firme como tendencia, como se aprecia en *La princesa calva* (Bogotá, Panamericana, ilustraciones de Sandra González), del colombiano Evelio José Rosero, y en *La madre del héroe* (Pontevedra, OQO, dibujos de Marjorie Pourchet), de los españoles Roberto Malo y Francisco Javier Mateos, donde figuras arquetípicas del cuento maravilloso son objeto de una mirada burlesca, y en el divertido *Santa vs los vampiros y los hombres lobo* (México DF, Norma), de los mexicanos F. G. Haghenbeck, texto, y Tony Sandoval, imágenes, que convierte a Santa Claus en un campeón de lucha libre.

Tanto en los cuentos cortos editados en forma de álbum como en aquellos de mayor extensión, que se dividen en breves unidades, fueron muchos los animales antropomorfizados como protagonistas, que a menudo viven situaciones y conflictos similares a los que enfrentan los lectores, cuya edad emocional y psicológica suelen compartir. Así sucede, por ejemplo, en un libro gestado en Paraguay: *Pepe, el aperé á* (Asunción, Alfaguara), de la argentina Martha Rossi, con un roedor trotamundos como héroe de un viaje iniciático; en

Boris y las manzanas (Santiago de Chile, Alfaguara), de los chilenos Sergio Missana y Maya Missana, que tiene a un cerdito con dificultades para aprender a contar como protagonista, y en *Los oficios de Rus* (Anaya), del binomio español de humoristas gráficos Pinto & Chinto, sobre los problemas de un perrito para encajar en alguna actividad en la que pueda hacer gala de sus habilidades.

Igualmente abundaron las narraciones con protagonistas niños en tramas que remiten a diferentes espacios: el hogar, en *Três perguntas inteligentes que eu fiz e as respostas compriiiiiidas que eles deram* (São Paulo, SM, ilustraciones de Cecilia Esteves), de la brasileña Mirna Pinsky; la escuela, en *Hoy no quiero ir al colegio* (Santiago de Chile, Zig-Zag, ilustraciones de Carolina Durán), propuesta de las chilenas Soledad Gómez y Ana María Deik acerca del acoso escolar, y los territorios de lo mágico en *Dale la vuelta* (San Juan, SM, Premio El Barco de Vapor-Puerto Rico 2010), del boricua C. J. García.

Con personajes como un gigante bondadoso o una cocinera de un pueblo rural, las narraciones para niños recorrieron los caminos del cuento maravilloso y se aventuraron por los del entorno social contemporáneo: mientras el mexicano Juan Villoro concibió *La gota gorda* (México DF, SM, ilustraciones de Rosana Faría) como una exaltación del amor paterno, el costarricense Carlos Rubio habla sobre las migraciones internas en Centroamérica, desde las coordenadas del realismo mágico, en *Las mazorcas prodigiosas de Candelaria Soledad* (Managua, Fundación Libros para Niños,

ilustraciones de Sandra Lavandeira). La imbricación de los planos fantástico y real tuvo un buen exponente en *Picuyo* (Ekaré), de Carmen Diana Dearden («Kurusa») ilustrado por Leticia Ruifernández, cuento que entrega, con aliento de fábula poética, la experiencia de un niño de una humilde comunidad costera que se inicia, con no muy bien pie, en el oficio de pescador.

Aunque en estos y otros relatos predominaron la linealidad y el narrador en tercera persona, no faltaron textos más arriesgados en su estructura y en la elección de las voces, como *O sumiço da pantufla* (São Paulo, SM, Premio Barco a Vapor 2009-Brasil), una cálida e imaginativa historia escrita e ilustrada por Mariângela Haddad. La obra refiere la odisea de una pantufla, que es lanzada por la ventana de un apartamento con la intención de hacer callar a un gato callejero. Ocho personajes se relevan para contar la historia: un zapato de mujer, el gato, la pantufla desaparecida, el hijo de un recogedor de material reciclable, la señora dueña de la pantufla, su esposo, la empleada doméstica de la casa y la hija de la dueña de la pantufla.

La colección «Mi primer», editada por Alfaguara en Madrid, propició incursiones en el cuento infantil de dos conocidas figuras de la literatura española para adultos: Javier Marías (*Ven a buscarme*, ilustraciones de Marina Seoane Pascual) y Eduardo Mendoza (*El camino del cole*, ilustraciones de Daniel Montero Galán). ¿Reincidirán?

En los catálogos, el número de títulos integrados por varios relatos fue más reducido

que el de las *nouvelles* o novelas. Curiosamente, en estos volúmenes de cuentos preponderó lo fantástico en sus distintas tonalidades: de la luminosidad de *Sopa de Sol y otros juegos de la imaginación* (Buenos Aires, Tinta Fresca), del cubano Joel Franz Rosell, y el atractivo *Historias de conejo y elefante* (A buen paso), texto e ilustraciones del argentino Gustavo Roldán hijo, a la inmersión en lo sombrío y lo fantasmagórico de *La colina del terror y otras historias que tiemblan de miedo* (México DF, El Naranja), del mexicano Ricardo Chávez Castañeda. Con una fantasía más desparpajada y transgresora, el cubano Eldys Baratute no tuvo reparos en describir en *Cucarachas al borde de un ataque de nervios* (Oriente) los problemas de identidad, los enamoramientos y el estrés consuetudinario de los insectos más vilipendiados del planeta.

b) Novela infantil en la balanza

En muchas novelas para niños se notó la voluntad de construir historias concisas, con ritmo ágil, vocabulario no muy exigente, descripciones mínimas y abundantes diálogos. El deseo de establecer una comunicación directa y rápida, mediante tramas lineales expuestas con un estilo sin pretensiones, primó sobre la expresión artística personal. Dicho en otras palabras: en un lado de la balanza hubo muchos libros hechos a la medida del destinatario infantil, con temas, situaciones y personajes de fácil recepción; en el otro, obras a veces exigentes y turbadoras, que evidencian la necesidad del autor de compartir a través de la literatura una parte de su mundo, de sus

ideas y de su sensibilidad con la audiencia. El hecho de que las propuestas de la primera categoría abunden más que las de la segunda, no significa que necesariamente la balanza se incline hacia ese lado. No olvidemos un pequeño detalle: los libros de la primera categoría serán muchos y más ligeros, pero los de la segunda pesan más.

El policíaco con toques humorísticos y detectives pintorescos estuvo presente en títulos como *Agencia de detectives escolares* (México DF, Norma), del mexicano Jaime Alfonso Sandoval, que recrea de forma convincente el universo cotidiano de los colegios, y *Conspiración en Magasthur* (Bogotá, Norma), de Albeiro Echavarría, este último ambientado en una ciudad de madrigueras y con un puercoespín como investigador. Por su parte, el argentino Carlos Schlaen usó un *leit motiv* clásico del género de la aventura —la búsqueda un tesoro oculto— en *La venganza del pirata* (Buenos Aires, Alfaguara).

El tratamiento paródico de criaturas como brujas, fantasmas, momias, vampiros, licántropos y otras criaturas sobrenaturales, humanizándolas y convirtiéndolas en objeto de risa, se reafirmó en Iberoamérica como una tendencia fuerte y con entusiastas cultores. Así lo probó la aparición de novelas para niños como *Los espantosos espantos espantados* (Quito, Norma), del ecuatoriano Mario Conde, que convierte al Chupacabras en integrante de la Legión Espantosa, una suerte de tropa élite de monstruos que tiene la tarea de evitar que el miedo desaparezca entre los más chicos y en la que figuran, como era de

esperar, Drácula y Frankenstein, y *Mails espantosos* (Buenos Aires, SM), del argentino Fabián Sevilla, que deja constancia, mediante un intercambio de correos electrónicos y de un epílogo-*chat*, del romance *online* que sostienen la bruja Grosilda y el monstruo Basilio Basilisco. De las interpretaciones paródicas no escaparon ni los caballeros de la Mesa Redonda del rey Arturo ni el célebre hidalgo de la Mancha y su escudero, como puede apreciarse en las novelas *¡Por san Jorge!* (Anaya), del español Miguel Ángel Moleón Viana, y *Yo, Sancho Panza. Él, don Quijote* (Buenos Aires, Aique), de Fabián Sevilla.

Otras obras trajeron propuestas más elaboradas, que lograron trascender el limitado alcance de la prosa funcional, y se adentraron en temas de mayor relevancia y envergadura artística. *Diente de león* (Zaragoza, Edelvives, Premio Ala Delta 2011), de la española Mónica Rodríguez, nos conduce del presente a los duros años de la posguerra, con una pareja de ancianos como personajes y la remembranza como eje de la historia. *El rastro de la serpiente* (Buenos Aires, SM, Premio El Barco de Vapor-Argentina 2010), de la argentina Laura Escudero, es una singular novela de aventuras, de elegante escritura poética y con un sugestivo entorno mítico, que relata las vicisitudes de una comunidad indígena —el pueblo de los cazadores de serpientes— a causa de los embates de un poderoso latifundista.

En medio de tantas tramas afincadas en las peripecias, la ecuatoriana Cecilia Velasco se decantó por la introspección y la acción interior en *Selva de pájaros* (Quito, Alfaguara), una

novela de corte realista y poético sobre una imaginativa niña que, desde la inmovilidad a que la obliga la larga recuperación de un accidente de tráfico, que la pone al borde de la muerte, descubre a través de su ventana detalles inadvertidos de su entorno y se reafirma en el deseo de vivir. En *Los viajes del Capitán Tortilla* (Buenos Aires, SM), el uruguayo Federico Ivanier retrató la cotidianidad de Guille, el pequeño hijo de un preso político, en el Uruguay de la dictadura militar de los años 1970.

Margot. *La pequeña, pequeña historia de una casa en Alfa Centauri* (Bogotá, Norma), novela del mexicano Antonio Malpica y ganadora del Premio Norma de Literatura Infantil y Juvenil 2011, realiza un novedoso aporte a la vertiente de la denuncia social con la historia de una singular superheroína, que sobrevive con su padre en un asentamiento marginal precario, y *A guardiã dos segredos de família* (São Paulo, SM), obra de Stella Maris Rezende laureada con el premio del concurso El Barco de Vapor-Brasil 2010, tiene como protagonista a Nenenzhina, quien a los trece años se separa de su familia para trasladarse a la ciudad de Três Marias con la decisión de hacerle más llevadera la vida a sus cuatro sobrinos huérfanos de madre.

En *El mejor enemigo del mundo* (Bogotá, Norma), la ecuatoriana María Fernanda Heredia enfrenta a Pancho y Velasco, los peores enemigos del colegio, en una reconfortante historia de amistad, ruptura y reconciliación, contada con fluidez y conocimiento del mundo infantil. El universo afectivo y social de los

niños urbanos de hoy también se refleja con guiños humorísticos en *Se vende papá* (Madrid, SM), de la española Care Santos, una historia desenfadada y muy actual, a juzgar por la altísima tasa de desempleo de España en 2011, acerca de los problemas que puede acarrearle a los chicos tener a un padre sin trabajo en casa.

La mexicana Vivian Mansour desarrolló dos tramas paralelas protagonizadas por niños de similar edad, pero de épocas diferentes, en la atrapadora *Lotería de piratas* (México DF, El Naranjo). En uno de los relatos, en tercera persona, un grumete desea escapar del barco pirata que llega a las aguas del golfo de México; en el otro, un narrador infantil realiza un sueño: cantar las rimas de la lotería en el garaje de su casa de Campeche, pero otro aún se le resiste, conquistar el corazón de Gabriela.

Con un divertido contrapunteo entre disparate y lógica, el autor e ilustrador español Javier Sáez Castán rindió homenaje a Carroll en su novela *Nada pura 100 %* (Anaya), en la que refiere lo que acontece al ilustre profesor Campbell, amante declarado de las ciencias puras, cuando llega a sus manos un bote repleto de nada. En el mejor estilo del *nonsense*, en su odisea «científica» el profesor estará acompañado por su vecino, el Cerdito.

Ahora bien, una de las auténticas «guindas del pastel» de 2011 fue la excelente *Mi vecino de abajo* (Madrid, SM), del español Daniel Nesquens: una novela original por los cuatro costados, que relata la fascinación de un niño por el señor S. Peltoon, el enigmático islandés que vive en los bajos de su

apartamento. Con una infrecuente estructura fragmentaria, un fino humorismo y una convincente recreación de la psique y el diálogo infantil, *Mi vecino de abajo* no es solo uno de los mejores premios otorgados por el certamen El Barco de Vapor en su ya larga trayectoria, sino también una refrescante proposición visual, muy coherente con el espíritu del texto, del diseñador Felipe Samper y el ilustrador Fran Collado.

c) La narrativa breve para jóvenes

Como era predecible, las colecciones de cuentos para jóvenes llevaron las de perder y tuvieron una escasa representación, menor que la de los infantiles, en los catálogos. La razón —supongo— debe de estar relacionada con el argumento tantas veces esgrimido por los departamentos comerciales de las editoriales de que «el cuento no vende». Al parecer, por alguna extraña razón las cifras de ventas no se corresponden con el entusiasmo que pareciera despertar en muchos adolescentes el relato breve.

Pero atengámonos a los hechos: esta modalidad narrativa ratificó su condición de *rara avis*. Una excepción que sacó la cara por ella fue *Historias de la cuchara* (Bogotá, Norma), de la colombiana-ecuatoriana María Cristina Aparicio. Siete relatos «sobre historia y buen comer», en los que las recetas de la cocina tradicional se insertan en tramas ambientadas en espacios y momentos históricos disímiles: desde un convento de monjas de Oaxaca en los primeros tiempos del periodo colonial y el Montevideo de la guerrilla tupamará, hasta el Santiago de Chile del gobierno

militar de Pinochet y la Antioquia del narcotraficante Pablo Escobar. Por lo inusual de sus temas, que dan la espalda a los tópicos de la narrativa juvenil al uso (no hay personajes adolescentes, ni sexo, ni anorexia, ni *bullying*, ni estupefacientes, ni mucho menos criaturas de ultratumba), esta colección de cuentos hace recordar otra publicada en 1998 por la misma editorial: *Cambio de voz*, de la colombiana Irene Vasco, un título que, afortunadamente, después de haber permanecido descatalogado varios años, acaba de recuperar Random House Mondadori en Bogotá.

Otra —feliz— rareza: *¿Y para qué sirve un libro?! (Madrid, SM)*, del español Alfredo Gómez Cerdá, un puñado de cuentos que tienen el atractivo de presentar escenarios, personajes y conflictos que también se salen de lo que suele etiquetarse como juvenil, y que convergen en una exploración humorística sobre los múltiples e inesperados giros de la vida que puede desencadenar el encuentro con uno de esos objetos llamados «libros».

Y la tercera y última, un auténtico *tour de force*: los cuentos de seis palabras escritos por Javier Puche e ilustrados por Riki Blanco en el álbum *Seísmos* (Barcelona, Thule). Microficciones como estas, que parecen mensajes de texto escritos en la pantalla de un móvil, bien podrían tener una mayor presencia en el futuro en los catálogos de las editoriales juveniles.

d) Novela juvenil, desdibujando fronteras

La novela para adolescentes y jóvenes sorprendió con un conjunto de obras sobresalientes por

la funcionalidad y la belleza de su estilo, su solidez compositiva y su interés temático. Dentro de la vertiente realista que indaga en el mundo afectivo de los personajes, llamó la atención por su lirismo, su inmersión en el sentimiento amoroso y su feliz estructura —con dos voces narrativas y poemas intercalados— *¿Qué es el amor, sino...?* (Salamanca, Lóguez), de la española Miren Agur Meabe, quien realizó la traducción del *euskera* al español. En *Pomelo y limón* (Madrid, SM, Premio Gran Angular 2011), la española Begoña Oro propone también una historia de amor, en la que, a la manera de un Romeo y una Julieta del siglo XXI, los protagonistas tienen que enfrentarse a la enemistad de sus madres —figuras públicas de la política y de la televisión— y son víctimas de la invasión de su intimidad por la prensa amarillista. ¿El derecho a la privacidad es cosa del pasado?, es la interrogante que lanza este relato, cuya amena lectura, en un juego entre ficción y realidad, se extiende a páginas y bitácoras de internet.

Otro título a destacar, por la extraordinaria calidad poética de su prosa y la sutileza con que devela la compleja intimidad de una familia que vive separada en una ciudad y en un pueblo de provincia, es *La niña, el corazón y la casa* (Sudamericana), de la argentina María Teresa Andruetto. ¿Quién dijo que para deslumbrar a los lectores juveniles los protagonistas de las novelas que se escriben para ellos deben tener necesariamente su misma edad? Si Agur y de Oro se enfocan en dos parejas de adolescentes, Andruetto, en una arriesgada y nada convencional apuesta, escoge como eje de su historia a una niña de cinco años.

También instalada en un paisaje doméstico, *En la laguna más profunda* (Madrid, Siruela; Bogotá, Norma), del colombiano Óscar Collazos, muestra cómo el deterioro causado por el Alzheimer repercute en el día a día de una familia y sugiere la posibilidad de nexos afectivos no subordinados al razonamiento. Con un estilo realista y penetrante, personajes complejos y una acertada utilización simbólica de la figura del fénix, la brasileña Suzana Montoro cuenta en *Nem eu nem outro* (São Paulo, SM) cómo un accidente vascular en el cerebro hace que Maximiliano, un estudiante apocado, emerja de un coma transformado en el carismático Max el Magnífico.

Un registro más naturalista, portador de una visión agresiva y nada edulcorada de los comportamientos y las expectativas de la juventud mexicana en las barriadas populares, trajo *El ritual de la banda* (México DF, SM, Premio Gran Angular-México 2010), de Fidencio González Montes, quien eligió como protagonista a la sarcástica y deslenguada Priscila, una chica que desea convertirse en la nueva Janis Joplin, con todos los riesgos que eso conlleva.

Aún fresco el éxito de *Dos velas para el diablo* (2008) y *La emperatriz de los Eféreos* (2008), Laura Gallego, la reina del *fantasy* español para adolescentes, dio a conocer *Donde los árboles cantan* (Madrid, SM), con reinos acechados por los bárbaros, bosques misteriosos, doncellas indoblegables, caballeros que marchan a la guerra y un gran despliegue de imaginación medieval. En cambio, la española Carmen Pacheco plasmó un acerca-

miento muy diferente a lo fantástico, anclado en lo psicológico y lo parapsicológico, en *En el corazón del sueño* (Madrid, SM), novela que nos involucra en el mundo real y onírico de un grupo de personajes actuales, adolescentes y adultos jóvenes, que impulsan una trama en la que enigmas y conflictos se resuelven en el espacio de los sueños lúcidos.

La saturación y el desplome del mercado del *fantasy*, a causa del aluvión de novelas foráneas y de propuestas iberoamericanas que oscilan entre la mimesis y la búsqueda de visos de originalidad, es anticipado, desde hace un buen rato, porque quienes desdeñan ese tipo de libros y preferirían que su lugar lo ocupara otro tipo de literatura. Pero quizás aquí cabría recordar aquello de «los muertos que vos matasteis gozan de buena salud»...

Las novelas de género mantuvieron, más allá de los vaivenes de las modas, su espacio. El argentino Esteban Valentino incursionó en la ciencia ficción con el *thriller Titanis. El armario de la luna* (Buenos Aires, Alfaguara), sobre la odisea de un grupo de astronautas que realizan un viaje sideral secreto de más de tres décadas de duración, y la española Carmen Fernández Villalba con *Luzazul* (La Galera), sobre cinco jóvenes mutantes confinados a un planeta-vertedero. La aventura tuvo una cabal representación en *Magno* (Barcelona, Edebé), del español Jordi Sierra i Fabra, sobre las peripecias de una chica descendiente de Alejandro Magno, un arqueólogo y una vidente, que buscan en el desierto de Egipto la tumba del legendario conquistador macedonio. En España, nuevos autores debutaron

con propuestas de novelas de amor y de suspense: *Colmillos* (La Galera), ópera prima de Salvador Macip y Sebastià Roig, ambientada en un campamento de reeducación para jóvenes de clase alta descarriados, y *La gramática del amor* (La Galera), de Rocío Carmona, un homenaje a grandes narraciones románticas.

En 2011, algunos autores, que dieron la espalda a la *mythic fiction* y a la fantasía urbana, acentuaron en sus obras la tendencia al desdibujamiento de las fronteras entre la narrativa para jóvenes y la que se publica para los adultos. Un texto representativo de este tipo de novela-*crossover* es *El rostro de la sombra* (Madrid, SM), de Alfredo Gómez Cerdá, en la que el deseo de un grupo de amigos de colgar en internet un video que se convierta en uno de los más vistos desencadena una dramática situación y un álgido conflicto ético que queda, provocativamente, abierto.

e) Series y sagas: entre la mimesis y la búsqueda de originalidad

Tanto en la narrativa infantil como en la juvenil, la proliferación de las series fue notable. Aparecieron nuevas entregas con las aventuras de personajes ya conocidos, como la inquieta Rita, del español Mikel Valverde (*Rita y el secreto del alquimista*, Madrid, Macmillan); el extraterrestre Pupi, de la española María Menéndez-Ponte (*Pupi Tierra a la vista, El diario de Pupi, Pupi va al hospital, Pupi en la playa* y un largo etcétera, Madrid, SM, ilustraciones de Javier Andrada); el gato Morris de la argentina-española Gabriela Keselman (*Morris, duérmete y despiértate* y *Morris, ¡es*

mío, mío y mío!, Madrid, SM, ilustraciones de Maximiliano Luchini) o el Bartolo del chileno Mauricio Paredes (*Bartolo y los enfermos mágicos*, Santiago de Chile, Alfaguara, ilustraciones de Verónica Laymuns). ¿Lograrán estas propuestas iberoamericanas —que tienen, en su mayoría, el humorismo como condimento clave—, resistir el paso de los años, como lo ha hecho Ruperto, el sapo más famoso del arroyo Solís Chico, creado en 1989 por el uruguayo Roy Berocay, cuya vigencia ratificó *Ruperto y la comadreja robot* (Montevideo, Alfaguara, ilustraciones de Daniel Soulier)?

Las series de grupos o pandillas, con elementos de fantasía o de aventuras a lo Enid Blyton, conservan su nicho en el mercado. En España, los experimentados Andreu Martín y Jaume Ribera pusieron una vez más a prueba el ingenio de Emilio y sus amigos en *El vendedor de humo* (Anaya), y lo mismo hizo Gemma Lienas con la tribu de Camelot en *Carlota y el misterio de los gatos hipnotizados* (Barcelona, Destino). En Suramérica, los lectores que año tras año siguieron las aventuras de Mauro y sus amigos por varias ciudades, se entristecerían al saber que la autora argentina María Brandán Aráoz decidió decirles adiós en *Detectives en Mar del Plata* (Buenos Aires, Alfaguara); pero, mientras una serie concluía, la misma editorial lanzó la tercera entrega de otra: *Los primos y la monja fantasma*, de la uruguayo Magdalena Helguera.

En algunos casos, las secuelas quedaron por debajo de las entregas precedentes. Pero lo cierto es que, salvo en contadas excepciones —como el ciclo de la familia Mumin, de

Tove Jansson—, de este tipo de literatura nadie suele esperar gran inspiración ni alto vuelo artístico, sino entretenimiento puro, oficio para usar recursos de más que probada eficacia y el placer del reencuentro con personajes con los que se entabló una relación de empatía, lo que, según se mire, no es poca cosa.

Gusten o no, las series infantiles gozan de inmejorable salud, como lo demostró la llegada del simpático *Jero Carapálida y el guardián de las cosas perdidas* (Bogotá, Random House Mondadori, ilustraciones de Juana Medina), de la colombiana Irene Vasco, y de dos nuevos detectives: uno humano en *Anizeto Calzeta y el misterioso caso de los fantasmas solitarios* (Madrid, Alfaguara, ilustraciones de Víctor Monigote), del español Guillermo Fesser, y otro rana en *Batracio Frogger y el misterio de la pirámide* (Madrid, Narval), del español Andrei, ilustrado por Jorge Liqueste. Supongo que a Greg, Judy Moody, Stink, Código Lyoko, Gerónimo y Tea Stilton, Distrito P.A.V.O.R., Dragón Díaz y el Club de $2 + 2 = 5$, Candela, Las Fieras Fútbol Club, Nate el Grande, Nikki, Will Moogley, Chicas el Olimpo, Skulduggery Pleasant y otros muchos personajes que se disputan el mercado de las series no les hará gracia la llegada de más contrincantes. En cualquier caso, cuando uno se acuerda del políticamente incorrecto Guillermo, de Richmal Crompton, o del imprevisible Kasperle, de Josephine Sieber, salta a la vista cuánto se ha homogeneizado esta línea editorial.

¿Las series para jóvenes? Autores y editores también apostaron por ellas, en especial por las de corte fantástico, para las que exis-

te un mercado de consumidores ávidos. En España, amores difíciles entre chica buena y chico enigmático, entornos de pesadilla, enfrentamientos entre el bien y el mal, *yinns*, vampiros y otras criaturas inmortales, guerreros, profecías, catástrofes apocalípticas y clanes y razas con extrañas denominaciones —los pálidos, los *medu*, los *drakul*, los *enemogi*, etc.— fueron ingredientes de novelas con continuidad como *Yinn: Fuego azul* (Anaya) y *Resurrección. Tatuaje III* (Barcelona, Viceversa), de Ana Alonso y Javier Pelegrín; *Poliedrum. La canción del héroe* (Viceversa), de Rafael Ábalos; *Retrum 2. La nieve negra*, de Francesc Miralles (La Galera); *La sombra de la luna. El ciclo de la luna roja*, 3 (Madrid, Hidra), de José Antonio Cotrina, y *Nube negra* (Hidra), primera parte de *Perros con suerte*, de Monty Brox, y también de novelas recientes que tal vez podrían convertirse, si las ventas las favorecen, en la arrancada de otra saga, como *La Estrella*, de Javi Araguz e Isabel Hierro (Viceversa). Ana Ripoll entregó *La Reina Azul* (Siruela), segunda parte de su trilogía romántico-fantástica *Los incorpóreos*, y Roy Loriga inició con *El bebedor de lágrimas* (Madrid, Alfaguara), otra serie en clave de romance paranormal, con un campus universitario como escenario y un fantasma vengador de las chicas traicionadas.

La moda comienza a extenderse a Latinoamérica, impulsada, sobre todo, por editores y autores mexicanos. Antonio Malpica prosiguió con *Nocturno Belfegor* (México DF/Barcelona, Océano) la saga iniciada con *Siete esqueletos decapitados* y volvió a lograr una acertada aproximación a la aventura de misterio con

ribetes sobrenaturales. También en México se produjo el despegue de la serie *La hermandad de los dragones* (México DF, Norma), de Javier Castro Cornu.

Pero, afortunadamente, no todo fue *fantasy* en materia de series juveniles. Berta Mir, la joven de 18 años que combina la labor de detective con la de bajista y segunda voz de un grupo musical, regresó en su segunda aventura: *El caso del loro que hablaba demasiado* (Siruela), de Jordi Sierra i Fabra, un experto en crear series de calidad (como la saga de ciencia ficción *Trilogía de las Tierras*), y en *Muerte a doscientos diez* (Edebé), el sargento Pons y su hija Clara reaparecieron, de la mano de Jordi Cervera, para investigar el sangriento doble homicidio de dos gemelas que estudiaban para convertirse en policías. El español Herikberto M. Q. presentó *Los visitantes* (Anaya), segundo tomo de su saga de ciencia ficción *El hombre del traje blanco*. Y en su debut en la literatura para jóvenes, *El caso del hada falsamente ahogada* (Málaga, Mundos Épicos), otra novela que quizás podría devenir serie, el también español Antonio J. Cuevas concibió un híbrido de fantasía heroica y serie negra con el elfo detective Growyn como personaje central.

4. El reino de las imágenes

Paso al libro-álbum infantil, indiscutible VIP que, pese a los duros embates de la crisis económica, en 2011 tuvo una nutrida producción a ambos lados del Atlántico y se reafirmó como un consentido de los editores. Otro tanto ocurrió con los cada vez más frecuentes álbumes

cuyos receptores naturales parecen ser más bien los lectores jóvenes o adultos que los niños, pero que, por intrínsecos del mercado, aún no acaban de instalarse en un nicho propio y salen a la luz etiquetados como «infantiles». La importancia que se concede a este género en los catálogos de las grandes y pequeñas editoriales, le auguran un protagonismo cada vez más marcado en el panorama iberoamericano.

La competencia es dura: llamar la atención del lector que llega a una librería y se enfrenta a decenas de álbumes en los estantes de las novedades y —lo que es aún más difícil— cautivarlo, es una tarea casi heroica. A lo largo del período que nos ocupa, aparecieron numerosos títulos de artistas de la región que lo lograron gracias a su acertada combinación de códigos plásticos y verbales. En muchos casos se trata de obras con textos creativos, apoyados por una gráfica concebida con técnicas muy diversas. ¿Ejemplos? ¿*Quién anda ahí?* (Madrid, Kókinos), una historia muy bien contada sobre un personaje secundario a la búsqueda de un espacio propio, del español Emilio Urberuaga. *Mi mascota* (Bogotá, Babel), con versos de Yolanda Reyes y dibujos de Rafael Yockteng, colombianos ambos, un álbum que nos convence, con su inesperado colofón visual, de que la mejor mascota para un niño no es un ave, ni un reptil ni un cuadrúpedo, sino... un papá bípedo. O *Agapita, Berenguer, Wenceslau: ¿De qué os reís?* (A buen paso), con texto de Rafael Barceló y gráfica de Aitana Carrasco, españoles, relato sobre WNCL-1, un robot llegado de otro planeta para cumplir una misión: averiguar por qué se ríen tanto los humanos.

Claro que bien podría haber mencionado *Las barbas del árbol* (Bogotá, Random House Mondadori), poema en prosa del escritor colombiano Triunfo Arciniegas sobre el ciclo de la vida con expresivas ilustraciones del mexicano Fabricio Vanden Broeck. O *En casa de mis abuelos* (Ekaré), escrito por la italiana Arianna Squilloni e ilustrado por la rusocubana Alba Marina Rivera, una prueba de que, si la imaginación y el talento están de por medio, cualquier tema, hasta la frecuente remembranza del mundo de los abuelos, puede convertirse en un deleitoso hallazgo. O, ambos con formatos llamativos, y de creadores españoles, el espigado *Casualidad* (Madrid, Barbara Fiore), cuento de Pepe Monteserín ilustrado por Pablo Amargo, y el redondo *Redondo* (Barcelona, Thule), texto de Pablo Albo y dibujos de Lucía Serrano. O... En fin, se habrán percatado de que, en materia de buenos álbumes hubo donde escoger.

Como opciones para jóvenes, atendiendo al grado de abstracción, la madurez emocional y las referencias culturales e históricas que reclaman, encontramos álbumes tan disímiles como *La partida del soldado* (El Jinete Azul), texto de Javier de Isusi y dibujos de Leticia Ruifernández, sobre la disyuntiva de un soldado de partir a la guerra o permanecer en su hogar; *De paseos y otros viajes en hoja* (Ediciones del Eclipse), en el que los argentinos Mercedes Pugliese, escritora, y Nicolás Arispe, ilustrador, proponen un periplo desde la inmovilidad de la habitación de una casa y una mirada a las aristas de lo cotidiano, y *¿Puede volar un cangrejo?* (Océano), con texto de Flo-

rencia Esses y Graciela Repún y gráfica de Javier Peña—argentinos todos—, un divertimento sobre las paradojas en el que personajes célebres —algunos fácilmente reconocibles, otros no tanto— se dividen en dos bandos: el de los escépticos y el de los optimistas. ¿Por qué algunos de ellos se alinean a favor del sí y otros del no? Las posibles interpretaciones sobre sus posturas quedan a juicio del lector.

La narrativa visual, que prescinde de la palabra, tuvo buenos exponentes en *Trapo y rata* (Fondo de Cultura Económica), de la chilena Magdalena Armstrong Olea, Premio de Álbum Ilustrado A la Orilla del Viento 2010, en el que una rata y un indigente se unen para sobrevivir en un basurero de cualquier gran ciudad; en *Gelo nos trópicos* (Companhia das Letras), de Fernando Cárcamo, una clásica historia de animales, con expresivas acuarelas, sobre un pingüino que llega en un pedazo de hielo a una isla tropical y perturba la relación amistosa existente entre el caimán, el chigüiro y el oso hormiguero que lo acogen, y, en un estilo muy diferente, *La bruja y el espartapájaros* (Fondo de Cultura Económica), delicada parábola del mexicano Gabriel Pacheco sobre el desprendimiento. También sin palabras —o, para ser exactos, dando cabida solo a onomatopeyas— aparecieron *Ops* (São Paulo, Cosacnaify), de la brasileña Marilda Castanha, y el ingenioso y pequeñísimo *Pasapalabras* (Ediciones del Eclipse), del argentino Cucho Cuño. Otra lograda propuesta con protagonismo gráfico fue *Abcirco* (Caracas, Camelia), de Gerald Espinoza, un lozano abecedario de inspiración circense con grabados en linóleo.

Como en años anteriores, a las librerías llegaron no pocos álbumes espléndidos o atrevidos en sus planteamientos visuales, pero con textos decepcionantes, por lo trillado de los temas, la construcción vacilante o su dudoso vuelo literario (¡o todo a la vez!). En honor a la verdad, en los libros con un componente gráfico importante, los ilustradores se mostraron mucho más audaces, en cuanto a experimentación y búsquedas formales, que sus *partners* escritores. Y sería deshonesto no hacer alusión en un recuento como este al desconcierto que causaron, por su hermetismo, algunos pretendidos álbumes para lectores infantiles, que deberían venderse acompañados de un folleto con instrucciones detalladas para poder descodificarlos.

La novela gráfica y el cómic continuaron reivindicando su derecho a ser tomados en cuenta cuando se habla de buenas opciones de lectura para niños y jóvenes con aportes como el dramático *Prisionero en Mauthausen* (Alicante, De Ponent), de los españoles Carbo y Cosnaba, y el humorístico *Como borregos. Cazadores y cazados* (Madrid, Kraken), de su compatriota Kiko Pérez.

5. Detrás del telón

El género dramático tuvo escasos exponentes en la producción editorial de España y menos aún en la de América Latina, donde la más importante colección dedicada al teatro infantil —Primer Acto, del sello colombiano Panamericana, creada en 1996— no añadió ningún título a su catálogo en 2011.

El material editado puede agruparse en dos bloques. En el primero de ellos, estaría el llamado «teatro escolar», concebido para ser escenificado por los niños y adolescentes en sus centros educativos, como *El lobo en el sillón*, sobre el juicio que hacen en Cuentilandia al Lobo Feroz, y el auto de navidad *El olvido de los Reyes Magos*, obras publicadas por los españoles Domingo del Prado y Antonio Martínez Rubi en la nutrida colección Escena y fiesta de la editorial madrileña CCS. El otro bloque correspondería a la dramaturgia de mayor complejidad y elaboración artística, concebida para ser puesta en escena por teatristas adultos y que concibe a los niños —y, en ocasiones, a sus padres— como destinatarios.

Dentro del segundo grupo encontramos, mayoritariamente, obras que se mueven en la órbita de lo maravilloso, a menudo con brujas, hadas y animales antropomorfizados como personajes, o niños que se insertan en espacios y situaciones de fantasía. Ejemplos de esta tendencia son *Y Colorín Colorado* (Santa Cruz, Bolivia, La Hoguera), de la boliviana Rosalba Guzmán, que toma a Habíaunavez y a Colorín Colorado como personajes para celebrar las ventajas del trabajo en equipo, y *El País de las brujas* (Buenos Aires, Alfaguara), de la argentina Cristina Banegas, que vuelve al eterno enfrentamiento del bien y del mal con dos actantes que cuestionan sus roles en las ficciones: una brujita «buena» y un príncipe que reniega de su derecho a ejercer el poder. El cuaderno *Teatro por tres de la cabeza a los pies* (Buenos Aires, Abran Cancha) agrupó siete obras breves, en la órbita del absurdo y el hu-

mor, firmadas por los argentinos Adela Basch (*La mano de la reina, Dos cenas por docenas, El hada de la ensalada*), Alejandra Erbiti (*El principal sospechoso, ¡Cómo pican los cuentos!*) y Fabián Sevilla (*Duelistas eran los de antes, Necesito una puerta*).

En Cuba, Gente Nueva publicó *Los músicos volantes*, de Norge Espinosa, alegoría de corte fantástico-social con un sostenido hábito poético, que narra la llegada de tres saltimbanquis a un pueblo oprimido por un pirata tirano. Y en una poco común apuesta editorial, lanzó *Vuelve la sombrilla amarilla*, una nueva selección de libretos escritos por Ivette Vian para un exitoso programa infantil de la televisión de la isla, en los que también prevalece lo fantástico.

Pero la fantasía se puso también en función de otro tipo de tramas: figuras tan inusuales como un bidón de gasolina casi vacío, una pastilla de jabón gastada y un viejo manual de latín, que se mueven por vertederos y cloacas, protagonizan *Ópera de los residuos* (Madrid, ASSITEJ), de la española Antonia Bueno Mingallón, ganadora del Premio ASSITEJ España de Texto Teatral para la Infancia y la Juventud 2010, que se acerca con un enfoque original a la problemática del reciclaje.

Resulta estimulante encontrar, como contrapartida a la abundancia de mundos maravillosos y a la predominante presencia del humor y el absurdo, dos obras de autores españoles, editadas por Anaya, que se aproximan a conflictos y situaciones del entorno real de los niños de hoy, como *Víctor Osama*, de Francesc Adriá, y *Las piernas de Amaidú*, de

Luis Matilla, ganadoras, respectivamente, del premio y el accésit del Premio de Teatro Infantil 2010 convocado por la Fundación Autor y Anaya. La de Adriá tiene como protagonista a Víctor Osama, un niño acosado por sus compañeros de escuela, y al señor Bohigues, el anciano dueño de un taller de reparación de juguetes, y aborda la problemática del respeto a las diferencias y la convivencia. La propuesta de Matilla se enfoca en las consecuencias que tienen las guerras para la población civil, a partir de la investigación que realizan dos estudiantes sobre la foto de un niño que perdió sus piernas a causa de la explosión de una mina antipersonal. En Latinoamérica, la compilación *¡Qué niños tan teatreros!* (México DF, SM), preparada por la mexicana Bertha Hiriart, reunió cuatro piezas; una de ellas, la atractiva *Una historia de gemelos*, concebida por la propia Hiriart para ser representada por un narrador y títeres, aborda la discriminación de que son víctimas las niñas campesinas en México y otros países, por razones económicas y culturales, al negarles el derecho a asistir a la escuela y destinarlas a las tareas domésticas.

Juan, el Ceniciento (Alzira, Algar), de los españoles Carles Alberola y Roberto García, se destacó como una fresca comedia juvenil de equívocos, que propone una analogía entre el famoso personaje del cuento de hadas y un adolescente inconforme consigo mismo. Para tomarle el pulso a la dramaturgia infantil iberoamericana más actual –inérita en gran medida– habría que acudir a las salas y ver las obras en escena, pues las editoriales

continúan sin prestar suficiente atención al teatro como manifestación literaria. Determinar las posibles causas de esa apatía debería ser objeto de una investigación que fuera más allá de las especulaciones.

6. Perros y abuelos, los grandes favoritos

No hay duda de que los animales desempeñaron un papel relevante en la literatura infantil de 2011. Ahora bien, perros y gatos, eternos rivales por el afecto de los humanos, fueron los personajes consentidos y se disputaron el protagonismo tanto de entregas de carácter realista como fantástico. Tengo la impresión de que los perros ganaron la partida. Y tuvieron a su favor, además, estar presentes en un par de títulos notables. En los relatos de *La amistad bate la cola* (Bogotá, Alfaguara, ilustraciones de Claudia Rueda), la brasileña Marina Colasanti cuenta las historias reales y agris dulces de cuatro perros –Tusca, Meiga, Maribel y Milord– que llegaron a formar parte de su vida. Con un carácter dramático, cercano al testimonio social, la peruana Elizabeth Salazar refiere en *El perro y su loco* (Lima, Norma), las vicisitudes de un perro que escapa de su hogar cuando es un cachorro, es abandonado por el nuevo amo que le da cobijo y, en su etapa de trotamundos, termina convirtiéndose en el único amigo y protector de un mendigo adolescente con problemas mentales. La sobriedad y la contención de esta *nouvelle* sobre el sufrimiento y la posibilidad de redención se agradecen.

Como buenos negociadores de paz, los peruanos Iván Herrera, escritor, y Víctor Aguilar,

ilustrador, presentaron en el refrescante cuento *Felipe, el gato pulgoso* (Lima, Norma), su primera experiencia en la literatura infantil, a un gato y a un perro en plan de amigos incondicionales.

Aunque aventuré unas líneas atrás que los perros fueron los más utilizados como personajes, quizás deba reconsiderarlo y trasladar a los canes para el segundo escalón del podio. Los abuelos, presentes en decenas de poemas, cuentos, novelas y piezas teatrales, podrían ser en realidad los ganadores en esta lid.

Abuelos y abuelas hubo muchos (ellas en ligera desventaja), plasmados con enfoques que fueron desde una dramática veracidad a lo hilarante, y casi todos simpáticos, tiernos e inolvidables —al menos para sus nietos y para quienes los convirtieron en personajes de sus ficciones. En España, los encontramos en obras como la novela *Palabras caracola* (Madrid, SM), de Mónica Rodríguez, y en las narraciones cortas *El valor del agua* (Madrid, Los cuatro azules), de Julio Llamazares, con dibujos de Antonio Santos; *El mar y otras cosas de las que también me acuerdo* (Barcelona, Thule), de Mónica Gutiérrez Serna, y *Mi abuelo Carmelo* (Kalandraka), del español Dani Torrent. Pero también en el hemisferio sur hubo numerosos abuelos complacientes, amantes de los juegos y de la fabulación, como los de los álbumes *Un abuelo, sí* (Ekaré), de los venezolanos Nelson Ramos Castro y Ramón París, y *Mi abuela es una bruja* (Abran Cancha), de los argentinos Hernán Carreras y Aleta Vidal, o el del cuento *Votupira o vento doído da esquina* (São Paulo, SM, dibujos de Elisabeth Teixeira), del brasileño Fabrício Carpinejar.

7. Un mundo de temas para lectores del mundo

En los diferentes géneros, y con una gran heterogeneidad de tratamientos, autores y editores dieron cabida a un sinfín de temas, desde los *light* hasta los más complejos y duros. Desde la sobreprotección (*María y la luna*, álbum de la española Rocío Martínez, Anaya) y la experiencia del exilio (*Origami*, novela para niños del argentino Eduardo González, Libros del Naufragio), hasta las relaciones entre hermanos (*Los bichos bola*, cuento de Luisa Fontán ilustrado por Carmen Segovia, Los cuatro azules), el diálogo generacional de padres e hijos (*Meu filho, meu besouro*, poemas de Cadão Volpato, Cosacnaify) y la a veces difícil convivencia de niños y adultos en un gran conjunto residencial urbano (*Color de mandarinas*, novela infantil de la argentina Elena Dreser, México DF, Progreso).

Las relaciones familiares aparecieron, sin trazos idílicos, aunque casi siempre con esperanzadores finales, en títulos como *Con Tigo de la mano* (Buenos Aires, SM), de la uruguaya Magdalena Helguera. La problemática de los niños discapacitados fue otro tema que sensibilizó a los creadores, tanto en los álbumes ilustrados (*Mariluna*, de las españolas Ana Tortosa y Nicoletta Tomás, República Kukurulu, sobre el autismo) como en las novelas cortas (*El cristal con que se mira*, de la mexicana Alicia Molina, Fondo de Cultura Económica, en torno a la miopía y la sordera).

La muerte de un familiar o de un amigo cercano se trató con diferentes matices e intenciones, según el medio de expresión

utilizado y la edad del destinatario. Con ánimo sanador en el álbum *¿Dónde está güelita Queta?* (Destino, Premio Destino Infantil-Apel·les Mestres 2010), de los españoles Nahir Gutiérrez y Álex Omist; como testimonio de un duelo nostálgico e introspectivo en la novela epistolar para niños *O caderno de Liliana* (Companhia das Letrinhas), de la brasileña Livia Garcia-Rosa, y con un abordaje más filosófico y cuestionador en la novela para adolescentes *Solo tres segundos* (Buenos Aires, Norma), de la argentina Paula Bombara. En *El libro que se muere* (México DF, Norma), novela infantil con múltiples historias y elaborada estructura, el mexicano Ricardo Chávez Castañeda lanza una mirada a la muerte que trasciende las experiencias de la pérdida y el dolor, y apunta a la búsqueda de respuestas para difíciles preguntas.

La diversidad de proposiciones fue reconfortante. Mientras en el divertimento *Sueños con sabor a chocolate* (Quito, Alfaguara), de la ecuatoriana Edna Iturralde, un hada es rescatada por una bibliotecaria del frasco donde, confundiénola con una luciérnaga, la habían encerrado unos niños, en la concisa e interesante *Fuera de mi mundo* (Buenos Aires, Norma), de la argentina Lydia M. Carreras, se narra el encuentro de una niña de clase media alta con una familia que recicla cartones para ganarse la vida y su constatación de las barreras que separan a los estratos sociales. Si la dominicana Brunilda Contreras relata con realismo en *El mal del juicio* (Santo Domingo, SM) el día a día de una niña campesina de nueve años en República Dominicana durante

la dictadura de Trujillo, *Alice non telhado* (São Paulo, SM) es un ejercicio surrealista, donde el autor e ilustrador brasileño Nelson Cruz rinde homenaje a Alicia, el conejo, el gato de Cheshire y otros personajes del País de las Maravillas de Carroll.

La insistencia de las editoriales en algunos temas los ha convertido en una especie de subgéneros. Así sucede, por ejemplo, con el fútbol. La pasión que despierta este deporte fue descrita en novelas ancladas en el realismo y la comedia costumbrista, como *El sueño de Iván* (Madrid, SM) y *El mundial de fútbol más raro del mundo* (Edebé), de los españoles Roberto Santiago y Carlos Peramo, respectivamente; *La fiebre* (Santiago de Chile, SM, Premio El Barco de Vapor-Chile 2010), del chileno Jaime Caucao, y *El Súper Maxi del Gol* (Montevideo, Alfaguara), del uruguayo Daniel Baldi, y también en historias tocadas por lo maravilloso, como *La cancha de los deseos* (México DF, Alfaguara), del mexicano Juan Villoro. Otro tanto ocurrió con el primer amor, temática que encontramos, en diferentes contextos y entrelazada con todo tipo de conflictos, en novelas como *Valeria frente al espejo* (El Naranjo), del mexicano Antonio Granados, y *Cómo cocinar un plato volador* (Buenos Aires, Norma), del argentino Sergio S. Olguín.

Otro tema muy frecuentado —y a veces maltratado— fue la conciencia ecológica. En la novela *La batalla de los árboles* (Madrid, SM), del español Carlos Villanes Cairo, un padre y su hijo luchan, en distintas geografías, por defender la naturaleza; el primero, en Asturias,

combatiendo un incendio en un bosque; el segundo, evitando que talen los árboles de su calle de Madrid. El álbum *Historia de un árbol* (Barcelona, Juventud), con texto e ilustraciones del español Miguel Ángel Cuesta, habla de un árbol que debe acostumbrarse a un hábitat muy diferente, rodeado de construcciones, ladrillos y asfalto por todos lados, por la destrucción del bosque donde creció. Los vínculos afectivos de los niños con los animales y el deseo de protegerlos fueron parte importante de esta privilegiada temática, como se hizo evidente en *Esteban y el escarabajo* (Fondo de Cultura Económica), texto del argentino Jorge Luján e ilustraciones de la italiana Chiara Carrer, y en *El niño que jugaba con las ballenas* (Madrid, SM), del español Josep Lorman, entre otras muchas obras.

La adicción a las drogas fue retratada en sus facetas de paraíso y de infierno, de forma poco idílica y con una meritoria penetración psicológica, en *Mamá, ya salió el sol* (Quito, Norma), novela juvenil de la ecuatoriana Lucrecia Maldonado, que sorteó hábilmente los lugares comunes en el tratamiento de este tema.

Fue bueno que la consagrada Concha López Narváez y su hija María Salmerón López, trabajando en coautoría por primera vez, se propusieran asustarnos con las tres historias de miedo de *El abrazo de la muerte* (Anaya), al igual que el uruguayo Federico Ivanier con *El bosque* (Montevideo, Alfaguara), novela sobre la historia de seis jóvenes que deciden acampar durante una noche en un bosque (sin teléfonos celulares, valga la aclaración).

Y también fue bueno hallar otro tipo de historias terroríficas, como *Sueños rotos* (Algar), de Jordi Sierra i Fabra, sobre la supervivencia en el mundo contemporáneo de la ablación del clítoris, una abusiva práctica ancestral a que son sometidas las púberes de algunos países de África y el Medio Oriente.

La creciente popularidad de las redes sociales tuvo un buen reflejo en *Nick* (La Gaceta), primera incursión en la novela juvenil de la española Inma Chacón, sobre los peligros de las relaciones interpersonales virtuales. El abanico de temas incluyó además, sin pretender una enumeración exhaustiva, la adopción, la violencia doméstica y de género, las pandillas, la prostitución de menores, las redes de pornografía infantil, la discriminación racial, el secuestro, las consecuencias de las guerras, los desastres nucleares...

8. El arte de informar sin aburrir

El libro informativo para niños y jóvenes creado por autores iberoamericanos continuó ganando espacio en los catálogos. Unas décadas atrás, nuestras editoriales se limitaban a comprar a sellos de otros países los derechos de publicación de este tipo de obras; con los años, el panorama ha ido modificándose y cada vez encontramos más creaciones propias, que buscan satisfacer intereses y necesidades particulares de la región. La producción más reciente abarcó títulos acerca de diferentes áreas del conocimiento —tanto en las ciencias naturales, exactas y sociales como en las artes—, con temas como la entomología en *Mi enciclopedia de los bichos* (Madrid, SM), de An-

toine Brin y Lionel Valladares; la paleontología en *Dinos do Brasil* (São Paulo, Peirópolis), de Luiz E. Anelli; los riesgos de las sustancias psicoactivas en *Balconeando las drogas* (México DF, CIDCLI), de Humberto Brocca; el papel de la mujer en el desarrollo social en *Ellas hicieron historia* (Anaya), de la española Marta Rivera de la Cruz, y la apreciación y la historia del arte en *¡Esto sí que es Humano!* (Buenos Aires, Nicher 2.0.), de las argentinas Silvia Werner, texto, y Leticia Valdés, ilustraciones. Se prestó particular atención a la antropología social y cultural, como prueban *ABC dos povos indígenas no Brasil* (São Paulo, SM), un magnífico trabajo de los brasileños Mariana Kahn, texto, y Apo Fousek, ilustraciones, y un libro de difícil clasificación: *Personajes populares de Chile* (Santiago de Chile, Alfaguara, ilustraciones de Loly & Bernardilla), del chileno Manuel Peña Muñoz, que recupera con una visión entre poética y documental el mundo de los oficios de antaño y los pregones.

La ficción divulgativa estuvo representada por *La puerta de los tres cerrojos* (La Galera), de Sonia Fernández-Vidal, una introducción en forma de aventura a los principios de la física cuántica, y *Seis niños en Marte* (Valencia, España, Media Vaca), de Luis Ruiz de Gopegui, que revela cómo podría ser una utópica inmersión de astronautas en el espacio profundo, con el fin de trasladarse hasta el planeta rojo.

El empeño de Tecolote, en México, y de Iamiqué, en Argentina, merece ser destacado por tratarse de editoriales con propuestas alternativas dentro de este terreno, en las que apelan a ingredientes como el cómic o

los textos versificados. Tecolote dio a conocer recientemente dos obras de autores venezolanos: *Juegos. Habitantes de los sueños*, escrito por Fanuel Hanán Díaz e ilustrado por Rosana Faría, un poético recorrido por los juguetes tradicionales, y *Ojo con lo que comes*, con texto y gráfica de Menena Cottin, acerca de los alimentos beneficiosos para el organismo humano. Por su parte, Iamiqué sigue apostando por una divulgación científica firmada por autores nacionales y vinculada al entretenimiento en *La medicina no fue siempre así*, de Martín de Ambrosio e Ileana Lotersztain, con ilustraciones de Javier Basile, y *Química hasta en la sopa*, de Lotersztain y Silvana Fucito, con dibujos de Pablo Picyk.

9. Algunos motivos de alegría

Figuras de reconocida trayectoria añadieron nuevos títulos a sus bibliografías. En España, Agustín Fernández Paz rindió homenaje a los dragones en *Corazón de piedra* (Madrid, Oxford University Press, ilustraciones de Federico Delicado) y Joan Manuel Gisbert nos condujo por otro de sus escenarios fantásticos en *La feria de la noche eterna* (Zaragoza, Edelvives). En Latinoamérica, la brasileña Ana María Machado publicó *O urso, a gansa e o leão* (Rio de Janeiro, FTD, ilustraciones de Roberto Weigand), a partir de tres fábulas atribuidas a Esopo, y el argentino Luis María Pescetti su más reciente novela, esta vez de tema ambientalista: *Nuestro planeta, Natacha* (Buenos Aires, Alfaguara).

En Chile, dando una lección de oficio y creatividad, la nonagenaria Alicia Morel,

quien escribió su primera obra, *Juanilla, Juanillo y la abuela*, en 1940, entregó *La isla mágica y otros cuentos* (Zig-Zag), un tríptico en el que incursiona en las leyendas de Chiloé, el costumbrismo y el realismo mágico. Al mismo tiempo, en España, la quinceañera Arlet Hinojosa Martínez, nacida setenta y cinco años después de que la decana de la literatura infantil chilena iniciara su carrera, dio comienzo a la suya con *La leyenda negra* (Madrid, SM, Premio Jordi Sierra i Fabra 2011 para escritores jóvenes). Se trata de una prometedora novela fantástica, ambientada en el pueblo de Zugarramurdi, en la Navarra del siglo XVII, con dos hermanas gemelas como protagonistas y la cacería de brujas de la Inquisición como telón de fondo. La confluencia de figuras de generaciones tan distantes, con nociones disímiles acerca de cómo escribir literatura infantil y juvenil, es un rasgo que también contribuye a la riqueza y la pluralidad del presente de este cuerpo literario en Iberoamérica.

Para satisfacción de quienes deseamos larga vida a los buenos libros, algunos muy valiosos fueron rescatados por distintas editoriales que decidieron ponerlos de nuevo en circulación. Ese fue el caso del cuaderno de cuentos *Monigote en la arena* (Buenos Aires, Alfaguara), de la argentina Laura Devetach; del álbum para bebés *Estaba la pájara pinta* (Ekaré), ronda tradicional con ilustraciones de la venezolana Morella Fuenmayor, y de las novelas cortas *Cuentos de Guane, Román Elé y Maísa*, de la cubana Nersys Felipe, agrupadas en el volumen-homenaje *Aguas que el tiempo teje* (Gente Nueva).

En materia de traducciones, se agradeció el interés de algunos editores por sumar a sus catálogos, en medio de tanto *best seller light* importado de otras lenguas, obras relevantes como *Creando a Ana Paz* (Madrid, SM, traducción de Isabel Soto), relato en el que la brasileña Lygia Bojunga Nunes revela las interioridades del complejo proceso de la escritura literaria y de la creación de universos de ficción, o la novela autobiográfica *El loro en el horno* (Barcelona, Noguer, traducción de Amalia Bermejo), del chicano Víctor Martínez, sobre la vida de los inmigrantes mexicanos en California.

Sería injusto no incluir así sea una breve referencia a editoriales que trabajan para lectores infantiles con condiciones especiales, como Carambuco, de Vilanova i la Geltrú, España, que este año sumó a su colección de cuentos para niños sordos *El sol llega tarde*, con texto de Susana Peix e ilustraciones de Anna Llenas. Igualmente hay que resaltar el interés de diversas instituciones y editoriales latinoamericanas por difundir literatura en las lenguas indígenas, como es el caso de Kipus, en Cochabamba, que en 2011 publicó, traducidos al quechua por Eufrocina Soto, cuentos como *Lita phichqantin chinini ima* (Lita y los cinco minutos), de Guillermina Jofré, y *Pukllaskiri killa* (Luna juguetona), de Oscar A. Novillo, ilustrados ambos por Rosario Moyano. La importancia de iniciativas como esta es obvia, cuando se toma en cuenta que el quechua, uno de los treinta y siete idiomas oficiales de Bolivia, es hablado por más de un cuarto de sus ocho millones de habitantes.

10. Las grandes y las independientes: coexistencia difícil, pero complementaria

Entre otras cosas, 2011 puso de relieve la cada vez más importante incidencia de las llamadas editoriales independientes en la variedad y calidad de la oferta. Una considerable parte de los títulos significativos de este período fueron aportados por pequeños sellos, que trabajan en condiciones de producción, mercadeo y distribución muy diferentes a las de las grandes editoriales, pero que suelen tener muy buen tino al conformar sus catálogos, como Media Vaca, Libros del Zorro Rojo, El Jinete Azul, A buen paso y Los cuatro azules, de España; Pequeño Editor, Ediciones del Eclipse, Abran Cancha, Planta Editora, Comunicarte y Calibrosopio, de Argentina; Babel, de Colombia; Cosacnaify y Manatí, de Brasil; El Naranja, CIDCLI, Nostra y Tecolote, en México; Lom y Amanuta, de Chile... Frente a la *novedadmanía* de la industria, que dio como resultado muchos libros de limitado interés, con contenidos predecibles y una clara preferencia por las fórmulas, no es de extrañar que los de las firmas pequeñas despierten cada vez mayor interés, al dar cabida a proyectos que los editores de los «pesos pesados» no pueden —o no deben, o no quieren— arriesgarse a asumir.

En los últimos años, las propuestas de los sellos chicos se han hecho acreedoras de importantes reconocimientos profesionales por su calidad. Y afortunadamente, como no solo de honores y premios viven los editores, en 2011 un nada desdeñable número de tí-

tulos de estas firmas fueron seleccionados en competitivas licitaciones estatales efectuadas en México y Colombia para adquirir libros destinados a escuelas, bibliotecas y programas sociales-comunitarios. Detalles como estos hacen pensar que no sería mala idea que los grandes grupos editoriales lanzaran una mirada más autocrítica a sus catálogos...

11. Nuevas maneras de leer y de mercadear

El libro electrónico es una realidad, pero, al menos en Iberoamérica, no ha tenido la fuerza ni las condiciones necesarias para imponerse entre los consumidores y desplazar a los tradicionales libros de papel. En Latinoamérica, una región donde el libro tradicional todavía constituye un lujo para muchos hogares y escuelas públicas, cuesta trabajo imaginar, por ahora, a una mayoría de niños con acceso a sofisticados lectores de *e-books*, de difícil adquisición para los menguados presupuestos familiares y gubernamentales. La masificación de las ediciones digitales y de los nuevos soportes de lectura ganará una mayor presencia en nuestro ámbito más tarde o más temprano, pero, al igual que el cacareado fin del mundo de la profecía maya, no será algo que vayamos a ver en 2012. Inteligentemente, un conjunto de editoriales de literatura infantil y juvenil han tomado la delantera en el proceso, abriendo sus puertas a este universo en expansión. Y, en algunos casos, ya se publicitan lanzamientos simultáneos de obras en sus versiones impresa y digital.

Otro rasgo de la industria que dio un vuelco increíble es el mercadeo, en el que se está viviendo una verdadera revolución gracias a las posibilidades que ofrecen redes sociales como *Twitter* y *Facebook* de tener un canal de comunicación directo con los consumidores. La difusión de *book trailers* fue otra novedad que comenzaron a incorporar, aún con cautela, distintas editoriales.

12. ¿Sobreproducción?

Este año, en los espacios académicos de reflexión acerca de la literatura infantil y juvenil, los investigadores, editores y autores mencionaron con mayor insistencia —e inquietud— la palabra «sobreproducción», asociándola con problemas como la proliferación de títulos de escaso mérito y la efímera atención que reciben las propuestas notables.

Una mirada a los libros de 2011, aun sin ser exhaustiva, deja claro que el *boom* editorial de los últimos años no está respaldado por un *boom* equivalente de la literatura con valor estético y capacidad de permanencia. Este problema se acentúa en países de América del Sur, Centroamérica y el Caribe sin una sólida tradición y un *continuum* en la historia de su literatura para niños y jóvenes, donde la urgencia de los grupos editoriales por dar cabida en los catálogos a talentos locales a menudo lanza al ruedo a autores que necesitarían más tiempo para madurar y pulir sus textos. Así, lo que podría ser —y, de hecho, muchas veces ha sido— un espacio para consolidar a figuras de calidad, se ha convertido en un arma de doble filo, al difundir trabajos llenos de buenas intenciones, pero insatisfactorios.

A lo anterior hay que agregar el peligroso canto de sirenas que constituyen los *best sellers* provenientes de otras latitudes, con los que se intenta emular. Resultado de esa voluntad de mimesis fueron numerosas «obras- clones», que reprodujeron fórmulas vendedoras y que adaptaron, a veces con variaciones no muy imaginativas, clichés como el de la bella, el vampiro y el licántropo.

Si bien los mensajes explícitos han sido desterrados de las creaciones de mayor relevancia estética, una parte considerable de la literatura de 2011 —y, en particular, de la narrativa dedicada a los niños—, adoleció todavía de una preocupante intención didáctica y moral, como si la transmisión de valores o de mensajes formativos fuera la razón principal de existir de los libros y, no, como cabría esperar, el deseo de divertir, conmover o motivar a la reflexión a través de una historia y de unos personajes cautivantes. Aunque en teoría se ha progresado mucho con relación al deber ser de la literatura infantil y juvenil, en la praxis todavía muchos autores creen que su prioridad debe ser formar a los lectores, como si, más que ejercer el rol de demiurgos, en su condición de creadores de ficciones, les correspondiera asumir el de padre, pedagogo, psicólogo o trabajador social.

Aunque pueda parecer *peccata minuta* en un panorama de este tipo, vale la pena llamar la atención sobre el preocupante descuido formal en la producción de distintas editoriales de Latinoamérica, incluso de algunas que tienen como casa matriz compañías con tradición de calidad en España. Los errores pue-

den ser garrafales y van desde páginas legales impresas en el reverso de la contracubierta, exordios situados antes de la portadilla y problemas de estilo, sintaxis y ortografía; por no hablar de cuestionables decisiones al insertar obras en determinada franja etaria y al escoger las ilustraciones que las acompañan.

13. Un premio, ¿un paradigma?

La lista de premios otorgados en 2011 a textos inéditos, a los mejores libros publicados y a la trayectoria de un artista fue extensa y no cabe duda de que constituyeron valiosos estímulos para el desarrollo de esta zona de las letras, de forma especial en países sin una sólida tradición. En España, Maite Carranza obtuvo el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil con *Palabras envenenadas* (Edebé) y Emilio Urberuaga el Nacional de Ilustración; por su parte, Laura Gallego se alzó con el Cervantes Chico.

El Edebé Infantil fue para *En busca del tesoro de Kola*, de Edna López, y el Juvenil para *El espíritu del último verano*, de Susana Vallejo. El Anaya fue para Ana Alcolea por *La noche más oscura*, el Jaén de Narrativa Juvenil para Víctor Manuel Almazán Aguado por *El vuelo del pterodáctilo* y el Ciudad de Málaga para Pablo Aranda por *Un pirata en la bañera*. Edelvives concedió su Alandar a *El faro de la mujer ausente*, de David Fernández Sifres. El Destino Infantil *Apel.les Mestres* favoreció al álbum *¡EEEEEEH!*, de Hernán Goñi y Marcelo Pérez

El premio de poesía El príncipe preguntón fue para *El paso desordenado del corazón*, de Juan Nieto Martí, y el Internacional Ciudad

de Orihuela de Poesía para Niños fue para el mexicano Ramón Iván Suárez Caamal por una obra titulada, de forma provisional, *Letras para armar tu canto*.

SM continuó otorgando sus prestigiosos reconocimientos nacionales e internacionales. El Premio Iberoamericano de Literatura Infantil y Juvenil SM 2011 lo recibió el español Agustín Fernández Paz; el taiwanés Page Tsou ganó el Premio Internacional de Ilustración Feria de Bolonia-Fundación SM, y el premio Catálogo Iberoamericano de Ilustración—convocado desde México en colaboración con El Ilustradero y la Feria Internacional del Libro de Guadalajara—recayó en la mexicana Cecilia Rébora Gómez. Los premios El Barco de Vapor y Gran Angular convocados en la península fueron obtenidos, en lengua española, por *Mi vecino de abajo*, de Daniel Nesquens, y por *Pomelo y limón*, de Begoña Oro, y en lengua catalana por *Leo, el camaleó daltònic*, de Jordi Losantos, y *La gran O*, de Santi Baró. En lengua gallega, *Mundo Arb*, de Manuel Lourenzo González ganó el Barco de Vapor.

En Latinoamérica, El Barco de Vapor reafirmó su importancia como trampolín de autores experimentados y emergentes. En Colombia, donde el certamen es convocado en alianza con el Banco de la República, resultó ganadora la novela *La luna en los almendros*, de Gerardo Meneses; en Perú, donde se otorga en asociación con la Biblioteca Nacional de ese país, se premió *Los solucionadores*, de Ernesto Paredes Koth; en Brasil triunfó *O Coelho Azul*, de Irley Thiago de Oliveira; y en México, en colaboración con la Dirección General de Pu-

blicaciones de Conacultura, triunfó *Las sirenas sueñan con trilobites*, de Martha Riva Palacio Obón. En este último país se entregó, además, el Gran Angular a la novela *La torre y la luna* (título provisional), de Antonio Malpica.

El premio latinoamericano Norma de literatura juvenil recayó en la novela *Ronda de perdedores*, del argentino Jorge Luis Saldaña. El Sigmar, en Argentina, fue para *El verano de las adivinanzas*, de Alejandro Castro, y en Costa Rica, el relato *¿Qué tiene el rey en la panza?*, de Dionisio Cabal, alcanzó el Premio Embajada de España de narrativa infantil, que organiza la sede local de Alfaguara. El Premio Hispanoamericano de Poesía para Niños 2011, que convocan la Fundación para las Letras Mexicanas y Fondo de Cultura Económica, correspondió a *Lo que no sabe Pupeta*, del mexicano Javier Mardel.

Sin embargo, al leer algunas de las obras que han salido al mercado en los años más recientes con el aval de diferentes certámenes, y observar con desconcierto que se insertan con mayor o menor fortuna en las corrientes comerciales en boga, uno no puede dejar preguntarse cuál es el sentido último de un reconocimiento de este tipo. Los premios desempeñan, de alguna manera, la función de referentes, en tanto se convierten en paradigmas para el público al que se destinan, para aquellos adultos que promueven la lectura y para los escritores que buscan un modelo a seguir. Quizás por eso resulte tan reconfortante que entre los libros galardonados de 2011 haya uno como *Mi vecino de abajo*, que podría influir para que próximas novelas infantiles den también la espalda a los estereotipos.

14. Espacios de formación e intercambio

El número de títulos sobre literatura e ilustración para niños y jóvenes de autores iberoamericanos fue mínimo en relación con la necesidad de información que existe en ese terreno. Eso hace más grata la aparición de estudios e investigaciones como *Escrito y leído en femenino: novelas para niñas*, de la española Aurora Díaz-Plaja Taboada, y *Sobre zazaniles y quisicosas: estudio del género de la adivinanza*, del español Pedro C. Cerrillo y la mexicana María Teresa Miaja, editados por CEPLI/Universidad de Castilla-La Mancha; *Poesía para chicos. Teoría, textos, propuestas* (Rosario, *Homo Sapiens*), de la argentina Elisa Boland; la recopilación de artículos *Cruce de miradas: Nuevas aproximaciones al libro-álbum* (Barcelona, Banco del Libro-GRETEL), editada por Teresa Colomer, B. Kümmerling-Meibauer y María Cecilia Silva-Díaz, y el estupendo *Una historia del libro ilustrado para niños en Colombia* (Bogotá, Biblioteca Nacional de Colombia), edición al cuidado de María Fernanda Paz-Castillo. En Colombia, la bibliografía acerca de la promoción de la lectura se amplió con *El arte de la mediación* (Bogotá, Norma), de Beatriz Helena Robledo, y con el díptico *La biblioteca pública y la primera infancia y Dar de leer. Lectura en la primera infancia* (Medellín, Fondo Editorial de Comfenalco Antioquia).

Las revistas de papel que se acercan al libro infantil y juvenil mediante artículos, reseñas y noticias, como *CLIJ*, *Lazarillo*, *Peonza* y *Platero*, en España; *Barataria*, en Colombia, y *Había una vez*, en Chile, continuaron su labor. Pero, sin duda, Internet se reafirmó

como el medio por excelencia para obtener información a través de sitios y *blogs* como *Babar*, *Imaginaria*, *Cuatrogatos*, *Pizca de papel*, *Cornabou*, *Darabuc*, *Espacio de literatura infantil*, *Cuaderno de apuntes*, *Literatura infantil y juvenil actual* y el utilísimo *SOL* (Servicio de Orientación de Lectura) de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, por apenas mencionar unos pocos.

Las diversas razones que hacen que el éxito de la comercialización del libro infantil y juvenil continúe dependiendo, en considerable medida, de su inserción en la escuela, así como las expectativas que tienen muchos adultos de encontrar en las obras explícitos mensajes éticos o morales que «justifiquen» su existencia y consumo, podrían dar pie a un esclarecedor intercambio de opiniones, pero escaparían al propósito de estas páginas. Detengámonos mejor en los numerosos seminarios y congresos dedicados al estudio y la reflexión sobre la literatura infantil y sobre su prima hermana, la promoción de la lectura, en los que profesores de los distintos niveles de enseñanza constituyeron, como es tradicional, la principal audiencia.

En algunos casos, fueron citas ya tradicionales, que han ganado peso con el paso de los años, como el veterano Seminario de Literatura Infantil de Medellín, que en 2011 llegó a su vigésima edición (lo cual fue festejado con la publicación de un volumen, de distribución gratuita, que reúne una selección de las mejores ponencias presentadas en el evento, a lo largo de su historia, por especialistas colombianos y extranjeros). En otros, se trató

de nuevos espacios, que se suman a los aún insuficientes que ya existían, como el Primer Congreso de Lectura *Leer Entre Ríos*, realizado en Paraná, Argentina.

España celebró, entre otros, dos que tuvieron a Barcelona como escenario: el *Simposio Internacional «La literatura que acoge: infancia, inmigración y lectura»*, convocado por el Grupo de Investigación de Literatura Infantil y Juvenil y Educación Literaria (GRETEL), de la *Universitat Autònoma Barcelona*, y las *Segundas Jornadas sobre Literatura Infantil y Juvenil Latinoamericana «Cuentan que cuentan...»*, organizada por *Casa Àmerica Catalunya*. Escritores, ilustradores, editores, bibliotecarios y educadores de América Latina coincidieron en distintos foros a lo largo del año. En Cochabamba, Bolivia, se realizó el II Congreso IBBY del Sur; en México, el III Congreso de la Palabra, efectuado en Guanajuato con *La importancia de las primeras lecturas* como tema central, y el XV Seminario Internacional de Fomento a la Lectura en Ciudad de México; en Ecuador, el Encuentro Internacional de Escritores *La literatura infantil y juvenil en escena*, en Quito; en San Salvador, El Salvador, el II Festival Anual de Poesía Infantil y Coloquio de Literatura Infantil; en La Habana, Cuba, el Congreso Internacional de Lectura y, como parte de este, el I Coloquio sobre el Libro para Bebés, Niños y Jóvenes *El libro y sus lecturas hoy*; en Argentina, la Jornada *Hacedores de Literatura* y las III Jornadas Poéticas de la Literatura Argentina para Niños, organizadas respectivamente por CEDILIJ, en Córdoba, y por la Universidad Nacional de La Plata, en

La Plata; y en Bogotá, Colombia, el X Congreso Nacional de Lectura, con el tema *Lenguajes de la infancia. Crecer entre relatos y juegos*, y el I Congreso Internacional de Ilustración... Espacios como estos sirvieron, entre otras cosas, para propiciar el conocimiento y el intercambio entre quienes se ocupan del libro para ni-

ños y jóvenes en la geografía iberoamericana. Confiamos en que la celebración en Bogotá del II Congreso Iberoamericano de Lengua y Literatura Infantil y Juvenil (CILELIJ), anunciado para el 2013 por la Fundación SM, contribuya a hacer más fuertes y permanentes esos productivos vínculos.



El secreto del huevo azul, Premio el Barco de Vapor 2012
Catalina González Vilar
Ilustraciones de Tomas Hijo

Principales tendencias y acontecimientos del año

Nora Lía Sormani²

1. Tendencias. Fortalecimiento del campo

a) Un poco de historia

La literatura infantil y juvenil de la Argentina sigue siendo protagonista de una etapa de pujanza y afianzamiento en el campo cultural del país. El ámbito de la LIJ goza de muy buena salud ya que se fueron fortalecieron poco a poco los distintos agentes que lo componen³. Este fortalecimiento tuvo su origen ya en el año 83, en el período conocido en la Argentina como «postdictadura», en la llamada «primavera democrática». La historiografía llama «postdictadura» al período democrático inmediatamente posterior a la dictadura de 1976-1983, que se caracterizó no solamente por marcar el cierre de la dictadura y el pasaje a una nueva época, sino también por

sufrir las consecuencias, el trauma y muchas veces la continuidad de ciertos componentes de la experiencia de la dictadura. Sabemos que la postdictadura empieza en 1983, pero no sabemos bien cuándo terminará. Podemos distinguir períodos internos, subunidades de periodización hoy en plena discusión, ya que hablamos de la historia del pasado reciente y de la historia del tiempo presente: la «primavera democrática» de 1983-1987, la crisis económica de 1988-1990, el período de «neoliberalismo salvaje» (1990-1999) enmarcado por las dos presidencias de Carlos

2

Buenos Aires, 1965. Es Licenciada en Letras, egresada de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Se especializa en estudios sobre teatro, literatura y cultura para niños y jóvenes. Ha publicado numerosos trabajos en la Argentina y el extranjero y en prestigiosas revistas sobre literatura y teatro infantil y en volúmenes colectivos. Desde 2000 hasta 2008 formó parte del Comité asesor de la *Feria del Libro Infantil* de la Fundación El Libro. En 2003 publicó *El Teatro para niños. Del texto al escenario*, en la colección Leer & Escribir, de Ediciones Homo Sapiens. Es Jurado del Premio Internacional Hans Christian Andersen en representación de la Argentina para 2012.

3

Un conjunto de agentes creadores, los hacedores específicos de la materia estética, tanto de los textos dramáticos como de los textos espectaculares: directores, actores, autores, escenógrafos, músicos, vestuaristas, maquilladores, adaptadores, traductores. *Un conjunto de agentes/organismos de gestión*, los que conectan e insertan las obras en un marco institucional de producción y circulación y en relación con el público. *Un conjunto de creaciones*, los objetos estéticos en sí mismos: los textos dramáticos y los textos espectaculares, en tanto involucran un conjunto de poéticas y un lenguaje específico. Nos referimos a todas las obras que se escenifican en los teatros, o los libros de dramaturgia que se publican para su lectura. *Un conjunto de agentes/instituciones legitimantes*, que son aquellas formaciones del campo teatral que trabajan como intermediarias entre los creadores/los organismos de gestión y el público. Es decir, la prensa, los premios, los concursos, los festivales y ferias, las universidades y centros de estudio. *Un caudal de lectores*, la masa variable de lectores que, a partir de diferentes estímulos, receptionan los objetos estéticos.

Menem, la crisis del modelo neoliberal con el estallido social generado por el «corralito» y el «Que se vayan todos» (2000-2002), la reconstrucción del país en los años del kirchnerismo (2003-2011). Sin embargo, la marca de la postdictadura está presente en cada una de estas subunidades, de maneras distintas. Hoy vemos las consecuencias de la dictadura en los juicios a los militares y represores, en la resistencia de algunos sectores a la nueva Ley de Medios, en el rechazo reaccionario a la Ley de Matrimonio Igualitario, en los diferentes conflictos en los que se percibe aún, a pesar del paso de los años, la remanencia de la subjetividad de los años sangrientos en tensión con una nueva Argentina.

En estos años de la postdictadura, y más específicamente entre 1983-1990, la LIJ argentina atravesó una nueva etapa: una verdadera «época de oro», que ha sido definida con la palabra *boom* y que resulta expresiva de la visibilidad, la fuerza, la cantidad, la diversidad y la calidad que la LIJ adquiere entonces en el estallido de crecimiento y de liberación de los imaginarios y las formas poéticas⁴. Durante el primer período de la postdictadura este auge estuvo acompañado por un Plan Nacional de Lectura, coordinado por Hebe Clementi, que, a través de una Red Nacional de Bibliotecas Populares, pobló el país de educadores y animadores culturales bajo el lema «Leer es crecer». Este plan, lamentablemen-

te fue suspendido en 1989. En aquella época la escuela argentina y los maestros cumplieron un rol fundamental, ya que acogieron a los autores con sus libros y recibieron con beneplácito la apertura hacia una LIJ de calidad en las aulas y para todos los niños. Los escritores representativos fueron Graciela Montes, Graciela Cabal, Laura Devetach, Elsa Bornemann, Gustavo Roldán, Canela, Silvia Schujer, Horacio Clemente, Beatriz Ferro y Ema Wolf, entre muchos otros.

Luego, durante los años 90 y hasta 2002 (véase en los cuadros estadísticos la crisis de publicaciones de 2001-2002) se produjo una meseta y un estancamiento de la producción de LIJ de calidad y un incremento de la edición en forma repetitiva, en una suerte de iteración de las fórmulas anteriores pero vacías de un auténtico contenido literario. Sin embargo, aquel impulso inicial permitió que entre la cantidad repetitiva, se sostuvieran algunos de los libros de calidad, principalmente porque sus autores se fueron asentando en su escritura y sobresalieron entre el montón de «más de lo mismo». En esos años Silvia Schujer, Luis Pescetti, Marcelo Birmajer, David Wapner, María Cristina Ramos, María Teresa Andruetto, Perla Suez, Lilia Lardone, Ema Wolf, Jorge Accame, Adela Basch, Graciela Falbo, María Inés Falconi, Pablo de Santis, Ana María Shua, Fernando Sorentino, Ricardo Mariño y Margarita Mainé, entre muchos otros. Estos escritores logran representar aquella LIJ nacida en la primavera democrática en tanto herederos de una LIJ de calidad, con contenido artístico e ideológico.

4

Véase al respecto nuestra conferencia elaborada para el Ministerio de Educación de la Nación para el Plan Nacional de Lectura 2011.

A partir de 2003 comienza a despuntar una nueva generación de escritores, que logra vigorizar el campo de la LIJ argentina, en un contexto cultural que acompañó, especialmente desde el Estado, la Academia y los cursos dictados en las distintas instituciones. Este proceso de refloramiento de la mejor LIJ argentina tuvo como protagonistas a escritores de la talla de Liliana Bodoc, Norma Huidobro, Andrea Ferrari, Márgara Averbach, Paula Bombara, Sandra Comino, Cecilia Pisos, Sandra Siemmens, Esteban Valentino, Lucía Laragione, Mempo Giardinelli, Mario Méndez, Mercedes Pérez Sabbi, Liliana Cinetto, Patricia Suárez, Angeles Durini, Franco Vaccarini, Laura Escudero y Fabían Sevilla, entre muchos otros. Paralelamente, los destacados ilustradores para nios y jóvenes mostraron su obra en innumerables publicaciones y pasaron a formar parte protagonista en el campo, sumándose al frente de hacedores del libro infantil de calidad.

b) El ao 2011, estabilidad y equilibrio respecto de 2010

A este crecimiento en la calidad de la LIJ argentina, se le suman fenómenos específicos y particulares del ao que, como en todo proceso evolutivo, se fueron gestando entre 2003 y 2010. Los factores más sobresalientes del ao son:

- *Auge de la publicación y producción del libro ilustrado y del libro-álbum, editado en la Argentina y creado por artistas argentinos.* En consonancia con el clima de la LIJ mundial, el acervo de libros ilustrados se incrementó llamativamente y se robuste-

ció la producción del llamado «libro-álbum», con sus características específicas. Así, entre las ediciones del ao proliferan nombres como Pablo Bernasconi, Isol, Itsvansh, Mónica Weiss, María Wernicke, Valeria Docampo, Juan Lima, Eugenia Nobatti, María Paula Dufour, Natalia Colombo, Lucas Nine, María Rojas, Daniel Roldán, Irene Singer, Matías Trillo, Cynthia Orenztan, Nik y Ana Sanfelippo, entre muchísimos otros.

El libro-álbum, en particular, ha sido objeto de estudio de muchos cursos dictados desde las instituciones y las editoriales, con éxito de alumnado. Las visitas de ilustradores a las escuelas y/o las instituciones se han consolidado como un fenómeno en este 2011.

- *Incremento de la publicación y producción del género novela tanto en el target infantil como en el juvenil.* La mayor parte de las editoriales han apostado por la novela como género. Esto se viene observando desde 2009, pero se muestra llamativo en 2011. Llamamos «novela infantil» a aquella pensada para nios a partir de 9 aos. Y llamamos «novela juvenil» a la que tiene como horizonte de expectativas a una lector a partir de los 12 aos. Este incremento de la novela entre los nios y adolescentes, novedoso en la LIJ de nuestro país –donde siempre predominó el cuento– se debe a una mayor confianza en la competencia de los nios y adolescentes, que no solamente vienen más *aggiornados* en las distintas formas de leer la

realidad, sino que además necesitan desafíos más grandes a la hora de captar su atención. En medio de una cultura marcadamente visual, la LIJ busca proponer otros desafíos específicos. Sabemos que esta tendencia es mundial y viene acompañada de nombres que sobrepasan lo literario, como Stephenie Meyer, Eoil Colfer y Phillip Pullman, Agustín Fernández Paz, Aidan Chambers y David Almond, entre muchos otros.

- *Desarrollo de los libros de divulgación científica.* Si bien siempre existieron los libros de divulgación científica en la Argentina y muchos niños se iniciaban en los libros para niños con ellos, su dudosa calidad hizo que no fueran acompañados por el campo de gestores ni agentes de difusión. Pero desde hace unos años se creó Ediciones Iamiqué, una firma argentina creada por una licenciada en química y en física, destinada a especialmente a otorgar al libro de divulgación científica un estatuto a la altura de la mejor LIJ del país. Y junto con ella, este año muchas otras editoriales apostaron por estos libros. Debido al reconocimiento que ha tenido esta editorial fuera del país, este año sus libros suman a las firmas argentinas muchas otras extranjeras: *La medicina no fue siempre así*, de Martín de Ambrosio, Ileana Lotersztain y Javier Basile; *¿Y si contamos?*, de Marie Houblon; *No es lo mismo*, de Marie Fordacq y Franck Girard; *Un paseo matemático por el museo*, de Majungmul y Yoon-Chu Kim; *¿Qué*

es el tiempo?, de Antje Damm; y *Química hasta en la sopa*, de Silvana Fucito, Ileana Lotersztain y Pablo Picyk. La misma tendencia la comparten las apuestas de Sudamericana, Guadal, Sigmar y La brujita de papel, entre muchas otras.

- *Notable visibilidad de los libros de arte para niños y jóvenes.* Dentro de este auge del arte visual en los libros para niños, los libros de artes plásticas se hacen ver este año en el ámbito de la LIJ. El impulso primero lo dio la Editorial Campoestrellado con sus múltiples propuestas que relacionan al arte con los niños. El asentamiento de la Editorial Arte a Babor (dirigida por la licenciada Silvia Sirkis) con sus libros sobre la vida y la obra de *A Benito le gustan los libros* (sobre Benito Quinquela Martín), *El misterio de la bailarina* (recorrido por los museos y los teatros de Buenos Aires), *A Vincent le gustan los colores* (sobre Van Gogh). También la Editorial Albatros con su colección «Arte para Chicos», dirigida por Vali Guidalevich, tuvo sus seguidores. Los últimos libros sobre Xul Solar y Luis Felipe Noé, son notables. La colección «Artescuela», de Editorial Guadal se sumó a este desafío. Además, CalibroscoPIO apostó por la difusión entre los niños de la obra de Molina Campos en el libro *Cuentos que son de verdá- El mundo de Molina Campos para niños*, con textos de Didi Grau, y La brujita de papel en *A jugar con los colores y las formas*, de Sonia Canals, se acerca a esta tendencia.

- *Edición y circulación de títulos de autores extranjeros publicados por editoriales nacionales y/o publicados por editoriales extranjeras, pero que circulan en el país a través de las editoriales multinacionales.* Nos referimos al hecho valioso de que los niños argentinos tengan acceso a los autores e ilustradores extranjeros. Algunos de los publicados este año son Olga Cuéllar, Sabine de Greef y Fleur Camerman, Etienne Delessert, Emily Gravett, Oliver Jeffers, Jonathan Farr, Kestutis Kasparavicius, Philippe Geluck, Anthony Browne, Ignacio Sanz, Guss Kuijer, Begoña Oro, Laura Gallego García, David Lozano, Magdalena Helguera, Richard y Florence Atwater, Aidan Chambers, Carmen Leñero, Alicia Molina, Joan Manuel Gisbert, Concha López Narváez, Clara Levin, Oscar Collazos, Toño Malpica y Patxi Zubizarreta, entre muchos otros.
- *Consolidación de las pequeñas editoriales de capitales argentinos.* Las editoriales argentinas, aún las menos poderosas, han sabido instalarse en el campo con mucha fuerza y calidad.
- *Pequeño aumento de publicación de «poesía ilustrada».* El género «poesía» ocupa un pequeñísimo lugar en el total de géneros publicados. Sin embargo, se ha hecho notoria la edición de poemas ilustrados, que engrosan no solo este género, sino también el del libro ilustrado. Véanse como dos simples ejemplos la reedición de *Solgo* (Edelvives) y *Miniaturas* (Macmillan), entre muchos otros.
- *Crisis de la publicación del género «teatro».* A pesar la importancia que tiene el teatro en la Argentina y de tener entre sus dramaturgos a figuras internacionales como Griselda Gambaro, Eduardo Pavlovsky y Carlos Goroztiza, la edición de teatro sigue siendo escasa. Los editores no ven en la dramaturgia un campo fértil de ventas. Esto está íntimamente relacionado con el hecho de que el teatro en tanto género literario, a través del libro, no ha entrado en las aulas. Esta situación es paradójica, si se la compara con el extendido desarrollo que tiene en la Argentina el acontecimiento teatral, es decir, las puestas en escena de teatro para niños, que son muchísimas y de gran calidad.

2. Homenajes

a) El país entero homenajeó a María

Elena Walsh

La gran escritora María Elena Walsh falleció este año en la ciudad de Buenos Aires, el 10 de enero. El país le rindió en todas las regiones, su merecido homenaje. Su gran obra aplaca el vacío de su ausencia.

Con el fallecimiento de María Elena Walsh, la cultura argentina pierde a una de sus creadoras más relevantes, tanto en el campo de las letras infantiles como para adultos. Nacida en Ramos Mejía en 1930, la gran autora de *Tutú Marambá* marcó un antes y un después en la historia de la literatura para niños no solo en la Argentina sino en el mundo. En 1994 fue reconocida con la mención honorífica *Highly Recommended* del Premio Internacional Hans

Christian Andersen, el equivalente al Nobel infantil. Impuso un estilo del que las generaciones siguientes serían deudoras. Sin María Elena la literatura para niños hoy no sería la misma.

b) Hugo Midón: su legado eterno.

El teatro infantil a la altura del mejor teatro del mundo

El destacado teatrista dedicado a los niños falleció el 26 de marzo en la ciudad de Buenos Aires. Con Hugo Midón la cultura argentina y latinoamericana pierde a uno de sus más grandes referentes en materia teatral. Midón fue un teatrista integral: autor, actor y director. Había nacido en Lanús en 1944 y, si bien comenzó haciendo a la par teatro para adultos y para niños, muy pronto consagró casi absolutamente sus esfuerzos al arte de la escena infantil, que llevó a sus máximas expresiones. Dirigió y escribió así algunos de los espectáculos más importantes en la historia del teatro argentino de los últimos tiempos: *La vuelta manzana* (1970), *Cantando sobre la mesa* (1978), *El imaginario* (1980), *Narices* (1984), *Vivitos y coleando* (I, II y III, 1989-1994), *Popeye y Olivia* (1992), *El gato con bolas* (1993), *Locos re-cuerdos y El salpicón* (ambos de 1995), *Stan y Oliver* (1997), *La familia Fernandes* y *Objetos maravillosos* (ambos de 1999), *Huesito Caracú* (2004), *Derechos Torcidos* (2005), *La trup sin fin* (2008) y *Playa bonita* (2009). Gozó del reconocimiento nacional e internacional, al punto que, en un informe sobre los grandes directores argentinos para la OEA, destinado

a lectores europeos, Midón figura entre los diez mejores, junto a Jaime Kogan, Ricardo Bartís, Alejandra Boero y Laura Yusem. Otra ratificación de sus logros internacionales fue el Premio Hispanoamericano Ollantay, otorgado por el Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral.

3. Estadísticas. El notorio auge de la producción de libros para niños y jóvenes en los últimos años

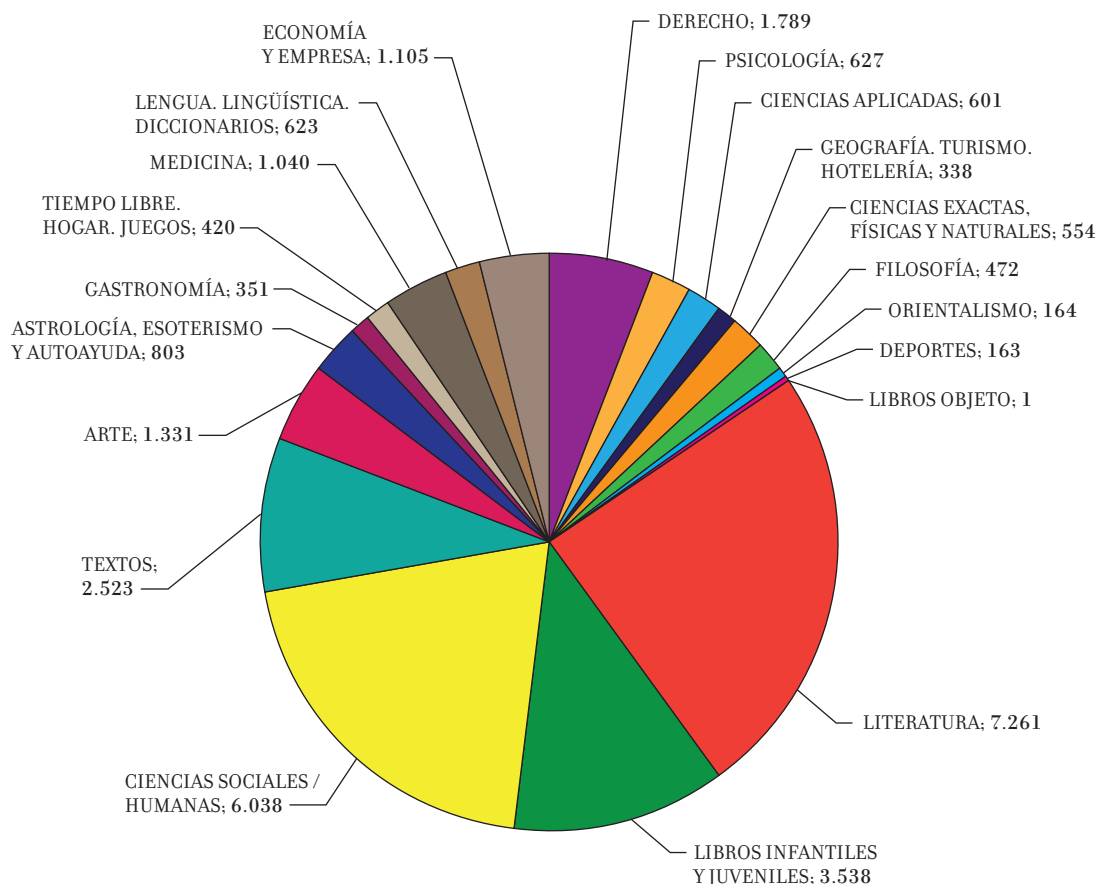
El año 2011 fue muy similar a 2010, debido a la estabilidad y a las similares condiciones políticas, económicas y culturales de la Argentina. Por eso resulta muy útil estudiar el incremento desde 2001 hasta 2010, entendiéndose que 2011 contiene cifras similares.

La Cámara Argentina del Libro⁵ realizó un detallado seguimiento de dicho crecimiento en los últimos diez años. El siguiente cuadro indica la cantidad de títulos por temas. Y señala que la cantidad de títulos de LIJ en 2010 es de 3.538, un número importante en el total de títulos, tercer lugar luego de los temas Literatura y Ciencias sociales y humanas.

5

La Cámara Argentina del Libro (CAL) es una asociación profesional sin ánimo de lucro, fundada en 1938 para la representación y gestión de los intereses del sector editorial argentino. Actualmente reúne a más de quinientos editores, distribuidores y librerías. Su misión es impulsar, defender y promover la industria editorial argentina, mientras fomenta iniciativas que contribuyan a la difusión del libro y la cultura argentina, a nivel nacional e internacional.

CUADRO 1 / TEMÁTICAS (CANTIDAD DE TÍTULOS)



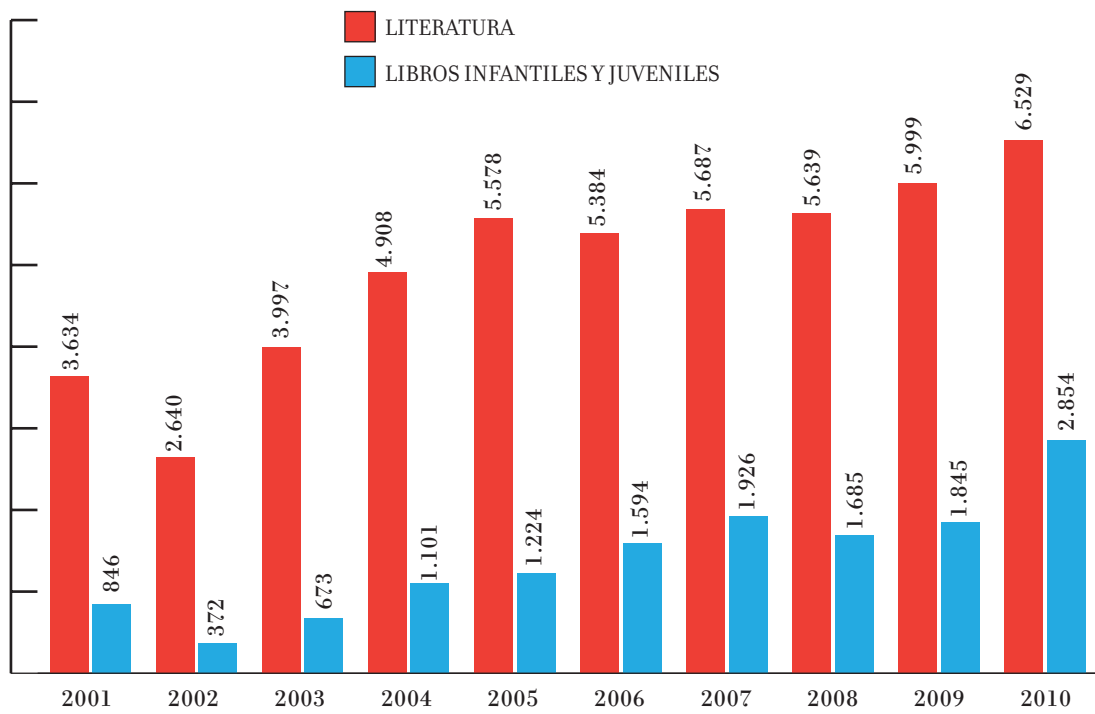
En cuanto a la cantidad de ejemplares, en 2010 se registraron en el tema Literatura, 16.733.455; en libros infantiles y juveniles, 16.458.358; y en Ciencias sociales y humanas, 15.795.615. Recordamos que el año 2011 tuvo un comportamiento similar a 2010.

La misma CAL informa sobre los títulos y ejemplares (véanse los dos cuadros siguientes) y la evolución de la LIJ desde 2001 a 2010 y, a la vez, su relación con la literatura en general.

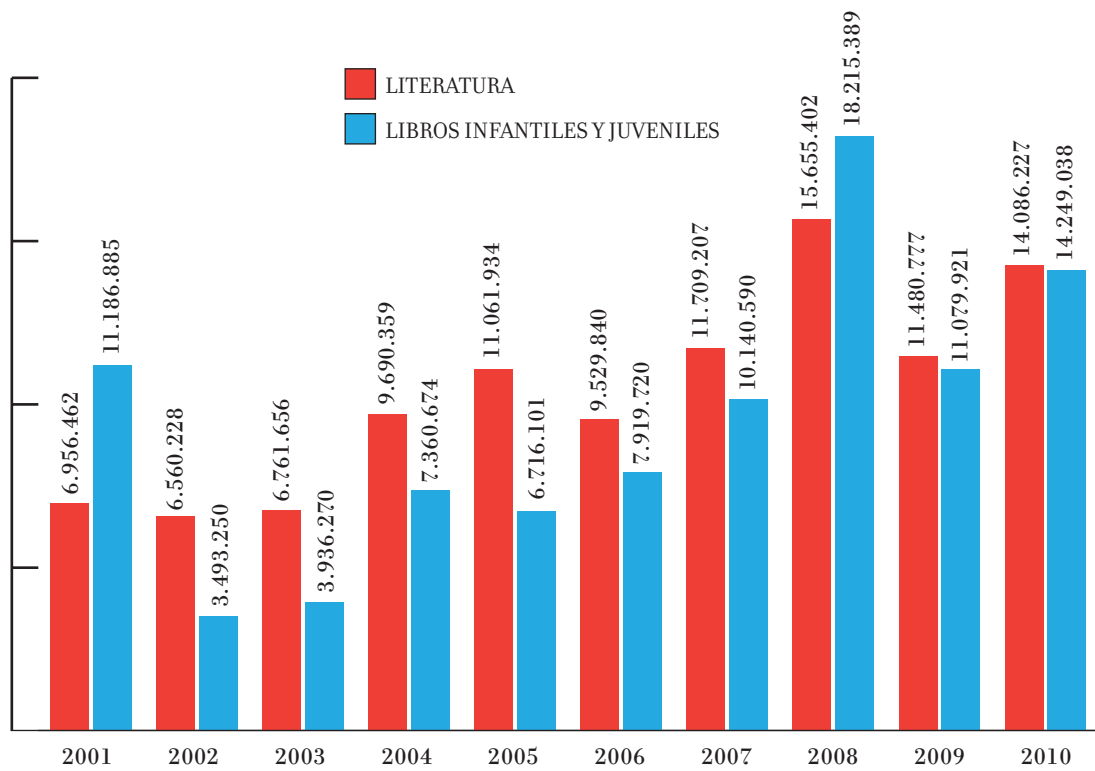
En cuanto a títulos, 2001 tenía una relación de 3.634 títulos de Literatura frente a 846 de LIJ. Es decir, una diferencia de 2.788 títulos. Mientras que en estos últimos años, la diferencia es de aproximadamente 3.675. Es decir, una relación proporcional pareja. Sin embargo, el incremento de los títulos de LIJ es de 846 a 2.854, es decir, se editan 1.994 títulos más de LIJ

Lo mismo ocurre con la cantidad de ejemplares. La LIJ tuvo una gran caída en su edición entre los años 2002 y 2006 y repunta a partir de 2007, teniendo su mejor momento en 2008.

CUADRO 2 / TÍTULOS



CUADRO 3 / EJEMPLARES



4. El Estado argentino y la LIJ

a) Actividades del Estado

PLAN NACIONAL DE LECTURA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN

El Plan Nacional de Lectura, durante el 2011 diagramó su acción sobre la base de cuatro ejes importantes:

- *Antología del Bicentenario*. Cinco tomos de literatura pensados para los tres niveles educativos: un tomo para nivel inicial, dos tomos para nivel primario y dos tomos del nivel secundario. Estos libros han llegado a todas las escuelas de la República Argentina. De acuerdo a la matrícula de cada establecimiento educativo se distribuyó una cantidad de ejemplares para las bibliotecas de los jardines y las escuelas primarias y un libro para cada alumno en el caso del nivel de secundario. Las antologías no representaron solamente una selección de textos para cada nivel sino que también fueron acompañadas por la presentación de algunos de sus autores en todas las jurisdicciones del país; con las sugerencias de los equipos provinciales para orientar el trabajo de los docentes en las aulas. Otra interesante publicación se basó en sugerencias de lectura pensadas y redactadas por los coordinadores y equipos provinciales con la idea de brindar abordajes y posibilitar de este modo una reinterpretación que a su vez sirviera como disparadores, teniendo en cuenta el carácter dialógico de Bajtín y la cualidad multívoca de la literatura.

- *300 libros recomendados para leer en las escuelas*. Se realizó como producto de un convenio firmado en el año 2009 con ALIJA (Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de Argentina). Este primer tomo de recomendados les permitirá a los docentes poner en circulación miradas diversas sobre los cánones, pudiendo reflexionar, asimilar, debatir y pensar sobre las nuevas lecturas sin temer al porqué de las ausencias o transitar los miedos a esos recortes, peculiares por antonomasia, riesgosos en la finalidad de la lectura, no solo porque llevan a pensar más y a nuevas lecturas, sino porque la ausencia o miedo a estos recortes –siempre peculiares– puede implicar un espacio para que no haya lecturas. En Argentina se atraviesa un tiempo de muchas ediciones de libros de literatura infantil y juvenil, que le impide a los docentes poder leer todo lo que aparece en el mercado. Por tal razón, estos títulos recomendados por distintos especialistas guían una posible selección. Y la edición del segundo tomo, *300 libros Iberoamericanos para niños y jóvenes recomendados por el Plan Nacional de Lectura 2*, cuya coordinación editorial estuvo a cargo de la Mgter. Graciela Bialek y que contó con dieciocho especialistas de Argentina y distintos países (España, Venezuela, Brasil, México y Cuba). La edición de este libro, que llegará a todas las escuelas argentinas en febrero de 2012, nos enfrenta a todos a un nuevo desafío: lograr que los diferentes fondos editoriales circulen y se editen no sola-

mente en el país de origen sino en el resto de América Latina.

- *Visita de autores a escuelas de todo nuestro país.* Esta línea de acción, que se viene desarrollando desde el año 2008 y que ha movilizadno solo a la comunidad educativa, sino que ha logrado llegar a lugares recónditos impensados hace unos años, ha logrado que los docentes se comprometan con la lectura, revisen las bibliotecas escolares y realicen múltiples lecturas, que se resignifican cada vez que un autor visita una escuela. Tanto para los niños y los jóvenes como para los docentes, directivos y supervisores el intercambio con los autores es momento de crecimiento profesional, intelectual y personal. Para los chicos, es desacralizar la imagen de un escritor, que escribe, corrige y sobre todo es un gran lector (es un pedido del Plan Nacional de Lectura a los autores que hablen y enfatizen en ellas cuando visitan las escuelas además de hablar de su obra). Y para los autores también son espacios de crecimiento, dado que comparten sus obras, escuchan en muchos casos agudas reflexiones de sus estudiantes y conocen diferentes geografías y comunidades culturales de la Argentina.
- *Capacitación de lectores narradores sociales,* llevada a cabo por María Héguiz junto al Plan Nacional de Lectura, que este año se realizó en Catamarca y Santiago del Estero, y continuó desarrollándose en Chubut y La Pampa. También permitió a comunidades enteras acercarse de otro modo al acto de

leer y compartir lecturas, intensificar la proyección comunitaria de las bibliotecas escolares y su enlace con las bibliotecas populares como espacios de lectura en voz alta, así como trabajar la identidad regional de las lecturas elegidas.

- *La web del Plan Nacional de Lectura.* Su renovada dinámica permite entrar a www.planlectura.educ.ar y encontrar nuevas secciones y nuevos espacios. También fue uno de los desafíos propuestos este año.
- *Ciclo de conferencias* en dieciseis universidades nacionales de todo nuestro país, con expertos seleccionados por el Ministerio de Educación de la Nación y también expertos de cada casa de altos estudios. En el año 2010 se inició con cinco universidades, triplicando la cantidad en el año 2011. El objetivo fue abrir espacios de debate acerca de las diferentes teorías sobre la lectura, la literatura infantil y juvenil, el libro-álbum, los jóvenes y la lectura, la otredad en la lectura literaria, la resistencia cultural y la historia de ediciones de Boris Spivacow, la historia de vida, escritura y análisis de María Elena Walsh, la poesía en la escuela, y la lectura y las TIC, entre muchos otros temas, con especialistas tales como Fanuel Hanán Díaz, Istvan Schritter, Mónica Weiss, Isol Misenta, Lilliana Bodoc, María Cristina Ramos, Ángela Pradelli, Viviana Minzi, Nora Lía Sormani, Alicia Origgi, Carlos Skliar, Judith Gociol, Pablo Pineau, Josette Jolibert, Laura Guerrero Guadarrama, Mariana Moyano,

Alicia Diéguez, Mária Averbach, María Rosa Lojo y Ricardo Forster, entre otros. Este ciclo nos permitió no solo acercar por primera vez a muchos docentes a las universidades, sino también que ambos espacios (escuelas, docentes y universidades) se retroalimentaran, abrieran sus puertas al diálogo y al nacimiento de proyectos conjuntos que iremos desarrollando durante el año 2012. Trece mil docentes de todo el país participaron del mismo.

El trabajo fue arduo y preciso. Cada coordinador regional del Plan diagramó y desarrolló acciones conjuntas con los planes provinciales; mediante un diálogo fluido y un profundo compromiso de todas las partes. Las planificaciones propuestas y llevadas a cabo permitieron fijar políticas de lectura con resultados optimizados. La Directora Nacional es Margarita Eggers Lan⁶.

LA TELEVISIÓN ESTATAL Y LA LIJ. PAKAPAKA

Es el canal infantil del Ministerio de Educación de la Nación, pensado para todos los chicos y las chicas del país y de América Latina, que inició su transmisión el 17 de septiembre de 2010 y que muestra sus primeros resultados en 2011. *Pakapaka* es un espacio donde

6

Integran además el Plan Nacional de Lectura: Coordinadora Región 1: Graciela Bialek; Coordinador Región 2: Mario Lillo; Coordinadora Región 3: Silvia Contín; Coordinadora Región 4: Natalia Porta López; Coordinadora Región 5: Adriana del Vitto; Coordinadora de Educación Superior: Alicia Diéguez; Coordinadora de Proyectos y Programas: Jéssica Presman; Coordinadora Lectura y Biblioteca: Adriana Redondo; Coordinadora Editorial: Natalia Volpe.

los chicos pueden reconocerse, aprender, conocer, participar y expresarse. La señal parte de un profundo respeto por todos los chicos, a quienes concibe como ciudadanos, sujetos de derechos, constructores y pensadores de su realidad, con saberes y modos de ver el mundo, que enriquecen la vida en común. Propone así otra concepción del niño y de sus posibilidades y necesidades, que apunta a enriquecer su mundo y a reflejar su complejidad. *Pakapaka* recupera el derecho a jugar, para devolverle un lugar privilegiado en la infancia. Invita a explorar otros mundos posibles, a crearlos y modificarlos, a hacerse preguntas, a conocer, a jugar, a imaginar y a soñar, estimulando a los chicos de manera respetuosa y liberadora. Reconoce el rol de los medios de comunicación en la construcción de una sociedad más justa con educación de calidad para todos, y asume que la televisión pública debe ser un espacio que muestre y permita mostrarse y expresarse a todos los chicos y chicas del país, respetando sus diferencias y particularidades. La apuesta de *Pakapaka* contribuye a una distribución más equitativa de los bienes culturales y que ello represente un aporte para la construcción de una ciudadanía plena para la infancia en una sociedad más justa. Trabaja para promover, acorde con la Convención sobre los Derechos del Niño, el acceso de chicos y chicas a información y materiales de diversas fuentes nacionales e internacionales que contribuyan a su desarrollo.

Desde *Pakapaka* existe la propuesta concreta de ofrecer a los chicos y chicas diferen-

tes experiencias de acercamiento a la literatura en sus diversas expresiones. La televisión es una maravillosa ventana a las expresiones artísticas y literarias, ya sea a través de los cuentos, las leyendas, las historias contemporáneas o la poesía. Leer, narrar, contar historias, decir poesías, ver imágenes y disfrutar de bellas ilustraciones son algunos de los posibles modos de acceder al mundo de la literatura. Los programas que apuntan a difundir la LIJ en el país son:

- *Ronda Pakapaka* (2 a 5 años):
 - *El taller de historias* (animación). Como una semilla en el viento, las historias, relatos, leyendas y mitos de América Latina viajan de boca en boca, echando raíces y levantando nuevo vuelo hacia otro lugar. La serie introduce el género del cuento, a la vez que reivindica la trasmisión oral, fortaleciendo los vínculos intergeneracionales y la identificación con las distintas culturas latinoamericanas. La primera temporada encuentra al abuelo de Lila y Nico relatando ricas historias de los pueblos de América Latina. Y las cuenta con la misma paciencia y sabiduría con que sus abuelos se las contaron a sus padres y sus padres a él. La segunda temporada muestra a Julio, un narrador de cuentos muy especial, que recorre el país en su camioneta repleta de libros, ofreciendo sus historias a chicos y chicas de toda la Argentina.
 - *Limericks* (animación). Serie de microprogramas de animación que presentan *limericks* del libro *Zooloco* de María Elena Walsh. En cada capítulo, un animal y un verso diferente: la lombriz, el gato, la tortuga, el caracol, el gallo y la gallina, entre otros.
 - *Rimas con risas*. Chicos y chicas dicen poesías y versos de María Elena Walsh.
- *Pakapaka* (6 a 12 años)
 - *Calibroscopio*. Enriqueta ama la lectura y de a poco contagia al reacio Leandro, para quien leer es «una pérdida de tiempo». Pero no está sola en Calibroscopio: la acompaña su asistente, Cayetano, un joven entusiasta y algo sugestionable, que a veces se toma los cuentos... ¡demasiado literales! Todas las semanas llega a la biblioteca una actriz o actor famoso para leer en el sillón un cuento escrito por algún reconocido autor argentino. También disfrutamos interesantes micros, como las hermosas leyendas latinoamericanas animadas en *Cuentos para no dormirse* (temporada 1), o las cartas de A. P. Dido, un escritor que recibe los más inusuales encargos epistolares y los cuentos inventados por los chicos (temporada 2).
 - *Los cuentos del sillón*. Actores y actrices leen (libro en mano) cuentos contemporáneos de autores argentinos (3 temporadas).
 - *Cuentos para no dormirse* (animación). Las leyendas más atractivas y sorprendentes de América Latina, contadas por la excelente narradora Ana Padovani y

las imágenes de destacados ilustradores argentinos. Las leyendas, los cuentos populares, las historias que pasaron de generación en generación, son contadas por una abuela a su nieto, mientras pasan una noche en vela, refugiándose de una tormenta. La noche pasa y las aguas bajan, pero las historias siempre quedan.

- *Biblioteca infinita*. Tolomeo es un lector ávido y el responsable de la Biblioteca Infinita, un espacio que alberga todos los cuentos escritos y por escribir del mundo. Con la ayuda de una eficiente bibliotecaria cibernética, Alejandría, Tolomeo se embarca en la difícilísima tarea de recopilar y catalogar todos los cuentos, incluso los que aún no existen. Para eso contacta a reconocidos escritores para pedirles un cuento inédito, y a igualmente famosos ilustradores para que le brinden imágenes, colores y formas, no sin antes entrevistarlos y preguntarles cosas sobre el oficio de escribir e ilustrar. El cuento inédito es finalmente narrado por narradores profesionales, a medida que vemos la ilustración en proceso.
- *Cuento inventado*. A partir de un título disparador y cinco palabras dadas, chicos y chicas crean una historia y la relatan a la cámara con toda la simpatía y espontaneidad típica de los chicos. Los cuentos tratan sobre la amistad, el amor, el miedo, el misterio, el humor, el terror y la fantasía.

«LEER ES CONTAGIOSO» DEL PROYECTO

«FAMILIAS Y NUTRICIÓN» DEL PLAN NACIONAL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA DEL MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL. UN ENCUENTRO CON LOS LIBROS EN ESPACIOS COMUNITARIOS.

Dentro de las acciones que se desarrollan en el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, se lleva adelante el Proyecto «Familias y Nutrición», cuyo propósito es acompañar a las familias en su función básica de crianza y sostén. Desde un enfoque integral, entrelaza la alimentación y nutrición con la atención temprana del desarrollo infantil en el ámbito familiar y comunitario. Así, promueve la concreción de los derechos de niños y niñas en situaciones de la vida cotidiana. El Plan concibe el acceso a los bienes culturales como parte del concepto de nutrición en sentido amplio, el cual implica posicionarnos frente a la problemática alimentario-nutricional desde la complejidad, lo cual trasciende el estricto acto de ingerir nutrientes para mantener la salud. Esta concepción implica un abordaje integral de los derechos de niñas y niños, articulando la crianza, el juego, la nutrición y la lectura desde una perspectiva de red.

En este marco se desarrolla *Leer es contagioso*, desde la convicción de que «así como la nutrición es vital para crecer y desarrollarse, los libros nutren los sentimientos, el juego, las ideas, la vida», desplegando junto a facilitadores comunitarios acciones integrales para concretar el derecho a leer, acompañando a los lectores desde muy pequeños.

Los facilitadores como mediadores de lectura, tienden puentes para que el encuentro con los libros sea cotidiano y promueven experiencias colectivas de lectura junto a las familias y la comunidad. Los mediadores son voluntarios y despliegan sus acciones en distintas provincias de nuestro país, en pequeños pueblos y parajes rurales, y también en barrios de las grandes ciudades. Desarrollan espacios comunitarios de lectura en casas, centros integradores comunitarios, jardines comunitarios, centros de salud, comedores, plazas y otros espacios públicos. Con la intención de que los libros lleguen a muchos lectores, crean diversos modos de circulación y préstamo, contagiando a otros las ganas de leer: valijas viajeras, la bicibiblioteca, carritos y canastas con libros, encuentros con libros en plazas, lecturas compartidas en radios comunitarias son algunas de las estrategias en marcha para compartir y leer libros con las familias en la comunidad. Desde el Proyecto se los acompaña, ofreciendo capacitaciones vivenciales y materiales de apoyo para realizar su tarea. Además se garantiza la presencia de equipos técnicos que visitan los espacios y acompañan las propuestas. Para llevar adelante su tarea, cuentan con una diversidad de libros seleccionados y agrupados en siete módulos, de cincuenta libros diferentes; considerando que, para que cada lector pueda hallar aquellos que despierten su curiosidad y les den ganas de leerlos, es primordial dar a leer buenos libros para todos los gustos.

En la selección de libros se tiene en cuenta la inclusión de

- libros para niños y niñas que saben leer convencionalmente, pero también para los que leen a su manera, antes de leer como los grandes;
- textos literarios (poéticos y narrativos) y documentales o de divulgación;
- variedad de autores, ilustradores y editoriales;
- variedad de materiales y texturas;
- libros que generen preguntas y valoren un lector interpretativo y crítico, que permitan múltiples lecturas y propongan diálogos entre los recursos del lenguaje plástico con el texto escrito, que amplíen el universo conocido.

En los espacios comunitarios de lectura, los mediadores van abriendo caminos nuevos, creando ocasiones para concretar el derecho a leer en experiencias cotidianas, ricas, amplias y diversas con los libros, escuchando a los lectores, confiando en la riqueza de sus saberes y ofreciendo mucho, mucho andar entre libros.

b) CONABIP

La Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP) es el organismo dependiente de la Secretaría de Cultura de la Nación, que fomenta el fortalecimiento de las bibliotecas populares en tanto organizaciones de la sociedad civil e impulsa su valoración pública como espacios físicos y sociales relevantes para el desarrollo comunitario y la construcción de ciudadanía.

Su función es orientar y ejecutar la política gubernamental, a través de un modelo de gestión asociado, que favorezca la consolidación

del carácter autónomo de este movimiento social único, conformado por casi 2.000 bibliotecas y 30.000 voluntarios que, a lo largo y a lo ancho del país, despliegan sus acciones desde hace más de ciento cuarenta y un años. En el año 2011 la CONABIP entregará más de 113.000 libros a las bibliotecas populares. En el marco de envíos colectivos que realiza anualmente a las bibliotecas, contribuyendo a incrementar su acervo bibliográfico, la CONABIP comenzó este año a distribuir 113.553 libros en 1.147 bibliotecas populares distribuidas en todo el territorio nacional. De esta manera el Estado contribuye a que cada una de estas asociaciones de la sociedad civil incremente el acervo cultural disponible para las comunidades en las que están insertas. Cada biblioteca recibirá 99 libros editados e impresos en nuestro país y que tienen como objetivo fomentar el desarrollo cultural y la circulación del pensamiento nacional y latinoamericano.

c) Consejo Nacional de la Lectura⁷

Por primera vez, ocho organismos gubernamentales coordinarán acciones y políticas de Estado con relación a la promoción de la lectura. Los representantes de los Ministerios de Educación, el Ministerio de Desarrollo Social, el Ministerio de Salud, el Ministerio de Trabajo, la Secretaría de Cultura, la Comisión Nacional protectora de Bibliotecas populares, la Biblioteca Nacional y Radio y Televisión Argentina S.E. firmaron el convenio

7

Para más información www.lectura.gov.

el 18 de agosto de 2010. La conformación de este consejo apunta a consolidar el trabajo que diversos organismos del Estado se encuentran desarrollando, de manera sostenida, a través de planes y programas orientados a promover la lectura en todo el territorio nacional. Estas acciones tienen lugar en diferentes ámbitos, tales como bibliotecas populares, municipales y provinciales, escuelas, centros culturales, centros de integración comunitaria, centros de atención primaria de salud y comedores, entre otros espacios comunitarios e instituciones de la sociedad civil. Por esta razón, resulta oportuno asumir una instancia de organización superadora, en el ámbito nacional, que integre a todos los programas y planes de lectura existentes. De este modo se abre un espacio de construcción y desarrollo de políticas de lectura, con una mirada abarcadora.

5. La Academia y la LIJ

a) Principales cursos dictados en Universidades públicas

- Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Humanidades y Artes - Escuela de Posgrado: Maestría Literatura para Niños. Esta Maestría constó de distintos Seminarios, coordinados por María Luisa Miretti:
 - Teoría literaria - Dr. Roberto Retamoso.
 - Crítica literaria - Lic. María Inés Labranti.
 - Pragmática literaria. Semiótica y análisis del discurso - Dra. Susana Rosano.
 - Historia crítica de la literatura para niños II (Argentina) - Prof. María Luisa Miretti.

- Psicología del niño - Dr. Ovide Menin.
- Psicoanálisis - Dra. Ana Bloj.
- No podemos dejar de mencionar el seminario dictado por la prestigiosa profesora y especialista Lidia Blanco en la Maestría en análisis del discurso, titulado *Literatura latinoamericana para niños y jóvenes. Núcleos problemáticos en el proceso de construcción del discurso*, primer cuatrimestre, desde el 7 de mayo de 2007. También en el resto del país se dictan cursos de LIJ en distintas carreras públicas y privadas.

6. Las Asociaciones civiles y la LIJ

Presentamos las principales Asociaciones civiles dedicadas a la LIJ

a) ALIJA

Tras asumir una nueva comisión directiva, con la especialista Laura Giussani en el cargo de presidente y la destacada ilustradora Irene Singer como Vicepresidente, la Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina (ALIJA), Sección Argentina de IBBY (*International Board on Books for Young People*) inició una serie de actividades destinadas a promover la LIJ argentina en el mundo y a fortalecer los lazos tanto con otras secciones IBBY del mundo y fundamentalmente con los especialistas y asociaciones de LIJ del país.

CANDIDATURA AL PREMIO

HANS CHRISTIAN ANDERSEN

En cuanto a la promoción en el extranjero, ALIJA envió a sus dos candidatos al Premio Internacional Hans Christian Andersen: la

escritora María Teresa Andruetto y el ilustrador Pablo Bernasconi.

CANDIDATURA AL PREMIO YBBY-ASAHI

ALIJA también presentó candidatura para el Premio IBBY-Asahi de Promoción de Lectura. El candidato es el proyecto *Programa Abuelas Cuentacuentos*. Este programa, que se originó en el Área Metropolitana Gran Resistencia, Chaco, está actualmente siendo replicado en Brasil, Colombia, Chile y México.

Responde al desafío de estimular en los niños y niñas el gusto por la lectura mediante el voluntariado de personas mayores, lo que ha ampliado el diálogo intergeneracional y favorecido el protagonismo de la gente mayor. Es un programa que contribuye a la mejor calidad de la educación, al aumentar la comprensión y uso de la lectura, a través de la activa participación de adultos mayores. Reúne a voluntarias con vocación y deseo de leer cuentos, las capacita en el uso de la voz y los gestos, organiza su visita a escuelas, hospitales pediátricos, comedores y evalúa sus aportes. Se destaca su impacto, ya que los niños se benefician con esta afectuosa estrategia formadora de habilidades que influyen en su rendimiento escolar y las voluntarias rompen el aislamiento social propio de la tercera edad y se sienten valoradas. En ocho años de trabajo, se ha extendido a casi toda Argentina con 2.000 abuelas voluntarias, que leen cuentos a más de 16.000 niños en 60 instituciones.

El proyecto lo lleva a cabo la Fundación Mempo Giardinelli (FMG), dirigida por el

destacado escritor argentino de reconocimiento internacional y la especialista Natalia Porta López, esta última abocada especialmente a la coordinación del programa. ALIJA participó en el Congreso Internacional Lectura 2011: *Para leer el XXI se han de conocer las fuerzas del mundo para ponerlas a trabajar*, organizado por el Comité Cubano del IBBY y su Cátedra Latinoamericana y Caribeña de Lectura y Escritura.

OTRAS ACTIVIDADES DE ALIJA

En el ámbito nacional, ALIJA continuó tendiendo redes para aunar esfuerzos en las distintas provincias (Convenio de Hermandamiento con Fundación Mempo Giardinelli, filiales Mar del Plata, Ushuaia, Rafaela, Concordia y Salta) y el apoyo de distintas editoriales es en tanto socios institucionales (aproximadamente veintiún editoriales).

ALIJA entregó los Premios Destacados de ALIJA 2011 en el marco de la XXI Feria del Libro Infantil de Buenos Aires, entre el 11 al 30 de julio de 2011 (véase más abajo la información detallada).

En el ámbito de la educación organizó presentaciones de libros y charlas con especialistas en distintos ámbitos. Prepara sus actividades para 2012 con renovadas fuerzas. Su página web está en construcción: www.alija.org.ar

b) CEDILIJ

El Centro de Difusión e Investigación de la Literatura Infantil y Juvenil (CEDILIJ), que desarrolla su trabajo en toda la provincia de Córdoba, es una asociación civil sin fines de

lucro, una organización no gubernamental fundada en octubre de 1983 por un grupo de profesionales motivados por trabajar con la literatura, los niños, los jóvenes y la lectura. Desarrolla desde entonces proyectos y programas vinculados con la difusión del libro de calidad, la promoción de la lectura y las bibliotecas, capacitación y asesoramiento a mediadores (padres, docentes y demás profesionales), investigación y acciones de extensión a la comunidad.

Recibió, entre otras distinciones, el Premio Pregonero a Institución, la Lista de Honor de Alija a Institución en 1993 y el Premio *IBBY-Asahi Reading Promotion Award* al programa *Por El Derecho a Leer*, otorgado por *The International Board on Books for Young People* (IBBY) con el patrocinio de la empresa de periódicos Asahi Shimbun. La entrega de dicho premio se realizó en Bratislava, en 2002.

CEDILIJ cuenta con una biblioteca especializada en LIJ abierta a todo público, que ofrece material especializado y atesora un Centro de Documentación. Además del asesoramiento especializado, la biblioteca tiene programas internos, entre ellos *Libros del Bolsillo* y *Bolsilleros por la Identidad*. Este último consiste en una biblioteca ambulante, conformada con material de apoyo complementario al proyecto *Escuelas Por La Identidad*, desarrollado por el grupo Balbuceando Teatro, en apoyo de Abuelas de Plaza de Mayo. La biblioteca tiene una selección de libros que tocan o tratan la temática de la última dictadura militar, expresamente

dirigidos a niños y adolescentes. Además incluye discos compactos, algunos libros para niños que fueran prohibidos y material teórico e informativo para adultos mediadores.

Entre frutas y verduras un espacio de lectura, que consistió en actividades de lectura y préstamo gratuito de libros en el marco de la feria franca. Organizó también la muestra *Ver leer*, exposición de afiches artísticos de promoción del libro infantil y la lectura, que acompañaron programas y campañas en más de veinte países del mundo. También implementó el proyecto de cine y literatura *Animarse a ver*, consistente en la capacitación para docentes, asistencia al cine de sus alumnos y concursos de diversos tipos de producciones. Han participado más de cuarenta escuelas de Córdoba, Salta Capital y Luján (Provincia de Buenos Aires). Para el Programa *Placer de Leer* de la Fundación C&A, brindó capacitación y asesoramiento a un conjunto de veinticuatro organizaciones sociales. Participó en el micro radial *Voces por la educación* de Cadena 3. En el marco del proyecto *Atahualpa Yupanqui con los niños* realizó actividades de animación a la lectura y escritura creativa, capacitación docente y dotación de libros en escuelas rurales del departamento Ischilín y Cerro Colorado. La vida y obra de Yupanqui fueron herramientas motivadoras y formadoras de niños lectores en ámbitos rurales. Llevó adelante la campaña *Antídoto Gripe porcina. Oportunidad para leer*, dirigida a los adultos responsa-

bles, proponiendo un antídoto para la fiebre porcina y otros males del momento. La idea fue convertir la necesidad de quedarse en casa en una oportunidad para leer, para fortalecer el afecto compartiendo historias y lecturas, y considerar a la literatura como una medicina infalible para afrontar el tiempo de cuidarse. En la campaña *Diablos y Mariposas* los niños leyeron la obra de Laura Devetach en ocasión del título Doctor Honoris Causa otorgado a la autora según Resolución 231/08 del Honorable Consejo Superior de la Universidad Nacional de Córdoba. La directora de CEDILIJ, Susana Allori, expresó sobre la finalidad de la institución:

La lectura, como práctica social de conocimiento y comunicación, no tiene verdadero valor, si no implica emocionalmente a quienes la practicamos, si no la re-significamos según nuestra individualidad, aportando a los bienes culturales colectivos nuestra interpretación, nuestro saber, nuestra emoción.

Su página web es: www.cedilijweb.com.ar

c) JITANJÁFORA. Redes sociales para la promoción de la lectura y la escritura

Jitanjáfora es la Delegación ALIJA de la ciudad de Mar del Plata. Mar del Plata está situada en la costa Atlántica de la Provincia de Buenos Aires y es un centro cultural muy importante. La LIJ está presente allí a través de *Jitanjáfora. Redes sociales para la promoción de la lectura y la escritura*. Sus actividades principales en 2011 fueron:

- XI Jornada *La Literatura y la escuela*, con la presencia de los escritores María Cristina Ramos, Esteban Valentino, Irene Singer, Daniela Magnone y Laura Giussani. Se realizaron talleres, mesas de experiencias, entrevistas, charlas, presentaciones de libros, narraciones, rondas de lectura, proyecciones y feria del libro.
- Curso-taller *Construir la mediación entre chicos y literatura* (Capacitación docente; resolución N° 5073/10, dictamen N° 8518, proyecto N° 333/10, puntaje 0.22). Coordinado por Elena Stapich, Romina Sonzini y Carina Curuchet. Con auspicio de SADO.
- Curso-taller de narración oral *¡...y aquí se acaba este cuento, como me lo contaron te lo cuento!*, coordinado por Mariela Kogan.
- Talleres de promoción lectora para alumnos de escuelas rurales. En las Escuelas provinciales N° 8 Francisco Laprida y N° 48 Martín Fierro.
- Grupo de estudio, conformado por miembros de la asociación, se abordan diversas temáticas relacionadas con el vínculo entre la literatura y la educación, poéticas, géneros, herramientas didácticas, etc.
- Participación en la *IX Maratón Nacional de Lectura* organizada en el ISFD N° 19.
- Programa *Libros en viaje*: cinco valijas con materiales de lectura disponibles para su préstamo a docentes y bibliotecarios en servicio.
- Programa *Préstamo de libros*: fondo documental de la asociación, a disposición de sus socios, en la Biblioteca Ing. Julio Rateriy.
- Gestión en colaboración con el ISFD N° 19 del programa *Libros a bordo*, que consistió en un morral con libros de Silvia Schujer.
- Difusión de las actividades en el sitio *web* de la asociación y en *Facebook*.
- Actualización del banco de recursos con la publicación de reseñas, itinerarios, recomendaciones de lectura y experiencia de animación de la lectura.
- Publicación de notas de interés y reseñas en el diario *La Capital*.
- Premio Pregonero a Institución (2011).

d) EDELIJ:

EDELIJ es una asociación creada en la ciudad de Mendoza. Esta provincia está situada en la región de Cuyo, pegada a la Cordillera de los Andes, zona de viñedos, y es una de las más prósperas del país tanto en lo económico como en lo cultural. Sus diferentes proyectos realizados y en marcha son:

- Edición del Boletín mensual gratuito. El boletín virtual *EdeLij* es un espacio en donde se destacan temáticas relacionadas con la literatura infantil y juvenil; contiene diversos apartados, que se van renovando con la intención de comunicar y difundir tópicos afines a la LIJ. El boletín se renueva mensualmente y llega a diversos países de habla hispana y no hispana.
- Biblioteca especializada en LIJ.
- Biblioteca abierta a la comunidad (Sede Mendoza), abre dos días a la semana para consulta y/o préstamo de libros para chicos, jóvenes y adultos mediadores.

- Ciclos de capacitación en promoción de la lectura. Desde hace cinco años EDELIJ organiza y lleva a cabo el proyecto en formación y promoción de la lectura para mediadores. El objetivo es generar espacios de formación y participación para adultos mediadores, en donde obtener herramientas que colaboren en las prácticas cotidianas, y así multiplicar y enriquecer experiencias de lecturas en los diversos contextos en donde los asistentes se movilizan:
 - IV Ciclo de capacitación 2010 en Promoción de la lectura bajo el lema «Del lado de acá...». Sede: biblioteca Alberdi, Mendoza (5 encuentros de 4hs c/u).
 - V Ciclo de capacitación 2011 en Promoción de la lectura bajo el lema «Lecturas desafiantes = lectores pensantes...». Sede: biblioteca Alberdi, Mendoza (4 encuentros de 4hs c/u)
- Seminarios / Jornadas
 - Encuentros sobre temáticas específicas, generalmente a pedido de diferentes instituciones, para adultos interesados en el tema propuesto.
 - De dos a ocho encuentros desarrollados en centro culturales, centros de estudios, bibliotecas públicas y populares, y universidades.
 - UDESA (Universidad de San Andrés): *¿Qué hacer después de leer?* (6 hrs. reloj) – Prov. Bs. As. (2011).
 - Taller de literatura infantil y juvenil *Libros que forman lectores...*, organizado por Ediciones SM, Provincia de San Juan (2011).
 - Taller *Itinerarios de lecturas en la LIJ*, en el marco del Ciclo de Capacitación Lecturas en Viaje 2011, organizado por la Sociedad Goetheana de Mendoza (2011).
 - Taller *El viaje en la LIJ*, organizado en el colegio Arcoiris, Mendoza (2011).
 - Taller *Libros controvertidos... ¿cómo abordarlos?*, en el marco del V Ciclo de Capacitación 2011 en Promoción de la lectura, que tuvo por lema *Lecturas desafiantes = lectores pensantes...*, organizado por EDELIJ en Mendoza (2011).
- *Cursos de capacitación docente en instituciones escolares y otras instituciones.* Capacitación para grupos de docentes, bibliotecarios y directivos de un mismo centro educativo o convocados por alguna institución. Las temáticas y número de encuentros varían según las necesidades específicas de cada institución. Se mantiene común a todas las propuestas el trabajo en la formación del adulto mediador como lector de literatura infantil y juvenil. Algunos de los cursos son:
 - Curso-taller *Diversidad de la literatura infantil y juvenil latinoamericana.* Biblioteca Alberdi. Mendoza.
 - Curso-taller *Selección de libros para chicos y jóvenes. Una mirada más allá de la subjetividad...* Biblioteca Alberdi. Mendoza.
 - Curso-taller *La importancia del mediador socio-cultural.* Biblioteca Alberdi e Instituto Fabián Calle. Mendoza.

- Curso *Promoción de la lectura en contextos diversos*. Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad del Aconcagua. Mendoza. Organizador: Cátedra “Bases metodológicas terapéuticas en fonoaudiología”
- Curso-taller *Promover la lectura en niños y jóvenes*. Biblioteca Popular N° 2131 Domingo Faustino Sarmiento. General Alvear - Provincia de Mendoza.
- Curso *¿Cómo colaborar en la formación de lectores? Un aporte desde la Literatura Infantil Juvenil*. Aprobado según resolución N° 0554-4155/2007 de la DGE, 20 horas reloj. Facultad de Educación Elemental y Especial de la UNCuyo. Mendoza
- Curso *El libro álbum ¿qué posibilita a sus lectores?* Organizado por EDELIJ. Sede EdeLij. Mendoza. 2011
- Curso *Una introducción al Libro Álbum ¿Qué posibilita a sus lectores?* Organizado por EDELIJ. Biblioteca de la Fundación Círculo Cultural con sede en el Club del Progreso. Buenos Aires, 2011.

Estas actividades se complementaron con una gran diversidad de encuentros en otras instituciones, talleres para mediadores del ámbito familiar, espacios recreativos para niños y padres, círculo de lectores adultos de literatura infantil y juvenil, y también con la creación de bibliotecas y talleres de formación de mediadores en relación con niños y adolescentes.

7. Las revistas especializadas y la LIJ

a) Etruria. Revista independiente de literatura juvenil

Etruria conforma desde su aparición un paréntesis de reflexión sobre la LIJ dentro de las publicaciones argentinas, debido a que su perfil de análisis parte de la praxis misma de las aulas, revalorizando la calidad y la necesidad de profundización de abordajes temáticos sustentables para el docente. Está prolijamente dirigida por la Prof. Angela Gentile y la Lic. Alicia Diéguez. Por tal motivo, la revista se utiliza como bibliografía teórica en cátedras universitarias y de profesorado no solo de nuestro país sino de otros países latinoamericanos.

b) Cultura LIJ

Con las especialistas Laura Demidovich y Valeria Sorín como directoras, Laura Demidovich en dirección de arte, Valeria Sorín como editora responsable y Federico de Giacomi en diseño, *Cultura LIJ* es una publicación de Editorial La Bohemia.

Cultura LIJ es una revista de literatura y cultura infantil y juvenil. El público está conformado en primera instancia por bibliotecarios y docentes. Actualmente la reciben por suscripción bibliotecarios de 1.500 escuelas públicas, 50 bibliotecas y cerca de 100 especialistas y curiosos. *Cultura LIJ* se propone como un espacio abierto al debate. El principal objetivo es dar cuenta de la magnífica actividad y agitación que vive el campo de la LIJ y la lectura en nuestro continente, con miras a la construcción del conocimiento social. La

revista forma parte de la Asociación de Revistas Culturales e Independientes de la Argentina (AReCIA).

8. Dos eventos multitudinarios

a) XXI Feria del Libro Infantil

de Buenos Aires

Se celebró del 11 al 30 de julio de 2011 en el Centro de Exposiciones de la Ciudad de Buenos Aires. La Feria incluyó:

- *V Encuentro de Profesionales del Libro Infantil y Juvenil*. Aires de buenos negocios. 18 y 19 de julio. Destinado a librerías, personal de librerías, editores, estudiantes de materias afines al sector editorial.
- *XXI Jornadas para Docentes y Mediadores de Lectura: Nuevos aires de lectura*, destinadas a docentes de todos los niveles, bibliotecarios, estudiantes, profesionales del área de la salud, de la educación especial y espacios comunitarios. Con la participación del español Daniel Cassany y el chileno Gonzalo Oyarzún.
- *V Foro de Promoción de la Lectura y el Libro*. Aires de buenos libros en la biblioteca. Organizado por ABCRA. Destinado a bibliotecarios, docentes y padres. Buscan ampliar la formación necesaria para seleccionar libros destinados a niños y jóvenes.
- *II Cosplay*: chicos y adolescentes recorren la feria vestidos con la indumentaria de sus personajes favoritos de manga, *animé*, comics y videojuegos.
- *II Festival de la Historieta*. Superheroico, que incluyó talleres de guión, dibujo y humor gráfico. Charlas con historietistas ar-

gentinos y con el historietista estadounidense Marv Wolfman.

- Entrega de los Premios Pregonero 2011. Vigésimo primera edición de los premios destinados a los difusores de la literatura infantil y juvenil en diferentes ámbitos de trabajo (véase en detalle más abajo en este artículo).
- Homenajes
 - A María Elena Walsh, diferentes actividades para evocar a esta autora fundamental de la literatura infantil de la Argentina.
 - A Peter Pan, al cumplirse 100 años de su primera edición.
- La presencia de público infantil fue enorme, sobre todo a través de las visitas escolares.

b) XVI Foro Internacional por el Fomento del Libro y la Lectura

Entre el 17 al 20 de agosto de 2011 la provincia de Chaco, ubicada al noreste de la Argentina, fue sede en el Domo del Centenario de la ciudad de Resistencia, de un acto multitudinario. Entre las actividades del Foro, alrededor de un 75 % son actividades referidas a la LIJ y los libros de LIJ. Este año lo visitaron los autores Laura Escudero, Graciela Bialek, Paula Bombara, Lilliana Cinetto, Margarita Eggers Lan, Laura Giussani, Cinthia Kuperman, Mario Lillo, Paula Martín, Viviana Minzi, Claudia Piñeiro, Cecilia Pisos, Adriana Redondo, Iris Rivera, Samdra Siemens, Teresita Valdetaro y María Wernicke.

9. Los premios y la LIJ

a) Premios Pregonero 2011

Se entregan en forma ininterrumpida desde 1990 en la Feria del Libro Infantil y Juvenil de Buenos Aires. Tienen como objetivo dar público reconocimiento a los difusores de la literatura infantil y juvenil argentina, quienes desarrollan su vocación de manera persistente y a veces silenciosa, en diferentes ámbitos de actividad y del país. Los premios consisten en diplomas y réplicas de la carreta *La Andariega* de Javier Villafañe, símbolo de los Premios Pregonero, realizadas en esta edición por María Sol Soto. El Jurado estuvo integrado por el escritor Eduardo Sacheri, la teatrera Marisé Monteiro, la narradora Carmen Bártolo y el Presidente del Comité Organizador de la Feria del Libro Infantil y Juvenil, Oscar González. La coordinación estuvo a cargo de Fernanda Vela. La entrega de los Premios se realizó el jueves 28 de julio a las 18:00, en la sala María Elena Walsh.

Las personalidades e instituciones distinguidas en las doce categorías del Premio Pregonero 2011 fueron: Pregonero de Honor, Manuel García Ferré; Pregonero a Institución, JITANJÁFORA; Pregonero a Especialista, Iris Rivera; Pregonero a Periodismo Gráfico, Revista *Abracadabra*; Pregonero a Periodismo Radial, *Leer es un placer*; Pregonero a Periodismo Televisivo, Columna de Silvia Lauriente en Canal 9 de Mendoza; Pregonero a Periodismo Digital, *Leeme un cuento*; Pregonero a Biblioteca / Bibliotecaria, Biblioteca del Dragón, Silvia Motta; Pregonero a Librería / Librero, Librería Cultura de San Carlos de Bariloche; Pregonero a Narrador, Claudio Ledesma;

Pregonero a Teatro, Carlos Gianni; Pregonero Especial: Plan Nacional de Lectura.

b) Premios Destacados de ALIJA 2010

Figuran entre los premios literarios más reconocidos de América Latina. Son los premios que entrega la Sección Nacional del IBBY. El jurado estuvo integrado por Alicia Salvi (presidenta) y los especialistas Marta Vicente (Mendoza), María de los Angeles Iervolino (Buenos Aires), Laura Casabella (Santa Fe) y Margarita Sacks (Chubut).

Los premiados fueron: Ilustración, *Cuando no llega la noche*, de Poly Bernatene; Diseño, *Con la cabeza en las nubes*, de Diego Bianki; Producción teórica, *Lo que queda de la infancia. Recuerdos del jardín*, de Antelo, Redondo y Zanelli; Multimedia/audio, desierto; Libro álbum, *Un señor en su lugar*, de María Wernicke; Colección: *Luna de azafrán*, de Ediciones del Naranjo; Informativo, *El detective Intrínquilis y el secreto de la Mona Lisa*, de Amaicha Depino y Carla Baredes con ilustraciones, Fabián Mesquita; Historieta, *Carlos Gardel*, de Carlos Sampayo y José Muñiz; Cuento (antología de autor), *Galería universal de malechores*, de Diego Muzzio. Cuento (único), *Boca sucia*, de Lydia Carreras. Ilustraciones de Viviana Bilotti; Novela, *El rastro de la canela*, de Liliana Bodoc; Teatro, desierto; Poesía, *Ver llover*, de Germán Machado e ilustraciones de Fernando de la Iglesia; Traducción, *Érase una vez una vieja que tragó una mosca gris*; Rescate editorial, 1492, de Jorge Cuello; Labor Editorial, Libros del Zorro Rojo; Gran Premio Alija 2010, *Cartas al Rey de la cabina*, de Luis Pescetti.

Los premios fueron entregados en un concurrido acto realizado durante la XXI Feria del Libro Infantil de Buenos Aires.

c) Otros premios organizados

por las editoriales:

Las editoriales también otorgan sus premios anuales. Los más destacados son:

- Premio *El Barco de Vapor* 2011, Ediciones SM Argentina
- Premio *Los Niños del MERCOSUR*. Comunicarte, Córdoba (Argentina).
- Premio *Los Jóvenes del MERCOSUR* 2011. Comunicarte, Córdoba (Argentina).
- Primer Premio *Sigmar*. Ediciones Sigmar.
- Premio *Norma Fundalectura*. Si bien es organizado por Fundalectura, en Colombia, su incidencia entre los escritores de LIJ es muy importante.

10. Las editoriales y la LIJ*

El sondeo aporta que entre algunas de las 25 editoriales principales se han publicado alrededor de 458 títulos en 2011. Este muestrario parcial es útil, sin embargo, para medir cantidad, temas, títulos y autores. Y también, para conocer cuáles son los libros que circularon entre los niños de la Argentina durante este año. Sabemos que la cantidad no significa necesariamente calidad, pero hemos leído muchos de los títulos consignados y creemos que predominan la

calidad en un 80 % de los títulos que ameritan ser destacados.

Este fenómeno de estos últimos años se debe a que los puestos principales no están ocupados por empresarios sino por personal jerárquico, especializado en LIJ desde una formación sólida y responsable. Cabe señalar algunos nombres, entre otros, los de Beatriz Actis, Susana Aime, Adela Basch, Alejandra Bello, Diego Bianki, Walter Binder, Adriana Blanco, Ana María Cabanellas, Canela, Rosario Charquero, Florencia Converso, Paulina Cossi, Daniel Divinsky, María Daniela Duna, Karina Fraccarolli, Cristina Gabás, Laura Giussani, Francisco Gorostiaga, Natalia Guinzburg, Silvia Jáuregui, Clara Langerman, Laura Leibiker, Laura Linzuan, Gabriel Llusá, Mariana López Aramburu, María Fernanda Maquieira, María Amelia Macedo, Ana María Miller, Aurelio y Fabián Narvaja, Graciela Perriconi, Carlos Silveyra, Cecilia Repetti, Dolores Rodríguez, Graciela Rosenberg, Stella Maris Rozas, Lola Rubio, Alicia Salvi, Carolina Sánchez, Valeria Sorín, Teresita Valdetaro, Mariana Vera, Judith Wilhelm y Horacio Zabaljáuregui. Cabe destacar el valor de estas incorporaciones por tratarse de profesionales que defienden el campo de la LIJ, en un país que estuvo acostumbrado (especialmente durante la última dictadura militar) a que la LIJ estuviera en manos de gente no actualizada ni formada, empresarios o docentes con buenas intenciones. Desde la primavera democrática (1983) esta situación fue revertida positivamente hacia la situación actual. A las editoriales consignadas en detalle, se le suma la acti-

8

Los títulos fueron solicitados a cada uno de los editores para este trabajo. Por lo tanto, son datos fieles a los proporcionados por los mismos.

vidad de otras igual mérito como De la Flor, Pequeño Editor, Lonseller, Losada, Edebe, Errepar, del Eclipse, Albatros, AZ Editora o Grupo Imaginador Ediciones, entre otras.

11. Nuevos boletines en la web

A las destacadas y prestigiosas revistas, páginas y blogs especializados en LIJ como *Imaginaria*⁹ y *El Mangrullo*¹⁰, se han sumado otros sitios interesantes que ayudan a difundir la LIJ a lo largo y a lo ancho del país.

Uno de los boletines más interesantes es *El Mangrullito patagónico*¹¹. Dirigido por Paulina C. Uviña, es primo (un desprendimiento autorizado) de *El Mangrullito Curioso*, sobrino de *El Mangrullo*. Es una revista virtual dedicada a niños, jóvenes y adultos interesados en la cultura LIJ y, en especial, la cultura patagónica de LIJ. Con el último número ingresó en su segundo año de aparición. La publicación es mensual y gratuita. Es uno de los proyec-

tos que lleva adelante CEPROLEC (Centro de promoción y animación a la lectura destinada a niños y a jóvenes). Sus secciones varían, se mantienen las siguientes:

- Cuentos, relatos, testimonios. Dentro de este género escribo *El diario de Robert, un niño galés* y *La abuela mapuche*. Se publican de manera alternada. Estos relatos me permiten recuperar la memoria y transmitirla en una nueva versión de la historia. Recordemos que la cultura galesa y la mapuche son vertientes muy importantes de cultura patagónica y muy especialmente, del Chubut.
- Poesías. Hemos iniciado *Tango para chicos*.
- Animales de la Patagonia
- Participación de los lectores
- Correo

A través del boletín se realizan comentarios de libros y de CD para chicos.

9

Roberto Sotelo y Eduardo Abel Gimenez dirigen esta magnífica página, que marca tendencia desde hace once años, época en que fue fundada. Véase *Imaginaria. Revista quincenal sobre literatura infantil y juvenil*.

10

Dirigido por la especialista Raquel M. Barthe. Véase LA PÁGINA DE "EL MANGRULLO".

11

El boletín tiene su e-mail: elmagrullitopatagonico@speedy.com.ar



EL FESTÍN DE LA MUERTE



Marisa Lajolo¹²

Muito embora aqui se fale de Letras –literatura infantil e juvenil brasileira–, começa-se por números: dados relativos ao desempenho do setor editorial brasileiro em 2010 podem ser bastante sugestivos¹³, pois constituem o horizonte que dá concretude ao sistema literário¹⁴, noção que parece bastante funcional quando se trata de analisar a produção anual de um tipo específico de livro, identificado e definido pelo público a que se dirige e entre o qual circula.

É possível representar a noção abstrata de sistema literário por um triângulo, do qual um vértice representa o campo da autoria (escritores), outro o campo do público (leitores) e o

terceiro o campo das obras¹⁵. Estes três campos em interação dinâmica relacionam-se através de serviços, instituições, eventos, saberes, etc., por sua vez inscritos nos lados do triângulo. O 12. *Salão do Livro para Crianças e Jovens* (9-18/06), organizado pela Fundação Nacional do livro Infantil e Juvenil (FNLIJ) e FLIPINHA (4-8/8) são exemplos de eventos que favorecem interações de diferentes naturezas.

14

O conceito vem de Antonio Cândido: *...literatura propriamente dita, considerada aqui um sistema de obras ligadas por denominadores comuns, que permitem reconhecer as notas dominantes duma fase. Estes denominadores são, além das características internas (língua, temas imagens), certos elementos de natureza social e psíquica, embora literariamente organizados, que se manifestam historicamente e fazem da literatura aspecto orgânico da civilização. Entre eles se distinguem: a existência de um conjunto de produtores literários, mais ou menos conscientes de seu papel; um conjunto de receptores, formando os diferentes tipos de público, sem os quais a obra não vive; um mecanismo transmissor, (de modo geral uma linguagem, traduzida em estilos), que liga uns a outros. O conjunto dos três elementos dá lugar a um tipo de comunicação inter-humana, a literatura, que aparece sob este ângulo, como sistema simbólico, por meio do qual as veledades mais profundas do indivíduo se transformam em elementos de contato entre os homens, e de interpretação de diferentes aspectos da realidade*. A. CÂNDIDO, *A formação da literatura brasileira (Momentos decisivos 1750-1880)*. Rio de Janeiro, Ouro sobre Azul, ¹⁰2006, p. 25.

15

IBID., pp. 17-18: *Há várias maneiras de encarar a literatura. Suponhamos que para se configurar plenamente como sistema articulado, ela dependa da existência do triângulo «autor-obra-público» em interação dinâmica.*

12

Marisa Lajolo é professora de Literatura na Universidade Presbiteriana Mackenzie e na UNICAMP. Pesquisadora sênior do Conselho Nacional de Pesquisa (CNPq), tem inúmeros livros sobre leitura e literatura infantil brasileira. O livro que organizou junto com João Luiz Ceccantini *Monteiro Lobato livro a livro: obra infantil* (Edunesp/Imesp) ganhou o prestigioso Prêmio Jabuti de «Livro do Ano não ficção» em 2009. Seu último lançamento é uma biografia romanceada do poeta Gonçalves Dias: *O poeta do Exílio* pela Editora FTD.

13

A autora registra seu agradecimento a Luciana Ribeiro de Souza, mestranda da Universidade Presbiteriana Mackenzie, responsável pelo levantamento de alguns dos dados aqui discutidos.

TABELA 3

	2009	2010
Exemplares produzidos	401.390.391	492.579.094
LIVROS DIDÁTICOS	194.866.827	230.208.962
OBRAS GERAIS	120.322.638	146.783.764
Literatura infantil	28.704.739	26.500.755
Literatura juvenil	26.885.158	43.790.281
TOTAL INF + JUV	55.589.897	70.291.036
TOTAL INF+JUV+ DID		300.499.998
Literatura adulta	21.007.834	39.652.617

Tabela construída com base nos dados constantes do relatório *O Comportamento do Setor Editorial Brasileiro em 2010* (FIPE, CBL, SNELL) apresentado em 16.08.2011.

No total dos 492.579.094 exemplares (dos 54.754 títulos) produzidos no Brasil em 2010, 70.291.036 (14,2 %) são livros para crianças e jovens, isto é, definem-se como literatura infantil e literatura juvenil. No ano anterior, 2009, dos 401.390.391 exemplares produzidos produziram-se 55.589.897 exemplares (13,7 %) para o mesmo público, o que aponta para um bem vindo desenvolvimento quantitativo da área, no que respeita a obras, um dos vértices do triângulo representativo do sistema literário.

Outra tabela refina os dados acima e delineia uma perspectiva mais abrangente, no que respeita à relação público-obras. A tabela 3 põe lado a lado, no universo da produção brasileira de 2010, livros didáticos e literatura infantil e juvenil, categorias que podem algumas vezes se sobrepor. A vizinhança de ambas justifica-se uma vez que seus exemplares, por hipótese, circulam por um mesmo público, não poucas vezes reunido

em salas de aula. Livros didáticos, literatura infantil e literatura juvenil têm ainda a aproximá-los o fato de –no Brasil– ser o governo um de seus maiores compradores para distribuição a escolas (Tabela 3):

As generosas e bem vindas compras governamentais¹⁷ são distribuídas entre diferentes programas: Programa Nacional do Livro Didático (PNLD), Programa Nacional do Livro Didático para o Ensino Médio (PNLDEM, PNLEM), Programa Nacional Biblioteca na Escola (PBNE) e Programa Nacional do Livro Didático para Educação de Jovens e Adultos (PNLDEJA, PENLA). Cada um destes programas é voltado para um determinado segmento da população escolar, muitos deles incluem livros infantis e juvenis e todos lidam com números extremamente elevados (Tabela 4):

¹⁷

R\$ 1.145.369.026,25 foi a quantia investida, em 2010, pelo Governo brasileiro em livros para o aparelho escolar.

TABELA 4 / NÚMERO DE EXEMPLARES**COMPRADOS POR PROGRAMAS****GOVERNAMENTAIS EM 2010**

PNLD	120.532.996
PNLD / EM/PNLEM	17.025.196
PNBE	13.376.477
PNLD EJA / PNLA	2.143.729
OUTROS	10.054.760
TOTAL	163.133.158

Quando lidas na contraluz de dados censitários do mesmo ano, tais cifras ganham significado mais concreto, permitindo uma mais minuciosa avaliação da relação público-obras.

O censo de 2010, recobrando os 5.560 municípios que se distribuem pelos 8.515.692, 27 quilômetros quadrados do território brasileiro, registrou uma população de 190.755.799 habitantes. A distribuição desta população pelas faixas etárias que representam o segmento *crianças e jovens* –virtuais leitores da produção literária infantil e juvenil– é a seguinte (Tabela 5):

Desconsiderando a discriminação por sexo –inda que, numa análise mais acurada dos subgêneros em circulação tal distinção possa ser relevante⁸, e desconsiderando igualmente a faixa de 0 a 4 anos (muito embora hoje se saiba da importância de atividades de leitura des-

18

R. DALCASTAGNE / V. M. VASCONCELOS LEAL (orgs.), *Deslocamentos de gênero na narrativa brasileira contemporânea*. Vinhedo, Horizonte, 2010. É um livro que sugere caminhos instigantes para o necessário aprofundamento da discussão da representação dos gêneros na literatura. Pesquisa da S.M registra diferenças significativas em práticas de leitura de meninos e de meninas.

envolvida em torno a livros para crianças desta faixa etária⁹)– chegamos a uma cifra bastante grande de virtuais leitores para livros infantis e juvenis (Tabela 6):

Chega-se, aqui, a um primeiro perfil do público leitor virtual da produção literária para crianças e jovens no Brasil de 2010: trata-se, como se vê, de um universo de quase cinquenta milhões de leitores virtuais para os 70.291.036 exemplares de literatura infantil e juvenil produzidos. A produção maior de exemplares de literatura juvenil apontada na Tabela 3 articula-se bem com os números acima, que sugerem uma população mais numerosa de jovens do que de crianças. Cruzando os números de exemplares produzidos com os dados censitários, encontramos um resultado que indica pouco mais de um exemplar (na realidade, quase um exemplar em meio [1,43] por leitor. Se, entretanto, a composição do universo de livros disponíveis para este público incluir os livros didáticos, a porcentagem sobe para 6,11 livros por leitor/ano.

Deixando de lado a gigantesca produção brasileira de obras didáticas e movimentando o ponto de observação, torna-se possível precisar mais os resultados, delineando uma distribuição diferenciada de exemplares entre leitores menos e mais jovens (*grosso modo* crianças e jovens) que, na articulação da relação obras-público –um dos lados do triân-

19

T. ROSING / R. DE C. TUSSI (orgs.), *Programa Bebelendo. Uma intervenção precoce de leitura*. São Paulo, Global, 2009. Ao discutir a importância da leitura desde os primeiros meses de vida, aponta caminhos e faz sugestões interessantes para a implantação de projetos neste sentido.

TABELA 5

FAIXA ETÁRIA	SEXO	PORCENTAGEM
(A) 0-4 anos	Masc.	7.016.987
	Femin.	6.779.172
	TOTAL	13.696.172
(B) 5-9 anos	Masc.	7.624.144
	Femin.	7.345.231
	TOTAL	14.969.375
(C) 10-14 anos	Masc.	8.725.413
	Femin.	8.441.348
	TOTAL	17.166.761
(D) 15-19 anos	Masc.	8.558.868
	Femin.	8.432.002
	TOTAL	16.990.870

www.censo.ibge.gov.br/sinopse/webserv consulta em 11.09.2011

TABELA 6

FAIXA ETÁRIA	POPULAÇÃO	% DA POP.
(B) 5-9 anos	14.969.375	7.9
(C) 10-14 anos	17.166.761	9.0
(D) 15-19 anos	16.990.870	8.9
TOTAL	49.127.006	25.8

www.censo.ibge.gov.br/sinopse/webserv consulta em 11.09.2011

gulo que representa o sistema literário— corresponde à classificação bibliográfica de literatura infantil e literatura juvenil.

O resultado de um tal movimento, embora sugestivo, precisa ser tomado com reservas, uma vez que é relativamente fluida a distinção entre o infantil e o juvenil, sobrepondo-se, muitas vezes, as faixas superiores do primeiro grupo e as inferiores do segundo.

De qualquer modo, as tabelas que seguem, permitem delinear diferentes contornos para o mapa de uma efetiva circulação de livros entre crianças e jovens.

A tabela acima permite construir outra, que indica a porcentagem de livros disponíveis para cada faixa etária, com a qual se encerra esta parte do presente trabalho (Tabela 8):

2. Los textos

A

Outra abordagem sugestiva para o traçado de um panorama da literatura infantil e juvenil brasileira produzida em 2010 é a que se constrói a partir das premiações que o gênero recebeu de diferentes instituições. Muito embora prêmios tenham o objetivo maior

TABELA 7

EXEMPLARES DE LITERATURA INFANTIL	26.500.755
(b) população 05-09 anos	14.969.375
EXEMPLARES DE LITERATURA JUVENIL	43.790.281
(c) população de 10-14 anos	17.166.761
(d) população de 15-19 anos	16.990.870
(c + d) população de 10-19 anos	34.157.631

TABELA 8

(E) Exemplares literatura infantil /Pop.05-09	1.770.3314
(F) Exemplares literatura infantil /Pop.10-14	2.550.8761
(G) Exemplares literatura infantil /Pop.10-19	1.282.0058

de proclamar a qualidade do objeto/produto ao qual são atribuídos, sua significação pode ultrapassar esta função. Pode-se considerar, por exemplo, que prêmios literários –ao lado de conferirem selo de qualidade ao autor, ilustrador e livro que premiam– também sinalizam aspectos, elementos y características desejáveis em obras candidatas a premiação.

Nessa perspectiva, uma observação inicial registra que os prêmios brasileiros atribuídos a obras infantis e juvenis, ao sublinharem a qualidade delas, assinalam, em outra leitura, a complexidade, isto é, a natureza compósita e a variedade de manifestações, que livros para crianças e jovens foram assumindo no Brasil ao longo do tempo, mas de forma mais marcante nos últimos anos.

Um tal movimento teve como uma de suas consequências a progressiva multiplicação das categorias pelas quais se classificamos prêmios distribuídos anualmente pela Fundação Nacional do Livro Infantil e Juvenil

(FNLIJ), a mais antiga, tradicional e respeitada instituição brasileira da área. Na mais recente premiação da FNLIJ, os prêmios distribuíram-se por 17 categorias. Tendo como objeto de premiação a produção de 2010, desconsiderando *prêmios especiais e hors concours*, os 22 prêmios outorgados distinguem categorias que, a partir de finais do século passado, ultrapassam à distinção básica entre livros infantis, livros juvenis e ilustração.

Além das categorias mais tradicionais e talvez autoevidentes como *criança, jovem, ilustração e poema*, atualmente, a FNLIJ distingue e premia, no imenso conjunto de livros infantis em circulação, *tradução* (categoria incluída em 1988), *livro informativo* (categoria incluída em 1992), *poesia* (categoria incluída em 1992), *escritor revelação* (categoria incluída em 1992), *ilustrador revelação* (categoria incluída em 1993), *projeto editorial* (categoria incluída em 1993), *livro brinquedo* (categoria incluída em 1997), *teatro* (categoria incluída

em 1997), *livro teórico* (categoria incluída em 1999), *reconto* (categoria incluída em 2000) e *literatura em língua portuguesa* (categoria incluída em 2005).

Como se vê, os prêmios marcam diferentes vértices do triângulo que representa o sistema literário. Se *criança* e *jovem* apontam para o campo do *público*, *autor* e *ilustrador* apontam para o campo da *autoria* e os demais contemplam a *obra*, quer enquanto suas propriedades de gênero (*teatro* e *poema*, por exemplo), quer enquanto sua gênese (*tradução* e *reconto*), quer enquanto objeto (*livro brinquedo* e *projeto editorial*).

Observe-se inicialmente que 4 das 17 categorias pelas quais a FNLIJ distribui a produção da área com finalidade de premiação não se confiam à dimensão verbal da obra literária: entre as categorias em 2010 consideradas para fins de premiação, incluem-se os quesitos *ilustração* e *projeto editorial*, ao lado dos conceitos *livro de imagem* e *livro brinquedo*.

Este olhar atento vindo da mais respeitada instituição brasileira relacionada a livros infantis e juvenis — e que às vezes inspira outras entidades premiadoras — parece sinalizar a percepção da importância que aspectos sensoriais do objeto livro vêm assumindo na área de literatura para crianças e jovens, talvez antecipando o que a cultura digital venha a trazer para toda a área do livro. Este refinamento epistemológico da balança que pesa a literatura infantil ou do metro que a mede, migrando — da área dos livros infantis e juvenis — para os estudos literários *tout court* pode representar uma contribuição interessante. O espetacular

desenvolvimento da indústria gráfica e, mais recentemente, da informática parece ter encontrado no gênero infantil campo extremamente favorável a uma rendosa parceria entre a incrível inventividade dos artistas e a tecnologia hoje disponível.

Ilustração, no entanto, não é o único elemento não verbal que contemporaneamente vem atraindo o olhar dos estudiosos da literatura infantil.

Se são relativamente antigas e tradicionais as considerações sobre a *ilustração* no que respeita a livros infantis, a sofisticação que as artes gráficas vêm desenvolvendo gerou olhares que passam a discriminar certos tipos de obras, como o *livro brinquedo* ou o *livro de imagem*, sendo que este último tipo prescinde completamente do texto verbal. Ao mesmo tempo, os diferentes saberes envolvidos na produção do objeto livro tornam-se evidentes e reconhecidos na exigência de olhares que saibam discriminar o *projeto editorial*, que por sua vez envolve variados e sofisticados componentes, que ocupam os lados do triângulo que representa o sistema literário.

Ao lado desta bemvida multiplicação de categorias levadas em consideração na distribuição de prêmios, nota-se também, de um tempo para cá, a multiplicação de entidades que incluem livros para crianças e jovens entre as obras às quais atribuem prêmios, bem como entidades que estabelecem listas dos melhores livros infantis e juvenis.

No hoje longínquo ano de 1959, pela primeira vez a literatura infantil foi contemplada com o prestigioso prêmio Jabuti, atribuído

anualmente pela CBL. O primeiro autor para crianças a receber a simpática estatueta do jabuti (animal tipicamente latino-americano) foi Renato Sêneca Fleury e, a partir de então, a categoria vem sendo sistematicamente contemplada (e mesmo subdividida) nas premiações anuais outorgadas pela CBL.

A partir de 1979 a Associação *Paulista dos Críticos de Artes* (APCA) passou também a contemplar o gênero infantil e juvenil em sua premiação e em 1998 foi a vez de a *Academia Brasileira de Letras* (ABL) instituir um prêmio específico para a literatura infantil e juvenil, prêmio que, desde então, vem sendo regularmente atribuído

Esta pluralidade de entidades que se debruçam sobre a produção brasileira de literatura infantil e juvenil afirma, em outra linguagem, a importância que livros para crianças e jovens vêm assumindo não apenas no movimento editorial, mas no horizonte intelectual e artístico do Brasil.

O quadro abaixo (Tabela 9) indica o conjunto de obras premiadas em 2011 e produzidas no ano de 2010, incluindo-se aí obras traduzidas.

Procede-se agora, como última etapa deste balanço, a breves comentários sobre cada uma das obras premiadas.

Palhaço, macaco, passarinho (Eucanaê Ferraz e Jaguar. Companhia das Letrinhas), obra vencedora na categoria *criança*, divide em proporções harmônicas o espaço destinado a ilustrações e o destinado a texto. Desenhos divertidos, grandes, coloridos e de traços firmes dialogam com textos muito curtos que

sugerem uma aproximação entre as figuras mencionadas no título. Do riso do palhaço ao voo do passarinho, o livro constrói a perspectiva de leveza da aventura da vida humana.

Selvagem (Roger Melo. Ed. Global), obra premiada *hors concours* na categoria *imagem*, inspirada na figura do tigre é constituída por uma série de imagens de animais, menos ou mais conhecidos dos leitores. Em uma das passagens, a imagem de um volume de Rudyard Kipling (1865-1936) na frente de uma figura humana que empunha um livro pode ser um emblema do diálogo intertextual que o livro propõe, do qual noções como «estranho X familiar», «selvagem X não selvagem» saem recolocadas (cf. www.capaduraemcingapura.blogspot.com.br).

Telefone sem fio (Ilan Brennam e Renato Moriconi. Companhia das Letrinhas), livro que recebeu o prêmio *imagem*, transforma em imagens uma brincadeira tradicional. Nas páginas da esquerda do livro figuras de diferentes imaginários são desenhadas com a mão em concha na boca e nas páginas da direita outras figuras são representadas com a mão em concha na orelha. Na última página, o círculo se fecha: a figura final —com mão em concha na orelha— é a mesma da abertura da história, que cochichava para seu vizinho de página da direita. Livro de imagens, a completa ausência de texto constói sua interação com o leitor, ao representar, na linguagem visual, o caráter verbal da brincadeira em que se inspira.

Mil folhas. História ilustrada do doce (Lucrecia Zappi [aut], Maria Carolina Sampaio e André Chagas. Cosacnaify), obra vencedora

TABELA 9 / PRÊMIOS OUTORGADOS EM 2011 PARA PRODUÇÃO DE 2010 PELA FUNDAÇÃO NACIONAL DO LIVRO INFANTIL E JUVENIL

CATEGORIA	TÍTULO	ESCRITOR	ILUSTRADOR	EDITORA
Criança	<i>Palhaço, Macaco, Passarinho</i>	Eucanaã Ferraz	Jaguar	Companhia das Letrinhas
Imagem «hors concours»	<i>Selvagem</i>		Roger Mello	Global
Imagem	<i>Telefone sem fio</i>		Ilan Brenman e Renato Moriconi	Companhia das Letrinhas
Informativo	<i>Mil-folhas: história ilustrada do doce</i>	Lucrécia Zappi	Projeto gráfico de Maria Carolina Sampaio e Paulo André Chagas	Cosacnaify
Jovem	<i>Mururu no Amazonas</i>	Flávia Lins e Silva	Maria Inês Martins e Silvia Negreiros	Manati
Literatura em língua portuguesa	<i>Avô, contra outra vez</i>	José Jorge Letria	André Letria	Peirópolis
Livro-brinquedo	<i>Quimonos</i>	Annelore Parot. (Trad. Eduardo Brandão).		Companhia das Letrinhas
	<i>Yumi</i>	Annelore Parot. (Trad. Eduardo Brandão).		Companhia das Letrinhas
Melhor ilustração «hors concours»	<i>Psiquê</i>	Angela-Lago	Angela-Lago	Cosacnaify
Melhor ilustração	<i>O corvo</i>	Edgar Allan Poe	Manu Maltez	Scipione
Poesia	<i>A lua dentro do coco</i>	Sérgio Capparelli	Guazzelli	Projeto
Projeto editorial	<i>Mil-folhas: história ilustrada do doce</i>	Lucrecia Zappi	Projeto gráfico de Maria Carolina Sampaio e Paulo André Chagas	Cosacnaify
Reconto «hors concours»	<i>Psiquê</i>	Angela Lago	Angela-Lago	Cosacnaify
Reconto	<i>Coleção Palavra rimada com imagem: A história da princesa do reino da pedra fina; A história de Juvenal e o dragão; A história da garça encantada</i>	Leandro Gomes de Barros, recontada por Rosinha	Xilogravuras de Rosinha, Meca Moreno e Davi Teixeira	Projeto

TABELA 9 (CONTINUAÇÃO)

CATEGORIA	TÍTULO	ESCRITOR	ILUSTRADOR	EDITORA
Teatro	<i>Teatro infantil completo</i>	Maria Clara Machado.Org. Luiz Raul Machado		Nova Aguilar
Teórico	<i>Crítica, teoria e literatura infantil</i>	Peter Hunt (Trad. Cid Knipel)		Cosacnaify
Tadução/ adaptação criança	<i>É um livro</i>	Lane Smith (Trad. Júlia Moritz Schwarcz)		Companhia das Letrinhas
Tradução/ adaptação informativo	<i>Brevíssima história de quase tudo</i>	Bill Bryson (trad. Hildegard Feist)	Yulia Somina e Martin Sanders	Companhia das Letrinhas
	<i>A vida secreta das árvores</i>	Bhajju Shyam, Durga Bai e Ram Singh Urveti (Trad. Monica Stahel)		wmf martins fontes
Tradução/ adaptação jovem	<i>A janela de esquina do meu primo</i>	E.T.A. Hoffmann (Trad. Maria Aparecida Barbosa)	Daniel Bueno	Cosacnaify
	<i>7 contos crus: embora este não seja um bom lugar para nascer</i>	Ricardo Gómez (Trad. Paloma Vital)	Juan Ramón Alonso	Edições SM
Tradução/ adaptação reconto	<i>O tecido dos contos maravilhosos</i>	Recontados por Tanya Robyn Batt (Trad. Waldéa Barcellos)	Rachel Griffin	wmf martins fontes
PRÊMIOS JABUTI (OFERECIDO PELA CÂMARA BRASILEIRA DO LIVRO) OUTORGADOS EM 2011 PARA PRODUÇÃO DE 2010				
Ilustração livro infantil ou juvenil	<i>Gildo</i>			
Ilustração	<i>O corvo</i>			
Infantiil	<i>Obax</i>			
Juvenil	<i>Antes d virar gigante e outras histórias</i>			
Didático e paradidático	<i>El pessoinhas</i>			
PRÊMIO OUTORGADO PELA ACADEMIA BRASILEIRA DE LETRAS				
	<i>Zoologia bizarra</i>			
PREMIO AÇOREANOS				
	<i>Obax</i>			
WHITE RAVENS				
	<i>Obax</i>			

das categorias *informativo* e *projeto editorial*, conta a história do açúcar. A multiplicação de sentidos da palavra *doce* do título desdobra-se, por exemplo, na superposição de significados da palavra *folhas*, que remete tanto a um prato, quanto a um constituinte do objeto livro. O título da obra sugere ainda a sensorialidade múltipla que o objeto livro manifesta, acrescentando-se à sonoridade do texto, visualidade e textura do papel, a sugestão de paladar e de olfato sugerida na menção a um doce composto por finíssimas camadas de massa, deferentes tipos de creme e uma delicada poeira de açúcar. Se lembrarmos a casa de doces da bruxa da história de Joãozinho e Maria, podemos encontrar nesta obra um eco —com o sotaque do século XXI— da tradição do gênero infantil.

Mururu no Amazonas (Flávia Lins e Silva, il.; Maria Inês Martins e Silvia Negreiros, Ed. Manati), livro vencedor na categoria *jovem*, é uma bela narrativa. Sua protagonista é uma jovem Andorinha/Dorinha, que, em uma frágil embarcação (o mururu, do título) parte em busca de seu pai. Inscrevendo-se na rica tradição da narrativa de viagem como metáfora do caminho do amadurecimento, a história renova e fecunda a tradição na apresentação de uma viajante mulher. Tendo por cenário a Amazônia brasileira, o cenário também parece participar do enredo: o encontro das águas do Rio Negro com o Solimões, é uma bela metáfora do encontro de Andorinha consigo mesmo crescida, adulta e apaixonada.

Avô, conta outra vez (Jorge José Letria, Peirópolis), obra premiada na categoria *lite-*

ratura em língua portuguesa, traz o monólogo de um avô que tem como virtual interlocutor seu neto. Escrito em quadrinhas, na variante europeia da língua portuguesa, o livro tematiza, registra e resgata —a partir de seu título— a ancestral prática de os mais velhos contarem histórias aos mais jovens.

Kimonos e Yumi (Annelore Parot, trad. de Eduardo Brandão, Companhia das Letrinhas) são as obras que receberam o prêmio na sofisticada categoria *livro brinquedo*. A partir das capas, os dois livros impõem sua marca de qualidade. Voltadas para a visão e para o tato, são alcochoadas, delas se projeta uma etiqueta de pano, e nelas sobressaem imagens em texturas diferentes. São cortadas de alto a baixo por uma tira vermelha em que se lê em grandes letras brancas o nome de cada livro. Protagonizam o livro *kokeshis* —denominação de pequenas bonecas japonesas de madeira, vestidas com roupas tradicionais do Japão—, que em conversas entre si e com o leitor, familiarizam-no com costumes japoneses. Através de recortes superpostos, abas e formas vasadas, o livro constitui uma acabada obra de arquitetura de papel e convida à interação.

Psiquê (Angela Lago, Cosacnaify), duplamente premiado (*hors concours* nas categorias *ilustração* e *reconto*) o livro re-escreve a tradicional história de amor entre Eros e Psiquê. Os mitológicos protagonistas, enleados em profecias, proibições e tarefas tidas como impossíveis, têm sua história narrada em duas linguagens: os belos e delicadíssimos desenhos de Ângela Lago, que ocupam páginas inteiras, dialogam com a sóbria narrativa

verbal, que apenas em poucas passagens ultrapassa a discrição de rodapé. A bela capa – negra, com elementos vasados que compõem estrelas – traz para o exterior do livro a beleza de seu interior (cf www.angela-lago.com.br).

O corvo (E. A. Poe, Manu Maltez, Scipione) é obra também duplamente premiada (prêmio da FNLIJ e Jabuti) na categoria *ilustração*. Quadriniza a narrativa de mesmo nome, os versos do belíssimo, antológico e intrigante poema de Edgar Allan Poe (1809-1849). Na competência do traço seguro de Manu Maltez, uma gigantesca imagem do corvo – às vezes metonimicamente representada por algumas das partes de seu corpo – invade todas as cenas, domésticas, urbanas, oníricas. Acompanhado de duas traduções do poema (de Fernando Pessoa e de Alexei Bueno), o livro é uma suprema mostra da pluralidade de leituras que uma grande obra literária provoca, leituras de novo multiplicadas pela re-escrita dela operada pela ilustração competente (cf www.manumaltez.blogspot.com.br).

A lua dentro do coco (Sérgio Caparelli, il. Guazzelli, Ed. Projeto), obra vencedora da categoria *poesia*, conta em versos uma história na qual se alternam o imaginário e o verossímil, a fantasia e a realidade. No livro, o diálogo entre o texto verbal, as ilustrações e o projeto editorial é afinado e refinado. A história que os versos contam é protagonizada por um macaquinho órfão que, com amigos, fica fascinado pela lua cheia. A busca da lua pode ser lida como uma espécie de compensação da perda e a riqueza de ritmos e sonoridade dos versos – bem como sua original disposição nas

páginas – proporcionam uma completa experiência estética, que envolve todos os sentidos, numa sinestesia, aliás, talvez já antecipada no título e constante na obra do autor. (cf www.capparelli.com.br).

Coleção Palavra rimada (Leandro Gomes de Barros [Rosinha]. Ed. Projeto), obra premiada na categoria *reconto*, inclui três títulos («A história da Princesa do Reino da Pedra Fina», «A história de Juvenal e o dragão» e «A história da garça encantada»), recontados a partir da versão de cordel assinalada pelo grande poeta paraibano Leandro Gomes Barros (1865-1918). Ilustrado com xilogravuras de Rosinha, o livro retoma enredos tradicionais do rico acervo nordestino de histórias de cordel.

Teatro infantil completo (Maria Clara Machado, org. Luiz Raul Machado, Nova Aguilar), obra premiada na categoria *teatro*, é a bem vinda edição completa da obra teatral de Maria Clara Machado (1921-2001), um dos maiores nomes do teatro infantil brasileiro. Acompanham o texto informações sobre as montagens e fotos, ao lado de reproduções da fortuna crítica da autora do sucesso internacional *Pluft, o fantasminha* (1955).

Crítica, teoria e literatura infantil (Peter Hunt, Cosacnaify), livro premiado na categoria *teórico*, é a tradução do original inglês, já traduzido para inúmeras línguas além do português. O livro constitui, efetivamente, um marco na área dos estudos da literatura infantil e juvenil por fundamentar a discussão em categorias e formulações dos estudos literários, abandonando a perspectiva pedagógica

e escolar que comparece à obra apenas como ilustração de um dos contextos pelos quais a literatura infantil transita. Tendo como base a literatura infantil inglesa, é de lamentar, apenas, que a tradução não forneça ao leitor brasileiro parâmetro para interagir com o acervo de que se vale o autor em sua argumentação.

É um livro (Lane Smith, Júlia Moritz Schwarcz (trad), Companhia das Letrinhas), prêmio da categoria *tradução/adaptação/criança*, a obra tem um forte cunho metalinguístico, fator que a integra perfeitamente às campanhas de valorização do livro e da leitura atualmente em curso no Brasil. A história é um diálogo seco entre duas personagens de feições animais. Uma delas é grande e outra é pequena. Esta, observando o objeto que a outra segura —um livro— não se dá conta da especificidade do objeto, o que provoca impacientes explicações da outra personagem. Embora a obra pareça inscrever-se no discurso internacional contemporâneo de valorização do livro, outra leitura possível é encontrar nela um discurso categórico e incisivo, que parece desqualificar outros suportes de leitura. Se o atual surgimento de *e-re@ders* é o contexto ao qual se articula o livro, não deixa de ser curiosa a argumentação monolítica pela qual se faz a defesa do antigo suporte da escrita.

Brevíssima história de quase tudo (Bill Bryson, Hildegard Feist (trad), Companhia das Letrinhas), obra vencedora da categoria *tradução/adaptação/informativo*, é um livro ilustrado a quatro cores, capa metalizada com as letras do título em textura diferente e simulando serem recortadas em papel.

Coerente com seu título, o texto fornece informações sobre a vida no planeta Terra, desde sua origem no universo até hoje. Em tom sedutoramente coloquial, apresentando as informações que fornece como resposta a curiosidades suas, o narrador envolve o leitor e articula os conceitos e definições que discute com o processo de sua formulação. O livro contém, assim, paralelamente, uma história das descobertas científicas, de cientistas e de pesquisadores que —à semelhança de protagonistas— são aqueles que desvendam caminhos para satisfação das curiosidades básicas do ser humano, estímulo básico para a produção da ciência, que este livro desvenda enquanto processo e enquanto produto.

A vida secreta das árvores (Bhajju Shyam, Durga Bai e Ram Singh Urveti; Monica Stahel (trad), Ed. WMF Martins Fontes), prêmio na categoria *tradução/adaptação/informativo*, é um conjunto de 19 histórias que enlaçam árvores e histórias religiosas de uma comunidade indiana. Os temas vão da criação do mundo e do homem, à medicina ayurvédica e à atribuição de significados e simbolismos ao perfil de certas árvores da região. Refinadamente ilustradas por artistas indianos, as páginas da esquerda —negras com letras brancas— trazem a narrativa e as da direita a belíssima ilustração. Algumas tiragens da edição brasileira são em *silk screen*.

A janela da esquina de meu primo (E. T. Hoffmann, Maria Aparecida Barbosa (trad), Cosacnaify), prêmio *tradução/adaptação/jovem*, é a tradução de um pouco conhecido (no Brasil) conto do escritor alemão E. T. Hoff-

mann (1776-1822). O enredo acompanha a narração da paisagem humana – exterior e interior – entrevista de uma janela de uma casa de esquina. O narrador identifica-se como primo do observador, e entre ambos, entretém-se uma cadeia de citações que articulam seus comentários de passagens de variadas obras de arte e filosofia.

7 x 7 contos crus: embora este não seja um bom lugar para nascer (Ricardo Gómez, trad. Paloma Vital., Ed. SM), também premiado na categoria *tradução/adaptação/jovem*, é constituído por 7 contos, cujo enredo – do qual participam crianças e animais – gira em torno de situações-limite, nas quais vida e morte, medo e confiança, desespero e esperança entrelaçam-se. Resultado de um sofisticado projeto editorial, o livro – em suas histórias narradas de forma direta (modo de narração que constrói a *crueza* mencionada no título) encena seu enigmático sub-título *embora este não seja um bom lugar para nascer*.

O tecido dos contos maravilhosos (recontados por Tanya Robyn Batt, Waldéa Barcellos (trad), Ed. WMF Martins Fontes), prêmio da categoria *tradução/adaptação/reconto*, como sugere seu sub título, é um conjunto de 7 histórias *de lugares distantes*. Unifica-as a presença de peças de roupa e de tecidos especiais na trama dos enredos, dos quais fazem parte componentes de contos de várias tradições culturais. Caprichosamente ilustrado com colagens de elementos do mundo da costura, do bordado e da tecelagem, a oralidade das narrativas pode reforçar o duplo sentido *tecido/texto*, palavras etimológica e semanticamente relacionadas.

Zoologia bizarra (Ferreira Gullar, Casa da Palavras) livro que recebe o prestigioso prêmio da ABL, assinado por um dos maiores poetas brasileiros contemporâneos, é resultado de uma dupla colagem: recortes de papel usado, unidos de forma inventiva, compõem um divertido conjunto de animais: cada um deles ocupa uma página do livro e é acompanhado de textos brevíssimos, que realçam/criam situações de poesia. Ao lado do prosseguimento da temática do poeta – o cotidiano e o insólito da vida humana – este livro traz a tona certos traços construtivistas das primeiras produções de Ferreira Gullar.

Gildo (Silvana Rando, Ed. Brinquebook) livro que recebeu o prêmio Jabuti na categoria *ilustração de livro infantil ou juvenil*, toma seu título do nome do protagonista, o elefante. Trabalhando a identificação da personagem-título com o público a que se destina o livro, a história tematiza medos e prazeres.

Obax (André Neves, Brinquebook) além do prêmio Jabuti para a categoria *infantil* também recebeu o prêmio Açoreanos e foi indicada para o catálogo White Ravens. Trata-se de um belíssimo livro, no qual André Neves assina tanto o texto verbal quanto o visual. O título do livro é o nome da protagonista, uma menina africana que, fiel à cultura oral de sua comunidade é uma exímia contadora das histórias que inventa/testemunha. Duplicando o significado do nome da protagonista (Obax significa «flor») o enredo do livro gira em torno de uma das histórias contadas pela menina: a história de uma chuva de flores e a viagem – motivada pela história – empreendida por Obax.

Antes de virar gigante e outras histórias (Marina Ciolassanti, Ed. Ática), obra que recebeu o prêmio Jabuti para a categoria *juvenil*, seu texto e ilustrações são assinadas por Marina Colassanti. Conjunto de textos de diferentes gênero, empresta seu título do título de uma das composições. Integrado por narrativas que entrelaçam o universo onírico e o detalhe cotidiano, verso e prosa, o livro, em seu conjunto apresenta situações que tematizam o crescimento do ser humano, a difícil e bela passagem para o mundo adulto, evocado, metaforicamente, na palavra «gigante» do título.

B

Ao lado dos prêmios tradicionalmente conferidos a livros da literatura infantil e juvenil, que acabamos de comentar, vale a pena mencionar e transcrever a lista de *melhores livros* eleita pela revista *Crescer* que –para o estabelecimento da lista– monta um júri que inclui especialistas e também os leitores da revista (Tabela 10):

Na transcrição da lista na tabela acima pode-se flagrar uma coincidência interessante: nove das obras selecionadas receberam prêmios específicos de instituições.

C

Ainda que ausentes de premiações, duas obras merecem ainda consideração neste balanço: *Kindilin na Floresta encantada* (Pedro Bandeira, Rogério Borges, Ed. Moderna) e *PNLL. Plano Nacional do livro e da leitura (textos e história: 2006-2010)*, (José Castilho Marques

Neto [org.] e Rosália Guedes e Luciana do Vale [co-orgs.], Cultura Acadêmica Editora).

Kindilin na Floresta Encantada é um livro no qual, mais uma vez, a história se desenrola simultaneamente em duas linguagens: a verbal e a visual. Recorrendo a elementos tradicionais da mais reconhecida tradição da literatura infantil, articula a eles uma atividade tradicionalmente veiculada em revistas: a descoberta, em desenhos sofisticados, de formas que representam figuras de animais, de pessoas, de fadas. Sendo o reconhecimento das formas disfarçadas na ilustração um desafio proposto a personagem que dá nome ao livro, o procedimento propõe uma ativa e divertida interação do leitor com a história e com o livro.

PNLL. Plano Nacional do livro e da leitura apresenta um excelente balanço das políticas brasileiras de leitura dos últimos cinco anos, oferecendo um panorama muito útil e instigante para todos os interessados em leitura o que, por certo, torna o livro também leitura essencial para quem trabalha com literatura infantil e juvenil. O livro elenca e discute a legislação brasileira relativa ao mundo dos livros, elenca e comenta os muitos projetos voltados para o desenvolvimento da leitura que se credenciaram junto ao PNLL. Com farta bibliografia e *webgrafia*, esta obra pode, ao mesmo tempo, representar tanto um balanço do que vem sendo discutido e realizado em prol da leitura no Brasil, quanto um bem vindo ponto de partida para a tão necessária implementação de práticas de leituras mais consistentes no Brasil.

TABELA 10

TÍTULO	AUTOR	TRADUTOR/ADAPTADOR	EDITORA
<i>O que tem dentro da sua fralda?</i>	Guido van Genechten	Trad. Vânia Maria Lange	Brinque-book
<i>O livro redondo</i>		Caulos	Rocco
<i>Um amor de botão</i>	Pauline Carlioz	Trad. Luciano Vieira Machado	Salamandra
<i>Uma lagarta muito comilona</i>	Eric Carle	Trad. Miriam Gabbai	Kalandraka
<i>Yumi</i>	Annelore Parot	Trad. Eduardo Brandão	Cia. das Letrinhas
<i>A vida secreta das árvores</i>	Gita Wolf e Sirish Rao (texto)	Bhajju Shyam, Durga Bai e Ram Singh Urveti Ilustrações). Trad. Monica Stahel	WMF Martins Fontes
<i>Bruixinha Zuzu</i>	Eva Furnari		Moderna
<i>O atesão</i>	Walter Lara		Abacatte
<i>Selvagem</i>	Roger Mello		Global
<i>Sombra</i>	Suzy Lee		Cosacnaify
<i>Telefone sem fio</i>	Ilan Brenman	Renato Moriconi	Cia. das Letrinhas
<i>A história do leão que não sabia escrever</i>	Martin Blaltscheit	Trad. Monica Stahel	WMF Martins Fontes
<i>A lua dentro do coco</i>	Sergio Capparelli	Guazzelli	Projeto
<i>É um livro</i>	Lane Smith	Trad. Julia Moritz Schwarcs	Cia. das Letrinhas
<i>Margarida</i>	André Neves		Abacattte
<i>Pato! Coelho</i>	Amy Krouse Rosenthal	Tom Lichtenheld. Trad. Cassiano Elek Machado	Cosacnaify
<i>As lavadeiras fuzarqueiras</i>	Juhn Yeoman	Quentin Blake. Trad. Eduardo Brandao	Cia. das Letrinhas
<i>Gildo</i>	Silvana Rando		Brinquebook
<i>Mamãe é um lobo</i>	Ilan Brenman	Gilles Eduar	Brinquebook
<i>Trudi e Kiki</i>	Eva Furnari		Moderna
<i>Ah, se a gente não precisasse dormir</i>	Gertd Fehrie	Desirée La Valett e Fertd Fehrie (texto), Desirée La Valett e David Stark (concepção) e Keith Haring (ilustrações). Trad. Claudio Marcondes.	Cosacnaify
<i>Dez patinhos</i>	Graça Lima		Cia. das Letrinhas
<i>Que João é esse? Que Maria é essa?</i>	Lalau	Laura Beatriz	Cia. das Letrinhas
<i>Avô, conta outra vez</i>	José Jorge Letria	André Letria	Peirópolis
<i>Controle remoto</i>	Tino Freitas	Mariana Massarani	Manati

TABELA 10 (CONTINUAÇÃO)

TÍTULO	AUTOR	TRADUTOR/ADAPTADOR	EDITORA
<i>Obax</i>	André Neves		Brinquebook
<i>Ode a uma estrela</i>	Pablo Neruda	Elena Odriozola, (ilustrações). Trad. Carlito Azevedo.	Cosacnaify
<i>O que é uma criança</i>	Beatrice Alemagna	Trad. Monica Stahel	WMF Martins Fontes
<i>Sabado na livraria</i>	Sylvie Neeman	Olivier Tallec. Trad. Cassia Silveira	Cosacnaify
<i>Por que o elvis não latiu ?</i>	Robertson Frizero	Tayla Nicoletti	8inverso

3. Considerações finais

Os elementos –numéricos e textuais– a partir dos quais o panorama aqui traçado foi construído, em seu conjunto, permite divisar os diferentes caminhos pelos quais a produção literária brasileira contemporânea para crianças e jovens vem trilhando, como também sugere questões instigantes para a área dos estudos da literatura infantil e juvenil, sua história, sua teoria e suas práticas.

A leitura das obras premiadas, ao lado da confirmação de sua qualidade sugere que os valores reconhecidos e premiados são bastante próximos dos valores que subjazem à missão com a qual se compromete o International Bureau of Books for Youth (o IBBY), entidade que outorga o prêmio Hans Christian Andersen: TO PROMOTE INTERNATIONAL UNDERSTANDING THROUGH CHILDREN'S BOOKS; TO GIVE CHILDREN EVERYWHERE THE OPPORTUNITY TO HAVE ACCESS TO BOOKS WITH HIGH LITERARY AND ARTISTIC STANDARDS; TO ENCOURAGE THE PUBLICATION AND DISTRIBUTION OF QUALITY CHILDREN'S BOOKS, ESPECIALLY IN DEVELOPING COUNTRIES; TO

PROVIDE SUPPORT AND TRAINING FOR THOSE INVOLVED WITH CHILDREN AND CHILDREN'S LITERATURE; TO STIMULATE RESEARCH AND SCHOLARLY WORKS IN THE FIELD OF CHILDREN'S LITERATURE SCHOLARLY WORKS IN THE FIELD OF CHILDREN'S LITERATURE

A inspirada formulação da missão do IBBY –em sua generalidade– recobre algumas formulações dos *Parâmetros Curriculares Nacionais* (os PCNs), conjunto de referências/propostas do Ministério da Educação que, a partir de 1997, é um dos discursos que recorta a discussão e produção de livros didáticos, infantis e juvenis.

Em outra leitura, é de aplaudir-se o início do levantamento (e sua difusão) de dados quantitativos da área e, em outro extremo do arco, a beleza e sofisticação de parte significativa da produção de livros para crianças e jovens, ao lado do intenso diálogo de diferentes linguagens com a linguagem verbal e, no domínio desta, uma sintaxe e uma formatação por fragmentos, que lembram a formatação em *Windows* tão presente no mundo digital contemporâneo.



La princesa Noche Resplandeciente
Premio Internacional de Ilustración Feria de Bolonia-Fundación SM 2010
Philip Giordano

Mauricio Paredes²⁰

Colaboración de María Paz Garafulic y Verónica Laymuns

Introducción. 2010-2011

El año 2010 es recordado como el año del gran terremoto que sacudió los ánimos de todos quienes estábamos en las zonas afectadas de Chile, incluyendo a los asistentes al CILELIJ de Fundación SM. 2011 ha sido el año del terremoto de la educación, en donde las multitudinarias marchas estudiantiles han sido vistas en todo el mundo por la televisión. El movimiento de la tierra ha sido sustituido por el movimiento de los estudiantes. Los ánimos están agitados y, como en todo acontecimiento cultural complejo, hay muchísimos ángulos y opiniones. Es evidente que en Chile existe una situación de inmensa desigualdad en cuanto a las oportunidades educativas. Hasta ahora el movimiento ha sido más bien político y económico, exigiendo la gratuidad de la educación como principal bandera de lucha. Aún no se presenta como tema substancial la calidad educativa

20

Mauricio Paredes Salaúe, Santiago de Chile, 1972. Se tituló de ingeniero eléctrico y ejerció hasta el año 2001, momento en que decidió dedicarse profesionalmente a la literatura. Ha publicado doce libros con presencia iberoamericana y se dedica a la investigación y difusión de la LIJ. Ha realizado más de seiscientas presentaciones en ocho países, que incluyen encuentros con niños y charlas para especialistas. Ha sido presidente de la Corporación del libro infantil de Chile, colaborador del Ministerio de Educación y guionista de televisión. www.mauricioparedes.com

y los contenidos tratados en las aulas chilenas, desde preescolar hasta el ámbito universitario. Todavía no se genera una discusión para rebajar o eliminar el IVA de 19 % a los libros, que evidentemente es un obstáculo para un colegio o una familia que desean promover la lectura.

El gobierno de Chile lanzó en octubre su Plan Nacional de Fomento de la Lectura (PNFL): *Lee Chile Lee*²¹, generando gran expectación dentro de los especialistas y mediadores de la lectura. Por primera vez reúne a las tres instituciones dedicadas históricamente al fomento lector: el Ministerio de Educación, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Fue diseñado a partir de la metodología del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC). El problema a enfrentar es tan simple de enunciar como difícil de solucionar: en Chile, casi todas las personas saben leer y, sin embargo, menos de la mitad se considera lector. ¿Dónde está la falla? Según palabras del Ministro de Educación, Sr. Felipe Bulnes,

El placer de la lectura es el único camino para que ese niño o niña lea y lea sin parar.

21

www.leechilelee.cl

Si bien es cierto que durante las últimas décadas se han hecho esfuerzos significativos, todavía queda mucho para cambiar el leer como un deber al leer como un placer. Así mismo, queda mucho por hacer en el sentido de generar conciencia y convicción respecto del hábito lector como base formativa prioritaria, en cuanto cruza todos los procesos de aprendizaje y es uno de los factores predictores del éxito académico, profesional y, sobre todo, del bienestar personal.

El año 2011 ha sido un año de ánimos exaltados, en donde el tema central es la educación, pero muy poco se ha hablado de libros. Una instancia para generar ese diálogo fue el Seminario de Ediciones SM *La otra lectura: actores, recursos y tendencias culturales para la LIJ del siglo XXI*. Allí sí se conversó acerca de los contenidos, ya no solamente de aseverar que se requieren cambios, sino de cuáles podrían ser los cambios más adecuados y cómo implementarlos a través de experiencias, ejemplos y propuestas concretas.

Sería ingenuo pensar que el estado anímico sobresaltado de los niños y jóvenes se debe únicamente a una coyuntura social. Por supuesto que ha influido, pero hay factores más profundos. El crecimiento económico de Chile ha sido más rápido que su crecimiento cultural. Este desfase nos lleva a tener una sociedad poco preparada para enfrentarse a la vorágine de estímulos que buscan, en su gran mayoría, llevarlos a consumir bienes y servicios. «No sé lo que quiero, pero lo quiero ya», parecen decir, tal como cantara Luca Prodan, el vocalista del grupo musical argentino *Sumo* en 1987.

I. Iniciativas de LIJ

a) Lee Chile Lee, Plan Nacional de Fomento de la Lectura

El Plan fue lanzado durante el año 2011 por el Gobierno de Chile y tiene por objetivo fundamental

Promover la formación de una sociedad de lectores y lectoras, en la que se valore la lectura como instrumento que permite a las personas mejorar su nivel educativo, desarrollar su creatividad, sensibilidad y pensamiento crítico.

Los objetivos del PNFL son:

- Garantizar y democratizar el acceso a la lectura a todos los habitantes del país, mediante la ampliación y el fortalecimiento de las bibliotecas, espacios no convencionales de lectura y nuevos puntos de préstamo.
- Vincular los distintos sectores del ámbito de la lectura, para trabajar articuladamente en el fomento lector y, a su vez, potenciar y hacer visibles sus acciones y actividades.
- Potenciar y articular la formación de mediadores de la lectura y acciones de mediación que impulsen el fomento lector.
- Impulsar estrategias regionales y locales para conseguir la formulación de planes locales, en sintonía con las líneas y objetivos generales del PNFL.
- Desarrollar investigaciones para enriquecer los diagnósticos y balances sobre fomento lector y para orientar las acciones del PNFL.

Para conseguir dichos objetivos, se plantearon cuatro líneas estratégicas de acción:

1. Acceso: corresponde a todas las instancias que permitan crear y asegurar la disponibilidad de los materiales y espacios de lectura.
2. Formación: aborda el desarrollo de estudios y capacitaciones que apoyen y fortalezcan las acciones de las personas e instituciones que actúan como mediadores de la lectura.
3. Desarrollo: considera la generación de información que aporte a la reflexión sobre la lectura, vale decir: estudios, investigaciones, catastros y encuestas, y también busca favorecer el diálogo con especialistas de otros países.
4. Difusión: tiene por objetivo la creación de planes comunicacionales para dar visibilidad a las acciones emprendidas por el PNFL y conseguir el reposicionamiento del valor de la lectura para el conjunto de la sociedad.

El plan parece satisfactorio y con buenas perspectivas de éxito. Sin embargo, la tarea es difícil y exigirá un monitoreo permanente y, quizá más clave aún, el diseño de campañas en medios de comunicación masivos, que logren poner a la ciudadanía al tanto de las acciones y programas, para así generar un acercamiento real al mundo de la LIJ. En este sentido, publicaciones periódicas, alianzas con medios de comunicación radiales y televisivos deberían ser el camino a seguir.

b) Otras iniciativas públicas

- *Programa de internacionalización del Libro y Autores chilenos*: El Consejo Nacional del Libro y la Lectura inició un nuevo proyec-

to, llamado «Programa de internacionalización del Libro y Autores chilenos». Tiene por objetivo desarrollar estrategias de difusión y promoción de libros y autores nacionales en los mercados internacionales del libro.

La primera actividad formal fue la visita de tres autores chilenos de LIJ, acompañados de una delegación del Consejo del libro, a la Feria del libro de Bogotá, en donde asistieron a las conferencias, realizaron presentaciones y lecturas para niños y tuvieron encuentros con escritores colombianos de LIJ. A su regreso a Chile, los autores dieron una charla contando su experiencia durante las jornadas profesionales de la Feria del libro infantil. Este intercambio ha continuado, con las ferias de Lima y Guadalajara.

- *Bibliotecas escolares CRA*²²: Dentro de las múltiples actividades que realizan, destacan tres aspectos. En primer lugar, el aumento de la cobertura de Bibliotecas CRA ha llegado a un 92,57 % en enseñanza básica (7.850 escuelas) y 85,96 % en enseñanza media (1.997 liceos). Una segunda iniciativa consiste en el proyecto «Mis lecturas diarias», que entrega una antología de lecturas para cada alumno de colegios particulares subvencionados y municipales, desde 2° básico hasta IV medio. La entrega está programada por años, entre 2011 y 2014, beneficiando a

22

www.bibliotecas-cra.cl

2.581.629 estudiantes. Por último este año se desarrollaron la V y VI versiones del encuentro «Creando Redes», que reúne a coordinadores y encargados de todo Chile para trabajar en torno al fomento a la lectura. También resulta destacable su continua generación de boletines digitales periódicos y su página *web*.

- *Ley SEP*: La Ley de Subvención Escolar Preferencial se otorga a aquellos niños y niñas cuyos hogares tienen una situación socioeconómica precaria, razón por la cual se les define como prioritarios. De acuerdo con cifras del Gobierno, aproximadamente un tercio de la matrícula actual correspondería a este grupo. Gracias a esta ley, los colegios de escasos recursos —o colegios «vulnerables» según esta clasificación— han recibido una gran cantidad de recursos. Tanto es así que en numerosos casos literalmente no saben qué hacer con todo el dinero que reciben. Varios establecimientos siguen el camino de contratar Asistencia Técnica Educativa (ATE), que debe ser específica y transitoria. De esta forma han recibido apoyo de recursos humanos, de material y muy especialmente de gestión. La ley SEP ha permitido, por ejemplo, que algunas escuelas financien la adquisición de libros, la implementación y mejoramiento de sus bibliotecas o la visita de autores e ilustradores. Es de esperar que, lo antes posible, todos los colegios sepan bien cómo utilizar estos recursos y que favorezcan los planes de fomento de la lectura como pilar central en la formación

académica y en el desarrollo como individuo. En ese sentido, resulta fundamental generar sistemas de sensibilización y capacitación de los directivos de estos establecimientos educacionales para el uso de los fondos. Los establecimientos educacionales deben comprender e integrar la convicción de que el hábito lector, la lectura por placer y el acercamiento de la comunidad educativa a la LIJ es fundamental para el desarrollo de la mayoría de sus acciones formativas, y por ende, debiera ser un área de inversión prioritaria.

c) Iniciativas privadas

- *Programa «Viva Leer COPEC» de incentivo a la lectura*. Es un programa con una duración de cinco años y se basa en tres pilares fundamentales: animación a leer, actividades de voluntariado y donación de bibliotecas. Dentro de ellos destaca la donación de bibliotecas a escuelas municipales abiertas a la comunidad, completamente dotadas y con el apoyo técnico de Fundación La Fuente. En total se entregarán 75 bibliotecas entre las escuelas municipales que cuenten con prebásica, primer y segundo ciclo básico de enseñanza y entre 200 y 1.000 estudiantes, y que participen en el concurso anual abierto²³. Durante este año 2011 ya se entregaron las primeras 15 bibliotecas del programa.

23

www.vivaleercopec.cl - www.fundacionlafuente.cl

- *Bibliotecas Digitales Escolares VTR*: Estas bibliotecas digitales beneficiarán a 10 mil niños, en escuelas y liceos de comunas afectadas por el terremoto de 2010. Se trata del primer experimento a gran escala en materia de lectura digital escolar en América Latina, en el que cada biblioteca contará con 50 *e-readers* digitales para sus estudiantes, cargados con 50 títulos de lectura complementaria. La creación de estas bibliotecas digitales fue posible a través de un proyecto de VTR con UNICEF, el Ministerio de Educación y Ediciones SM, que aportó los contenidos y derechos de libros de gran calidad.
- *Centro lector de lo Barnechea*²⁴. A partir del año 2010, a las áreas de Infantil, Juvenil, Adulto y Bibliobús, se suma el Centro de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil. Este centro se pondrá al servicio de mediadores —docentes, bibliotecarios, educadores, padres de familia— y especialistas cuyo objeto de interés gire en torno a la literatura infantil y juvenil, la animación lectora y la creación de acervos y bibliotecas entre otros. Debe destacarse el enorme aporte que el CLB ha hecho con la publicación de *Un libro, una huella. Guía de literatura, libros y lecturas para niños y jóvenes*, el importante trabajo realizado a través de talleres, charlas y concursos en torno la LIJ y la labor de su comité de evaluación. El CLB es, sin duda, un referente en el área.
- *Pepe Pelayo y Mireya Silva*. El reconocido autor de libros infantiles de humor Pepe Pelayo²⁵, creó el programa *Leer con PP*, el cual ha sido aplicado en varios campamentos marginales y escuelas con alumnos de escasos recursos. Además publicó el libro *Gracias por enseñar (Prácticas para educar con humor)*, dirigido a profesores, padres y mediadores de la lectura, donde ofrece técnicas, ejercicios y recomendaciones, para mejorar la calidad de vida, para enriquecer la pedagogía y para motivar a leer, todo a través del humor. El Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile organizó una gira por veinticuatro municipalidades de sus charlas a profesores y mediadores de la lectura, basadas en ese libro, como parte del Programa de Gobierno *Lee Chile Lee 2011*.
- *Centro lector de Osorno*²⁶. Dirigido por María Victoria Peni, está trabajando desde el año 2002 con los niños de la provincia de Osorno y los adultos que los rodean. Para llegar a niños que viven en sectores rurales, han implementado dos programas:
 1. «Bibliotecas a los 4 Vientos», que desde el año 1999 se ofrece en la Región de Los Lagos, basado en el programa del mismo nombre que existe en el Centro de Difusión e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil (CEDILIJ) de Córdoba, Argentina.

24

www.centrolector.cl

25

www.pepelayo.com

26

www.biblioredes.cl/clo.cl

2. «Pegaso», iniciado el año 2005 en conjunto con el Ministerio de Educación.

A través de ambos programas se atendió, con colecciones ambulantes, a escuelas rurales de la provincia de Osorno (91 escuelas de 6 comunas de la provincia el año 2006 y 62 el año 2007).

- *VEOLEO.org*²⁷. Página web, lanzada en marzo de 2011 con el aporte de los Fondos de Cultura 2010 y dirigida por Jennifer King. Actualmente cuenta con un total de cincuenta libro sinopsis (*book trailers*) para preadolescentes y adolescentes. Muchos establecimientos educativos tanto como hogares y bibliotecas lo están adoptando como herramienta cuando se encuentran con jóvenes en búsqueda de un libro que leer. Esta iniciativa ha logrado una adecuada combinación entre la lectura tradicional y el mundo LIJ con la tecnología. Esta exitosa conjunción de factores ha generado visitas mensuales de 1.000 personas, en especial jóvenes, y su utilidad ha quedado de manifiesto con su próxima incorporación al portal «Educar Chile».

d) Iniciativas de LIJ en los medios de comunicación

En relación a las vías de contacto que se han ido manifestando en el ámbito de la literatura infantil y juvenil chilena, cabe destacar la presencia de diversas iniciativas comuni-

cacionales orientadas a promover y difundir la lectura y la literatura en los más diversos ámbitos. Algunos ejemplos: revista *La Tejedora*, con su edición especial de fomento lector «Entre libros, volcanes y lluvias»; revista *LIVRE, Revista de libros* n° 1, julio de 2011; revista *Había una Vez*; boletín digital *Recrea-libros*; espacio *Creamundos*²⁸, en donde se entrega información actualizada del acontecer de la LIJ en Chile.

Entre estas publicaciones, la más destacada y con mayor repercusión ha sido la revista *Había una Vez*, gracias a su aporte al fomento lector, a la difusión y promoción de obras LIJ y a la formación y sensibilización de mediadores de la lectura. Desde diciembre del año 2009, con más de 32.000 ejemplares en circulación en todo Chile y con un índice de lectoría que alcanza a beneficiar a casi 100.000 personas, ha demostrado ser un excelente canal para informar, sensibilizar y promover la literatura infantil y juvenil en nuestro país y región. Es la única publicación de esta naturaleza en el ámbito hispanoparlante, dado el enfoque de sus contenidos, la consideración de que se necesita información práctica y herramientas concretas, además de análisis teóricos a disposición de los mediadores de la lectura. Es de esperar que en el próximo período pueda llegar de manera gratuita a más lectores y logre desarrollar su nuevo plan de integrar secciones de lecturas seleccionadas para niños y jóvenes.

27

www.veoleo.org

28

www.espaciocreamundos.cl

e) Extensión de la LIJ en ámbitos académicos y extraacadémicos

En el ámbito de las universidades: diplomados de LIJ de la Universidad Católica; carreras que incluyen a la LIJ en sus mallas curriculares: Universidad Católica, Andrés Bello, Finis Terrae, Universidad de Talca. Diplomados y cursos de profundización en Universidades como Alberto Hurtado y otras. Cabe destacar el programa de Magíster en Edición de la Universidad Diego Portales, en el que la LIJ tiene un espacio y se reconoce como un ámbito importante de la producción literaria. En la misma casa de estudios una cátedra-taller orientada al fomento de la lectura en adolescentes y preadolescentes desde el mundo del diseño gráfico vienen a confirmar un lento pero seguro posicionamiento de la LIJ en ámbitos académicos.

Hay que reseñar también la presencia de editoriales, autores e ilustradores chilenos y extranjeros en espacios de lectura tales como colegios y bibliotecas. Acercamiento del escritor al lector.

2. La LIJ observada desde las cifras

a) Publicación y venta de libros de LIJ en Chile

En Chile no hay cifras públicas de la cantidad de ejemplares vendidos de una obra, solo de cantidad de títulos registrados. Esto genera una discordancia, porque, por un lado, la Cámara del Libro destaca un aumento de un 14,46 % en la cantidad de títulos registrados entre los años 2009 y 2010, pero es por todos sabido que muchos de esas

obras no venden más de 100 o 200 ejemplares y son descatalogadas. Más aún, el total de libros registrados es de apenas 5.107 en el año, en donde la literatura, tanto adulta como infantil y juvenil, aporta 1.625 nuevos libros cada año.

Para las editoriales, se considera que un libro de LIJ vende bien con 2.000 ejemplares anuales, con algunos títulos que sobrepasan las 6.000 copias. Como en muchos países, la particularidad de la LIJ es que los libros son *long sellers*, cuando se mantienen en los planes de lectura de los colegios. Los *best sellers* internacionales, los llamados libros de compra impulsiva o *trade*, se comportan más parecido a los libros de adulto. Venden mucho más, decenas de miles de ejemplares al año, pero duran lo que dura la moda. En los libros de adulto, los escritores de renombre venden alrededor de 15.000 ejemplares cuando lanzan una nueva novela, pero al año siguiente tienen una fuerte caída, siguiendo la tendencia global de la industria literaria.

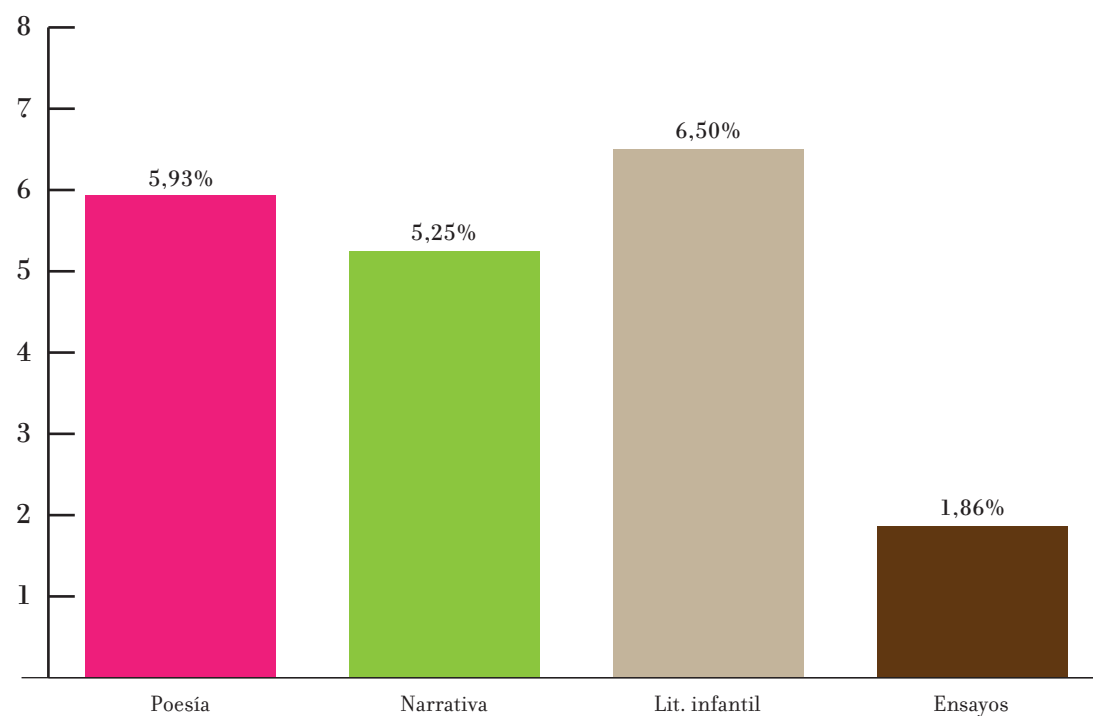
b) Consumo de libros

Los tres libros más leídos por los jóvenes en 2011 en las bibliotecas escolares CRA (Centro de Recursos para el Aprendizaje) fueron *Harry Potter y la piedra filosofal*, de J. K. Rowling; *Crepúsculo*, de Stephenie Meyer, y *Las crónicas de Narnia: el león, la bruja y el ropero*, de C. S. Lewis.

Esta lista puede indicar diversas tendencias. La primera, con seguridad, es que hay muchos lectores que siguen las modas.

TABLA 1 / LITERATURA CHILENA (MATERIAS EDITADAS) AÑO 2010

MATERIA	Nº TÍTULOS	% PROD. TOTAL	% DE MATERIA
Poesía Chilena	303	5,93%	30,36%
Narrativa Chilena	268	5,25%	26,90%
Lit. Infantil Chilena	332	6,50%	33,27%
Ensayos Chilenos	95	1,86%	9,52%
TOTAL	998 TÍTULOS		

PARTICIPACIÓN DE LA MATERIA LITERATURA CHILENA EN PRODUCCIÓN TOTAL AÑO 2010

Cifras de la Cámara Chilena del Libro²⁹

De hecho, solo se sabe que los libros fueron arrendados de las bibliotecas, lo cual no implica que hayan sido leídos. Este fenómeno es particularmente evidente entre jóvenes que quieren compartir la experiencia social de la lectura, aún cuando realmente no ha-

yan pasado de las primeras páginas del libro. Una segunda tendencia dice relación con la temática fantástica, que ya lleva un buen tiempo ganando las preferencias de jóvenes lectores. Un tercer aspecto a analizar es la selección y variedad del catálogo con el cual cuentan las Bibliotecas CRA y de la capacidad de sus encargados para promover nuevos títulos.

29

www.camlibro.cl

c) Estadísticas de la Fundación La Fuente

Resultados de la encuesta sobre lectura de la Fundación La Fuente: un 52,8 % de los encuestados se reconoce no lector, dentro del cual un 45,7 % señala que no lee nunca. Además, los lectores ocasionales llegan al 21,2 % y los lectores frecuentes alcanzan al 26 %.

El sondeo también detectó que en general los lectores se inclinan por contenidos de consumo más rápido en relación con la frecuencia de la actividad. En general, lee diarios un 59,9 %, lee revistas un 37,4 % y lee libros un 26 %. En Internet navega el 31,6 %, lee diarios el 14,6 %, lee revistas el 4,9 % y lee libros el 3 %.

Otro aspecto de este estudio dice relación con el precio de los libros, en particular con el impuesto agregado de 19 %, uno de los más altos del mundo. Frente a la pregunta si compraría más textos si no tuvieran IVA, el 53,7 % respondió que probablemente sí compraría más, el 30,9 % quizás sí, quizás no y el 15,4 % señaló que probablemente no³⁰.

d) Visión estudio Universidad de Los Andes

Para saber si los docentes están motivando a sus alumnos a leer, la investigadora de la Universidad de los Andes Pelusa Orellana hizo un estudio en colegios particulares subvencionados y privados de Santiago, que le

llevó a concluir que «los escolares de colegios particulares muestran poco interés por leer»³¹.

Al analizar las prácticas de 48 profesores, concluye que estos no asumen como una de sus tareas el desarrollo del interés lector de sus alumnos. De hecho, parecieran no tener las herramientas para hacerlo. Dice Orellana, que dirige la carrera de pedagogía de la Universidad de los Andes:

Un 20 % de profesores no sabe qué es la lectura recreativa, uno de los tipos de lectura que debieran desarrollar en las aulas para favorecer el placer lector.

De hecho, solo el 36 % de los profesores lleva a sus alumnos cada semana a la biblioteca.

Los docentes sostienen que, si los alumnos no se motivan para leer, no es su culpa, sino de los padres, que no aportan buenos modelos, o porque los niños carecen de las habilidades. Por eso, no es raro que, al consultar a 2.321 escolares de 2° a 6° básico, el estudio encontrara que se perciben como malos lectores. En una escala de 1 a 4, los alumnos se ponen nota 2. En cuanto a motivación por leer, la nota es 1,9.

La desmotivación también es transversal a todos los cursos. El único factor que parece influir en el nivel de interés de los alumnos es si el colegio es bilingüe o no. Resume:

Los niños bilingües se consideran mejores lectores y se muestran más interesados por leer.

30

Estudio *Chile y los libros 2010*. Fundación La Fuente y Adimark GFK. Entrevistas telefónicas –1.001 casos para 2010– realizadas en función de una muestra probabilística, con selección aleatoria, a residentes de la ciudad de Santiago y principales ciudades de Chile.

31

A partir de un artículo publicado en *El Mercurio* el 31 de diciembre de 2010.

Según Orellana, esto puede deberse a factores como el concepto de lectura que manejan los docentes de este tipo de establecimientos o al hecho de que los textos de inglés ofrecen lecturas más misceláneas que los de lenguaje y comunicación.

e) Bibliotecas

Las cifras son claras, el aumento de la infraestructura cultural no asegura que crezca también el consumo cultural de los chilenos, un aspecto que hace años vienen destacando expertos, pero al parecer, las políticas en la materia no han sido suficientes para lograr revertir esta situación.

En el informe del INE (Instituto Nacional de Estadísticas) se establece que la cantidad total de bibliotecas pertenecientes a la red de bibliotecas de DIBAM aumentó de 418 a 442 entre 2008 y 2009, y el número de servicios móviles de 23 a 36. Además, el número de ejemplares en bibliotecas pasó de 257.993 a 371.754, observándose aumentos importantes en los ejemplares asociados a los géneros Literatura infantil y juvenil, Familia, y Literatura y Arte.

A pesar de la mayor disponibilidad de bibliotecas, el sondeo de la Fundación La Fuente acusó un bajo nivel, constatado en la pregunta: «¿Es socio de alguna biblioteca?». Un 93,2 % señaló que no y solo el 6,8 % respondió que sí. Sobre esto mismo el INE estableció que, mientras aumenta el número de usuarios registrados, el número de personas con préstamos a domicilio baja de 2.013.759 a 1.781.029 entre 2008 y 2009. Solo se ob-

servan variaciones positivas en la Región Metropolitana, donde los usuarios pasaron de 258.264 en 2008 a 345.666 en 2009.

Sin duda los números y análisis referidos no son todo lo auspiciosos que quisiéramos, pero debemos destacar que es un hecho que el desarrollo de espacios lectores va en incremento no solo cuantitativo sino también cualitativo. Hoy las bibliotecas que se instalan en los más diversos contextos, son dinámicas, luminosas y atractivas para los usuarios. Casi todas ellas consideran espacios especiales para niños y jóvenes, y siguen la estética apropiada para acercarse a sus gustos e intereses. Así mismo, las colecciones bibliográficas seleccionadas se orientan a satisfacer sus necesidades y reconocen sus inclinaciones. Un buen ejemplo de esto es la presencia de la tecnología, vía computadores, acceso a Internet y libros digitales.

Al parecer, nuestra sociedad está comprendiendo que las tradicionales bibliotecas de estanterías cerradas y la mayor solemnidad son cosa del pasado. Son muchas y variadas las iniciativas en esta área, pero podemos resaltar a manera ejemplar el GAM, el constante desarrollo de los Bibliómetros, el centro lector de los Barnechea, el centro lector de Osorno, el centro lector de Colina y la biblioteca de Santiago entre otros.

Así, las bibliotecas van en la línea de lo que sostiene Ana María Machado, quien considera

el arte y por inclusión a la literatura, una necesidad vital del ser humano y no acepta disculpas para que la población sea alejada de ella.

Y están cumpliendo de manera progresiva su objetivo. Aun cuando se ha avanzado, quedan muchísimas tareas pendientes para que las bibliotecas escolares, públicas, comunitarias y de toda índole sean un espacio de promoción efectivo de la LIJ. En este ámbito, ha sido fundamental el aporte de organizaciones de la sociedad civil que trabajan por la reconceptualización de las bibliotecas y de la LIJ, ocupándose no solo en lo referido a la instalación e implementación de bibliotecas, sino también conscientes de la necesidad de que los planes de intervención incluyan capacitación y sensibilización en torno a los contenidos. Buenos ejemplos de estas prácticas son las experiencias de fundaciones como La Fuente y Había una Vez, y otras instituciones que contemplan el fomento a la lectura dentro de otras acciones, como³² Lectura Viva, Fundación Arauco, Aptus Chile, Fundación Oportunidad, Red educacional EDUCA UC, Fundación Luksic, Fundación Crecer con todos o Fundación Mustakis entre otras.

3. Hitos y eventos que marcaron

la LIJ 2010-2011

a) Terremoto 2010.

UNA EXPERIENCIA A LA QUE LA LECTURA Y LA LITERATURA NO FUERON INDIFERENTES

Un capítulo aparte merece el fenómeno que se produjo en el ámbito literario y de promoción

32

www.lecturaviva.cl - www.fundacionarauco.cl -
www.aptuschile.cl - www.fundacionoportunidad.cl -
www.educauc.cl - www.fundacionluksic.cl -
fundacioncrecer.net - www.fundacionmustakis.com

de la lectura tras el terremoto de 27 de febrero de 2010.

En contextos de crisis, la literatura nos da otro lugar, otro tiempo, otra lengua, una respiración. Se trata de la apertura de un espacio que permite la ensoñación, el pensamiento, y que da ilación a las experiencias. Una crisis es como una ruptura, un tiempo que reactiva todas las angustias de separación, de abandono, y produce la pérdida de ese sentimiento de la continuidad que es tan importante para el ser humano. Las narraciones, entre otras cosas, nos reactivan ese sentimiento, no solo porque tienen un comienzo, un principio y un fin, sino también por el orden secreto que emana de la buena literatura. Es como si el caos interno se apaciguara, tomara forma.
Michelle Petit.

INICIATIVAS LECTORAS EN TORNO AL TERREMOTO

1. Fundación Había una Vez, con su proyecto «Carros lectores». Después del terremoto de 2010 en la zona del Maule, la fundación Había una Vez unió fuerzas con la asociación gremial AGIP y con el programa «Desafío: Levantemos Chile» para llevar a cabo el proyecto «Carros lectores». Este proyecto consideró un accionar rápido, creando centros móviles de lectura y entretenimiento, que aportaron juegos, música y libros para todas las edades en veintitrés localidades de la zona afectada. El proyecto aportó una ayuda directa a aquellas escuelas que se derrumbaron con el terremoto,

actuando como un puente en el tiempo entre el sismo y la reconstrucción, otorgando actividad para niños, que estuvieron meses sin poder asistir a sus establecimientos educacionales.

2. Lectura Viva, Corporación de Fomento de la lectura, y su proyecto «Palabras que acompañan». Su objetivo es propiciar el hábito de la lectura y crear espacios que favorezcan el acceso a los libros. Proyecto financiado por la sección nacional de IBBY (*International Board on Books for Young People*). Realizado en la población Sara Gajardo de Cerro Navia, en el colegio San Vicente Ferrer de Cerro Navia, Santiago, y en el Colegio Manuel Rodríguez de la población Peralillo, VI Región. Abril-marzo.
3. Fundación La Fuente, proyecto «Volver a imaginar, nosotros te ayudamos». La magnitud de la tragedia vivida por estas comunidades no solo provocó importantes daños materiales sino también emocionales, situación que afecta directamente a la población infantil. El miedo, la angustia, la sensación de vulnerabilidad, tristeza y desesperanza pueden provocar severas secuelas en las historias de vida de estos niños. Por esta razón es preciso apoyar el proceso de reconstrucción emocional de los más pequeños, para lo cual los libros y la literatura constituyen una importante herramienta de sanación. La palabra escrita otorga la posibilidad de reconstituirse, de pensarse, de darle un sentido a la propia existencia.

4. Una manifestación muy concreta del aporte que los libros y la lectura pueden hacer a la reparación emocional frente a dramas como los vividos por el terremoto, fue la publicación de libros en torno al tema, tales como *Cuando la tierra se movió*, editado por el Consejo Minero en conjunto con la Municipalidad de Peñalolén; *Zona afectada*, editado por Confin ediciones en el marco del proyecto de apoyo impulsado por AGIP y que recoge impactantes testimonios de adolescentes de la zona de Constitución; y *Bruno y Violeta sobreviven al terremoto*, de Bernardita Muñoz, libro distribuido en formato digital, descargable gratuitamente.

b) Seminarios

Durante el período en análisis se desarrollaron variados y numerosos seminarios y actividades de capacitación y sensibilización en torno a la LIJ. Al parecer la formación en torno a la LIJ está tomando fuerza; sin embargo los niveles de convocatoria e impacto mediático, en general, no fueron los deseables. Por lo mismo, surge la inquietud respecto a su nivel, utilidad, aprovechamiento y sentido.

Existen diversos factores a los que puede atribuirse este fenómeno, entre ellos están:

- Falta de canales de promoción y difusión suficientes y adecuados.
- Escasez de tiempo de los potenciales principales interesados en la LIJ y fomento lector, tales como profesores y bibliotecarios, principales agentes de promoción de

la lectura y responsables de la sección de lecturas para niños y jóvenes.

- Falta de priorización de los establecimientos educacionales, que destinan poco tiempo a la LIJ y no la entienden como fundamental para su tarea educativa. En este caso el desafío está en transformar la lectura, en particular la lectura por placer, en un eje prioritario de la formación y educación de niños y jóvenes, un eje en que se invierta tiempo y recursos de toda índole.
- Dificultades prácticas para llevar los conocimientos adquiridos a la realidad de cada individuo, sea docente, padre, madre o mediador de la lectura en cualquier ámbito.

En definitiva este tipo de acciones han sido de utilidad, pero aún a una escala menor. Además, la mayoría de ellos se ha desarrollado en Santiago, la capital, por lo que se hace necesario contar con más eventos y actividades a nivel regional. Por otra parte, falta mucho para contar con mejores sistemas de difusión de sus contenidos y análisis. Los medios de comunicación tradicionales, ya sea televisión, revistas y diarios, destinan cada vez menos espacio a la cultura y menos aún a la LIJ. En este sentido la autogestión por la vía de la tecnología debiera cumplir un rol cada vez más preponderante. Transformar los eventos de LIJ en noticia y sus productos y resultados en un recurso disponible para todos.

CILELIJ 2010. El I Congreso Iberoamericano de Lengua y Literatura Infantil y Juvenil,

CILELIJ 2010, se celebró entre los días 24 y 28 de febrero de 2010 en Santiago de Chile. Organizado por la Fundación SM y la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) de Chile contó con la visita de sesenta y cinco expertos, quienes se reunieron para reflexionar sobre el pasado, presente y futuro de la literatura orientada a niños y adolescentes. Además tuvo un fuerte componente cultural con actividades gratuitas especialmente pensadas para los amantes de los libros. El objetivo fue dar una visión global de la literatura infantil y juvenil iberoamericana; tanto desde el punto de vista geográfico (todos los países de lengua española más Brasil), como histórico (pasado, presente y orientaciones para el futuro). El terremoto que asoló Chile durante la madrugada del 27 de febrero determinó la cancelación de la última jornada del Congreso.

Biblioteca de Santiago, Ciclo de Charlas «Múltiples lecturas, múltiples formatos», en la Biblioteca de Santiago, diciembre de 2010. Contó con expositores vía video-conferencia desde España y Colombia, y expertos presenciales tanto de Argentina como de Chile. Todo el ciclo se transmitió en línea, permitiendo así que la capacitación pudiera ser vista simultáneamente tanto en Chile como en el extranjero. Las temáticas de las charlas fueron la investigación y proyectos sobre lectura y escritura, el fomento lector y escritor, y cambios de paradigmas en la literatura infantil y juvenil. Entre los charlistas estuvieron los argentinos Susana Allori, Celia Chaab, Gerardo Cirianni y Claudio Ledesma, los españoles

Gemma Lluch, Fernando Juárez y María Victoria Sotomayor, la colombiana Carmen Bravo Chile, y los chilenos Enzo Abbagliati, Marco Antonio Coloma, Gonzalo Oyarzún y Pablo Andrade.

Ediciones SM, IV Seminario de Literatura Infantil y Juvenil «La otra lectura: actores, recursos y tendencias culturales para la LIJ del siglo XXI». En él se abordó la necesidad de generar experiencias lectoras acordes con las necesidades, gustos y formación de los jóvenes. Académicos, escritores, organizaciones gubernamentales, ONGs y editores otorgaron su visión sobre las nuevas experiencias lectoras en relación al mundo digital, a la comprensión lectora y al rol de los docentes en la formación literaria. También se discutió en torno a la preponderancia de la narrativa gráfica y el vínculo emocional con la lectura. El público convocado fue en su mayoría profesores y bibliotecarios, con el fin de que se familiaricen con otras posibilidades de abordar la LIJ hoy en Chile. Este seminario contó con una asistencia significativa, con gente que viajó distancias considerables para estar presente, lo cual muestra que existe un interés muy grande en un número aún restringido de personas. De esta forma, se constituyó en una instancia de encuentro y conversación fuera del seminario propiamente, es decir, durante los *coffee breaks* y el almuerzo. Esta situación es un ejemplo claro de quiénes y cómo son los promotores de la lectura en Chile: personas con un compromiso sobresaliente, verdaderos héroes, pero al mismo tiempo sintiéndose muy aislados. La tarea consiste en generar una

red, para que el intercambio de experiencias no sea un acontecimiento de un par de veces al año.

Centro Cultural de España, Seminario de literatura infantil chilena dictado por Manuel Peña Muñoz, con el fin de divulgar a los escritores chilenos desde el siglo XIX hasta la actualidad.

CRA, Seminario «Desafíos para las bibliotecas escolares CRA». El seminario, en el que se hizo un profundo análisis de la situación actual de las bibliotecas escolares y sus perspectivas, contó con destacados panelistas, que en términos generales avizoraron un buen futuro para estos espacios de fomento de la lectura. Entre los puntos en análisis se cuenta un dato estadístico de importancia:

En el año 2010 se ha entregado, en promedio, 1,6 libros por alumnos. En los próximos años se espera aumentar esta dotación a 3 libros por adulto, lo que tiende al estándar de 6 libros por alumno, meta a alcanzar en el largo plazo.

Universidad Católica del Maule, V Feria del Libro Infantil y Juvenil de Talca. Se desarrolla este programa cultural durante once días de manera gratuita. Este año 2011 contó con la presencia de la escritora colombiana Yolanda Reyes, quien presentó su conferencia denominada «Cómo fomentar la lectura infantil», producida por Fundación Arauco.

Editorial Alfaguara, Desarrollo de las habilidades PISA en el aula a través de la literatura. Dictó una conferencia José Joaquín Brunner, ex ministro del gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, y posteriormente Lorena Meckes,

investigadora del Centro de estudios, políticas y prácticas en educación (CEPPE), de la Universidad Católica resaltó que los resultados de la prueba PISA indican, consistentemente, que los países que tienen altos niveles de lectura por placer, obtienen mejores resultados. En contraste, resulta preocupante constatar que Chile tiene uno de los niveles más bajos de lectura por placer, en donde un 37 % de los jóvenes chilenos de 15 años no lee para divertirse. Esta es una señal más que confirma nuestra visión; leer por placer es lo que a Chile le hace falta.

Centro Lector Osorno, «Cuando llueve, perros y gatos leen». A partir de agosto de 2011, el Centro Lector Osorno firma un convenio de trabajo con la Universidad San Sebastián, que les permite unir fuerzas en la promoción del libro. De esta forma pueden realizar una nueva versión de su seminario «Cuando llueve, perros y gatos leen. encuentro en torno a la lectura y literatura infantil juvenil, al sur del mundo».

Colegio Sagrados Corazones de Alameda, Seminario «Imagen y texto como una herramienta pedagógica». Este seminario sobre el libro-álbum atrajo a un significativo público y contó con destacados expositores nacionales. Es particularmente destacable que haya sido un colegio el gestor de esta actividad, lo que sirve de ejemplo para que otros establecimientos definitivamente instalen la lectura, y específicamente la LIJ, no como una actividad a realizar con el tiempo que sobra, sino como una de sus prioridades orgánicas.

e) Visitas de autores destacados a nivel internacional

Gracias a la iniciativa del Fondo de Cultura Económica, hemos contado con las visitas internacionales de Anthony Browne, Oliver Jeffers y Satoshi Kitamura, que concitaron gran interés.

En el contexto de CILELIJ recibimos la visita de Ana María Machado (Brasil), Montserrat del Amo (España), Aramis Quintero (Cuba), Jorge Eslava (Perú), Francisco Hinojosa (México), Liliana Bodoc (Argentina), Silvia Castrillón (Colombia) y Gaby Vallejo (Bolivia).

4. Corrientes literarias en LIJ y novedades editoriales nacionales

En relación a las tendencias que han ido desarrollándose en este período, cabe destacar aquellas que dicen relación con nuestra identidad como país, nuestros orígenes, rasgos culturales e idiosincrasia. Editoriales como Alfaguara rinden homenaje a héroes y artistas chilenos, tales como Pedro de Valdivia, Camilo Mori, Lautaro o Nemesio Antúnez entre otros. La ya tradicional editorial Amanuta³³ ha continuado profundizando en esta temática, lo que le ha significado un importante posicionamiento editorial y reconocimientos con libros tales como *Niños de América* y *Sabores de América*, y colecciones como «Mitos y leyendas de América del Sur». En esta misma línea se

33

www.amanuta.cl

destaca también el libro *Animales chilenos* de la editorial Pehuén, la colección «Pinta & Recuerda» de Ocho libros, y «Presidentes de Chile, ¿cómo se llamaba?» de Confín ediciones.

Si bien se puede discutir acerca de si se trata propiamente de literatura, es interesante destacar el espacio que ha ganado en el ámbito editorial el tratamiento de problemáticas emocionales y sociales a través de textos narrativos infantiles y juveniles. Son un ejemplo de esto los libros de Neva Milicic de Ediciones SM *¡Por qué tengo que usar anteojos!*, *¡Vamos más lento por favor!*, *Al mal tiempo buena cara* y *¡Huy, qué vergüenza!* Otra muestra es la colección de editorial Edebé³⁴, que incluye libros sobre el *bullying*, la anorexia, el síndrome de Down y el alzheimer. Finalmente, editorial Zigzag³⁵ tiene su colección «Las dos miradas», que trata temas que a veces parecen difíciles de enfrentar, como la violencia escolar y la adopción.

De particular importancia en este período es el auge de la novela gráfica, los cómics y los libros álbum, la entrada de la imagen como elemento cautivador de los lectores infantiles y juveniles, en una época en que la tecnología con su interactividad, movimiento e imágenes podría sentirse como una amenaza a la lectura. En cambio, de esta forma, se tiende un puente entre las diver-

sas formas de llegar a la subjetividad literaria que tiene un receptor. Así, dice a este respecto Scott McCloud:

La historieta o el cómic, como tira de humor gráfico o medio de expresión artística y social, se ha incrementado en el siglo XXI, dejando de ser etiquetada como subliteratura, género menor, para ser conocida como el «arte invisible».

Son muchas las obras e iniciativas significativas en este género. Entre estas últimas podemos mencionar a modo de ejemplo:

- La realización de la Expo Comic'10 en el centro Cultural estación Mapocho.
- La galería PLOP!, orientada exclusivamente a exponer ilustraciones, historietas y material gráfico.
- La colección «Condorito» de COPEC.
- La feria del cómic en plaza Brasil durante el mes de noviembre.

Dada la importancia que ha ido tomando el mundo de la ilustración dentro de la LIJ, han surgido y han ido consolidándose destacados ilustradores, muchos de los cuales también son autores de sus libros álbum, entre muchos otros Gonzalo Martínez, Isabel Hojas, Carolina Schutte, Loly & Bernardilla, Alex Pelayo, Loreto Corvalán, Verónica Laymuns, Magdalena Armstrong, Alejandra Acosta, Paloma Valdivia y Alberto Montt.

Con respecto a las novedades editoriales, la redacción de esta sección del documento dejó en evidencia un problema, que quizás permanece oculto: la falta de acceso a esta información por parte del público

34

www.edebe.cl

35

www.zigzag.cl

en general. A pesar de haber contactado en numerosas oportunidades con las distintas editoriales, para obtener los datos de sus novedades, finalmente solo nos llegaron los informes completos de dos de ellas. Cabría esperar que a través de las páginas *web* de las editoriales restantes se hubiese podido obtener los datos de sus nuevos libros. Sin embargo, no fue así. En la gran mayoría de los casos la información no estaba actualizada o era inexistente. En librerías, salvo contadas excepciones, pasa otro tanto: los libros infantiles y juveniles permanecen en las bodegas y los vendedores solo los sacan a pedido específico del cliente, que por lo general busca el libro para cumplir con la lista escolar. En vitrinas y estanterías solo se exhiben los *best-sellers*. Una persona cualquiera, interesada en la LIJ, probablemente debe esperar las esporádicas ferias del libro para poder hacerse una vaga idea de lo que el mercado tiene para ofrecerle. Normalmente se les pide a padres, profesores, bibliotecarios y mediadores que se mantengan al tanto de los libros nuevos, para poder ofrecerle a los niños un amplio abanico de posibilidades, pero ¿cómo hacerlo, si no existen las herramientas? A nuestro juicio, esto demuestra que nuestra industria editorial y de distribución aún está inmadura y atrasada con respecto al mundo de hoy. Si no confía en los mediadores y no les ofrece el acceso a los libros, difícilmente podremos llegar a tener jóvenes y niños lectores informados, críticos y autovalentes en el acceso al mundo de la literatura.

a) Editorial Alfaguara, novedades nacionales 2011

- *Trilogía del Malamor: Hacia el fin del mundo* (libro 1), de José Ignacio Valenzuela, autor chileno que alcanzó el éxito masivo con este libro en México.
- *Pepito matemático: El Agapito de Pepito*, de Pepe Pelayo.
- *Bartolo y los enfermos mágicos* + la edición conmemorativa, de Mauricio Paredes.
- *La casa del ahorcado*, de Sara Bertrand.
- *Personajes populares*, de Manuel Peña.
- *La isla de las langostas*, de Andrea Maturana.
- *El viaje de la marmota*, de Beatriz Rojas.
- *Cuentometrajes*, de Daniel Olave.
- *Boris y las manzanas*, de Sergio y Maya Missana.

b) Ediciones SM, novedades nacionales 2011

- *La fantasmal aventura del niño semihuérfa-*
no, de Esteban Cabezas.
- *María, la Dura, en un problema peludo*, Esteban Cabezas.
- *Tincuda, la comadreja trompuda*, de Mauricio Paredes.
- *Octocéfalo*, de varios autores.
- *¡Huy, qué susto!*, de Neva Milicic.
- *Caramelos de luz* (poesía ilustrada), de Marcela Paz.
- *El mago del desierto*, de José Luis Flores.
- *El rumbo de las mareas*, de Maga Villalón.

**c) Otras novedades significativas
en el período 2010 – 2011:**

TABLA 2

TÍTULO	AUTOR	ILUSTRADOR	EDITORIAL
<i>Ana y los botines rojos</i>	Mónica Bombal	Loly & Bernardilla	Ediciones SM
<i>Una bufanda y dos bichitos</i>	Mazapán	Verónica Laymuns	Ediciones SM
<i>Juego con voz I y II</i>	Andrea Pizarro		Planeta
<i>Ecós verdes</i>	Mónica Martín y María de los Ángeles Pavez		Amanuta
<i>Personajes populares de Chile</i>	Manuel Peña Muñoz	Loly & Bernardilla	Alfaguara
<i>Palabras, regalo palabras</i>	Cecilia Beuchat	Isabel Hojas	Liberalia Ediciones
<i>Zapatos para estubicia</i>	Alfonso Alcalde		Pehuén
<i>Es así</i>	Paloma Valdivia		FCE
<i>Te cuento y te canto</i>	Antología. Selección Marcela López y Ana M ^a Moraga		Pehuén
<i>Para leer, contar y encantar...</i>	Antología de distintos autores		Universitaria
<i>Cuento con parchecurita</i>	Antonella Reveco		Edebé
<i>La señora Clo</i>	Bernardita Muñoz		Edebé
<i>La mamá de la mamá de mi mamá</i>	Alejandra Schmidt	M ^a José Olavarría	Zigzag
<i>Animales chilenos</i>	Equipo Pehuén	Loreto Salinas	Pehuén
<i>Rojo corazón</i>	Saul Schkolnik	Víctor Hugo Riveros	Ekaré
<i>Presidentes de Chile, ¿cómo se llamaba?</i>	Paola Irazabal y Claudio Rolle		Confín ediciones

5. Premios de LIJ

Premio Marta Brunet a la Literatura Infantil 2011, Consejo Nacional de Cultura y las Artes, *Efraín en la Vega*, de los autores Mario Carvajal y Víctor Hugo Riveros. Editorial Alfaguara. Historia ambientada en la Vega Central, el principal mercado de frutas y verduras del país, donde el protagonista debe descubrir y resolver un inquietante misterio.

Premio Marta Brunet a la Literatura Infantil 2010: *La hermandad del viento*, parte de

la saga las leyendas de Kalomaar. De Alberto Rojas M., en Editorial Universitaria.

Premio a la Edición Cámara Chilena del Libro, Categoría Infantil 2010: Sabores de América, de Ana María Pavez y Constanza Recart, ilustraciones de Isabel Hojas. Editorial Amanuta. Premio del año 2011: *Érase una vez un espacio*, de la autora Marta Carrasco. Editorial Amanuta. El señor Azul y el señor Amarillo delimitan cada uno su espacio y se miran con desconfianza. Así comienzan sus desavenen-

cias y conflictos, hasta que aparecen sus hijos, quienes cambiarán el rumbo de la historia. *Érase una vez un espacio* es un libro póstumo de Marta Carrasco. Ella escribió e ilustró libros para varias editoriales, obteniendo premios y distinciones en Chile y en el extranjero.

Concurso de literatura infantil «El Barco de Vapor» 2010 y 2011. Desde el año 2006, Ediciones SM organiza en Chile el concurso de literatura infantil «El Barco de Vapor». Este certamen, de gran tradición en su versión española, se ha convertido en el principal premio literario del género infantil y juvenil en Chile, y ha permitido galardonar tanto a autores consagrados como inéditos. El libro ganador es publicado en la colección «El Barco de Vapor» y su autor recibe cinco millones de pesos, además de la clásica estatuilla distintiva del premio. El ganador del año 2010 fue el libro *La fiebre*, de Jaime Caucao. Este año 2011 el premio fue declarado desierto por decisión unánime del jurado, ya que a su juicio ninguna de las obras presentadas cumplía con el objetivo del concurso, que es incentivar la creación de obras narrativas que encanten al público infantil. Esta decisión causó decepción en varios escritores y especialistas en LIJ, ya que podría ser una señal de un bajo nivel en la generación de obras nuevas o un sesgo en el jurado. En este caso esta situación se da de manera distintiva, ya que sí se anunciaron cinco finalistas, lo cual da a entender, por lógica, que eran aptos para ser ganadores.

Concurso de álbum ilustrado «A la Orilla del Viento», Fondo de Cultura Económica. El año 2010 fue el anverso para Chile. La XIV versión

del concurso, en que participaron más de quinientos ilustradores de distintos países, fue ganada por la chilena Magdalena Armstrong Olea con la obra *El Trapo y la rata*, en donde una pareja inusual, formada por una rata y un indigente, habitan un tiradero de un rincón de una ciudad cualquiera. Cuando la pequeña rata es acosada por los gatos que viven alrededor del tiradero, surge el ingenio y el esfuerzo de este par de desposeídos. El reverso estuvo en la XV versión del concurso, ya que este 2011 fue declarado desierto. De acuerdo con el jurado, integrado por Chiara Carrer, Ana Garralón y José Rosero, si bien se recibieron propuestas interesantes, ninguna de ellas sobresalía o pudiera ser un modelo de la producción contemporánea de álbum ilustrado. Pensamos que hay, al menos, falta de claridad en cuanto al propósito de los concursos de LIJ (y de literatura en general). Con el nivel que presentan el ámbito de los ilustradores iberoamericanos, cuesta creer que no haya habido mucho más que una obra que resaltara por su calidad. Entonces, ¿se trata de un premio a un libro álbum, tal como su nombre lo dice, o es el premio a un «libro idóneo para ser publicado por el FCE»?

Seleccionados Lista de Honor IBBY. En 2010, León. *El peregrino del golfo de Arauco*, del chileno Alfonso Alcalde, en Editorial Pehuén; *Kallfö pewma mew. Sueño azul*, de Elicura Chihuailaf, ilustrado por Alberto Montt y María de los Angeles Vargas, en Editorial Pehuén. En 2011, *Érase una vez un espacio*, de la autora Marta Carrasco, en Editorial Amanuta. Este libro también recibió el Premio a la Edición Cámara Chilena del Libro, Categoría Infantil, año 2011.

6. **eBooks, Derechos digitales y piratería online**

Ya no es el futuro, los libros digitales están abriéndose paso a diferentes velocidades: vertiginosas en el caso de Estados Unidos y algunos países de Europa y, por otro lado, muy lentamente, como es el caso de Chile. Pero es cosa de tiempo, de muy poco tiempo. Evidencia de esta afirmación es el gran número de postulantes a los Fondos del Libro del CNCA con proyectos de *eBooks* y libros interactivos, ya sea los denominados *enhanced eBooks* o, propiamente aplicaciones (*Apps*). Un ejemplo de una empresa ya funcionando con libros para *tablets* es Books for Kids³⁶.

Por otra parte, se están destinando recursos públicos para financiar iniciativas de desarrollo de libros digitales, como es el caso de un grupo de investigadores de la Universidad de La Frontera (UFRO), quienes idearon un sistema para desarrollar los primeros textos escolares interactivos chilenos para su uso en «tabletas». El proyecto obtuvo 160 millones de pesos del Fondo al Desarrollo Científico y Tecnológico, de Conicyt, para su implementación en 2013 en alumnos de séptimo y cuarto medio de escuelas municipales de la Novena Región. La idea es realizar un piloto, medir los beneficios educativos del sistema y comercializar el producto en el mercado nacional. La iniciativa ya tiene a las editoriales LOM y MicroEditorial Editores como socias y su meta es vender sobre quinientas mil unidades de textos interactivos en los próximos cinco años.

36

makiapps.cl/booksforkids

Mención aparte merece Francisca Solar³⁷, con su *El hada de las cadenas*. Se trata de la primera novela hecha exclusivamente para formato digital en Chile. Es el segundo tomo de la saga «Viceversa», inaugurada el 2006 con *La séptima M*, novela juvenil publicada en catorce países y cuatro idiomas. Francisca demoró dos años en concretar el proyecto, según ella misma dice más que nada en reconocer y aunar todas las herramientas y conectores tecnológicos necesarios. *El hada de las cadenas* es especial por ser pionera en su formato y también por tratarse de la primera autoedición con apoyo de marcas para publicidad masiva (Play FM, LG y Biblioteca Viva). Además es la primera obra de este tipo con acceso simultáneo en prácticamente todo el mundo. Distribuida en los cuatro mercados electrónicos más importantes del rubro —*iBookstore* (para su lector digital *iPad*, solo USA por ahora), Amazon (para su lector digital *Kindle* y cualquier *tablet* con la *app Kindle, worldwide*), Barnes & Noble (para su lector digital *Nook*, solo USA) y Reader Store (para su lector digital *SonyReader*)—, se suma EBooks-Patagonia, con disponibilidad de descarga para todo Hispanoamérica. Por otro lado, marca otro hito en el mercado: *El hada de las cadenas* se transforma en la primera novela digital vendida en librerías convencionales. Esto es posible a través de tarjetas de descarga, las cuales mediante un código único permiten el acceso a la novela en el sitio *web* Fransolar.com, sin

37

fransolar.com

restricciones de geolocalización. Es decir, con la tarjeta cualquier persona en cualquier parte del mundo puede descargar el libro desde su celular, *tablet* o computador, sin necesidad de una cuenta en un comercio adherido. La tenacidad de Francisca Solar ha entusiasmado a otros autores para seguir su camino.

En cuanto a los derechos digitales, el año 2011 marcó el inicio de las negociaciones de acuerdos entre las editoriales y los autores. Si bien la mayoría de los contratos estipulan la publicación digital, las casas editoriales están en proceso de que sus escritores firmen adendas o contratos nuevos, en donde se incluyan específicamente los diversos formatos de libro electrónico. Las editoriales con mayor presencia de mercado en Chile son españolas —Alfaguara y Ediciones SM—, por lo que el esquema seguido es el que se ha determinado de manera global. Muchos autores ya han firmado, otros están a la expectativa de lo que vaya sucediendo y otros decididamente están en desacuerdo, específicamente porque consideran que el porcentaje de las regalías debe ser significativamente mayor.

Ha sido una discusión ardua. Por un lado Amazon ofrece hasta el 70 % del valor del libro al autor, bajo una serie de condiciones y en donde el autor debe ser su propio promotor. Por otra parte está el modelo establecido por Libranda³⁸, que agrupa a las más grandes editoriales internacionales presentes en España e Iberoamérica, las cuales ofrecen su prestigio, departamentos

de promoción, distribución—lo cual en este caso es discutible, ya que, una vez que el libro está en las librerías virtuales, el acceso es teóricamente global—y finalmente recaudación, que también podría ser autogestionado por cada autor o grupo de autores, con las dificultades e inconvenientes que esto puede ocasionar a un particular que no sea experto en el tema. En este segundo caso, el autor recibe un 15 % del valor del libro, lo cual es superior al 10 % tradicional del libro impreso, pero que, debido al menor precio de venta a público, termina siendo prácticamente la misma suma final, aun cuando el costo de producción para la editorial es infinitamente inferior que en el caso del libro impreso. Cada quien es libre de tomar la decisión que le parezca, pero da que pensar el porcentaje que recibe un autor, ya sea de 10 % o 15 %, en un país en donde el IVA al libro es de 19 %.

Otro elemento a considerar es la piratería. En Chile, a pesar de ser penada por la ley, un autor puede llegar a sufrir un nivel de piratería igual o superior al de sus ventas por el comercio establecido. Es una práctica común e incluso aceptada dentro de establecimientos educacionales, especialmente en regiones donde no siempre hay acceso a librerías y al parecer los piratas tienen mejores y más eficientes canales de distribución que las editoriales. Así las cosas, el riesgo de subir una obra a Internet para muchos parece ser todavía demasiado alto, especialmente cuando no existen garantías seguras de protección al derecho de autor ni tampoco se ofrecen incentivos económicos que compensen, al menos en parte, la situación. La fiscalización de

38

www.libranda.com

la piratería ya no solamente será en las ferias libres o las veredas en donde se venden mayoritariamente los libros falsificados, sino que también en la red, en donde la expansión de una copia digital pirata puede tener un comportamiento viral, pero, como contrapartida, existen mecanismos tecnológicos para detectar los sitios que ofrecen estas versiones fraudulentas: algoritmos, buscadores, *bots* y sistemas tan simples como *Google Alerts*, que permiten a las editoriales y a los propios autores perseguir a quienes infrinjan la ley de propiedad intelectual.

«Estamos viviendo en el futuro»: es la conclusión paradójica que refleja el estado

de la lectura digital. Las posibilidades están abiertas, hay cierta ansiedad y un sinfín de elucubraciones y predicciones, pero como sea, es un proceso en donde la cadena fundamental que sustente el camino de transición no debe ser el de la comercialización y venta, sino el lazo que va desde la creatividad de un autor a la imaginación de lector. Nuestros recuerdos más fuertes son los de la infancia. Los libros pueden llevarnos a lugares mentales y estados emocionales únicos, sin que importe en qué época de la historia nos tocó nacer. Los niños de hoy están haciendo sus recuerdos; pongamos todo nuestro esfuerzo en que sean espléndidos.



Según reporte tomado del ISBN de la Cámara del Libro, durante 2010 se publicaron en Colombia 131 libros infantiles de edición nacional, de los cuales 73 son de autor colombiano. En el momento de escribir este artículo, no se tenía aún el reporte del año 2011. Se espera que esta cifra aumente por la política de compras estatales, que se implementó durante este año y que será explicada más adelante.

En términos numéricos aparentemente hubo un aumento en la producción de libros infantiles, pero, al analizar los títulos, encontramos que no todos son de calidad y muchos responden a criterios puramente comerciales. Sin embargo, cabe señalar algunas características de la producción de 2010.

1. Características de la producción de 2010

Una es la presencia más decidida y con obras de calidad por parte de los ilustradores en

diálogo con los escritores, lo que va construyendo un camino poco explorado en nuestro país como es el libro-álbum, que está mostrando nuevas voces y nuevos estilos.

Por otra parte, la publicación de autores nacionales reunidos en un catálogo, que nos permite ver la metáfora de una buena cosecha. Es el caso del catálogo de Random House Mondadori: *La biblioteca* en el que se editaron 12 obras de autores colombianos, varias de ellas con fuerte presencia de la ilustración y todas de muy buena calidad. El hecho de que una editorial extranjera apueste de manera tan decidida por los autores locales es digno de resaltar y es un ejemplo a seguir. Veamos:

Saltarines, de la ilustradora Olga Cuéllar. Es un libro de imágenes divertido e ingenioso, que involucra al lector en el juego de saltar a la cuerda. A medida que Saltarín salta, se van uniando otros animales como un perro, un chivo, un mono y un conejo. Es un libro juguetón, que interpreta muy bien el sentido del juego de los niños pequeños.

Dos pajaritos, de Dipacho (Diego Francisco Sánchez). Es un libro que narra el juego y la competencia de dos pájaros, cada uno parado en una rama opuesta. Ambos hacen lo suyo por llenar el árbol de objetos y ver quién logra acumular más. Visualmente es un libro que

39

Manizales, Caldas, Colombia, 1958. Maestría en literatura hispanoamericana por la Universidad Javeriana de Bogotá. Escritora e investigadora. Más de 25 años de experiencia en las áreas de promoción de lectura y formación de mediadores. Profesora de literatura infantil. Becaria de la *Jugendbibliothek* de Munich, Alemania. Tiene más de 10 libros publicados de cuentos, antologías y guías para docentes y bibliotecarios.

sorprende por la calidad del manejo del color, de la perspectiva y de los personajes.

Anaconda, de Claudia Rueda. Es un libro en forma de acordeón, lo que permite diversas maneras de leerlo y explorarlo. Amarillo y Naranja salen de paseo y en el camino encuentran un puente que deben atravesar. Amarillo le tiene miedo a Anaconda, que dicen que habita en el río. Naranja lo anima a seguir. Amarillo cae en el río y lo mejor de todo es que lo menos peligroso es la anaconda. Es un libro que juega además con el final sorpresivo.

Jimmy, el más grande, de Jairo Buitrago y Rafael Yockteng. Jimmy vive en un pueblo cerca del mar. Allí siempre se ha destacado por ser el más fuerte. Don Apolinar lo invita a su gimnasio, donde descubre su verdadera vocación: el boxeo. Cabe resaltar que estos dos jóvenes hacen una buena pareja editorial, así lo demuestran los premios y menciones que han alcanzado con libros a cuatro manos, como *Eloísa y los bichos* y *Camino a casa*.

A la una, la laguna, de Jairo Ojeda e ilustraciones de Cynthia Bustillos. Es un conjunto de dieciséis poemas organizados por temas: canción de bienvenida, poemas de la luna, ronda de animales, cantos a la naturaleza, canción de despedida. Los poemas tienen una estrecha relación con la naturaleza. La incursión de Jairo Ojeda en los libros para niños es celebrada debido a que es uno de los compositores de música infantil más conocido, cuyas canciones han sido el repertorio de varias generaciones de niños y niñas que crecieron cantando canciones que tenían por estribillo «...y la iguana tomaba café, tomaba café, a la

hora del té» o «esta es la serpiente de tierra caliente».

La gran barca, de Irene Vasco e ilustraciones de Carmen Salvador. Este libro es una recreación de la historia bíblica del diluvio, pero contada con humor y desenfado. Noé, la señora Noela y sus tres hijos están empeñados en construir un arca enorme para protegerse del diluvio anunciado por Dios. Una vez terminada el arca, convocan a una pareja de cada uno de los animales que pueblan la tierra, con el fin de conservar la especie: elefantes, conejos, lechuzas, jirafas, ratones, conejos, gorriones y rinocerontes entre otros. Tantos animales juntos y encerrados no podían traer otra cosa sino problemas: a los elefantes les duele el estómago, la señora Ratona ha desaparecido, las hembras se embarazaron, la codorniz no quiere vivir más con su pareja..., en fin, pasa de todo durante los cuarenta días del diluvio.

Faltas 77 días, de Francisco Leal Quevedo e ilustraciones de Juana Medina. Es una novela escrita con humor, que cuenta los últimos setenta y siete días de colegio de Leonardo y sus compañeros. Leonardo nos va contando los problemas con la profesora Amarga, la complicidad con Trompa del Río, la rivalidad con el Rudo y sus secuaces, la disección de las ranas, el juego de canicas, la primera fiesta de «grandes», todos momentos que muestran esa edad de transición entre la infancia y la adolescencia.

Caballopando, de Jairo Aníbal Niño e ilustraciones de José Rosero. Es un libro que reúne diferentes textos relacionados con los ca-

ballos y abarca historias como la de San Jorge y el dragón, hasta juegos de palabras relacionados con el tema central. Es un libro lleno de poesía, que, a la vez que narra, produce imágenes poéticas cercanas a los niños.

La voz del jaguar de Clarisa Ruiz y Nathalie Léger-Cresson con ilustraciones de Pedro Ruiz. Un libro que narra las aventuras de Antonio, niño de doce años, convertido en jaguar, a través de las culturas indígenas. En una atmósfera mágica entre el sueño y la vigilia, Antonio visita diferentes comunidades indígenas de nuestro país: huitota, aymara, wayuu, chipaya, tikuna y totonaca entre otras.

La muda de Francisco Montaña e ilustraciones de Daniel Rabanal. Es un libro innovador, en la medida en que alterna palabra e imagen para contar la historia, muy a la manera del libro álbum pero sin ser un libro álbum. Es una historia dura, realista, en la cual se narra la vida de una niña y de su hermano, sometidos a la tiranía de una abuela desalmada. El encuentro de una gallina se convierte en un suceso, en la medida en que se vuelve proveedora de alimento y, a la vez, es un símbolo dentro de la historia.

Memorias de un caballo de la independencia de Gonzalo España. Es un libro muy ingenioso, debido a que es un caballo quien narra episodios de la independencia. El personaje se llama Atercióbulo Herrado, nombres tomados el primero de su dueño y el segundo de la marca de una herradura en su frente. Narra con detalle varias de las batallas y los sufrimientos del ejército patriota, pero desde la perspectiva de un caballo, lo que realmente

hace la diferencia frente a la historia oficial o frente a historias contadas por los hombres.

Juegos visuales de John Naranjo. Es un libro que –como su nombre lo indica– propone diversos juegos con las imágenes, retando así al lector a encontrar múltiples representaciones de la realidad. Es un trabajo que hace honor a las posibilidades del diseño gráfico. Son juegos que motivan al lector a hacer lecturas diferentes y simultáneas de una misma imagen.

En 2010 se reeditó *Escondidas* de Olga Cuelar (en cartón) y *No, no fui yo* de Ivar Da Coll.

Otros libros a destacar serían:

Así vivo yo, de Pilar Lozano con ilustraciones de Maria Fernanda Mantilla, en Random House Mondadori. Este libro fue publicado en 2011 y presentado en la Feria del libro de Bogotá. Es un libro informativo, que hace un recorrido por Colombia a través de la vida de sus niños y niñas que habitan las diferentes regiones y culturas: los niños que viven en el páramo, los que viven en el desierto, aquellos que habitan la selva y el río, los del mar, los de la montaña y los de la sabana.

El viaje de los elefantes, editado por Gato Malo. Dice el editor del libro, Enrique Lara, al respecto:

Un libro fresco y ameno como sus trazos, es un libro sobre la vida y la libertad; nos demuestra dulcemente que los grandes esfuerzos no dependen del tamaño, porque no todo en la vida es como parece. El viaje de los elefantes es una aventura que fluye de aquí para allá y de allá para acá, mostrándonos la grandeza de cinco minúsculos

elefantes, que emprenden una aventura a lo largo y ancho del mundo y de la vida misma.

El llamado del silencio, de Helena Iriarte, en Babel libros. Una novela basada en la memoria, en la necesidad de no olvidar, de revivir el pasado, aunque sea doloroso. La protagonista, Adelaida, hace un viaje simbólico al pasado a través de un viaje en tren, para confirmar que recordar es la única forma de escapar de la muerte.

Mi mascota, de Yolanda Reyes y Rafael Yockteng, en Babel libros. Un libro divertido tanto por las ilustraciones como por el texto, que trata sobre las diferentes mascotas posibles, reales e imaginarias con las que sueña un niño, hasta descubrir cuál es la mejor, la que le da gusto en todo y hace lo que quiere.

Maía, de Gloria Cecilia Díaz con ilustraciones de José Rosero. El gato de Maia sufre un accidente en el que pierde una de sus patas. Maia espera que la pata del gato crezca. Luego entra al colegio y se encuentra con Matías, a quien le faltan los dedos. Una tierna historia sobre la aceptación del otro a partir del amor y la amistad.

La laguna más profunda, de Óscar Collazos en Editorial Norma. Una novela que trata el tema del alzheimer. A la abuela se le van olvidando las cosas y es la nieta quien le ayuda a recordar.

2. Libros premiados

Dos libros sobresalen entre los demás por las serie de premios y reconocimientos que re-

ciben, convirtiéndolos en verdaderos fenómenos editoriales: *Eloísa y los bichos*, de Jairo Buitrago y Rafael Yockteng, y *Dos pajaritos*, de Dipacho.

Eloísa y los bichos se tradujo al japonés, entró en la lista de libros recomendados de la *Jugendbibliothek, the White Ravens*; entra entre los recomendados del Banco del libro, de Venezuela; ACNUR en México hizo una tirada especial de 5.000 ejemplares, para entregar en programas de ayuda a desplazados en América Latina, y es seleccionado para las bibliotecas escolares de la Secretaría de Educación Pública de México.

Dos pajaritos, de Dipacho. Este libro recibió durante 2010 y 2011 una serie de reconocimientos importantes a nivel internacional: en 2010 fue libro ganador del *CJ picture books awards* de Corea. En 2011 fue postulado a los mejores del Banco del libro de Venezuela, estuvo en la lista del *White Ravens de la Jugendbibliothek* de Munich, Alemania, y es libro altamente recomendado por Fundalectura de Colombia.

Vale la pena transcribir las palabras del escritor Francisco Montaña al respecto:

El mundo puede estar lleno de palabras vacías o de silencios con sentido. El que Dipacho construye en *Dos pajaritos* está lleno de sentido. Y es que este libro no solo tiene un delicioso humor, sino, además, es una invitación a mirar el mundo que nos rodea, que hemos construido. A través de una narración silenciosa (no hay una sola palabra), el autor nos presenta una de las más marcadas tragedias de la vida con-

temporánea: la acumulación sin límite. La fascinación por tener más, por llenarlo todo, aunque las cosas pierdan sentido y destruyan el lugar donde nos encontramos, pareciera ser la historia que nos quiere presentar este libro. Pero sobre todo, es un libro divertido. Los personajes son graciosos, casi idénticos, un poco alocados, llevados por su curiosidad, por sus impulsos, los dos pajaritos entran en un delirio que termina sepultándolos y despojándolos de todo lo que han conseguido. El ritmo de las ilustraciones tiene algo que podría considerarse como sabiduría narrativa y que no es más que la capacidad para llevar al lector por un camino entretenido y que lo cuestiona como ser humano. Se trata de un bello libro, cuidadosamente editado, que me parece ideal para cualquier persona y que además pueden leer niños pequeños, pues carece de texto escrito.

3. Premios y concursos

a) «Premio SM/Biblioteca Luis Ángel Arango» 2010.

El libro ganador en el «Premio SM/Biblioteca Luis Ángel Arango» del 2010 fue *James no está en casa* de Constanza Martínez. El libro relata las aventuras de Gabriel, un niño capitalino de 7 años, quien invoca a un mayordomo llamado James y este le cambia la vida por completo.

En la versión de 2011, el ganador fue *La luna en los almendros* del escritor Gerardo Meneses. Según el jurado calificador, el libro aborda un tema difícil de la realidad colom-

biana actual con fina sensibilidad, sin retórica ni excesos dramáticos, y presenta la realidad sin tomar partido, utilizando una prosa seductora y a la vez sobria sobre el trasfondo de un país que vive conflictos profundos.

El jurado recomendó para su publicación *Pez quiere ir al mar*, presentado por Alejandra Algorta (Bogotá, 1991), porque retrata, usando un lenguaje poético, la relación de la infancia con la vejez con una voz novedosa que construye un personaje creíble y fuera de lo común.

b) Otros premios

Durante el año 2011, se destaca la apertura de dos estímulos desde el Estado: el premio del Ministerio de Cultura «Libro álbum inédito 2011» y el «Premio de literatura infantil y juvenil Ciudad de Bogotá» del IDARTES (Instituto de Artes de Bogotá). Ambos fueron declarados desiertos, pero el dinero se invirtió en talleres de formación para aquellos escritores e ilustradores que fueron seleccionados con los mejores trabajos, con la intención de ofrecer herramientas para mejorar sus libros.

4. 4º Festival del libro infantil - 2010

Del 23 de octubre al 1 de noviembre se realizó el 4º Festival del libro infantil en todo el país. En Bogotá se realizó el Seminario sobre el libro infantil Colombia-Venezuela, en el que —como su nombre lo indica— el país invitado fue Venezuela. Convocó a diferentes escritores, ilustradores y críticos del vecino país a reflexionar sobre la literatura y los libros para niños tanto en Venezuela como en Colombia. Entre los

temas a destacar figuraron el panorama actual de la edición de libros para niños en Venezuela, la presentación de los cincuenta años del Banco del Libro, la tradición oral y los libros para niños, el oficio de escribir para jóvenes... También se realizaron talleres de ilustración, seminario de crítica, presentación de clásicos venezolanos, actividades todas a las que asistieron estudiantes universitarios, profesores y bibliotecarios. Las presentaciones estuvieron a cargo de destacados escritores, ilustradores, editores y críticos venezolanos y colombianos, como Menena Cottin, Ana Lisse Ibarra, Cristina Muller, Gerald Espinoza, Maité Dautant, Elvia Silvera, Yolanda Reyes, Francisco Montaña, John Naranjo y Maria Fernanda Paz Castillo entre otros. Para abordar el tema de la crítica fueron invitadas dos argentinas: Cecilia Bajour y Marcela Carranza, quienes dictaron además un taller de selección de libros infantiles para librerías.

Otras actividades importantes en el marco del Festival del libro infantil fueron las siguientes:

- III Encuentro de promotores de lectura en Red: *El lugar de la imagen en la promoción de la lectura y la escritura*, organizado por la Fundación Letra Viva, con el apoyo de la Fundación Gilberto Alzate Avendaño y la Secretaría de Cultura. Se tuvieron como conferencistas invitados a Isol (Argentina), Fanuel Hanán Díaz (Venezuela), Teresa Durán (España), Claudia Rueda, Jaime Correa, Gonzalo Mallarino, Federico Díaz Grandos y Cristian Valencia (Colombia) entre otros.
- Literatura y formación juvenil. Seminario impartido por el profesor brasileño Luiz Percival Leme Britto, organizado por Asolectura, que tuvo como tema central de discusión la formación cultural contemporánea y sus posibilidades de ampliar las visiones del mundo de los jóvenes.
- Seminario-taller *Libro ilustrado infantil en Colombia. Trayectoria y futuro*, organizado por la Biblioteca Nacional de Colombia. Se tuvo como tema central la ilustración de libros para niños y fueron invitados varios ilustradores a conversar sobre los diferentes aspectos del libro ilustrado: Fabricio Vander Broeck (México), ilustradores colombianos: Claudia Rueda, Rafael Yockteng, Jairo Buitrago e Ivar Da Coll. De igual manera se habló del oficio de editar libros para niños, abordando aspectos como la ilustración y el diseño.
- Jornadas de literatura, en el estudio del autor, organizado por Espantapájaros Taller con el seminario *Creadores de literatura infantil colombiana*, al cual fueron invitados siete creadores, quienes compartieron con sus lectores sus obras, sus dudas, los libros que ya hicieron y los que están haciendo y harán. (Claudia Rueda, Ivar Da Coll, Jairo Buitrago, Rafael Yockteng, María Osorio, Francisco Montaña y Yolanda Reyes).
- El cuento de crear libros para niños. Paul Maar y Stefanie Harjes, dos creadores alemanes, dos miradas que se complementan. Conferencia y taller organizados por Fundalectura, que tuvieron igualmente como tema central la ilustración.

- **Elogio de la lectura 2010.** Contar sin palabras. Se tuvo como invitada a una de las más destacadas ilustradoras brasileñas, Angela Lago, quien conversó con Mario Jurscich, director de *El Malpensante*, revista literaria. De igual manera se analizó lo que está pasando en Venezuela en materia de edición de libros para niños, con la presencia de Maria Beatriz Medina, directora del Banco del Libro de Venezuela, Sergio Dahbar, director de *El librero* y Fedosy Santaella, escritor venezolano.

5. 5° Festival del libro infantil, 2011

Durante 2011 el Festival del libro infantil realizado del 31 de octubre al 7 de noviembre, tuvo una amplia programación en diferentes lugares del país, al que se unieron fundaciones de promoción de lectura, editoriales, librerías y bibliotecas entre otros espacios culturales. En el marco del festival se realizó el *Seminario del libro infantil* en el Gimnasio Moderno de Bogotá. Este año no tuvo país invitado, sino especialistas de diferentes países latinoamericanos, quienes se reunieron a discutir varios temas relacionados con el libro infantil y su circuito de promoción.

El seminario se inauguró con la presentación del panorama del libro ilustrado en Colombia, a partir de una publicación de la Biblioteca Nacional de Colombia: *Una historia del libro ilustrado en Colombia*, libro sin precedentes, producto de una investigación hecha por varios autores con la dirección de la editora María Fernanda Paz-Castillo. El li-

bro aborda el desarrollo del libro ilustrado en Colombia desde sus antecedentes en el siglo XIX con los métodos de lectura que utilizaban la imagen como apoyo al aprendizaje, sus inicios en las primeras décadas del siglo XX hasta llegar a la actualidad. Cada capítulo está escrito por un especialista, que aborda un período determinado de la producción del libro ilustrado y lo hace desde sus propias disciplinas y saberes: desde la edición, la ilustración y las técnicas, entre otras.

En el seminario se debatieron temas relacionados con la producción y circulación de los libros infantiles en Colombia tales como qué pasa con los premios literarios, los libros para la primera infancia, la relación entre el ilustrador y la literatura, y las posibilidades de la novela gráfica como expresión de los ilustradores.

Se contó con la presencia de invitados internacionales como Daniel Rabanal ilustrador argentino, radicado durante muchos años en Colombia; Pablo de Santis, argentino; Eliana Pasarán, editora de Fondo de Cultura de México; María Wernicke, ilustradora argentina; Maria Francisca Mayobre, editora de Ekaré (Venezuela) y Dolores Prades, editora de Brasil.

Al finalizar el Seminario, el Idartes ofreció un homenaje a Silvia Castrillón Zapata por su aporte al desarrollo de la lectura, la escritura y el libro infantil en el país.

Como parte de la programación de la Fiesta del libro infantil, la Asociación colombiana de libreros independientes ACLI presentó una muestra de más de 3.000 libros infantiles

de diferentes editoriales nacionales e internacionales. Se realizaron lectura de cuentos, ilustraciones en vivo, presentaciones de teatro, talleres y actividades para toda la familia.

De igual manera se realizaron actividades durante la semana en las bibliotecas de la Red Capital de Bibliotecas Públicas, Biblored, de Bogotá, la Biblioteca Luis Ángel Arango y otras bibliotecas del Banco de la República del país. Se llevaron a cabo talleres, presentaciones de libros, lecturas de cuentos, pijamadas literarias, actividades lúdicas, entre otras, en torno a la lectura infantil y dirigidos a niños, padres, maestros, promotores de lectura y público en general en librerías, bibliotecas públicas, centros comerciales, centros culturales, parques y cajas de compensación en todo el país.

6. Eventos en la Feria del libro de Bogotá

a) 10º Congreso Nacional de Lectura

Los lenguajes de la infancia. Crecer entre relatos y juegos. Del 3 al 6 de mayo de 2011. Como evento inaugural se presentó el Plan Nacional de lectura y Escritura *Leer es mi cuento*, por parte del Ministerio de Educación y el Ministerio de Cultura.

La programación académica del Congreso se centró en la primera infancia, en el marco de la política del actual Gobierno, que se concreta a través del programa presidencial *De cero a siempre*, el cual pretende construir una política poblacional con articulación entre las diferentes instituciones públicas y privadas.

El Congreso tuvo como invitados internacionales a Mirta Castedo, de Argentina, con la conferencia *Infancia, lecturas y prácticas en las aulas*, y a Birgitta Quarsel, de Suecia, quien habló de lenguajes, cultura y derechos de los niños. Se presentaron además experiencias relacionadas con la lectura y los diferentes lenguajes expresivos con la primera infancia y orientaciones prácticas.

b) Seminario de literatura infantil y juvenil en el marco de la Fiesta del libro

En Medellín se realizó la vigésima edición del Seminario de Literatura infantil y juvenil con la temática –compartida por la fiesta– «Latinoamérica en Medellín», con el fin de debatir sobre los libros para niños y jóvenes que se editan en la región y buscar alternativas para dinamizar el mercado y la circulación de estos.

Se contó con la presencia de destacados escritores, ilustradores y especialistas de literatura infantil como Antonio Orlando Rodríguez, quien expuso sobre la poesía infantil latinoamericana; el escritor chileno Manuel Peña Muñoz, quien hizo un panorama de la narrativa infantil y juvenil; el crítico venezolano Fanuel Hanán Díaz, quien abordó una historia de la crítica en la LIJ latinoamericana, y el escritor cubano Sergio Andricaín, quien se refirió a los mejores ilustradores. El seminario contó además con la presencia de la editora Dolores Prades (Brasil), la escritora Edna Iturralde (Ecuador), la ilustradora argentina Isol Misenta, el escritor argentino Sergio Aguirre, la editora venezolana radicada

en Colombia María Fernanda Paz Castillo y las colombianas María Osorio, Yolanda Reyes y Beatriz H. Robledo.

7. Las compras estatales

Durante 2011 el Ministerio de Cultura cambió la estrategia de compra de libros para las bibliotecas públicas, adoptando un sistema similar al de la Secretaría de Educación Pública de México, en la cual el gobierno hace una selección y luego negocia con las editoriales para publicar un número elevado de ejemplares, lo que rebaja los costos del libro. Esta primera etapa de la estrategia se implementó con libros de literatura para la primera infancia. Es de celebrar la estrategia, en la medida en que llegarán libros a todas las bibliotecas y jardines infantiles del Estado, pero se lamenta la manera como se hizo la selección, sin tener en cuenta la producción nacional, lo que redundó en detrimento del desarrollo de la industria editorial local. Hace falta una política que fortalezca la industria nacional y un proceso de selección más participativo. Se espera que el proceso se vaya mejorando y se hagan los correctivos para 2012.

De igual manera, el Ministerio de Educación en el marco del Plan Nacional de lectura y Escritura *Leer es mi cuento* inició el programa de dotación de libros de literatura infantil para las escuelas. No se habla aún de bibliotecas escolares, pero sí de colecciones que dan inicio a una dotación que hacía muchos años no se hacía por parte del Ministerio de Educación.

En el marco del plan de lectura *Leer es mi cuento*, el Ministerio de Cultura lanzó una convocatoria de estímulos dividida en varias categorías:

- Fomento a la lectura en la primera infancia, apoyando iniciativas para la realización de eventos y programas de fomento a la lectura.
- Fomento a la lectura, apoyando proyectos dirigidos a niños mayores de 6 años y jóvenes, en especial población vulnerable y personas con dificultades de acceso a los bienes culturales.
- Apoyo a la circulación de autores colombianos a través de conferencias, talleres, charlas, entre otras actividades que permitan darse a conocer.
- Apoyo a la difusión del libro y la lectura en medios de comunicación.
- Apoyo a la publicación de libros para la primera infancia, libros patrimoniales, lenguas nativas, sistema braille, audiolibros.
- Fomento a la circulación internacional del libro y de la literatura colombiana, fomentando la coedición y la traducción.

El Ministerio invirtió más de 850 millones de pesos colombianos (alrededor de 420.000 dólares) en esta convocatoria, lo que demuestra una voluntad real de apoyar desde el sector público la formación de lectores y la producción y circulación de libros infantiles. Los comentarios recogidos de los participantes y el ciudadano en general señalan una aprobación por este tipo de iniciativas, pero sugieren dejar más tiempo entre la convocatoria y el cierre de esta.

8. Se celebra

1. La publicación del primer número de la revista *Somos lectores* de SM Colombia, que abre un espacio para la información y el debate sobre la LIJ en la escuela.
2. La institucionalización de las cátedras de literatura infantil colombiana en la Maestría de Educación de la Universidad Nacional y en la de Pedagogía infantil de la Universidad Distrital, que por fin valoran el esfuerzo de los creadores y editores de LIJ en Colombia.
3. La publicación del libro *Una historia del libro ilustrado en Colombia* por la Biblioteca Nacional en su colección «Cuadernos de literatura».
4. El Plan Municipal de Lectura de Medellín, ejemplo de organización y ejecución para el país, dirigido por Margarita Villada.

9. Se lamenta:

1. La desaparición de los programas de formación de mediadores que llevaba Asolec-tura.
2. La falta de divulgación del premio «Norma 2010».
3. El cierre de la sección de literatura general de Norma y la falta de calidad de muchas

publicaciones infantiles, centradas sobre todo en criterios comerciales.

Para sintetizar, vemos cómo el año 2010 y mucha parte de 2011 fue un tiempo de búsqueda de nuevos caminos para los libros infantiles y juveniles, que aunque tímidos y con esfuerzo, muestran por un lado el despertar de nuevas generaciones de creadores, —sobre todo ilustradores— con miradas frescas y diferentes sobre el mundo de los niños lectores; por otro lado, hubo una constante tensión entre la búsqueda y la necesidad de abrir espacios para el talento y la inversión nacional y la apertura a otras voces y otras miradas, sobre todo a lo latinoamericano. Por otro lado la política estatal enfocada a la primera infancia favorece no solo la circulación de mayor cantidad de libros —lo que fortalece la industria y el mercado editorial—, sino también cambia la mirada sobre los libros para niños; al menos hay que mirar ahora con más cuidado: de ahí que se abran cátedras y se continúe con los espacios de reflexión, como seminarios y encuentros. No es el mejor momento para la LIJ en Colombia, pero tampoco es el peor. Esta jamás será un asunto masivo y ponerle cuidado a lo que está sucediendo en todo el circuito es más que necesario y es quizás el sentido de este artículo.



Características y tendencias

Victoria Fernández⁴⁰

1. Un toque de realidad

Resulta fatigoso, pero no puede obviarse, en un resumen anual del panorama editorial como este, constatar que «seguimos en crisis». Es una evidencia incontestable, aunque no todos los datos relacionados con el libro y la lectura son negativos. Dos ejemplos. Pese a que la facturación del sector editorial ha bajado un 7 %, la producción no solo se ha mantenido, sino que ha aumentado un 5 % aproximadamente respecto al año anterior. Y pese a que las compras institucionales (básicamente destinadas a dotar los fondos de las bibliotecas públicas) se han reducido drásticamente en un 45 %, parece que el porcentaje de lectores españoles ha aumentado notablemente durante el año pasado, especialmente los que utilizan esas bibliotecas públicas (un tercio de la población) castigadas con restricciones, precisamente ahora, cuando se estaban con-

solidando como un servicio-refugio para lectores en época de crisis.

En el terreno de la edición, 2011 se ha caracterizado por la continuidad, con un par de novedades que resaltar: en lo formal, la experimentación con los formatos digitales y la generalización de ediciones, paralelas a las de papel, de *e-books* y de aplicaciones para *iPad* y *iPhone*, y en lo literario, un cierto cambio de tendencias, que parecen propiciar el regreso del realismo frente al desgastado y arrollador *fantasy* de la última década.

Entre los primeros, ya se destacó el año pasado *El silencio se mueve*, de Fernando Marías (SM), la primera novela *transmedia* de autoría española. Un proyecto innovador, que supo conjugar, con gran acierto, buena literatura y nuevos elementos narrativos —un cómic, una *web*, un *blog*, un guión de cine, recortes de periódico—, que ofrecían nuevas perspectivas al relato, enriqueciéndolo y ampliándolo, y que supuso un paso adelante en la búsqueda de nuevos horizontes para la creación literaria y la lectura.

La misma editorial SM comercializa ya un catálogo digital, en el que se encuentran disponibles, como *e-books*, los títulos más emblemáticos de sus colecciones El Barco de Vapor y Gran Angular, entre ellos, los libros premiados este año, *Mi vecino de abajo*, de Daniel Nes-

40

Victoria Fernández, Gijón (Asturias), 1951. Especialista y crítica de literatura infantil y juvenil. Directora de la revista *CLIJ (Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil)*, de Barcelona, desde su fundación en 1988. Colaboradora habitual de *El País-Babelia*. Colaboradora ocasional en otros medios. Premio Nacional de Crítica de Literatura Infantil, del Ministerio de Cultura, 1979. Premio Atlántida, del Gremi d'Editors de Catalunya, 1995. Premio Nacional al Fomento de la Lectura, Ministerio de Cultura, 2005.

quens, y *Pomelo y limón*, de Begoña Oro, para los que, además, se han creado aplicaciones especiales para *iPad*, que contienen animaciones, juegos y una opción para «escuchar» el libro. También Alfaguara ha pasado al formato *e-book* algunas de sus series más populares, como *Crepúsculo* y *Judy Moddy*, o títulos de Roald Dahl, como *Matilda* y *Charlie y la fábrica de chocolate*, y en Montena intentan trasladar al formato digital la mayoría de los títulos de su catálogo, como su superventas *Superfieras. Hormigosaurios*. Además, Cromosoma ha lanzado aplicaciones para *iPad* de la popular serie de Las Tres Mellizas, de Roser Capdevila, mientras que Edebé ha hecho lo propio con aplicaciones para *iPhone* de sus series para pequeños, Vito (*Me he hecho pipí*) y Tupi (*Mi primer diccionario*), y Macmillan protagonizó la última innovación, incorporando a la serie El mundo de Rita (*Rita en el Polo*), de Mikel Valverde, el nuevo sistema de «Realidad Aumentada», que permite visualizar diversas animaciones a través de la *webcam* del ordenador.

Están siendo los primeros pasos de la anunciada «revolución digital», que aún no ha despegado en España, pero que mantiene a todos los editores en estado de alerta, y que tal vez se produzca este año, con la llegada de Amazon y la penetración del *Kindle*, su popular lector digital, anunciado «regalo estrella» de la campaña navideña 2011.

2. Cambio de tendencias: del *fantasy* al realismo

En literatura, la tendencia parece ser la vuelta al realismo. Desde la fulgurante aparición

de Harry Potter, en la década de los 90 (y la segunda vida que sin duda le espera ahora al mago en formato digital, según anunció su creadora, J.K. Rowling, en junio pasado, durante la presentación del portal *pottermore.com*), la tendencia única en la LIJ ha sido la fantasía en todas sus variantes. Una tendencia que, explotada hasta el agotamiento, parece estar cediendo espacio al realismo, como indica la coincidencia, entre las publicaciones de este año, de títulos para todas las edades que abordan temas que forman parte de la vida cotidiana y del debate social. Temas no siempre amables, pero a los que niños y jóvenes no son ajenos, por más que se intente protegerlos con el silencio y la ocultación. La inmigración, la guerra, la muerte y la enfermedad, la desestructuración familiar o la revolución digital, son cuestiones que se cuelean irremediablemente en el día a día de todos y que, según la apuesta de diferentes editores, merecen actualmente una atención preferente.

La guerra ha sido, sin duda, uno de los temas más tratados, con media docena de títulos que incluyen dos espléndidos álbumes ilustrados —*La cruzada de los niños*, impresionante recreación plástica de Carme Solé del conocido poema épico de Bertolt Brech, y *La partida del soldado*, de Javier de Isusi con ilustraciones de Leticia Ruifernández (ambos en El Jinete Azul)—, la recuperación del clásico *best seller* inglés *Caballo de batalla*, de Michael Morpurgo (Noguer), y tres interesantes novelas premiadas este año, que remiten a la posguerra española (*Diente de león*, de Mónica

Rodríguez, Premio Ala Delta de Edelvives) y a dos episodios de la II Guerra Mundial: el desembarco de Normandía, en *El faro de la mujer ausente*, de David Fernández Sifres, Premio Alandar (Edelvives), y la ocupación nazi en Noruega, en *La noche más oscura*, de Ana Alcolea, Premio Anaya.

También la inmigración ha estado muy presente, con excelentes novelas juveniles como *En el mar hay cocodrilos*, de Fabio Geda (La Galera), *Stefano*, de María Teresa Andruetto (SM) y *África en el corazón*, de M^a Carmen de la Bandera (Bambú); así como la muerte de seres queridos, con *Mi hermana vive sobre la repisa de la chimenea*, de Annabel Pitcher (Siruela) y el álbum *¿Dónde está güelita Queta?*, de Nahir Gutiérrez, ilustrado por Àlex Omist (Destino), o las enfermedades, como el sida, en el caso de *Un poco de abril, algo de mayo, todo septiembre*, de Jordi Sierra i Fabra (Viceversa); el alzheimer, en *La abuela necesita besitos*, de Ana Bergua con ilustraciones de Carme Sala (Proteus); el cáncer de mama, en *Una flor de repuesto para mamá*, de Rebeka Elizegi (Takatuka) o las «plagas» del tercer mundo, en *¿Qué me pasa Ntumba?*, de Feli Ibáñez con ilustraciones de Marion Cabassa (Icària/Médicos sin Fronteras).

Todo un baño de realismo, que ha incluido también temas de gran actualidad, como el omnipresente debate sobre el libro digital —en el inteligente, oportuno y muy divertido álbum para pequeños *¿Es un libro!*, de Lane Smith (Océano)—, o temas «incómodos», como la callada resistencia de las mujeres frente al régimen talibán en Afganistán —*La*

escuela secreta de Nasreen, de Jeanette Winter (Juventud)—, o la oculta problemática familiar relacionada con la desestructuración y los malos tratos infantiles —*Cómo salir de un apuro*, de Barbara O'Connor, con ilustraciones de Judit Morales (Macmillan) y *Papá Oso*, de Cecilia Eudave, ilustrado por Jacobo Muñoz (A buen paso)—, y que ha culminado con la concesión del Premio Nacional de LIJ a Maite Carranza, por su dura y valiente novela *Paraulles emmetzinades/Palabras envenenadas*, ganadora del Premio Edebé en 2010, y con la del Premio Iberoamericano de LIJ de la Fundación SM a Agustín Fernández Paz, gran y comprometido fabulador, con los pies en la tierra, por el conjunto de su obra.

3. La fantasía resiste

En contraste con esta vuelta al realismo, cabe señalar la persistencia del género fantástico, que tal vez ha perdido presencia pero ha ganado en calidad, con novelas como la nueva fantasía épica de Laura Gallego, *Donde los árboles cantan* (SM), y *Luka y el Fuego de la Vida*, de Salman Rushdie (Mondadori), regreso al fabuloso «Mundo Mágico» al que dio vida el autor angloindio en 1990, en su celebrado primer libro juvenil *Harún y el Mar de las Historias*, o el cierre de la saga Eragon, de Christopher Paolini, *Legado* (Roca). Sin olvidar la aportación al género de George R. R. Martin y su popular saga Canción de hielo y fuego (Gigamesh), con exitosa serie de televisión propia y todo un fenómeno de masas (no solo juvenil) en el ámbito anglosajón, que probablemente se reproducirá en España, o

contribuciones más modestas, como la de los españoles David Lozano, con *Cielo Rojo* (SM) y el debutante Francisco de Paula Pérez de la Parte, con *El guerrero elfo* (Montena), Premio Jaén de narrativa juvenil.

En otro registro fantástico, más próximo a la ciencia-ficción o a la narrativa de anticipación de Verne, han destacado algunos títulos que se adelantan al futuro, con argumentos relacionados con la conquista del espacio (*Seis niños en Marte*, de Luis Ruiz Gopegui, en Media Vaca), la física cuántica (*La puerta de los tres cerrajos*, de Sonia Fernández-Vidal en La Galera), o la existencia de mundos paralelos (*Las torres de febrero*, de Tonke Dragt en Siruela).

Finalmente, en el terreno de la fantasía tradicional, los cuentos de hadas, elfos y encantamientos han tenido también su lugar destacado, sobre todo con los espléndidos álbumes de gran formato *Blancanieves y El herbario de las hadas*, ambos ilustrados por Benjamin Lacombe, y la extraordinaria recreación visual de *Alicia en el País de las Maravillas*, de Rébecca Dautremer (los tres en Edelvives); con cuatro nuevos títulos dedicados a la carismática Caperucita: *Las manoplas de Caperucita*, de Inés Almagro, con ilustraciones de Mikel Mardones (OQO), *Caperucita Roja*, de Adolfo Serra (Narval), *La noche de la visita*, de Benoit Jacques (A buen paso) y *El pequeño libro rojo*, de Philippe Brasseur (Océano); o con la divertida colección Cuentos de Colores, de Violeta Monreal (Bruño), en la que, en atractivos volúmenes ilustrados y con pictogramas, se ofrecen dos versiones de un mismo cuento clásico: la oficial (que recrea

Concha López Narváez) y la oculta (a cargo de Fernando Lalana), en la que se da protagonismo al «malo» del cuento. Sus dos primeros títulos: *La Bella Durmiente/El hada de la Bella Durmiente*, y *Ratón de campo y ratón de ciudad/El gato enmascarado*. Sin olvidar la magnífica reedición actualizada de *Cuentos al amor de la lumbre, I y II*, de Antonio Rodríguez Almodóvar (Anaya), el ya clásico repertorio de nuestra cuentística tradicional, indispensable en cualquier biblioteca.

4. Buen año para la ilustración

Como ya se apuntaba en años anteriores, el libro ilustrado ha ido ganando presencia en las librerías y en los medios de comunicación. Desde los convencionales «ilustrados para pequeños» (como las incombustibles series de Las Tres Mellizas, en Cromosoma, y de Teo, en Timun Mas), hasta las sofisticadas versiones ilustradas de clásicos (*La isla del tesoro* de Stevenson, por Ralph Steadman, *Ocasión para una pequeña desesperación* de Kafka, por Nikolaus Heidelbach, *Cuentos para niños no tan buenos* de Jacques Prévert, por Elsa Henríquez) y de grandes autores contemporáneos (*Los sueños de Helena* de Eduardo Galeano, por Isidro Ferrer) de Libros del Zorro Rojo, pasando por el cómic y la novela gráfica, que interesan por igual a lectores adolescentes y adultos, todo parece indicar que la siempre «inestable» profesión de ilustrador (en España) lo es ahora un poco menos, gracias, sobre todo, al empeño de las pequeñas editoriales independientes que, curiosamente en plena crisis, están manteniendo una arries-

gada actividad volcadas en la especialidad, y al de los grandes grupos editoriales que financian premios de ilustración, o colaboran para ello con instituciones, a la búsqueda de nuevos talentos.

a) Premios de ilustración

Mejor o peor dotados económicamente, los premios son la gran oportunidad para que jóvenes autores puedan entrar en el mercado, darse a conocer y, en definitiva, profesionalizarse, y en otros casos –los premios institucionales–, para homenajear y reconocer la labor de profesionales de larga trayectoria. Es el caso del Premio Nacional de Ilustración, que el Ministerio de Cultura concede a un ilustrador «por el conjunto de su obra», y que este año fue, con toda justicia, para Emilio Urberuaga (Madrid, 1954), popular creador de la imagen de Manolito Gafotas, de Elvira Lindo (Alfaguara), brillante ilustrador de textos ajenos (*Discurso del oso*, de Julio Cortázar, en Libros del Zorro Rojo; *Galletas chinas*, de Antonio Skármeta, en Serres; *El libro de las fábulas*, en Combel) y autor-ilustrador de sus propios títulos, como *La selva de Sara* (Edelvives), *Pluma y Tapón* (Anaya), *¿Qué hace un cocodrilo por la noche?*, *Coco y la luna* y *Una cosa negra* (los tres en Kókinos), entre otros.

Institucionales son también el Premio Lazarillo, que convoca la OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil) y que asegura la publicación de un libro inédito (este año una adaptación de *El flautista de Hamelín*, de Ángela Cabrera y Margarita del Mazo); el de la CCEI, que destaca un título ya publicado el

año anterior (*16 pintores muy, muy importantes*, de Violeta Monreal, en Bruño); el Premio Euskadi, para ilustradores vascos (*Bombástica Naturalis*, de Iban Barrenetxea, en A Buen Paso); el Premio Etxepare, del Gobierno de Navarra y editorial Pamiela (*Cuando llueve*, de Leire Salaberria, en Factoría K de Libros); el Premio Compostela de Álbumes Ilustrados, que convoca el Ayuntamiento de Santiago de Compostela y edita Kalandraka (*A viaxe de Olaf*, de Martín León Barreto); el Premio Biblioteca Insular, que convoca el Cabildo de Gran Canaria y edita Edelvives (*Nada el pensamiento*, de Antonia Santolaya), y los Premios Junceda, que convoca la Asociación Profesional de Ilustradores de Cataluña (*Cómo reconocer un monstruo*, de Gustavo Roldán, en Thule, premio en la modalidad infantil; *Los diarios de Adán y Eva*, ilustrado por Francisco Meléndez, en Libros del Zorro Rojo, premio Junceda Iberia).

Por su parte, Destino convoca el Destino Infantil-Apel.les Mestres (*¡EEEEEEEEH!*, de Hernán Goñi y Marcelo Pérez) y la Fundación SM mantiene dos grandes premios internacionales: el Premio Internacional de Ilustración Feria de Bolonia-Fundación SM, concedido este año a Page Tsou (Taiwan, 1978), joven artista chino que, como parte del premio, publicará su primer álbum español en SM, y el Catálogo Iberoamericano de Ilustración, que la Fundación convoca en colaboración con la FIL (Feria Internacional del Libro) de Guadalajara (México) y el colectivo mexicano El Ilustradero, y que en esta su segunda convocatoria fue para Cecilia Rébora,

también joven e inédita ilustradora mexicana, que editará su primer libro español en SM.

b) Exposiciones y libros de arte

Esta revalorización del trabajo de los ilustradores y del libro ilustrado se sustanció, también, en importantes exposiciones, como la dedicada a Rébecca Dautremer, con motivo de la edición de *Alicia en el País de las Maravillas* y *Diario secreto de Pulgarcito* (Edelvives), en el Museo ABC, de Madrid, o la dedicada a Alfonso Ruano, *Ilustraciones. Primer Recuento*, organizada con motivo del Encuentro Internacional sobre Álbum Infantil Ilustrado «Illustratour», en el Museo Patio Herreriano de Valladolid, con el apoyo de la Fundación SM. O como las organizadas por el MuVIM (Museo Valenciano de la Ilustración y la Modernidad), dentro de la programación de su nueva línea de trabajo centrada en los libros ilustrados, que se ha plasmado en dos importantes retrospectivas: *Miguel Calatayud. Ilustraciones 1970/2010* y *Max. Panóptica 1973-2011*, además de *Kipling Ilustrado*, una exposición dedicada a analizar la relación entre Letras y Arte, en la que se mostraron los trabajos de siete prestigiosos ilustradores – Ajubel, Pablo Amargo, Pablo Auladell, Arnal Ballester, Isidro Ferrer, Paco Giménez y Pep Montserrat – sobre siete cuentos del Nobel inglés. Las tres exposiciones han quedado recogidas en tres espléndidos catálogos, editados por Kalandraka.

Tal vez este interés por el libro ilustrado ha sido el pretexto para un nuevo proyecto editorial, sin duda sorprendente y arriesgado: la

colección de «libros de artista» para niños *Los cuentos de la cometa* (Gustavo Gili), iniciada con tres títulos exquisitos: *Alfabeto*, de Sonia Delaunay, un proyecto que la famosa pintora (Odesa, 1885-Paris, 1979) comenzó a realizar en 1947, para enseñar las letras a sus sobrinos; *Henri viaja a París*, de Saul Bass (1920-1996), el célebre diseñador gráfico norteamericano conocido, sobre todo, por su trabajo en el mundo del cine, en la gráfica de películas como *Psicosis*, *El hombre del brazo de oro* o *La vuelta al mundo en 80 días*; y *El libro de las pequeñas cosas de Nina*, de Keith Haring (1958-1990), un divertido libro de «actividades creativas», hecho expresamente por el artista para Nina Clemente, la hija de unos amigos, con motivo de su séptimo aniversario. Creado como libro artesanal único, se comercializó en edición facsimilar en 1994 en Estados Unidos y a partir de entonces se hicieron distintas ediciones comerciales en italiano, francés y portugués, y finalmente esta española de Gustavo Gili (GG).

Océano, por su parte, ha lanzado una nueva colección de libros de arte, *Descubriendo el mágico mundo de...*, con enfoque divulgativo y un planteamiento ameno y asequible para niños de 8-10 años en adelante, y con títulos dedicados a Picasso, Van Gogh, Frida Kahlo, Paul Klee, Dalí, Leonardo da Vinci y Paul Gauguin. Cada volumen, en formato álbum y con excelentes reproducciones a todo color, incluye la biografía del pintor y el estudio de sus obras más representativas. Mientras que Factoría K de Libros hizo lo propio con los dos primeros títulos de la colección

Un cuadro de... (*Un cuadro de Velázquez, Un cuadro de Picasso*), con un sugerente enfoque, que se apoya en el análisis detallado de una obra concreta (*Las Meninas, El Guernica*) para ofrecer información sobre el artista biografiado.

c) Pop-ups y creatividad

Otra de las especialidades relacionadas con la ilustración, la de los *pop-ups*, que tiene en la editorial catalana Combel el mejor exponente de la edición propia desde sus tres primeros éxitos en 2009 —*La leyenda de Sant Jordi, Los tres Reyes de Oriente y 10 viajes y un sueño*—, ha continuado presente en el mercado con espectaculares títulos como *Charlie y la fábrica de chocolate*, de Roald Dahl con ilustraciones de Quentin Blake e ingeniería de papel de Iain Smyth y *¿De qué están hechas las niñas flamencas?*, de Montse Ganges con ilustraciones de Susana Subirana e ingeniería de Yeray Pérez (ambas en Combel); *Aladino y la lámpara maravillosa* y *La princesa y el guisante* (Macmillan); *Valeria Varita. El jardín secreto de las Hadas* (Beascoa); *Cenicienta* (SM); *Las aventuras de Pinocho* (Pirueta); o la graciosa serie para prelectores del Señor Coc, de Jo Lodge, con su último volumen especial *¡Tierra a la vista, señor Coc!* (Edelvives), dedicado a los piratas.

En otro registro, que juega también con el arte del papel, ha destacado por la originalidad de su finísimo trabajo en papel troquelado, *Luna llena*, de Antoine Guilloppé y Solène Lavand (Macmillan), un precioso álbum de gran formato, ilustrado con fascinantes imágenes en blanco y negro, que proponen un recorrido

nocturno por el bosque, descubriendo a los animales que allí habitan y que aparecen en la oscuridad, como por arte de magia, al pasar las páginas. Y por la contundencia del gigante de metro y medio que contienen sus páginas, *El gigantesco libro de los gigantes* (Bruño), una divertida sorpresa desplegable para lectores pequeños.

Tampoco han faltado este año los libros interactivos y los libros de actividades creativas, generalmente dirigidos a niños pequeños y, por tanto, a toda la familia, que ha de compartir necesariamente la lectura para desarrollar los juegos y las actividades manuales que se proponen.

Entre los primeros, y a base de solapas, ventanitas y ruedas móviles, elementos recortables y pegatinas, sobresalen los dedicados a «aprender cosas» —*Come que te come, El cuerpo humano* (SM), *Juega con las matemáticas* (Macmillan), *Conoce por dentro el Arte* (Usborne), *¿Quién crees que eres? Investiga tu árbol familiar* (Edebé), *El ABC de animales más divertido* (La Galera), *La vuelta al mundo. El vestuario en pegatinas* (Usborne), o la bonita caja de regalo de la serie *Kokeshi* (Edelvives), que invita a conocer la cultura japonesa y, en este caso concreto, a organizar una fiesta de cumpleaños, con todos los elementos (tarjetas de invitación, palillos, pajitas, pegatinas...) que requiere la tradición japonesa—, pero también los que incentivan aficiones —el cine, en *Se rueda* (Edebé); el ballet, en *Quiero ser bailarina* (Beascoa); la arquitectura en papel, en *Pop-up* (Macmillan)— o los que, sencillamente, presentan cuentos con escenarios tridimensio-

nales—*La fantástica historia del Ratoncito Pérez* (Beascoa)—o juegos de mesa, como *Isla Peligro* (Beascoa), con un espectacular *pop-up* como tablero, o juegos de observación, como *365 besos*, de Kimiko (Corimbo) y *La isla de las 160 diferencias*, de Meritxell Martí y Xavier Salomó (SM). Sin olvidar *1001 juegos de inteligencia para toda la familia*, de Àngels Navarro (Anaya), una auténtica «enciclopedia» de juegos de sobremesa, para entretener horas y horas de juego desarrollando habilidades cognitivas esenciales como la percepción, el cálculo, el espacio, el lenguaje, la memoria y el razonamiento.

Finalmente, entre los «libros de actividades para niños creativos» (versión actualizada de los antiguos cuadernillos de pasatiempos o de dibujar y colorear), que proliferaron el año pasado, ha habido propuestas de todo tipo y de las más variadas procedencias: desde los españoles «libros para manchar» (*Pájaros y pollos de aquí y de allá para estudiar y colorear* y *Señores bien afeitados para aprender a dibujar barbas y mostachos*), de Laura Ginès y Pere Ginard, en A Buen Paso, y los libros de actividades inspirados en *Las Tres Mellizas* de Roser Capdevila (*Recorta y juega* y *Recorta y crea*), en Cromosoma, hasta la curiosa propuesta de bricolage matemático, *Bricológica*, del italiano Robert Ghattas, en Rialp, pasando por el gran formato y la creatividad en el dibujo de los franceses Hervé Tullet (*La cocina de dibujos*), en Phaidon, y Kimiko (*La Fiesta*), en Corimbo, y las pequeñas y cuidadas ediciones inglesas de Non Figg y Fiona Watt (*Mini álbum para colorear*), en Usborne.

d) Cómic y novela gráfica

Otras especialidades de la ilustración, como el cómic y la novela gráfica, parecen estar viviendo, también, un buen momento. Así lo demuestran la media docena de editoriales bien asentadas (Astiberri, Edicions de Ponent, Glénat, La Cúpula, Norma y Sinsentido), que han ofrecido a sus cada vez más abundantes lectores un espléndido repertorio de obras, tanto de autores propios como de las firmas más prestigiosas de la actualidad. Desde el Premio Nacional de Cómic (*Plaza Elíptica: Las aventuras del capitán Torrezno*, de Santiago Valenzuela, en Edicions de Ponent), hasta mangas de culto (*Una vida errante*, de Yoshihiro Tatsumi, en Astiberri), pasando por la atención a los autores del país, como Miguel Ángel Díez (*Me llamo barro*, homenaje al poeta Miguel Hernández, en Edicions de Ponent), Alfonso Zapico (*Dublinés*, biografía de James Joyce, en Astiberri), Paco Roca (*El invierno del dibujante*, en Astiberri), Cristina Durán y Miguel A. Giner Bou (*Una posibilidad entre mil*, en Sinsentido), Fermín Solís (*Mi organismo en obras*, en La Cúpula) o Javier Mariscal, que firma junto a Fernando Trueba la novela gráfica *Chico & Rita* (Sinsentido), llevada al cine como película de animación por ambos autores.

Sin olvidar que este ha sido el año de la «resurrección» de Tintín, gracias a la adaptación cinematográfica de Spielberg, que ha permitido a Juventud reeditar con todos los honores las dos historietas en que se basa la película, en un doble álbum ilustrado (*Tintín. El secreto del Unicornio & El tesoro de Rackham el Rojo*), y recuperar el álbum que Hergé dejó

inacabado al morir en 1983, *Tintín y el Arte-Alfa*, además del inevitable despliegue de títulos basados en materiales de la película, desde «la novela» hasta el libro de pegatinas, pasando por el álbum de imágenes de la película.

5. Conmemoraciones, homenajes, recuperaciones

La edición de libros conmemorativos, que tanto juego ha venido dando en años anteriores, no fue especialmente relevante este año, por falta de aniversarios, homenajes o celebraciones importantes. Anaya fue la única editorial que conmemoró el Centenario del Día Internacional de la Mujer, con dos títulos, *Ellas hicieron historia* y *Mi primer libro sobre Ellas*, ambos firmados por Marta Rivera de la Cruz y la ilustradora Cecilia Varela, en los que se recogen sencillas biografías de mujeres importantes de distintas épocas y profesiones, al alcance de lectores de 7-8 años, mientras que, por su parte, Hotel Papel ha seguido ampliando su colección feminista, Violeta Infantil/Biografías, con *Isadora Duncan. La bailarina del mar*, de Patricia Alonso de Agustín con ilustraciones de Antonia Santolaya.

El centenario de la muerte de Emilio Salgari, el «padre» de Sandokán y de todos los piratas literarios, no ha merecido mayor atención: un único título, *El buque maldito y otros misterios del mar* (Algar), recopilación de relatos breves, de ambiente marinero, preparada por Seve Calleja, y el centenario de la publicación de Peter Pan, otro título, *El regreso de Peter Pan* (Oxford), estupenda recreación del mito a cargo de Vicente Muñoz Puelles. Por el

contrario, y a saber por qué extraña coincidencia, dos editoriales (Molino y Lumen), se han decantado por celebrar un no-cumpleaños de otro clásico universal: *Mujercitas*, de Louisa May Alcott (1832-1888), Molino con la edición de la novela, y Lumen con un libro ilustrado de gran formato, que ofrece una sencilla adaptación de Àngel Burgas de la inolvidable peripecia de las hermanas March, acompañada por las espléndidas ilustraciones de Ignasi Blanch, en la misma colección en que, también este año, han aparecido las adaptaciones de *Los tres mosqueteros*, de Alejandro Dumas (por Rafael Ordóñez y Subi), y *El fantasma de la Ópera*, de Gastón Leroux (por Francesc Miralles y Purificación Hernández).

Clásicos, en definitiva, que siempre se merecen el homenaje de nuevas ediciones que los acerquen a los nuevos lectores, con o sin «fechas señaladas» de por medio, como sin duda impulsan el mantenimiento de colecciones como la de Clásicos contados a los niños, de Edebé (*Milagros de Nuestra Señora contados a los niños*, por Rosa Navarro Durán con ilustraciones de Francesc Rovira); la enésima reedición de Rodari, esta vez con un volumen antológico, *Rodari. Cuentos del genio de la fantasía* (La Galera), la de *El maravilloso Mago de Oz*, en versión bellamente ilustrada por Robert Ingpen (Blume), la de *Canción de Navidad*, de Charles Dickens ilustrada por Roberto Innocenti (Kalandraka), o la de los *Cuentos Macabros* de Poe, ilustrados por Benjamin Lacombe (Edelvives); o los «rescates» de clásicos contemporáneos como Eric Carle, de quien Kókinos está editando todos sus pre-

ciosos álbumes para prelectores —los últimos, *La Pequeña Oruga Glotona*, con títeres de dedo, y *¿Has visto a mi gata?*—; Elzbieta, de quien Kalandraka ha publicado *¿A dónde van los niños?* y *Pequeña Luna*, junto a la preciosa versión ilustrada del poema de Jacques Prévert *Para hacer el retrato de un pájaro*, los deliciosos libros de Arnold Lobel (*Tío Elefante*, *Historias de ratones*, *El cerdito*,) o la «casi» novela histórica de Astrid Lindgren, *Rasmus y el vagabundo*, en un espléndido volumen ilustrado por Pablo Auladell; o del más desconocido Edward Gorey (1925-2000), un autor de culto «maldito», inspiración de Tim Burton y otros «góticos», de quien Libros del Zorro Rojo ha recuperado títulos fantásticos, como *La fábrica de vinagre: tres tomos de enseñanza moral*, *La bicicleta epiléptica* y *La niña desdichada*. Sin olvidar la gran tarea de recuperación de ediciones literarias españolas antiguas, que lleva a cabo el CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y la Literatura Infantil) de Cuenca, con su colección de facsimilares, que ha llegado a su décimo título con *El bloqueo del castillo de Catapún*, original de los años 20, de Magda Donato con ilustraciones de Félix Vázquez Calleja.

Ya falta de clásicos que conmemorar, algunas editoriales han puesto en marcha nuevas estrategias para captar la atención de los adultos (padres y profesores), que son en definitiva quienes eligen y compran los libros para los niños: trasvasar el prestigio de los autores de su fondo para adultos, editando algunas de sus obras en sus colecciones infantiles. Es el caso de Alfaguara, con su colección de cuentos ilustrados *Mi primer...*, en la que ha reunido

a Javier Marías (*Ven a buscarme*), Mario Vargas Llosa (*Fonchito y la luna*), Eduardo Mendoza (*El camino del cole*) y Arturo Pérez Reverte (*El pequeño hoplita*), o con la publicación de la novela juvenil de Ray Loriga, *El Bebedor de Lágrimas*, primer título de una trilogía «inquietante»; el de Pirueta, con Noah Gordon y su libro de relatos *Seis historias de animales*; el de Montena, con John Grisham, y su *thriller* judicial juvenil *Theodore Boone, el chico abogado*; el de La Galera, con la primera novela juvenil de la finalista del Premio Planeta 2011 Inma Chacón, *Nick: una historia de redes y mentiras*; o el de Kalandraka, con el rescate del único cuento infantil de Esther Tusquets, *La conejita Marcela* (1980), en una preciosa edición ilustrada por María Hergueta.

6. «Quien resiste, gana»

Dicen que eso decía siempre el Nobel Cela y seguramente no iba descaminado. Ahora todos andamos «resistiendo» como podemos. Y, aunque el sector editorial —y el infantil-juvenil especialmente— no parece ser, de momento, el peor parado por la crisis, el goteo de malas noticias va acentuando la sensación de incertidumbre: cierran librerías, cierran revistas especializadas (*Bloc y Educación y Biblioteca*), bajan los presupuestos para compras de libros de las bibliotecas públicas, se suspenden Jornadas dedicadas a la lectura de larga trayectoria y hasta la singular plataforma de debate permanente *Red de Selección de LIJ*, auspiciada por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, por falta de apoyos económicos... Y nadie sabe «en qué parará todo eso».

Pese a todo, habrá que confiar en la «resistencia» de una industria tan fuerte como la editorial, ahora enfrascada en el apasionante debate sobre el libro digital y sus opciones de negocio, y, por otra parte, en el nuevo foco de actividad alrededor de la promoción de la lectura que, previsiblemente, supondrá la puesta en funcionamiento de la esperada Casa del Lector, en Madrid. Ambicioso proyecto y de larga gestación de la Fundación Sánchez Ruipérez, que se materializará en un gran centro internacional para la Investigación, el Desarrollo y la Innovación de la

Lectura, con aulas para cursos y talleres de formación, salas de exposiciones, una gran biblioteca, un auditorio multimedia, sets de radio y televisión..., y que comenzó su actividad «de rodaje», dirigida por el exministro de Cultura, César Antonio Molina, en septiembre de este año, aunque la inauguración oficial está prevista para octubre de 2012. Y en otras «resistencias», pequeñas y anónimas (maestros, bibliotecarios, asociaciones, grupos de ciudadanos) que siguen empeñados en el día a día, en la defensa del libro y la lectura.



Un año en *stand by*

Joan Portell Rifà⁴¹

Si en algo podemos estar todos de acuerdo es que la crisis ya ha llegado, y con fuerza, en el mundo editorial catalán. Y ante tantos malos augurios y realidades certeras, las iniciativas del mundo editorial del año 2011 se caracterizan por un cierto letargo en las iniciativas editoriales, exceptuando honrosos sellos, apostando a caballo ganador a la espera de que el temporal amaine. Pero como dice el dicho «a río revuelto, ganancia de pescadores», alguna editorial, librería, autores y demás implicados en el mundo del libro y la lectura se han empeñado en sacar tajada y posicionarse más y mejor para afrontar el futuro con éxito. Todos estos innovadores, hartos de esperar los brotes verdes que algún que otro oráculo se ha encargado de sembrar y desmentido al día siguiente con la caída más importante de la bolsa de los últimos años, suponen una bocanada de aire fresco, un salvavidas, donde los que son optimistas enfermizos puedan sujetarse y no ahogarse en el *tsunami* de pesimismo que lo invade todo.

41

Joan Portell Rifà (Barcelona, 1965). Pedagogo, escritor y crítico literario. Codirige la revista *Faristol*, única revista en catalán especializada en literatura infantil editada por el Consell Català del Llibre Infantil i Juvenil. Colabora con distintos medios de comunicación -*El Periódico*, *BTV*, *Cavall Fort*, *Altair*, *Descobrir Catalunya*...- con artículos de crítica literaria, análisis y difusión de la lectura.

Pero vayamos desgranando poco a poco el contenido de esta introducción, para ejemplificar con nombres y apellidos libros, editoriales, autores, librerías, administraciones, etc. Un contenido que esperemos que sirva para que los que todavía creen en el futuro, se vean reflectados y agarren fuerzas para continuar a flote.

Quizás la persona que dispone de una proyección más completa del mundo del libro catalán sea Marga Mateu, secretaria del *Consell Català del Llibre Infantil i Juvenil* (ClijCAT). Por ello le damos un especial valor a sus palabras cuando nos define el año 2011 como

un año liso, un año llano en el que la crisis ha afectado la creación y a la edición... en la sede del ClijCAT en 2011 se han recibido menos libros de autores catalanes.

Un barómetro eficaz sobre el descenso de la producción catalana y muy especialmente de autores de aquí. Pero automáticamente Marga saca a relucir su optimismo enfermizo y nos ilustra con algunas notas positivas:

Las presentaciones cada vez van cambiando hacia actos cada vez más originales, como por ejemplo encuentros en una librería de distintos ilustradores que han sacado libros al mismo tiempo, independientemente de la procedencia de las editoriales

que los han publicado, o la presentación en librerías especializadas como Abracadabra o Casa Anita de las ilustraciones en tres dimensiones del libro *Un avi, sí!* de Nelson Ramos y Ramon Paris, editado por Ekaré, o las periódicas exposiciones de ilustradores en la sala Rovira de la Rambla de Catalunya de Barcelona o de la obra de Ignasi Blanch y Jan Barceló en la librería Proa bajo el título de Des del Bloc, etc. Todas ellas no son más que nuevas ideas para llegar más y mejor público, fórmulas para salir del canapé y la copa de cava.

Una alternativa que marcaría, en parte, la disposición de muchos creadores a optar por acercarse de forma distinta a sus lectores, a buscar alternativas a las iniciativas que con la crisis se han demostrado como obsoletas, en las que las redes sociales, *blogs*, *webs*, etc. están a la orden del día.

Entre estas iniciativas destacaríamos la que desde la regiduría del barrio barcelonés de Gracia y la librería Casa Anita, llevan a cabo desde hace cinco años: la *Trobada d'Il·lustradors per Sant Jordi* (Encuentro de Ilustradores durante Sant Jordi). Cinco años que demuestran su solvencia y que empiezan a convertirse en un clásico de la literatura infantil durante la festividad más librera de Catalunya. Resaltamos este quinto aniversario, ya que el encuentro se consolida de tal forma, que ya le han salido imitadores en otros barrios de la ciudad.

Oblit Baseiria, alma de la librería Casa Anita de Barcelona, sería uno de los ejemplos de que la crisis sirve para aprovechar las

oportunidades que te brinda. Es así como esta librería emblemática y especializada en LIJ se ha mudado a un local mayor, más amplio. Oblit nos evalúa 2011 con estas palabras:

Parecería que la LIJ se está consolidando poco a poco en el mercado, a tenor de observar que no se han cerrado librerías especializadas en literatura infantil, al contrario. Quizás sea merced a la vocación de sus libreros y a la pequeñez de la mayoría de librerías de LIJ en las que no existen grandes gastos de personal.

Y esta misma dinámica es la que ha aplicado la librería La Mulassa, de Vilanova i la Geltrú, mudándose al centro histórico de la población, para aprovechar mejor la clientela que por allí deambula. Un traslado que, como comenta Veri Pena, una de sus propietarias,

nos ha repercutido, y mucho, en la cantidad de clientes que ahora entran a nuestro local. Ya veremos la cuenta de resultados cuando cerremos el año, pero de momento el cambio ha sido muy positivo.

Pero, para demostrar que esto no han sido dos excepciones que confirmen la regla, podemos citar, por ejemplo, la apertura de una nueva librería infantil con el nombre de *Contes savis* («Cuentos sabios»), en Besalú, un local encantador en el corazón de la comarca volcánica de la Garrotxa, al norte de Cataluña.

Y es que uno tiene que impresión que la LIJ cada vez interesa más y a más gente. Como comenta Oblit Baseiria,

tengo la velada impresión que el álbum ilustrado está despertando cada vez un mayor interés entre los maestros. Parecería

como si la nutrida oferta que había a disposición de los lectores comience a encontrar lectores interesados en conocer esta tipología de lecturas. Como si se hubiese abierto una pequeña brecha por la que muchos fisgonean. Y como ejemplo, observar que cada vez son más los maestros y maestras que me vienen a la librería y me piden que les explique qué es esto del álbum ilustrado.

Sería parte de la cosecha de un trabajo arduo, que se comenzó a gestar hace años con la irrupción, entre otras iniciativas, del programa de bibliotecas escolares *puntedu*, iniciativas desde el ClijCAT o concienciación por parte de los progenitores de la importancia de la lectura de imágenes en las primeras edades. Y es que las instituciones públicas, con el *Departament d'Educació* y el *Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya* a la cabeza, han apostado a lo largo de los últimos años por el libro y la lectura.

Pero este 2011 los nubarrones se han aposentado sobre algunos proyectos pioneros e interesantes, que comenzaban a llevarnos hacia una cierta normalización de la literatura infantil con las demás formas culturales. Así, por ejemplo, se han eliminando suscripciones por parte de bibliotecas públicas a la revista *Faristol*, la única en catalán especializada en literatura infantil y juvenil, o denegando subvenciones a revistas para primeros lectores como el *PIU-PIU* de la abadía de Montserrat o *El Tatano*, la hermana pequeña de la cincuentenaria *Cavall Fort*. Y lo peor es que se ha alegado que según las bases de las ayudas *PIU-PIU* i *El Tatano* no superan el cincuenta

por cien del contenido redaccional, ¡cuando van orientadas a lectores de 0 a 6 u 8 años! Así mismo ha disminuido de forma muy considerable la adquisición de fondos para bibliotecas por parte del Sistema de Adquisición Bibliotecaria, ha quedado en *stand by* el proyecto *Nascuts per llegir* («Nacidos para leer»), una herramienta única para difundir la lectura entre los padres y niños desde el inicio de sus días, y se ha dejado sin operatividad a lo largo de muchos meses el *Servei de Documentació del Llibre infantil i juvenil* de la biblioteca barcelonesa Xavier Benguerel, a la espera de la llegada de una nueva persona responsable.

Entre tantos *cúmulus nimbus* existen algunos claros, por los que asoma el sol. Citar la apuesta decidida por parte del *Departament d'Educació* por el programa de innovación de bibliotecas escolares *punedu*, a pesar el cambio de color político al frente de la *Generalitat de Catalunya*. Este año 2011 se ha abierto la convocatoria a ciento cinco nuevos centros, para que opten a la formación y a los fondos necesarios para comenzar, organizar o dinamizar la biblioteca de centro, con lo que ya son más de mil los centros educativos que disponen de esta infraestructura, un tercio de todos los de *Catalunya*. Este proyecto ha generado, de rebote, múltiples cursos de formación del profesorado, así como la posibilidad de completarla con la ya estrenada *Diplomatatura de Postgrau en Biblioteques Escolars, Cultura Escrita i Societat en Xarxa* por la Universidad Autónoma de Barcelona. A todo ello hay que añadirle que, entre las principales políticas del *Departament*, está la del impulso a la lec-

tura como motor de innovación. Por eso, a finales de año se ha presentado el *Pla d'Impuls a la Lectura* («Plan de Impulso a la Lectura»), a partir del cual se coordinaran proyectos distintos en pro de la lectura y el libro infantil. Con ello, tan solo rogar que todo ello no sea solo un espejismo sino que sea la continuación de un camino trazado para que al fin y al cabo redunde en el aumento del nivel lector.

También cabe resaltar el éxito de la *Segona Escola d'Estiu de Literatura Infantil i Juvenil*, celebrada en Montserrat en verano y tutelada por el sello editorial *Abadia de Montserrat* y la *Universitat de Vic*, así como los numerosos cursos de formación para bibliotecarios escolares y maestros en Escuelas de Verano de toda *Catalunya*. Todas ellas iniciativas de alto valor pedagógico y formativo, así como punto de encuentro de profesionales.

Montse Ginesta, ilustradora y asesora de la editorial *Publicacions de l'Abadia de Montserrat*, nos comentaba:

Esto es como un *requiem* para una muerte anunciada, esto ya se veía desde hacía algunos años.

Pero ¿qué es esto?:

La crisis del libro: al mercado se le ha potenciado dos momentos de compra, que solo incluyen Navidad y *Sant Jordi*, y las editoriales se han enfocado hacia estos dos momentos, generando unas arritmias muy peligrosas; se está apostando por lo seguro, con cartas ya marcadas desde las mismas editoriales, que encargan aquello que saben que será comercial o lo clásico, a imagen y semejanza de lo que pasó con

la crisis de los años treinta del siglo xx. Así mismo, encontramos grandes dificultades para entrar en las escuelas por parte de sellos que no tengan libro de texto, con lo que los libros de lectura se han convertido en el complemento y no en un fin por sí mismos.

Interesante observación histórica, que nos resume las consecuencias de un mercado que parece deber vasallaje al auténtico rey: el libro de texto. Una prepotencia que tiene su derivada en las librerías según Oblit Baseiria:

Existen algunos sellos editoriales que ya ni pasan por la librería. Una tiene la impresión de un cierto menosprecio...

Si tenemos en cuenta la producción en general, Rosa Mut, bibliotecaria y crítica literaria en distintos medios de comunicación, nos comenta su impresión general:

Para los más pequeños, la producción ha sido bastante positiva, aunque falta de inventiva. Donde está el agujero negro de la edición catalana es en los libros orientados a lectores de nueve a doce años: poca variedad y de baja calidad.

Opinión también compartida por el *Seminari Rosa Sensat*, un nutrido grupo de especialistas en LIJ que se reúnen cada miércoles para hablar de literatura:

La crisis se ha notado en el libro de conocimientos, especialmente el de autoría catalana, así mismo, por lo que respecta a géneros, un importante descenso de la edición de poesía y en la franja de edad de lectores entre nueve y doce años, así con una gran falta de títulos y calidad de los mismos, a excepción de la colección *Rico*

& Oscar, de Andreas Steinhofel, y su *El cas del macarró gratinat* (Estrella Polar). Nos ha sorprendido, también, el renacer de algo que pensábamos que ya pensábamos superado: el enfoque de colecciones claramente dirigidas a niños o niñas, acentuado por los colores y temáticas negras y de fútbol en los libros destinados a los primeros y tonos rosas y temática de amor en las novelas para las segundas.

Así mismo, Veri Pena nos resume la juvenil con estas palabras:

Parece que la juvenil no ha echado el freno; al contrario, todavía está aprovechando los filones de *Crepúsculo* y de Federico Moccia. Ambos conllevan asociado que los jóvenes, especialmente ellas, continúen leyendo y las editoriales apostando por esta franja para conseguir encontrar un nuevo *best-seller*.

Así mismo, muchos de los especialistas consultados han coincidido en que 2011 se ha caracterizado por la resurrección de algunos títulos clásicos, apuesta segura a autores por los que, según Rosa Mut, «quizás las editoriales no deban de pagar derechos de autor». Entre estos títulos podemos destacar la reedición completa y preciosista en un solo volumen de seis de los títulos más destacados de Gianni Rodari en el libro de regalo *Rodari. Contes del geni de la fantasia*, con ilustraciones de Gustavo Roldán, los dos álbumes *En Benet i el seu roure*, de Claude Levert y Carme Solé, y *La nana Bunilda menja malsons* del tándem Mercè Company y Agustí Asensio, dentro de la colección Mars, una coedición de los sellos

Magenta y Rosa Sensat; la muy celebrada reedición de *La guia fantàstica* de Joles Senell, un referente de la literatura catalana que supuso una esperanzadora continuación de la obra de Pere Calders, editado por el cada vez más presente sello Animallibres, así como adaptaciones de títulos clásicos como *Donetes* del dúo Àngel Burgas e Ignasi Blanch, o la preciosista obra de Rebecca Dautremer en el *Alicia al País de les Meravelles*, o la *Blancaneu* de Suzanne Kaboc, ambos editados por Baula. También es de celebrar la reaparición de algunos títulos de Roald Dahl que habían sido condenados al ostracismo con la casi desaparición de la colección *L'esperver*, ahora *La Magrana*, reediciones que esperemos que tengan su continuidad con otros títulos. Así mismo, conviene resaltar la reedición de los libros de Tove Jansson sobre la familia Mumin (La Galera), *Un ós anomenat Paddington* de Michael Bond y Peggy Fortnum (Viena Edicions) o la aparición de títulos clásicos de otros países, de los que aquí no habíamos nunca podido disfrutar, como es la colección *Èxit Récord* de Bambú con *Gegant sota la neu*, de John Gordon, o *El venedor de dolços*, de R. K. Narayan.

Entre las apuestas seguras las editoriales han buscado o encargado símiles del famoso *Diari del Greg*. Entre estas lecturas, destinadas a preadolescentes, destaca la colección *Víctor* de Maite Carranza, editado por Edebé y del que hasta el momento han aparecido dos títulos: *Víctor i els vampirs* y *Víctor i els romans*; de la misma editorial *Marcia Garcia Cosmoquisso*, de Gabriel García de Oro y Purificación Hernández; o el singular *Jo, Elvis Riboldi* (La

Galera), título que abre la puerta a una nueva colección que, bajo el nombre de Bono Bidari, esconde cuatro autores de origen dispar como es el mundo de la radio, el guión y la literatura juvenil. Si a ambos les añadimos *Muncle Trogg*, de Janet Foxley, entre otros, podemos confirmar que estamos ante la confirmación de que ha nacido un nuevo género, a caballo de la narrativa y la novela gráfica, una combinación que espera encandilar a los lectores de entre 9 y 12 años que deseen conocer todas las travesuras y desgracias habidas y por haber en personajes graciosillos, textos en los que la calidad literaria no siempre está en el primer lugar de sus preferencias.

Si comenzamos a desglosar por edades, podemos citar las palabras de Oblit Baseiria:

Parece que la producción de álbum en catalán ha sufrido un importante descenso. Quizás se notan a faltar álbumes muy sencillos, a un precio que no supere los seis euros, como las colecciones que edita Penguin o Corimbo.

La propuesta queda en el aire. Y es que quizás se haya abusado de la tapa dura, de la encuadernación preciosista y de elevado precio, en perjuicio de la producción sencilla destinada al uso diario.

Entre los títulos a destacar podemos citar para los más pequeños la continuidad de la colección *Ballmanetes*, con dos nuevos títulos: *La lluna, la pruna*, de la ilustradora Irene Bordoy, y *Sol, solet*, de Sebastià Serra, o el singular álbum *El vampir Ladislau*, de Enric Lluc y Fernando Falcone (Animallibres), el hermano pequeño de la colección *El bagul*

dels monstres. De entre las traducciones, una producción mucho más extensa que la autóctona, sobresale especialmente el trabajo llevado a cabo por la editorial Joventut con títulos como *Fiboncacci. El somniador de nombres*, de Joseph D'Agnase e ilustrado por John O'Brien, en el que se explican las peripecias de este célebre matemático; *Darrere el mur*, de Isabelle Carrier y Elsa Valentin, donde se nos apunta un tema poco presente en la LIJ, como es la ausencia del padre en una familia debido a su estancia en prisión, y *Quan marxaran, aquests?*, de Ute Krause, un álbum que aborda con naturalidad los modelos de familia. También cabe destacar, quizás por la escasez que tenemos en temas de libros, *Què llegeixen els animals abans d'anar a dormir*, de Noé Carlin e ilustraciones de Nicolas Duffaut, donde se juega con los estereotipos y el lenguaje para solicitar la complicidad del lector y completar su lectura. Entre otras perlas, remarcar el ya citado *Un avi, sí!*, de Nelson Ramos y Ramon Paris, editado por Ekaré, resultado de una interesante mezcla entre la fotografía y la ilustración clásica; *L'abella de més*, de Kim Amate y editado por Takatuka, donde se afronta la necesidad de acogida del forastero con soluciones imaginativas en una colmena; *Esperant en Timoun*, de Geneviève Casterman (Flamboyant), una entrañable historia de espera del hijo adoptado; o la interesante irrupción de la editorial Macmillan en el álbum ilustrado con *Lluna plena*, de Antoine Guilloppé, un libro sorprendente, de una factura digna de elogio, en la que se nos presenta la noche a partir de un troquel ingenioso y sugeridor. Nótese, sin

embargo, la desaparición de algunos sellos en sus versiones en catalán, como es el caso de OQO o Kalandraka, algo de lo que nos sentimos especialmente dolidos.

En el otro platillo de la balanza destaca la interesante apuesta de Combel por los libros *pop-up* y el tándem Lluís Farré-Mercè Canals, que este año nos invita a descubrir las tres dimensiones de *Les mil i una nits*, o *La capsa dels tresors*, de la colección La Mireia, y *El detectiu guatson*, obra de Jordi Cervera al texto y Sebastià Serra a la ilustración, y *10 ciutats i un somni* de Meritxell Martí. De factura similar y de la misma autora, con el auxilio de Xavier Salomó, además del plus del juego que supone la búsqueda de las diferencias entre dos ilustraciones, destaca *L'illa de les 160 diferències*, una interesante propuesta de un libro de solapas, donde aparecen personajes de todo tipo mezclados en una historia excitante vivida por los jóvenes Estel y Pol. Por último remarcar aquellas obras que, a pesar de estar en soporte álbum, no deberían asociarse directamente con un lector infantil, sino con el adolescente que debe interiorizar estas nuevas formas de lectura. Estamos citando *La croada dels nens*, de Bertolt Brecht, ilustrado por Carme Solé (Magenta), una obra destinada a golpear conciencias, acentuada por el trazo duro del lápiz de Solé.

Quizás en un ámbito más modesto y con claros indicios de crisis, la poesía infantil está bellamente representada por *Lletres poètiques*, un compendio de poesía de Tomàs Lluç, ilustradas por Cristina Losantos (*Publicacions de l'Abadia de Montserrat*), así como el atrevido

Endevinalles de Xavier Blanch, con dibujos de Eva Sánchez, publicado por el pequeño sello *Fil d'Aram*. También el cancionero infantil se ha enriquecido con *Cançons tradicionals infantils*, con CD, interpretadas por Toni Giménez e ilustrado por Marta Balaguer (Baula).

En paralelo y con paso menos firme de lo esperado, el libro de conocimientos de autoría catalana ha dado algunos frutos dignos, enmarcados en las distintas colecciones que a trompicones van sacando títulos. En primer lugar hay que aclamar la aparición de las subcolecciones *Com sóc?*, con ilustraciones de Mercè Canals, *On visc?*, iluminado por Jordi Sales, y *Quí sóc?* con dibujos de Anna Clariana, todas ellas en la colección *Cavall Zoo* y autoría de Montserrat Ganges. También se debe resaltar la compleción de *El bosc de colors* de Barcanova con el título *Castells i castellers*, de autores diversos, y dentro de la colección *Petit món* de Baula, títulos como *La granja*, *Casa meva*, etc. Por último, subrayar la excelente obra *Antoni Gaudí*, resultado de la colaboración ya bregada entre Pep Molist y Ignasi Blanch, editado por Baula en la colección *Vull conèixer*.

Por lo que respecta a traducciones, hay que destacar, siendo concretos y escuetos, *Bestioles i bestiasses* de Cruïlla, una obra a «tamaño natural», que invita a los más pequeños a jugar y descubrir el mundo animal.

En lo que algunas de las personas consultadas han coincidido es en la baja calidad y cantidad de títulos para lectores de finales de la Educación Primaria. Existen, sin embargo, algunas excepciones como *Mare, així que puguis*

torna, de Joan Armangué (Cruilla), un relato en el que, en palabras de Ana Díaz-Plaja, profesora de LIJ en la Universidad de Barcelona,

[Armanegué] demuestra que se puede elaborar una obra de tesis con ingenio e inteligencia, y convertirla en literatura.

Y los dos títulos de Barcanova *Antònia Purpurina* (Premio Barcanova de LIJ 2011), de la escritora e ilustradora Maria Espluga, una dulce obra sobre la aceptación de la diferencia y la amistad, y *El pot de les enrabiades*, de Maria Àngels Juanmiquel, en la que nos relata con humor las consecuencias del mal comportamiento de la pequeña Paula. En esta franja también es de justicia citar *Ludwig i Frank*, ganadora del premio Folch i Torres 2010, en la que David Nel·nos relata la historia de amistad entre dos personajes, que en un principio estaban destinados a ignorarse. Un relato finamente iluminado con los dibujos de Gustavo Roldán.

En el tramo final del artículo no podemos olvidar la juvenil, una franja sesgada por los éxitos vampíricos diversos y la *fantasy* que campa a sus anchas, donde incluiríamos títulos como *Retrum II*, de Francesc Miralles. Entre la larga lista de títulos aspirantes a *best-seller* debemos ser capaces de observar que no es oro todo lo que reluce. Entre todos, sin embargo, brillan con luz propia títulos como *Quan no te'n vas*, de Pau Joan Hernández (Edebé), una inquietante historia de fantasmas; *Una noia N.O.R.M.A.L. i altres animals*, de Anna Manso, que continúa las refrescantes aventuras de la Ru y sus histéricas amigas; *La*

porta dels tres panys, de Sònia Fernández-Vidal (La Galera), una singular historia de misterio en la que se divulga, sin chirriar, la física cuántica; y *PQPI Connection*, de Lluís Miret (Bromera), una bocanada de aire fresco en la literatura juvenil, una lectura sin pretensiones pero de correcta factura. Y esto sin citar traducciones entre las que destacaríamos *Cavall de guerra*, de Michael Morpurgo (Estrella Polar), *La meva germana viu sobre la llar de foc*, de Annabel Pitcher (La Galera), *Revòlver*, de Marcus Sedgwick (Cruilla) o *Temps de miracles*, de Anne-Laure Bondoux (Baula).

Por último, tan solo a modo de ejemplo, quedan por destacar algunas iniciativas *off* de los circuitos clásicos de la LIJ, como la realización de una nueva película que tiene como protagonista a *Rovelló* (*Scruff* en su versión en castellano), el perrito de orejas largas, cazador de setas, un personaje de la literatura infantil catalana, creado por Josep Vallverdú en 1969, o los numerosos espectáculos infantiles que se desarrollan por los teatros de *Catalunya* versionando cuentos de autores catalanes.

Resumiendo, un año para sentarse a invernar, mientras en el exterior sopla la tramontana, un viento frío y fuerte del norte que, eso sí, a veces levanta una gran ola, a la que tan solo los más valientes y atentos podrán subirse.

Al cerrar esta crónica me entero de que Maite Carranza acaba de ganar el Premio Nacional de Literatura infantil y juvenil por su obra *Paraules emmetzinades* («Palabras envenenadas»), editado por Edebé. Mis más sinceras felicitaciones, ¡se lo merece!



El hada del agua
Ilustraciones de Alfonso Ruano

Surcando mares procelosos

Isabel Soto

Xavier Senín⁴²

A pesar de la crisis, según los datos del *Comercio Interior do Libro en Galicia*, la edición literaria mantuvo en 2010 sus cifras anteriores, no obstante la pérdida de empleo del 14 % en el sector. La LIJ aumentó ligeramente el número de títulos, alcanzando los 491 y el 15 % de su facturación. A falta de las estadísticas de 2011, percibimos menos libros publicados y concentración de las novedades en períodos concretos.

Nuestro resumen no puede obviar los recortes institucionales que afectan al sector del libro —que se harán sentir más en balances futuros—, la cancelación de ayudas y de certámenes —como el *Xuventude Crea*—, el cierre de medios de comunicación o la evidente disminución de la presencia de la lengua gallega en la enseñanza. Una vez más nuestra lengua se ha convertido en conflicto tras tanto terreno ganado con el esfuerzo de muchos colectivos.

La compensación llega con buenas noticias, como la gran vitalidad de asociaciones

y bibliotecas o el aumento de recursos en la red, donde sobre todo los *blogs* y las redes sociales se han convertido en vehículos importantísimos para difundir información y crítica, transformando lo que rodea al libro y a la lectura en experiencia compartida; además del reconocimiento estatal obtenido por la Biblioteca de Verín como la mejor iniciativa de difusión de la lectura para la Federación de Editores de España. Aunque la presencia de los formatos digitales en la LIJ es todavía anecdótica, editoriales como Galaxia continúan con su apuesta por el libro digital —sus publicaciones estarán disponibles a comienzos de 2012 en Google eBooks España—, y por recursos interactivos accesibles desde diferentes dispositivos.

1. Los premios del año

El repaso del palmarés de premios de 2011 comienza en el ámbito internacional con Agustín Fernández Paz, que alcanzó un destacado protagonismo tras hacerse con el «VII Premio Iberoamericano SM» y ser el candidato de OEPLI al «Andersen 2012». Además, será el primer autor de la literatura gallega incluido en la antología *Best European Fiction 2012*, que edita Dalkey Press y selecciona cada año los mejores autores del conti-

42

Isabel Soto es licenciada en Filología. En la actualidad su labor profesional se centra en la traducción, la crítica literaria, la divulgación de la literatura infantil y juvenil y la edición de textos.

Xavier Senín es catedrático de francés y traductor. Fue subdirector general de Cultura en la Xunta de Galicia y presidente de la Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil.

nente, con el relato «Esta estraña lucidez» de *O único que queda é o amor*, traducido por Jonathan Dunne. Otros dos creadores de referencia, Fina Casalderrey y Miguelanxo Prado, optarán a los «Astrid Lindgren 2012».

En los «White Ravens 2011» figuran *O pintor do sombreiro de malvas* (Xerais, 2010), de Marcos Calveiro, y *Contos para nenos que dormen deseguida* (Kalandraka, 2010), de Pinto y Chinto, nuevo éxito de dos títulos que acumulan reconocimientos, como se verá en las líneas siguientes; en la Lista de Honor del IBBY 2012 estarán *Chamádeme Simbad*, de Francisco Castro en la modalidad de escritores, y *Kakfa e a boneca viaxeira* en la de traductores por el trabajo de Carmen Torres, ambas publicadas por Galaxia en 2009.

Ya en casa, comenzamos el año conociendo los mejores libros de 2010 para los usuarios de la página *Fervenzas Literarias: O pintor do sombreiro de malvas*, mejor libro juvenil; *Contos para nenos que dormen deseguida*, mejor libro infantil y mejor portada, y *Reckless. Carne de pedra* (Xerais), mejor traducción, de la mano de María Xesús Bello. En David Pintor recayó la distinción de mejor ilustrador del año.

En enero se falló el «Premio O Barco de Vapor 2010» de SM, que ganó *Mundo Arb*, de Manuel Lourenzo González, una novela que crea una civilización de diminutos seres interesados en preservar su medio natural.

En la gala de la *Asociación Galega de Editores*, *Contos para nenos que dormen deseguida* recibió el «Premio Neira Vilas» al libro infantil y juvenil 2010; la colección «Rodrigo»

(*Baía Edicións*) el «Díaz Pardo» al mejor libro ilustrado por Xosé Tomás; y Xosé Neira Vilas el «Xosé María Álvarez Blázquez» al autor del año, galardón que se sumó a las numerosas actividades organizadas para celebrar el 50º aniversario de *Memorias dun neno labrego*, obra imprescindible de nuestro canon —recuperada por Galaxia en una edición conmemorativa—, y a los homenajes recogidos en *Cartas a Balbino*⁴³ y *Querido Balbino*⁴⁴, catálogo de la exposición sobre el éxito de la obra entre varias generaciones.

En abril se hizo público el fallo de los «Premios Fray Martín Sarmiento», que escoge el alumnado de los centros agrupados en la Comisión de Normalización Lingüística de Escuelas Católicas. Resultaron galardonados Xoán Babarro por *A tea de araña que todo o apaña* (Rodeira, 1998); Ramón Caride por *Andanzas de Xoán Farrapeiro* (Xerais, 2009); Alfaya con *A ánfora exipcia* (Tambre, 2009); *Chamádeme Simbad* de Francisco Castro, y Carlos Vila Sexto con *As sete mortes* (Galaxia, 2009). En el terreno del cómic, se resolvió el «VII Premio Castelao», que correspondió a *Titoán*, del dibujante Iván Suárez y el guionista Ignacio Vilariño, un acercamiento a la vida de Castelao. Los premios anuales de la *Federación de Libreiros de Galicia*, en lo referido a la LIJ, destacaron el trabajo de GÁLIX como institución, de la Fundación Neira Vilas en Fomen-

43

GÁLIX/Xunta de Galicia.

44

Xunta de Galicia.

to de la lectura, por su labor de promoción en el ámbito rural, sus premios de poesía y teatro y en reconocimiento al trabajo de Anisia Miranda, esposa de Neira Vilas, fallecida en 2009. En la categoría de centros escolares, el galardón fue para el IES Taboada Chivite (Verín) por su entusiasmo a la hora de poner en marcha propuestas que enganchan a la lectura.

En mayo los premios de la *Asociación de Escritores en Lingua Galega* (AELG) volvieron a conceder protagonismo a *O pintor do sombreiro de malvas*, votada por los socios mejor obra de LIJ de 2010, un reconocimiento al que se sumó su mención como finalista en los «Premios de la Crítica de Galicia».

La isla de San Simón acogió en junio el acto de entrega del «Premio Merlín» de Xerais, que recayó en Anxo Fariña por *A chave da Atlántida*⁴⁵, aventura de acción que une antiguos mitos con referencias a la biotecnología y sus peligros; y del «Fundación Caixa Galicia de Literatura Juvenil», ahora con periodicidad bianual, ganado *Febre*⁴⁶, de Héctor Carré, cineasta que debuta en la LIJ con una novela protagonizada por una joven heroína que participa en el negocio del wolframio en la Segunda Guerra Mundial. También en junio, Paco Martín, padre del insigne Ramón Lamote, recibió en Lugo el homenaje de la AELG «O escritor na súa terra». En el transcurso del mismo, recibió la «Letra E de escritor»,

45

Xerais, col. «Merlín». A partir de 11 años.

46

Xerais, col. «Fóra de xogo».

se plantó un roble, se colocó un monolito conmemorativo y se bautizó con su nombre una biblioteca.

En octubre se resolvió el «Premio Pura y Dora Vázquez» de la Diputación de Ourense, que recayó en *Rugando*, de Celia Díaz Núñez, trabajo que se editará con las ilustraciones premiadas, tras ser nuevamente convocado.

La tradicional celebración del *Día das Letras Galegas*, dedicado al poeta Lois Pereiro, alcanzó gran éxito en 2011 y se extendió a la LIJ gracias a la edición en Xerais de *Lois Pereiro. Náufrago do paraíso*, brillante recorrido de Marcos S. Calveiro por su vida en forma de guión cinematográfico; y del original cómic *Lois Pereiro. Breve encontro*, de Jacobo Fernández Serrano.

2. Literatura para pequeños lectores

Para los primeros pasos en la lectura y de la mano de firmas consolidadas, destacan cuentos ilustrados como *O souto escuro e perigoso*⁴⁷, de Miguel Vázquez Freire y Xosé Tomás, donde texto e imágenes en negro se alían para tratar el miedo; *Verbas de sal*⁴⁸, de Antonio García Teijeiro, dibujado por Alberto Vázquez, en torno a la amistad entre un poeta bohemio y una niña solitaria; *A cobiza do verme Noel*⁴⁹, de

47

Xerais, col. «Merliño».

48

Xerais, col. «Merlín».

49

Ilustraciones de Marta Álvarez Miguéns, Galaxia, col. «Árbore. Os duros».

Miro Villar, texto rimado sobre la llegada de la tiranía a un planeta, en el que poco a poco desaparece la felicidad; o *A tartaruga de Martiño*, de María Canosa y María Lires, cuyo protagonista supera el reto de dormir solo. Pinto y Chinto nos deleitaron con los magníficos *A maceira que daba calquera cousa menos mazás*⁵⁰, obra optimista que invita a reiventarnos ante las dificultades, y *Animalario*⁵¹, humorístico catálogo literario de animales.

Otras firmas incrementaron su haber, como María Solar con *Vou ter un irmán!!!*⁵², retrato de los cambios que supone la llegada de un nuevo bebé a la familia desde el humor y la lógica infantil; y Eduardo Baamonde con *Pulgastel*, un niño apasionado por la lectura. Y entre los debutantes se encuentra Xosé Carlos Caneiro, que se acercó al público infantil con *O raposo Colabranca*⁵³, en el que el protagonista deja de recrearse en su belleza y ayuda a salvar su medio, devastado por los incendios.

Como ejemplo de ilustradores que practican también la escritura, citaremos los trabajos de Ana Santiso, que en *Tucho Despistes*⁵⁴

50

Los dos últimos en Everest Galicia.

51

Kalandraka, col. «Seteleguas».

52

Ilustraciones de Xosé Tomás, Galaxia, col. «Árbore. Álbum».

53

Ilustraciones de Federico Fernández, Galaxia, col. «Árbore. Os duros».

54

Xerais, col. «Merliño».

recrea los líos en los que se ve envuelto el distraído personaje; la colección «Diario de PiChük. Planeta Mincha», que firma Manel Cráneo, que añadió dos nuevas crónicas⁵⁵ de su insólito científico extraterrestre sobre las particularidades de su planeta; y la nueva serie de ambientación circense «A familia Caravana»⁵⁶, creada por Pepe Carreiro y su hijo Abraham.

Entre las series de espíritu claramente educativo situamos *Un día atarefado*, *Unha excursión redonda*, *A festa de aniversario* y *Facemos a maleta*⁵⁷, adecuados para aprender hábitos diarios, formas, números y la magia de la lectura, respectivamente. Así mismo, tras la nueva política autonómica, que introduce el inglés a edades tempranas, encontramos libros bilingües como los editados por Patastepeixe, *O camaleón azul/Blue chameleon*, de Emily Gravett, o *Linteo: A miña avoa fala galego*⁵⁸ y *Un anaco de pan*⁵⁹, ambos traducidos

55

O agradecido zigüt y *O temible lampönak*, en Everest Galicia.

56

En Edicións do Cumio: *A nova domadora de cans*, *Un dinosauro no circo*, *Un hipopótamo moi áxil*, *A muller bala*, *Desaparecidos por arte de maxia* y *Pirañas!*

57

En Xerais, de J.C. Girbés y Silvia Ortega en traducción de Anaí Rodríguez.

58

Texto de Adela Basch e ilustraciones de María Margarita Reyes.

59

Texto de Aida E. Marcuse e imágenes de Verónica Chaves.

por Millán Picouto. En la misma editorial se han editado *Comida rápida, Guille e Botón* y *Un cabaliño de mar soño*, de Saxton Freymann, cuentos rimados con montajes fotográficos con vegetales. También se percibe el barniz educativo en *Area fai seis*⁶⁰, de Araceli Gonda, con imágenes de plastilina de María Noel, integrado en un proyecto para fomentar el consumo responsable que cuenta con versión interactiva.

Cierran este repaso los dos nuevos títulos incluidos en «Audiocontos» de Galaxia⁶¹, adaptados por Ánxela Gracián, con un CD con música y los relatos narrados, y las traducciones de *A princesa Sabela*⁶², de Cornelia Funke, un cuento de 1997 que trata de una manera divertida el aburrimiento que rodea la vida de la rebelde princesa protagonista, y las cuatro entregas de la serie «Pupi»⁶³ creada por María Menéndez-Ponte e ilustrada por Javier Andrada.

3. Camino de la adolescencia

Comenzamos con la reedición de dos clásicos de nuestras letras, *O misterio das badaladas*,

60

Galaxia, col. «Árbore. Álbum».

61

A casiña de chocolate y *Os tres osos*, ilustrados por Antonio Seijas y David Soler, respectivamente.

62

En Xerais.

63

En SM-Xerme: *Pupi e a aventura dos vaqueiros*, *Pupi e as pantasma*, *Pupi e o club dos dinosauros* e *Pupi e a cabeza chea de fume*.

de Xabier P. Do Campo, con redacción revisada y ahora con extraordinarias ilustraciones de Xosé Cobas, y *Contos por palabras*, en este caso con el añadido de un cuento y del epílogo «Vinte anos de anuncios»⁶⁴. Cambia de sello *Un misterio na mochila de Alba*⁶⁵, reescrito por Fina Casalderrey e ilustrado por Cobas, y se presenta el clásico de Rodari *Contos por teléfono*⁶⁶, leído visualmente por el siempre sorprendente Pablo Otero.

De firmas también conocidas son *Noutra dimensión*⁶⁷, de Marica Campo, una narración que deja a un lado lo políticamente correcto y en la que el protagonista adulto recuerda su transformación en viento cuando era niño y sus poderes para viajar y combatir injusticias; *O papaventos de Laura*⁶⁸, de Mar Canosa, donde se da rienda suelta a la imaginación de su protagonista; y *Ti non xogas!*⁶⁹, de Silvestre Gómez Xurxo, que vuelve a fabular sobre conflictos como

64

Ambas en Xerais.

65

Oxford, col. «A árbore da lectura».

66

Kalandraka, fuera de colección, traducido por Carlos Acevedo.

67

Ilustraciones de Noemí López, Galaxia, col. «Árbore. Serie verde».

68

Ilustraciones de Daniel Iglesias, Diputación Provincial de Ourense. VIII Premio Pura e Dora Vázquez 2010.

69

Xerais, col. «Merlín». A partir de 9 años.

el abuso en la escuela, con imágenes de Anxo Fariña, creador de la conocida serie «Os Megatoxos», cuya cuarta entrega, *Os Megatoxos e a cara oculta de Lúa*, ha aparecido en Xerais. Los cuatro jóvenes héroes con poderes tras sufrir una mutación genética se enfrentan ahora a una doble amenaza. No podemos dejar de mencionar la edición de la esperadísima segunda parte de *Mil cousas poden pasar*⁷⁰, de Jacobo Fernández Serrano, plagado de personajes y situaciones que nos hacen reír y nos demuestran que en el mundo de la literatura todo es posible.

Entre los debutantes, se encuentran la periodista Paula Señarís, con *Águeda e o misterio dos calcetíns*⁷¹, una divertida anécdota de su protagonista en su nueva aldea de residencia; Pereledi, acrónimo de Pere Tobaruela y Leticia Costas, que escriben *Mortos de Ningures*⁷², narración detectivesca ilustrada por Andrés Meixide; y Denis M., cuya trama aventuresca integra la música de Marcos Paino en *A caza do ghazafello*⁷³, ilustrado por Sara López.

En el apartado de traducciones, se ha publicado el relato reconocido con el

«Edebé Infantil», *Na procura do Tesouro de Kola* (Rodeira), de Edna López, un trabajo de Héitor Mera, en torno a la búsqueda de un tesoro; además de cuatro nuevos títulos del famoso Stilton⁷⁴, que, aunque aparecen con retraso con respecto a su edición en castellano, siguen agradando a los lectores en gallego.

4. Álbumes para todas las edades

La oferta en el ámbito del álbum sigue siendo amplísima, de ahí que resulte imposible citar todo lo publicado. Resulta evidente que esta modalidad editorial participa cada vez más del fenómeno *crossover*, pues interesa por igual al público joven y al adulto por el esmero de las ediciones y los distintos niveles de interpretación.

De creadores gallegos se han publicado *Maxia!*⁷⁵, de Charo Pita, en el que las imágenes de Madalena Matoso nos desvelan el porqué del título; *O señor don Nicanor*, de Ana Fernández-Abascal y Flavio Morais, que con texto rimado valoriza la magia de la lectura; y *Artur*⁷⁶, de Oli, sobre los primeros pasos en la vida de un pollito reforzados con ilustraciones en fondo blanco de Marc Taeger para destacar formas y colores.

70

Xerais, col. «Merlín». A partir de 9 años.

71

Ilustraciones de Orballo, Galaxia, col. «Árbore. Serie verde».

72

Everest Galicia, col. «Punto de encontro».

73

Xerais.

74

En Destino: *O sorriso da Mona Ratisa, O galeón dos gatos piratas, Vaite de aí, cara de queixo!* e *O misterio do tesouro desaparecido*.

75

OQO, col. «O».

76

Ambos editados por Factoría K.

Entre los traducidos nos han llamado particularmente la atención *Tres han de ser*⁷⁷, de Darabuc (Gonzalo García) y Fátima Alonso, por tratar con naturalidad una relación poco convencional; y *A nai do heroe*⁷⁸, de Roberto Malo y Francisco Javier Mateos, por su lenguaje coloquial, por el papel de la madre del espadachín y porque el relato visual de Marjorie Pourchet añade múltiples detalles humorísticos.

También destacan por su belleza, desde el lirismo, *Zimbo*⁷⁹, de Arturo Abad, que profundiza en el deseo de libertad de una marioneta, subrayado con las emotivas ilustraciones de Joanna Concejo; las aproximaciones a la muerte de *O meu avó Carmelo*⁸⁰, catálogo de metáforas textuales y visuales de Dani Torrent, y *O tren*⁸¹, primera obra de Silvia Santirosi, ilustrada por Chiara Carrer; y la fábula sobre el sentido del arte *Para facer o retrato dun paxaro*⁸², escrito por Jacques Prévert en 1943 e ilustrado por Gerstein.

77

OQO, col. «O».

78

OQO, col. «Q».

79

OQO, col. «Q».

80

Kalandraka, col. «Maremar».

81

OQO, col. «Q».

82

Factoría K.

Los más pequeños disfrutarán sin duda de la profusión de detalles que presenta *A sesta dos Enormes*⁸³, de Pep Bruno y Natalia Pudalov; de los paseos que nos proponen el acumulativo *A viaxe de Olaf*⁸⁴, de Martín León, y *As aventuras de Osíño*⁸⁵, de Helga Bansch, cuyo desenlace da entrada al amor; de *Tío Elefante*⁸⁶, conmovedor clásico de Arnold Lobel; y de *O peixe vermello*, de Taeun Yoo, donde buena parte del relato se cuenta con imágenes. Patasdepeixe, pequeña empresa con un catálogo bien escogido, ha publicado el original *Na busca dun fogar*, de Alexis Deacon y Viviane Schwarz.

La doble lectura afianza propuestas como *O ano que os pitos perderon a cabeza*⁸⁷, de Pablo Albo y Mikel Mardones, concebido desde el *gore* humorístico con unos insólitos zombis; *Mefi, Sata e Demi*⁸⁸, de Mercedes Neuschäfer-Carlón, de perturbador final y ambientación gótica, recreada con acierto por Dani Torrent; *Críctor*⁸⁹, de Tomi Ungerer, rescate de un

83

OQO, col. «Q».

84

Kalandraka. IV Premio Internacional Compostela.

85

OQO, col. «O».

86

Kalandraka, col. «Tras os montes».

87

OQO, col. «Q».

88

Kalandraka, col. «Seteleguas».

89

Kalandraka, col. «Tras os montes».

clásico descatalogado, que aborda con humor inteligente el tema de las mascotas; *A visita dos domingos*⁹⁰, de Matteo Gubellini, inquietante por su particular «monstruo»; o el inclasificable *Catálogo de obxectos rebuldeiros*⁹¹, obra póstuma de Pablo Prestifilippo cargada de surrealismo.

5. Para jóvenes

La literatura juvenil gallega sigue viviendo un momento excelente. Uno de los libros más interesantes de 2011, *Centauros do Norte*⁹², de Marcos Calveiro, nos traslada al México de Pancho Villa, para narrar el periplo del joven Rafael, marcado por un amor imposible, su búsqueda de venganza y el descubrimiento de la magia del cine.

A otras líneas bien distintas pertenecen *Exogamia 0.3*, de Ramón Caride, recopilación de seis relatos que anticipan el devenir de un posible futuro marcado por la globalización, el cambio climático o la ingeniería genética; *A metamorfose do dragón*, segunda entrega de la saga «Dragal» creada por Elena Gallego, que sigue los dictados de la fantasía pero desde el imaginario gallego; y la novela de amor *O noso amor será eterno*⁹³, de Rivadulla Corcón, que

90

OQO, col. «O».

91

Factoría K.

92

Rodeira. Premio Raíña Lupa 2010.

93

Todas ellas editadas por Xerais, en «Fóra de xogo».

apuesta por un tema poco frecuentado, que une fantasía y ambientación marinera.

Entre las traducciones destacan *Noah Barleywater escapa da casa*, del conocido John Boyne, con distintas lecturas según su destinatario; la tercera parte de la exitosa serie «Poderosa», de Sérgio Klein; el *best-seller Resurrección*, de Lea Tobery⁹⁴; la intensa novela policial *A modelo descalza*, de Jordi Sierra i Fabra; o la conmovedora *Tardes con Margueritte*⁹⁵, de Marie-Sabine Roger, contundente y divertido homenaje a la lectura.

6. Poesía: un año de buenas noticias

Sin ser tan numerosos como los de narrativa o los álbumes, los poemarios de 2011 destacan por su calidad. Nos han sorprendido propuestas tan originales y divertidas como *Vaia tropa!*⁹⁶, de Antón Cortizas, que nos invita a jugar con un espejo, aguzando la vista y el ingenio, para lograr leer sus poemas absurdos, con setenta «locos» personajes, y sus imágenes, de M^a Reyes Guijarro; y *O meu gato é un poeta*, de Fran Alonso, el primer poemario de la LIJ gallega que combina el formato tradicional, explotando las posibilidades del diseño y la maquetación, algunas versiones musicadas —realizadas por Xurxo Souto— y

94

Ambas en Xerais, col. «Fóra de xogo», en traducción de Mercedes Pacheco y Ana Boullón, respectivamente.

95

Ambas en Galaxia, col. «Costa oeste», traducción de Ramón Nicolás y María González, respectivamente.

96

Xerais, col. «Merlín». A partir de 9 años.

complemento en una *web* propia, debedor del mismo espíritu que inspiró la antología *Poetízate* (2006), un éxito que se ha traducido en su octava edición ampliada en 2011, con más de 9.000 ejemplares vendidos. Este gato poeta nos ofrece cuarenta textos que dialogan con desenfado con la poesía de todos los tiempos.

Además, nos llegaron más poemas de Antonio García Teijeiro, que en *Recendos de aire sonoro*⁹⁷ vuelve a unir poesía popular y vanguardista con música y homenaje instrumentos e intérpretes, en compañía de los intensos colores y *collages* de Fino Lorenzo; de Paula Carballeira, que reunió en *As outras historias*⁹⁸ trece composiciones interpretadas por Xosé Cobas, que desmontan tópicos sobre los personajes de los cuentos; y de Ana María Fernández, que en *Páxinas de Carricanta*⁹⁹, con las llamativas fotografías de Daniel Puente, a través de la singular voz de una cigarra nos acerca a la magia de la naturaleza y a sus leyes.

7. Literatura dramática

En la literatura dramática vuelve a destacar el importante trabajo de la Editorial Fervenza que en su colección «A Pinguela» pone a disposición del ámbito educativo obras para leer y representar. A lo largo del año han recupe-

97

Ambos en Xerais, col. «Sopa de libros». A partir de 8 años.

98

Galaxia, col. «Árbore». A partir de 8 años.

99

Everest Galicia, col. «Punto de encontro».

rado cuatro piezas de Anisia Miranda¹⁰⁰ y otras de autores en activo, como *Tulipáns vermellos* de Xosé Luna y *O misterio da risa* de Teresa González Costa.

Otra remesa de títulos procede de textos galardonados el año anterior: *Fábula galénica*¹⁰¹, de Inacio Vilariño retoma elementos tradicionales para desgranar las aventuras de un burro; y *Os reloxos preguiceiros de Néboa*¹⁰², primera incursión de Xavier Lama en la LIJ, desarrolla lo que sucede en Néboa cuando los relojes dejan de contar el tiempo.

Por inhabitual, constituye una buena noticia la aparición de la traducción del monólogo *Marta ante o espello*¹⁰³, de Teresa Calo Fontán, en torno al problema de los trastornos de alimentación.

8. La vitalidad del cómic

El sector del cómic sigue afianzándose. Empresas como El Patito Editorial han apostado fuerte y su buen hacer se muestra en *Golfiño e os invasores*, de Fausto, que recupera una aventura del delfín, inconclusa en su

100

Galiña, pomba e rato, Os amigos, Unha lagarta en avión y Xanciño coñeceu a lúa.

101

Baía/AGADIC, ilustraciones de Óscar Villán. Premio Barriga Verde 2010, modalidad infantil.

102

Xerais/AGADIC, ilustraciones de Xosé Tomás. V Premio Manuel María 2010.

103

Xerais, col. «Fóra de xogo». Traducción de Maruxa Camaño y Pilar Sampedro.

desaparecida revista; y las traducciones *Novas aventuras de Dick Turpin*, de Víctor Mora y Martín Salvador, todo un clásico; *Causas Nobres*¹⁰⁴, colaboración entre el dibujante gallego Fran Bueno y el guionista americano Jay Faerber, las aventuras de la familia de superhéroes; *Morte no Nilo* y *Os catro grandes*, sendas adaptaciones de novelas de Agatha Christie; y *Isto é Roma* y *Isto é Nova York*, dos nuevas entregas de la serie de libros ilustrados de Sasek.

Demo, por su parte, ha incrementado su catálogo con *Punto de fuga*, primera obra de Miguel Cuba, retrato de las dificultades laborales de un joven en un contexto actual; *Cabana de Balieiros*, el regreso al género tras años de silencio de Tokio con este cómic de intriga; y *A man do diaño*, de Brais Rodríguez, Premio Castelao 2010, cuya trama pone de relieve el absurdo de las guerras.

Cerditos de Guinea, especializada en traducciones, presentó nuevos títulos de series procedentes del mercado francés: *Pelexa na praia*, dentro de «Os cinco loitadores», de Jerry Frissen y Bill y *A chave do tempo*, de D-P Filippi y S. Camboni, segunda entrega de «Gárgolas»¹⁰⁵.

104

Traducida por Pepe Sendón.

105

Traducción de María Otero.

Como ejemplo del interés que suscita el género, Rinoceronte y Galaxia han inaugurado colecciones de novela gráfica, que se estrenaron con un clásico del cómic contemporáneo internacional, *Persépole*, de Marjane Satrapi, y con *Nómades*, del gallego Xosé Tomás, en la que el protagonismo recae en mujeres emigrantes.

9. Coda

Nuestra crónica se cierra con dos tristes despedidas. El 25 de marzo de 2011 nos dejaba inesperadamente Valentín Arias, traductor pionero de clásicos a nuestra lengua, además de docente, escritor, impulsor de la galleguización en la enseñanza y fundador y presidente de la Asociación de Traductores Gallegos. Y el 11 de junio se nos fue otro escritor que lucía con orgullo su condición de gallego y siempre salpicaba sus obras con pinceladas de amor a su tierra natal y a su lengua del corazón: Juan Fariás.

No cabe duda de que vivimos tiempos difíciles y que se avecina una travesía larga, en la que habrá que sortear dificultades, pero aún así y a falta de gran parte de los títulos de la campaña de Navidad en el momento de redactar este trabajo, seguimos contando con libros que mantienen el nivel de calidad. Ojalá el talento y el esfuerzo de todos aquellos y aquellas que trabajan en el mundo de la LIX cuenten con el respaldo de la fortuna.



Actividad editorial en *euskara*: Un año notable

Xabier Etxaniz Erle¹⁰⁶

Este último año ha sido, a nivel social, el año de la crisis económica y, aunque el sistema empresarial en el País Vasco (gran presencia de cooperativas y poca dependencia de la construcción), ha permitido que la situación no sea tan grave como en otros sitios, la crisis se ha hecho notar en todos los ámbitos, incluido en el editorial.

Las principales editoriales han reducido el número de obras editadas y ha habido poco espacio para la innovación, para atreverse con obras distintas, donde se entremezclen géneros, libros con CDs o se realicen apuestas atrevidas y poco tradicionales.

Pero, a pesar de ello, tampoco ha cambiado tanto el panorama general, puesto que nunca han sido muchas las apuestas revolucionarias realizadas por las principales editoriales y, en cambio, estas sí se han producido de la mano de las nuevas editoriales, de las nuevas aportaciones y visiones en el mundo editorial. Y, por otra parte, durante todo el año se ha seguido publicando con cierta vitalidad obras de más o menos calidad dirigidas al público

infantil y juvenil. Igualmente y a pesar de los constantes cambios que se están dando en el mundo audiovisual, durante este año hemos podido volver a disfrutar con una nueva temporada del programa televisivo *Ipupomamua*, centrado en la LIJ, y *Sautrela* de literatura general (aunque, eso sí, con menos entregas que en años anteriores).

Otro síntoma de la existencia de una crisis es la reducción de visitas a los centros escolares por parte de los creadores (la campaña *Idazleak Ikastetxeetara*, organizada por la Asociación de Escritores Vascos –EIE– y subvencionado por el Gobierno Vasco). Pero, junto a estas reducciones en los programas existentes, hay que indicar que se han puesto otros nuevos en marcha, como el que se realiza en *Bizkaia* con ayuda de la Diputación vizcaína y que también busca acercar la literatura a los jóvenes.

1. Vitalidad

Frente a la crisis, las reducciones de ayudas o buscando nuevas maneras de revitalizar o analizar la literatura, asociaciones o pequeños grupos sociales están creando una red de lecturas, clubs de lectura, *blogs*, etc., que están ayudando a que surja, con pocos recursos económicos, una infraestructura de lectores,

106

Xabier Etxaniz Erle es licenciado en Filosofía y Letras. Profesor en la Escuela Universitaria de Magisterio de Vitoria (UPV/EHU). Autor de numerosos estudios, artículos y reseñas (*CLIJ*, *Berria*,...) sobre literatura infantil y juvenil en lengua vasca.

una masa de lectores críticos que se están haciendo oír cada vez más. En todos estos movimientos la LIJ tiene una presencia relativa, dependiendo de la sensibilidad de los coordinadores, pero casi siempre activa. Un claro ejemplo de lo anteriormente indicado puede ser el grupo que se reúne en torno a la revista *Beterriko liburua* y que cuenta con la ayuda de varios ayuntamientos guipuzcoanos.

Otro síntoma de estos pequeños cambios que se están dando podría considerarse la publicación de originales creados en *euskara* por parte de la editorial Tarttalo, editorial perteneciente al grupo Elkar, especializada en publicar traducciones de álbumes y colecciones infantiles, que este año ha sacado a la luz la obra *Tanta baten istorioa* (Tarttalo), escrita por Juan Kruz Igerabide e ilustrada por Lorena Martínez Oronoz, que narra de una manera muy poética (tanto en la narrativa como en la ilustración) el nacimiento de un niño. Lo mismo que la labor que realiza la Federación de *ikastolas* (*Ikastolen Elkarte*) y, sobre todo, las nuevas propuestas editoriales, que buscan hacerse un hueco en el ámbito de la LIJ, como es el caso de las pequeñas editoriales Maluta, Lanku, Banaka, Kaneta, Ikas, Cénlit-Denonartean o Gaumina (editorial creado por el escritor Fernando Morillo, que intenta dar un mayor apoyo a los escritores. A finales de año la editorial ha publicado cuatro obras —una de ellas de LIJ— escritas todas ellas por Morillo). Es decir, que en esta época de crisis, algunas personas buscan hacerse un hueco con nuevas e ingeniosas aportaciones, al mismo tiempo que contribuyen a revitalizar el ámbito de la

LIJ, sobre todo en el campo del libro ilustrado y los álbumes.

Y ha sido en este último campo donde ha habido una de las pocas sorpresas a la hora de otorgar los premios literarios de este año.

2. Premios literarios.

Comentábamos el año pasado que el Gobierno vasco había incluido algunos cambios en los premios literarios que otorga (*Premio Euskadi de LIJ* y el de traducción, en nuestro ámbito). El hecho de que los autores se deban presentar al premio, conlleva que muchas obras no hayan sido tenidas en cuenta por los miembros del jurado y que algunas obras excelentes hayan quedado fuera de las discusiones. Tal vez haya sido por ello o por el nivel de las obras, por lo que tampoco este año se ha otorgado el premio de LIJ en castellano, mientras que en *euskara* la ganadora ha sido Miren Agur Meabe por *Errepidea* (Erein), una obra dura, en la que la narradora nos cuenta cómo es su vida y la de su madre, con sus discusiones, problemas económicos, viviendo en una autocaravana. La combinación de narración en primera persona junto con las descripciones realizadas por varias aves a lo largo del libro, como si fueran meros descriptores de los hechos, así como el cuidado lenguaje de la autora, logran tocar la fibra de los lectores en esta obra, que cuenta con unas ilustraciones muy realistas de A. Alonso.

El *Premio Euskadi de Ilustración*, por su parte, lo ha obtenido Iban Barrenetxea con la obra *Bombástica Naturalis* (A Buen Paso) por unos dibujos

exhaustivos y detallistas, pero sin caer en lo farragoso (...) en una obra que cautiva al lector, gracias a la elaborada dinámica de las ilustraciones, que se despliegan juguetonamente por todo el espacio de cada página, repleta de deliciosos detalles,

en palabras del jurado, o una «inyección de humor, imaginación y buen hacer» según la revista *CLIJ*. Se trata, como se puede apreciar, de una excelente obra, premiada anteriormente en el premio Junceda Iberia y con una placa de honor en la Bienal de ilustración de Bratislava (siendo así el segundo ilustrador vasco, tras Asun Balzola, en conseguir dicho galardón).

En cuanto al *Premio Lizardi*, el más veterano en el ámbito de la LIJ vasca, que otorga el ayuntamiento de Zarautz, dicho galardón ha recaído este año en otra escritora, Arrate Egaña, que con su obra *Giltza* (Erein) –*La llave*– nos muestra el día a día de un joven, Niko, a quien sus padres le han dado la llave, para que pueda ir solo a casa. Lo que en un principio – el hecho que desencadena la narración – parece ser una muestra de madurez, no es más que el inicio de un proceso que desemboca en un torbellino de acontecimientos, con un Niko mucho más maduro y que encuentra su sitio en la sociedad.

Y el premio más reciente en la LIJ vasca, el *Premio Mikel Zarate*, lo ha obtenido Julen Gabiria con el cuento *Nire aita ikusezina da* (Elkar), en el que el humor y las aventuras, junto con unas muy adecuadas ilustraciones de Patxi Gallego, hacen disfrutar a los lectores.

Por su parte, los premios a la mejor traducción de obras de literatura infantil y juvenil, que todos los años otorga el ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, han sido otorgados a Aiora Jaka en la modalidad de LI por la traducción de la obra *Mutter, sag, wer macht die Kinder* de Janosch, traducida como *Esan, ama, norik egiten ditu umeak?*, y a Itziar Diez de Ultzurrun por la traducción de la obra de Philippe Claudel *La petite fille de Monsieur Linh* (*Linh jaunaren biloba*).

Finalmente, ha sido otra creadora la ganadora del *V Premio Etxepare* al mejor álbum creado en *euskara*. Leire Salaberria, con su obra *Euria ari duenean* (Pamiela), ha obtenido dicho galardón y conseguido que entre otras lenguas, su libro se pueda leer también en gallego y castellano (*Cuando llueve*, Kalandraka). Partiendo de situaciones muy sencillas, desde un punto de vista inocente y abierto, la autora nos presenta una historia en la que la realidad y la fantasía, las formas y las perspectivas «infantiles», logran transmitir una historia cálida y enternecedora, una historia con una gran carga lírica.

Sin duda alguna, este galardón además de volver a mostrarnos el buen hacer y la presencia cada vez más importante de las ilustradoras en el mundo de la LIJ vasca, es una clara muestra de lo que deberían ser los premios literarios, una puerta abierta para incorporar nuevos valores, nuevas promesas a la LIJ.

3. Álbumes

Anteriormente hemos comentado que pequeñas editoriales están realizando una impor-

tante labor para enriquecer la oferta editorial, y esa aportación se está dando, sobre todo, en los libros para los más pequeños.

El mayor cambio que se está dando estos años en la LIJ vasca, viene de la mano de los álbumes. Estos libros están aportando una gran variedad y riqueza temática y de estilos. Junto con obras de origen más tradicional (como las de la editorial Maluta) o traducciones (Cénlit-Denonartean) procedentes de estas pequeñas editoriales, tenemos la aportación de otras mayores, como Ttartalo, especialidad en la traducción de álbumes fuera de colección, como *Pozik* de Mies Van Hout, *Brrrrr Neguko ipuina* de Il Sug Na o *Neu naiz azkarrena* de Mario Ramos, por citar tres obras completamente dispares que se han publicado este año. Alberdania, por su parte, ha continuado con las colecciones y las tendencias de años anteriores y la editorial Ibaizabal, perteneciente al grupo Edelvives, ha publicado las traducciones *Edurnezuri*, el cuento de los hermanos Grimm excelentemente ilustrado por Benjamin Lacombe, al igual que lo está el libro *Maitagarrien belarrak* de Sebastián Pérez, e *Izotzetako erregina*, cuento de Marie Diez, ilustrado por Miss Clara y basado en el conocido cuento de H. C. Andersen.

Las editoriales navarras Txalaparta y Pamiela han continuado coeditando libros con las gallegas OQO y Kalandraka respectivamente y fruto de dicha colaboración ha sido la publicación de una docena de interesantes obras infantiles, como las modernas *Nire amonaren etxea* (Txalaparta), *Olaj-en bidaia* (Pamiela), *Goikoak eta behekoak* (Pamiela),

junto con otras más clásicas de Janosch o Lobel, por ejemplo.

En cuanto a las creaciones en lengua vasca, han sido muy pocas las obras para más pequeños. Junto con el álbum *Mitxitxi marriau* (Erein), *opera prima* de Begoña Durruty en la LIJ, basado en una canción popular (que narra cómo una madre malvada trocea a un hijo para comérselo y cómo la hermana de este recogerá todos los huesos para unirlos y darle vida de nuevo), encontramos algunos libros ilustrados para los pequeños lectores, como pueden ser *Josetxo hargina* (Elkar) de Mixel Murua con ilustraciones de Antton Olariaga; *Haizelami* (Elkar), obra póstuma de Joxan Ormazabal (en colaboración con M. Murua) e ilustrada por Elena Odriozola, o el cuento *Saguzarrak egunez* (Aizkorri), escrito e ilustrado por Jokin Mitxelena, y *Muxurik nahi?* (Mezulari) de Castillo Suarez con ilustraciones de Eider Eibar, por citar unos pocos ejemplos.

También ha habido algunas aportaciones desde el mundo del cómic infantil; la editorial Salvat, por ejemplo, ha vuelto a publicar las aventuras de Asterix, y la Federación de Ikastolas (*Ikastolen Elkarte*), editora de la revista de cómics *Xabiroi*, ha publicado *Azken garaipena*, con guión de Iban Zaldúa e ilustraciones de Julen Ribas. Esta obra de ciencia ficción nos lleva a la tercera década de nuestro siglo, pero partiendo de una hipótesis, que los nazis ganaron la segunda guerra mundial, que fueron ellos quienes consiguieron primero la bomba atómica.

No ha sido este el único cómic que trata temas bélicos, puesto que *Udaberririk ankerrena*

(Elkar), que podría traducirse como *La primavera más cruel*, es una obra juvenil ambientada en la guerra civil, con guión de Unai Iturriaga e ilustraciones de Alex San Vicente.

De todas maneras, como hemos comentado anteriormente, en este campo de los libros para más pequeños, la mayoría de las obras publicadas son traducciones. Hoy por hoy, prácticamente la mitad de las obras publicadas en *euskara* (sobre todo en las obras para 0-6 años) lo son gracias a la aportación de los traductores, sin cuya labor sería imposible tener una visión amplia de la LIJ, en la que además de las obras mencionadas también están presentes otras como *Hilketa liburutegi nazionalean* (Ibaizabal) de Luisa Villar Liébana, los libros de Ulysses More (Mezulari) o *Magia-eskola Desioen Erreinuan* (Aizkorri) de Michael Ende, por mencionar tres estilos y editoriales distintas.

4. Algunas sorpresas agradables.

A lo largo de este año la producción de obras infantiles y juveniles ha seguido los parámetros de otros años, abundancia de temas, libros de aventuras (con incorporación de autores que escriben en castellano como Toti Martínez de Lezea o Mikel Valverde, por ejemplo) o ejemplos de intertextualidad (como la novela moderna de terror *Motozerra* de Xabier Mendiguren, basado en el personaje de Tartalo, el Polifemo vasco), etc.

Pero junto a todo ello, también nos hemos encontrado con otras sorpresas agradables, como ha sido, por ejemplo, la vuelta a los escenarios de Xola. Así los lectores hemos

podido disfrutar con una nueva historia de la perra creada por Atxaga y M. Valverde: *Xola eta ameriketako izeba* (Erein). En este caso seremos testigos de cómo cambia la vida de Xola, cuando se entera que van a recibir la visita de una tía de Wyoming. Los prejuicios así como la actitud siempre un tanto orgullosa de Xola darán lugar a una situación bastante cómica para el lector pero un tanto comprometida para la perra.

El cuento de Xola ha permitido la vuelta a la LIJ de uno de nuestros grandes autores; al igual que ha ocurrido con el cuento *Zabaleko txorimaloa* (Elkar), de Juan Luis Zabala. Así mismo las novelas de Iñaki Serrano Lasa, *Desio izeneko tren batean* (Elkar), *opera prima* de este escritor ganador de varios premios literarios, al igual que Josu Waliño, quien en su novela *Heriotzak* (Elkar) ha sabido intercalar varios cuentos premiados en diversos certámenes dentro de un hilo argumental muy bien entrelazado.

Igualmente merece la pena destacar la vuelta de la editorial Alberdania a la edición de libros originales escritos en *euskara*. Tras varios años en los que solamente han editado traducciones, la editorial guipuzcoana ha publicado un bello cuento de Juan Kruz Igerabide, *Txori txoroa* (Alberdania), en torno a un pájaro carpintero que es distinto a los demás, un pájaro artista; y el libro *Bat-batean krispetak –De repente, palomitas–* (Alberdania) de Karlos Linazasoro. Este libro reúne aforismos, poemas y finalmente un cuento, todo ello para «picar», como si fueran palomitas. En ambas obras merece la pena destacar la

labor de Maite Gurrutzaga con las ilustraciones. Como hemos mencionado otras veces, la calidad de las ilustraciones está mejorando mucho en el ámbito de la LIJ vasca y merecen una atención especial las jóvenes ilustradoras que, además de ofrecer nuevos puntos de vista, aportan una gran vitalidad a todo el sector. Prueba de ello sería las actuaciones que está llevando a cabo la asociación *Galtzagorri* (que preside la ilustradora Aitziber Alonso).

Otras de las sorpresas de este año ha sido la creación de la colección infantil de aventuras «Scott Barberena» en colaboración entre el escritor Pako Aristi y el conocido pintor vasco Jose Luis Zumeta.

Igualmente, para el público juvenil, a mediados de año, la editorial Elkar puso en marcha la colección «Multibidaiariak». Los «multiviajeros» son unos jóvenes que utilizan los multimedia para viajar a través del tiempo. Así en el primer libro de la serie, *Lehoien dantza. Grezia: Jolasa eta Odola* (Elkar), un error lleva a Antton hasta la Grecia antigua (justo a la batalla de Termópilas) y obliga a su hermano y amigos a ir tras él en el tiempo. Sin embargo, no son los únicos que han realizado ese viaje; un grupo de varias personas, un científico y sus guardaespaldas, también realizan dicho viaje en busca de ellos, con el fin de ser los únicos que posean la máquina que pueda transportarnos a otra realidad.

Fernando Morillo, con su habitual estilo ágil y ameno, nos sumerge en un libro de constantes aventuras, que nos acercará la realidad de Grecia en el siglo V a.C. La obra termina con un final abierto (la vuelta de uno de

ellos no es a nuestros días, sino al Japón feudal de 1600), que sirve de inicio a la segunda obra de la colección: *Heriotzaren soinekoa. Japonia: ezpata, ispilua eta harribitxia* (Elkar), que se podría traducir por *El vestido de la muerte. Japón: la espada, el espejo y la joya*, un adelanto del mundo de aventuras al que nos sumerge el autor en sus obras.

5. Otras obras interesantes.

Finalmente, no podemos terminar este repaso a lo que ha sido la LIJ vasca a lo largo de 2011 sin mencionar otras obras. Es el caso de *Hiru egun balearen sabelean* (Pamiela), cuento de Patxi Zubizarreta en el que combina historias de la tradición (tanto vasca como la historia de Jonas) y una historia moderna, dando lugar a una obra de aventuras narrada por diversos personajes, que nos cuenta el viaje de una joven, disfrazada de chico que navega en un barco pesquero.

Igualmente Manu López Gaseni vuelve a escribir una obra (*Paperezko bizitzak*, Pamiela) tras varios años sin publicar obras de LIJ y el conocido periodista y escritor labortano Eneko Bidegain ha escrito su primera obra para niños, *Zorionak, Marko* (Elkar), cuento narrado desde el punto de vista de un cangrejo de mar.

Otro de los autores que merece la pena destacar es Migel Angel Mintegi, quien con su novela *Heriotza zuriz jantzita* (Ibaizabal), nos introduce en un tema novedoso en la LIJ vasca: la trata de personas. Unos jóvenes que van a esquiar, se encuentran con una chica brasileña de 17 años que ha huido de un club

al que la habían llevado a la fuerza; a partir de ese momento la novela adquiere una tensión, que no se reduce hasta el final.

Finalmente deberíamos volver a insistir en la labor, muchas veces callada, de las escritoras (algunas de ellas ya citadas a lo largo de este artículo) que siguen contribuyendo a mejorar la calidad de las letras vascas. Obras como *Katti beti endredatzen* (Elkar) de Antxiñe Mendizabal, *Oihana hirian* (Elkar) escrita por Leire Bilbao o *Azazkalak jaten ditut* (Elkar) de Ana Urkiza, son un claro ejemplo de ello. Junto a ellas, Castillo Suárez, Uxue Alberdi, Arrate Egaña... forman un grupo que además son las que están haciendo de relevo generacional en la literatura infantil y juvenil.

Así mismo, en relación con los desequilibrios entre géneros, debemos volver a indicar que prácticamente casi todo lo que se ha publicado ha sido narrativa, como se ha podido apreciar en las obras comentadas. Tan solo la obra teatral *Sekretuen lapurrak* (Erein) de Alaitz Olaizola y algún que otro libro de poemas, entre los que destaca *Tximeletrak* (Pamiela) de Xabier Olaso, único ganador del premio Euskadi de LIJ con una obra de poesía.

6. Estudios, organismos, actuaciones.

Para terminar este repaso a los acontecimientos relacionados con la LIJ, deberemos realizar unas pocas anotaciones sobre aquellos acontecimientos que se han dado en torno a las obras de LIJ.

Desde hace unos años, y en este capítulo también, estamos remarcando la importancia que están adquiriendo las ilustradoras vascas,

el nivel de sus obras y su mayor presencia social. Consecuencia de ello es la nominación de Elena Odriozola para el prestigioso *Premio Astrid Lindgren*; el hecho de que la presidenta de la asociación *Galtzagorri* sea una ilustradora (Aitziber Alonso), los cursos y exposiciones sobre ilustración que se organizan como *Marrazi (O)ak*, la presencia cada vez mayor de nuestros ilustradores e ilustradoras fuera de nuestras fronteras, etc. Junto a ellas otras autoras como Mariasun Landa continúan con su labor a favor de la LIJ, tanto dentro de nuestras fronteras (ha sido galardonada con el *Premio Dabilen elea*, otorgado por diversas asociaciones, escritores, editores, ilustradores, traductores y *Galtzagorri*, y que reconoce la labor de una persona a favor de la literatura) como fuera de ellas (con presencia en ferias y encuentros internacionales, como el de Rusia este verano).

La asociación *Galtzagorri* (sección vasca de la OEPLI) acaba de publicar, a finales de este año, *El libro infantil y juvenil desde la diversidad cultural. Haur eta Gazte Liburua kultura aniztasunean* (Erein-Galtzagorri), obra que recoge las ponencias y comunicaciones del congreso celebrado en verano de 2008 en San Sebastián. Así mismo, *Galtzagorri*, en colaboración con el Gobierno vasco y diversas editoriales (Elkar, Erein, Alberdania e Igela) han puesto en marcha la colección de libros «Klisklasikoak», con el fin de fomentar la lectura y publicar obras canónicas tanto de la literatura infantil universal como de la vasca. Los cuatro primeros libros de la colección son *Txan fantasma*, de Mariasun Landa y *Pinotxo* de Co-

lodi, junto con el cómic *Indianoa* de Muro y Fructuoso y *Maria Goikoarenak Batbirulau*, de A. Lertxundi.

El Gobierno vasco, por su parte, a lo largo de este año ha puesto en marcha dos páginas *web* muy interesantes para todas aquellas personas interesadas en la cultura en general y en la literatura en particular. Por una parte está la biblioteca digital vasca www.liburuklik.euskadi.net en la que están digitalizados gran cantidad de libros, muchos de los clásicos de la LIJ, entre ellos. Por otra parte, en la página www.kulturklik.euskadi.net se ofrece información permanente de diversos eventos, presentaciones, etc.

Por otra parte, desde el mundo universitario, además de los cursos de veranos sobre LIJ organizados en Bilbao, ha llegado el estudio *Egungo haur eta gazte literaturaren historia*

(EHU/UPV) sobre la historia reciente de la LIJ vasca, en el que además de una introducción general se analizan diecisiete obras significativas, que ayudan a comprender el panorama actual de nuestra literatura infantil y juvenil.

También con el objetivo de dar a conocer la LIJ vasca, la Diputación Foral de Álava, junto con la Asociación de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, editó las obras *XXI. mende hasierako haur eta gazte literatura* y *Literatura Infantil y Juvenil vasca contemporánea*. Ambas publicaciones han sido escritas por los profesores Xabier Etxaniz y Jose Manuel López Gaseni.

En definitiva, a pesar de la crisis y el descenso en la producción (este año, por ejemplo, el número de novedades presentadas en la Feria del libro y disco de Durango ha descendido casi un 10 %) hay razones para estar contentos con el panorama actual de la LIJ en *euskara*.



El cazador desafortunado
Ilustraciones de Federico Delicado

La LIJ mantiene el tipo ante la crisis*Departamento de Investigación de Mercado del Grupo SM***1. DATOS DE CONSUMO DEL 2011. COMPORTAMIENTO DEL ENTORNO GENERAL DE LOS LIBROS Y DE LA LIJ EN PARTICULAR**

Los datos del sector en el año 2010 desprendían malos augurios para el año siguiente. Sin embargo, en 2011 la LIJ ha conseguido estabilizar sus números. Así, pese a seguir la tendencia negativa de decrecimiento de la LIJ, durante el año el año 2011 se ha producido una ralentización en la caída de las ventas.

Es decir, frente a una cifra de paro que no deja de aumentar, una regresión en los mercados que crece de manera exponencial o una reducción del consumo de ocio, la LIJ ha mostrado una capacidad diferencial, si bien no de recuperación, sí de estabilidad ante su situación.

2. DATOS EVOLUTIVOS DEL SECTOR DEL LIBRO EN GENERAL Y EN PARTICULAR DE LA LIJ

En este apartado, procederemos a mostrar cómo ha sido la evolución durante el año 2011 del sector del libro en general y de la LIJ en particular. Para ello vamos a utilizar los datos del panel de Nielsen, que nos aportan una información global una vez concluido el año 2011.

En primer lugar, vamos a atender el número de ejemplares que se han vendido en total. En el caso del sector en su conjunto, vemos cómo la caída de ventas en número de unidades se ha quedado estancada en una cifra muy similar a la sufrida el año pasado (4% vs. 3.8%). En el caso de la LIJ la fuerte caída en ventas de ejemplares que se produjo el año 2010, se ha visto suavizada durante 2011, alcanzando un dato del -6%.

TABLA 1

INCREMENTO MERCADO LIBRO EN N.º EJEMPLARES	08 vs. 07	09 vs. 08	10 vs. 09	11 vs. 10
Total sector	3,2%	4,2%	-3,8%	-4,0%
LIJ	11,5%	11,9%	-8,9%	-6,0%
INCREMENTO MERCADO LIBRO EN VALOR DE VENTAS				
Total sector	7,6%	4,1%	-5,8%	-3,0%
LIJ	13,9%	11,4%	-10,8%	-6,0%

Fuente: Panel Nielsen

Si prestamos atención al dato del mercado en cuanto al valor de las ventas podemos observar resultados parecidos. En este caso, la LIJ consigue en mayor medida reducir el decremento del valor de sus ventas, en concreto en casi 6 puntos (-6% en 2011 vs. -10.8% en 2010).

OFERTA

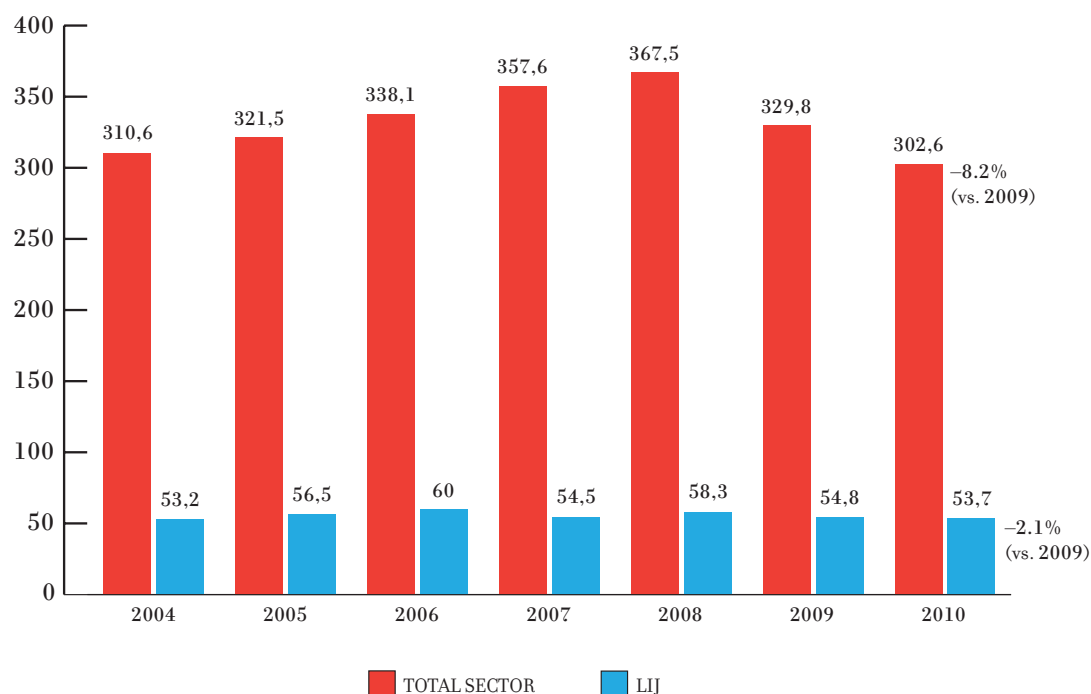
En relación a la producción editorial en el año 2010, en el total del sector editorial se puede observar la continuidad de la tendencia a la baja del número de ejemplares editados, ya percibida en el año 2009. Es decir, la crisis sigue haciendo mella a través de una tendencia negativa que, probablemente, seguirá en los próximos años.

Sin embargo, la literatura infantil y juvenil prácticamente calca los ejemplares producidos el año 2009, mostrando una vez más una mayor estabilidad y madurez en el ajuste entre la oferta y la demanda.

En referencia a los datos que nos muestran los títulos editados, se aprecia, sin embargo, un crecimiento paulatino, tanto en el sector en general como en la literatura infantil y juvenil en particular.

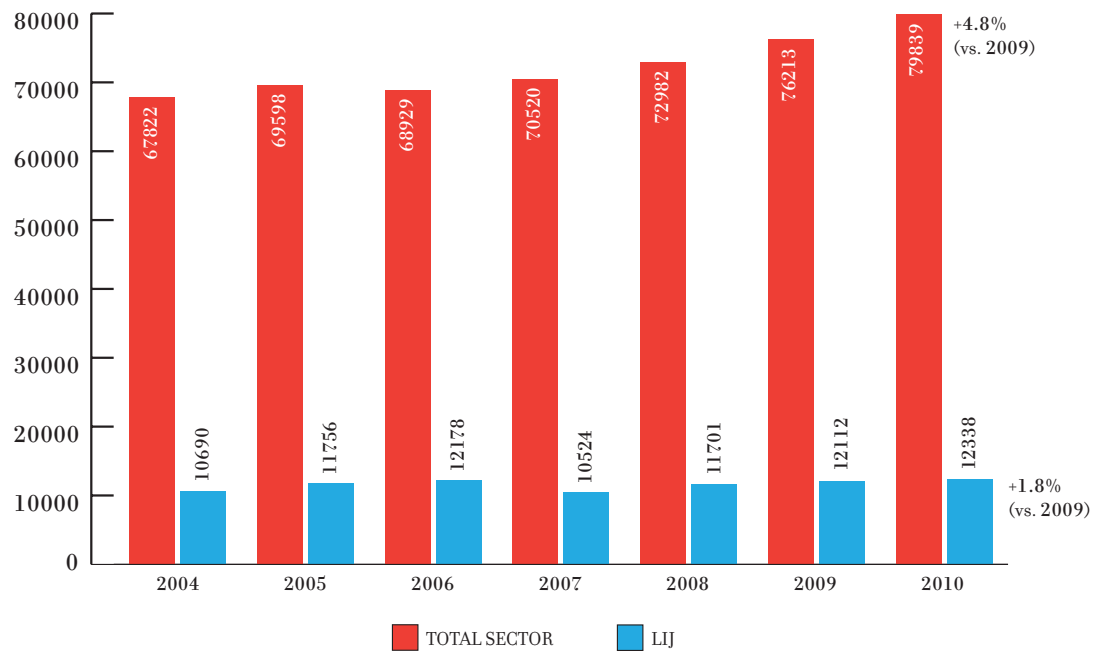
No obstante, la constancia y equilibrio siguen siendo más claros en el caso de la literatura infantil y juvenil, otro dato que redonda en la capacidad de adaptación del sector a la hora de ofrecer un catálogo acorde con los tiempos actuales.

CUADRO 1 / EJEMPLARES EDITADOS (MILLONES)



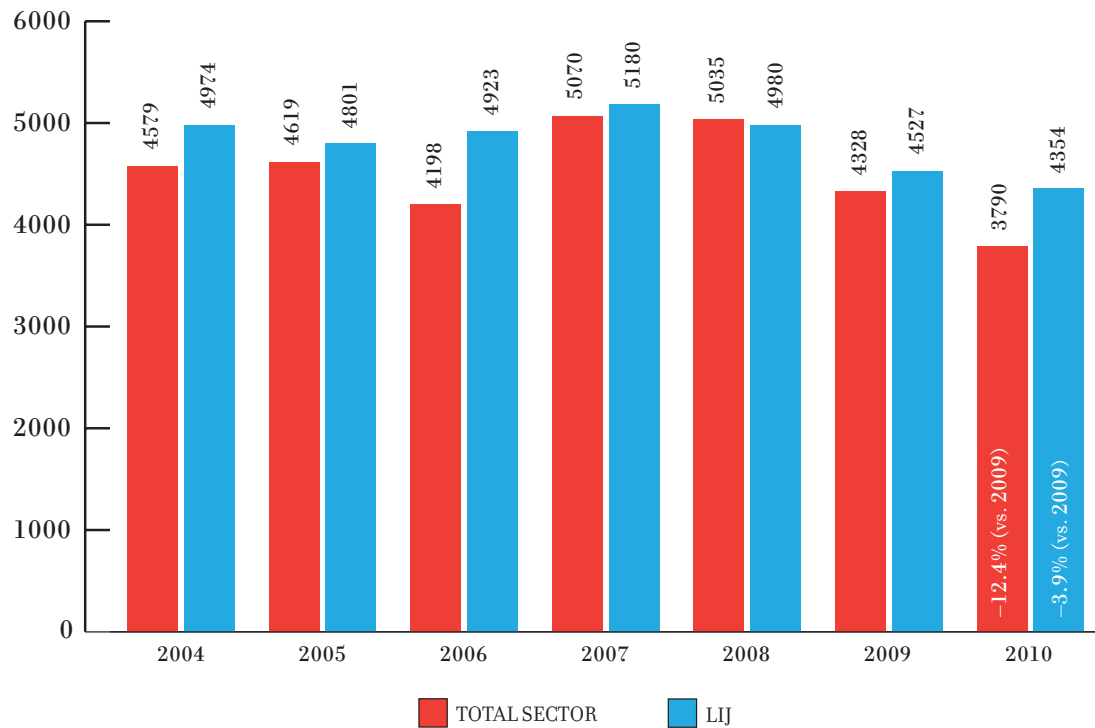
Fuente: Comercio Interior del Libro en España 2010.

CUADRO 2 / TÍTULOS EDITADOS



Fuente: Comercio Interior del Libro en España 2010.

CUADRO 3 / TIRADA MEDIA DE TÍTULOS



Fuente: Comercio Interior del Libro en España 2010.

Durante el año 2010 se puede observar que, a pesar de que la caída en la tirada media de títulos sigue una evolución claramente descendente, la LIJ está consiguiendo estabilizar sus números, como ya hemos podido observar en el comportamiento en cuanto a ejemplares y títulos editados. En este caso la tirada media ha descendido tan solo un 3.9% (frente al descenso del 9.1% recogido en el año 2009). Este dato cobra aún mayor relevancia si lo comparamos con el comportamiento del total del sector, en el que el descenso de la tirada media sigue sufriendo una corrección severa a la baja (durante el año 2010 baja un 12.8% más).

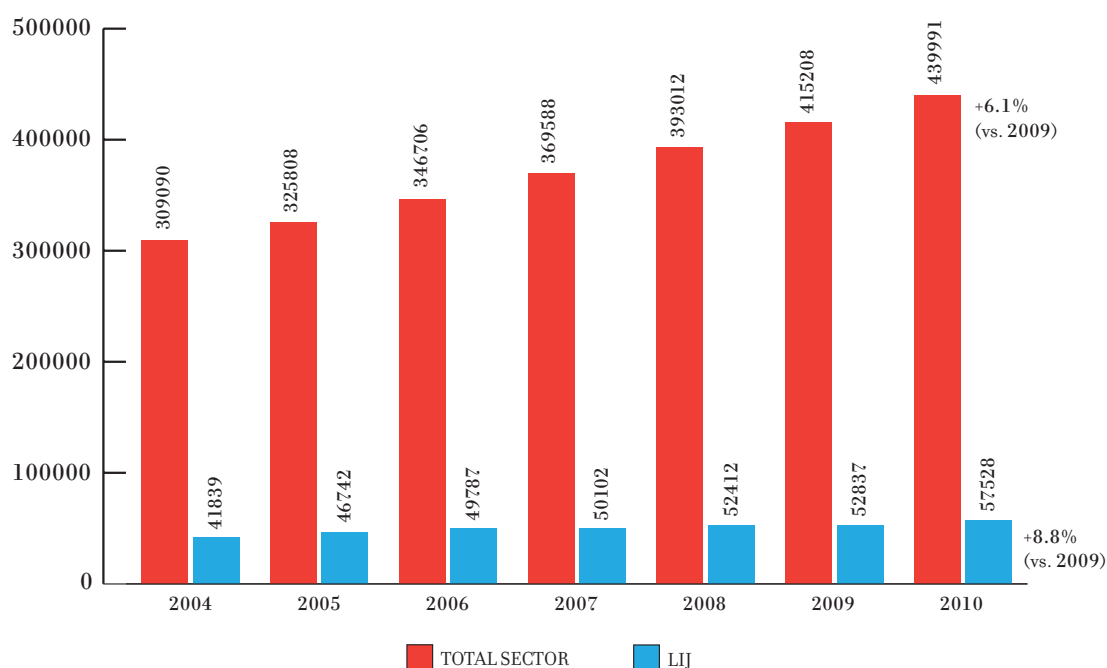
Si nos centramos en el número de títulos vivos en el mercado, queda confirmada la

tendencia alcista de los últimos años. Mientras que el total del sector prosigue con un crecimiento continuo (aproximadamente un 6% más que en 2009), en la LIJ sí que se evidencia un claro repunte del catálogo de títulos vivos ya que, frente a los datos estáticos del año 2009 (en el cuál apenas se produjo un incremento del 0.8%), en el año 2010 el crecimiento llega a situarse en un 8.8%. Es decir, podemos hablar de un enriquecimiento del catálogo con 4691 nuevos títulos.

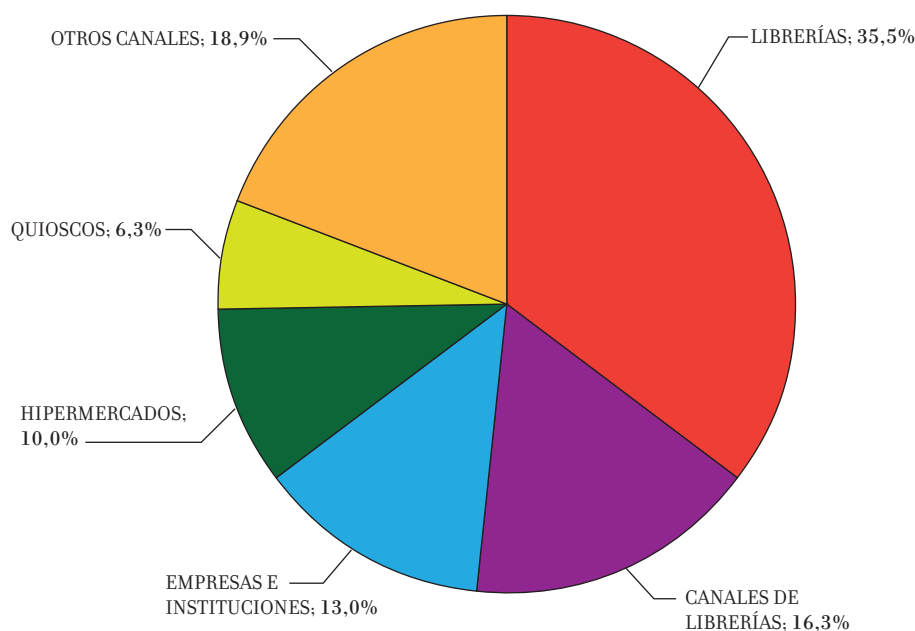
CANALES DE DISTRIBUCIÓN.

Con respecto a los lugares donde se venden los libros, observamos una estampa actual muy parecida a la que se obtenía en el año 2009, es decir:

CUADRO 4 / TÍTULOS VIVOS



Fuente: Comercio Interior del Libro en España 2010.



Fuente: Comercio Interior del Libro en España 2010.

- Los dos canales que reúnen el mayor porcentaje de ventas vuelven a ser el de librerías y cadenas de librerías, superando ya en este año 2010 el 51% del total.
- El resto de canales (empresas e instituciones, hipermercados y otros canales) aumentan también su actividad, pero de manera mínima.
- Finalmente, el canal que permite el crecimiento de los anteriores a través de su descenso de ventas, el de Quioscos, que sufre una pérdida del 7.6%.

3. HÁBITOS Y ACTITUDES HACIA LA LECTURA EN EL 2011

3.1. Frecuencia e intensidad lectora

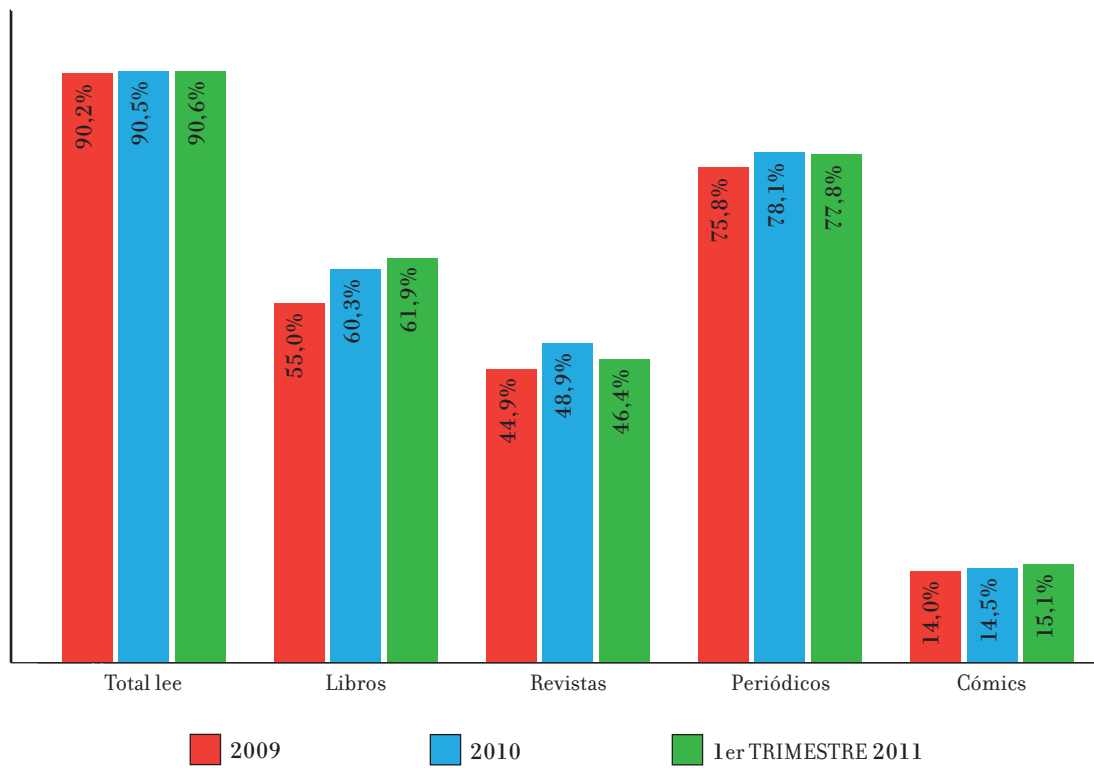
Una vez analizados los datos del sector del libro debemos analizar al consumidor: en

concreto qué hábitos y qué variables están siendo determinantes a la hora de leer un libro, conocer su actitud hacia lo digital y cuál es su comportamiento de compra entre otros.

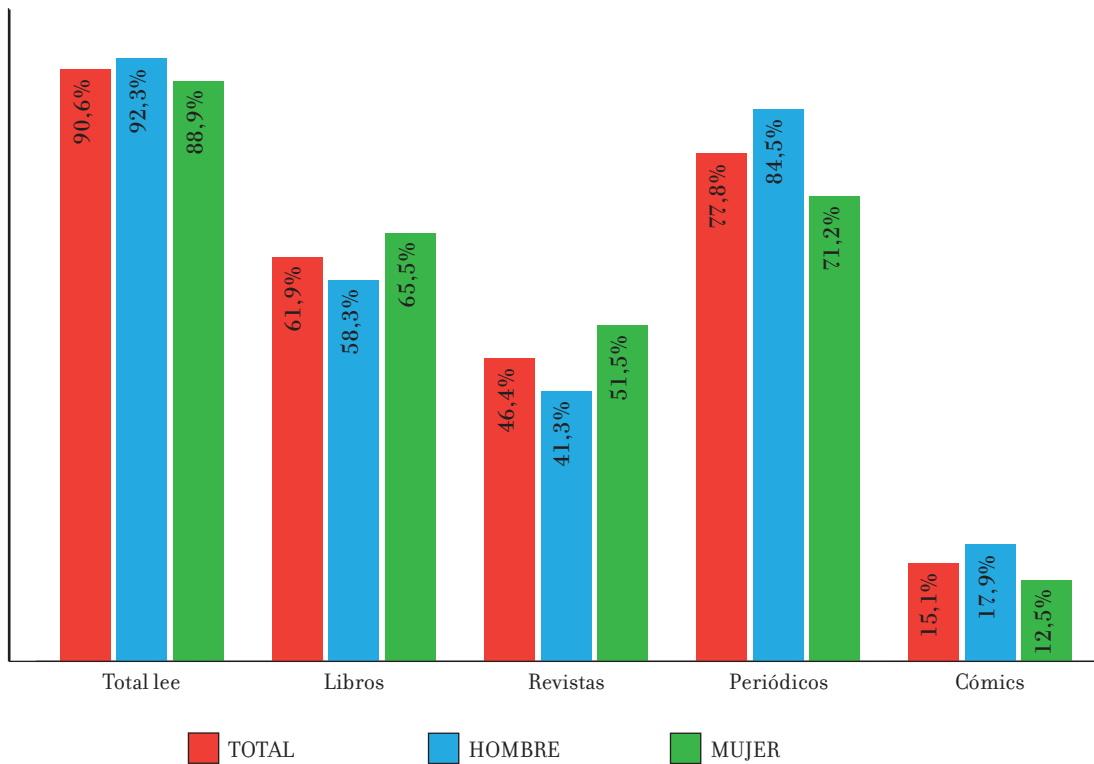
Para ello, nos serviremos del estudio realizado por Conecta sobre *Hábitos de Lectura y Compra de libros en España* durante el primer semestre del año 2011.

Como podemos observar en las gráficas, un 90.6% de la población mayor de 14 años se considera lectora, es decir, leen algún tipo de contenido escrito al menos una vez por trimestre, dato prácticamente similar al obtenido en el mismo estudio en el año 2010. En cuanto al tipo de lectura que suele elegirse, siguen destacando los libros por encima del resto (con un 61.9%), seguido de periódicos y revistas.

CUADRO 6 /



CUADRO 7 /



El 61,9% de la población lee libros. El motivo principal puede ser por ocio o por motivos de trabajo o estudios. Esta población lectora de libros ha leído una media de 10,4 libros en los últimos doce meses (casi un libro al mes).

El porcentaje personas que practican su afición durante su tiempo libre es del 58,0%.

En cuanto a la diferencia del tipo de lectura elegida en función del género, podemos apreciar cómo las mujeres leen significativamente más libros y revistas que los hombres, mientras que estos últimos destacan en la lectura de periódicos y cómics.

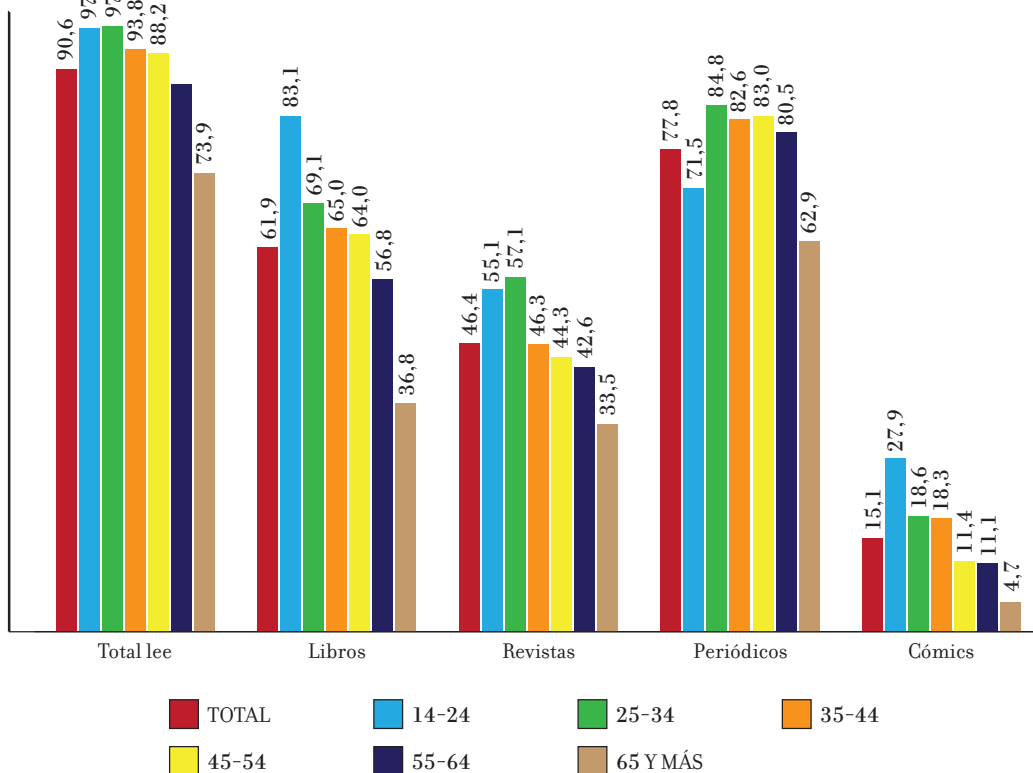
Si atendemos a la edad de los lectores, en términos generales los adolescentes y los

adultos jóvenes (de 25 a 34 años) son la población más lectora. El hábito hacia la lectura va disminuyendo según avanza la edad de la persona, hasta situarse en un 73,9% en las personas mayores de 65 años.

Además, podría afirmarse que cuanto más joven es una persona, mayor es su cercanía a la lectura de libros, revistas y cómics. Mientras, en edades intermedias, es más frecuente la lectura de periódicos.

Es importante reseñar cómo la variable que más relación tiene con la lectura es el nivel de estudios y, a medida que aumenta, mayor el porcentaje de lectores en todos los soportes. Esta relación es más acusada en el caso de la lectura de libros.

CUADRO 8 /



Finalmente, a medida que aumenta el tamaño de población aumenta el porcentaje de lectores en libros y periódicos. En el caso de revistas y cómics no se da esta relación.

Un dato esperanzador nos lo muestra el tramo de 10-13 años, el segmento de edad dónde se encuentra más lectura por ocio. Las jóvenes generaciones de lectores se consolidan y además crecen porcentualmente frente a años anteriores, ya que leen con más frecuencia y con mayor grado de intensidad que el resto de los lectores entrevistados. De esta manera, aunque las cifras de ventas han sido negativas durante el 2010, la esperanza se vislumbra en estos jóvenes lectores, que serán los que más literatura consuman en el futuro a corto plazo.

Sin embargo es muy destacable el descenso en la lectura tanto de periódicos (- 9.8%) como de cómics (-13.7%), tanto en niños

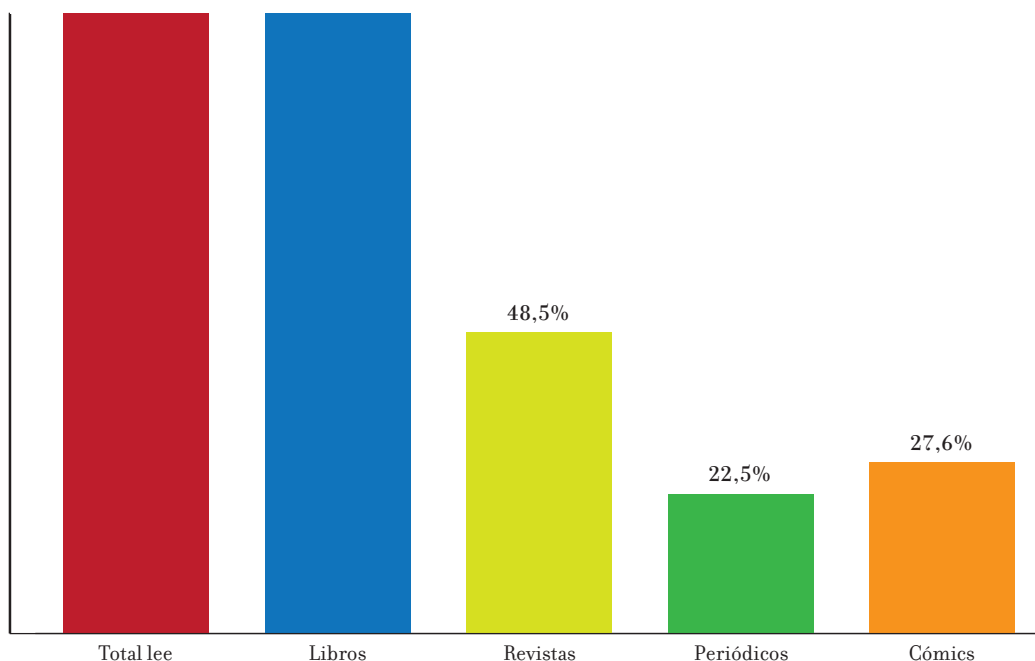
como en niñas. El crecimiento del ocio en entornos digitales (que no en la lectura, como veremos más adelante) apunta a ser la principal causa de este acusado retroceso.

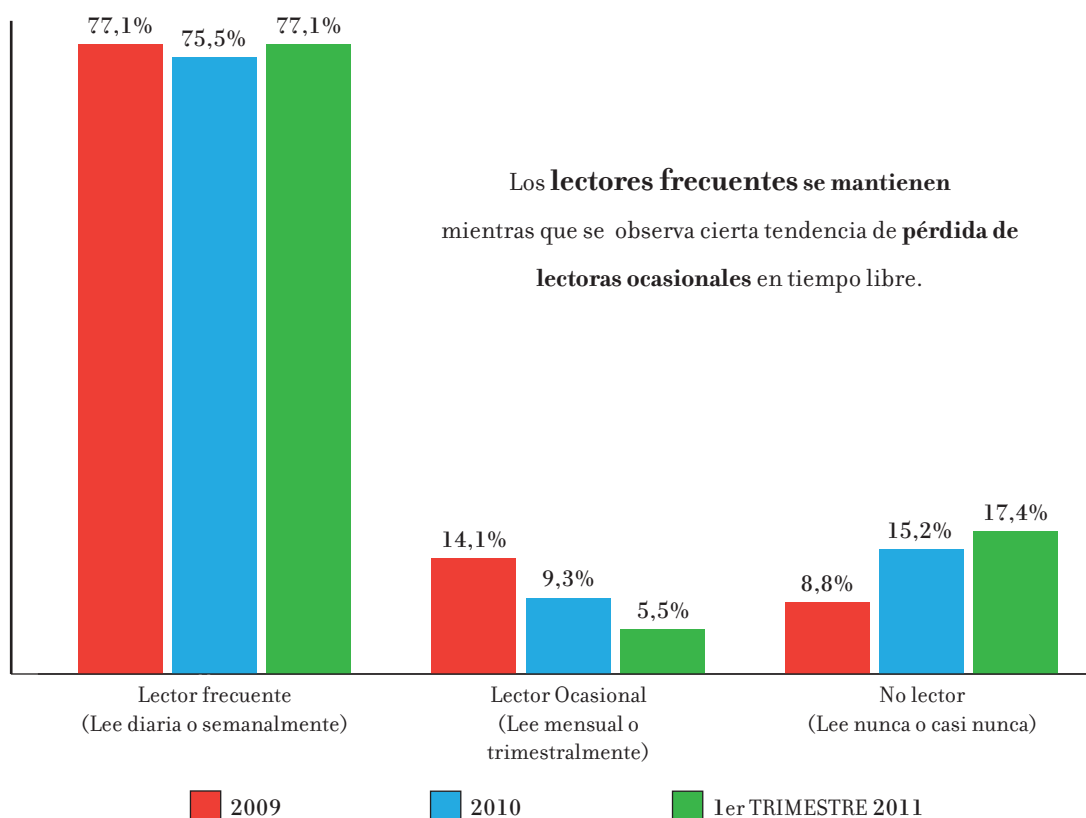
En cuanto a las diferencias por género, apreciamos cómo las niñas siguen siendo mayores lectoras de revistas. No obstante, los niños leen ya este tipo de publicaciones en un 45.3% de los casos (frente al 35.9% en 2010).

TABLA 2

% Totales	Total	Niños	Niñas
	%	%	%
Total lee	100,0	100,0	100,0
Libros	100,0	100,0	100,0
Revistas	48,5	45,3	51,7
Periódicos	22,5	32,7	12,2
Cómics	26,7	32,2	21,2

CUADRO 9 /





El 77,1% de los niños afirma que en su tiempo libre lee libros al menos una vez por semana (dato que aumenta respecto al año 2010), por lo que se le considera como un lector frecuente, frente al 5,5% que se muestran más ocasionales al leer al menos trimestralmente.

Por otro lado, la tendencia al aumento de los niños no lectores, se mantiene en el primer trimestre del 2011, llegando en esta ocasión hasta un porcentaje del 17,4% (es decir, en apenas año y medio este dato ha crecido un 8,6%).

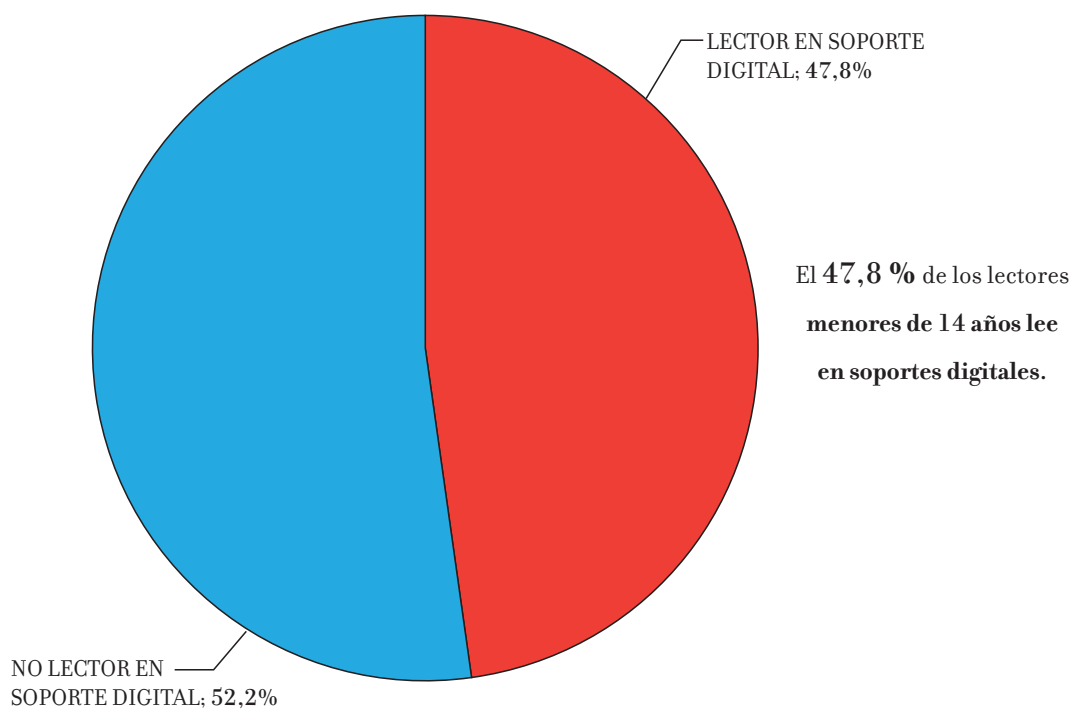
En referencia a la lectura en los menores de 14 años, finalmente cabe reseñar sus hábitos en el entorno digital.

Observamos que se produce un retroceso en el porcentaje de niños que leen en este formato frente a los datos obtenidos en el 2010. En concreto, un 47,8% de los niños leen en soporte digital (-6,3%), siendo un 41,3% quienes lo hacen de manera frecuente.

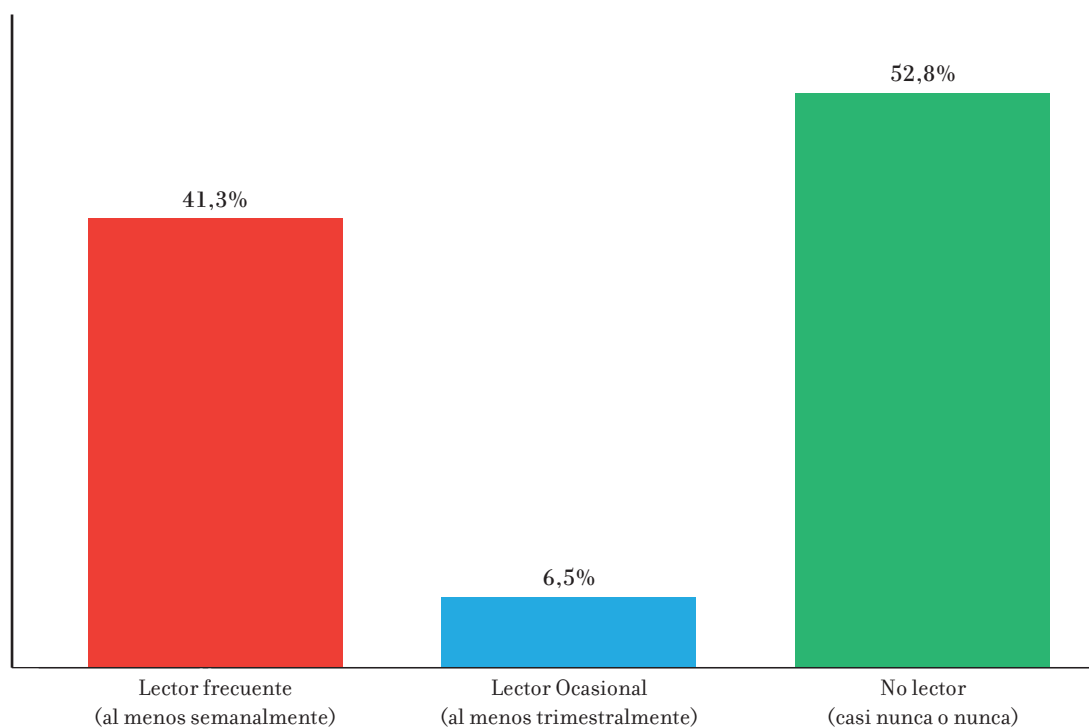
En cuanto al dispositivo utilizado, la mayoría de estos niños leen en el ordenador. Sin embargo, de manera minoritaria empieza a aparecer un uso en móviles o agendas electrónicas, así como en e-readers.

En lo que viene siendo una constante, se reafirma la importancia e implicación de las familias como la variable que más influye en la consecución de un buen hábito lector en el niño. De esta manera, vemos cómo se man-

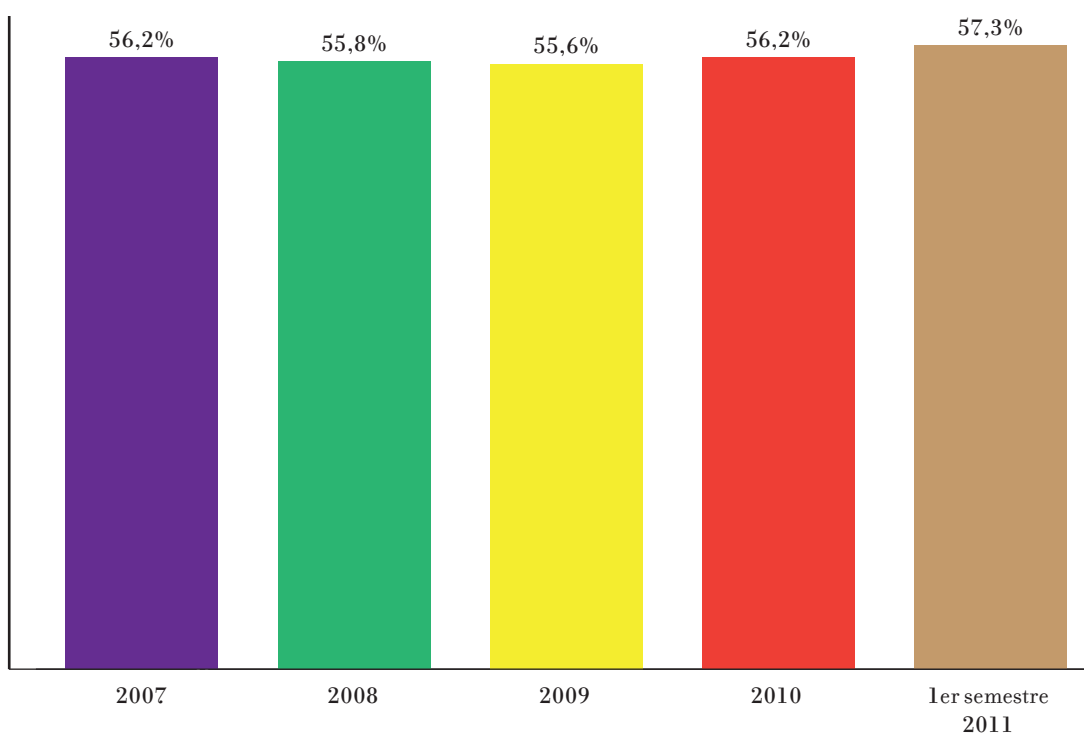
CUADRO 11 / % LECTORES EN SOPORTE DIGITAL



CUADRO 12 / FRECUENCIA DE LECTURA EN SOPORTE DIGITAL



CUADRO 13 / COMPRA DE LIBROS EN EL ÚLTIMO AÑO



tienen, o incluso crecen, los porcentajes de padres que leen habitualmente, así como los que leían a los niños cuando eran pequeños o los que han comprado a sus hijos un libro en el último año.

Además, desde los centros escolares, de manera casi unánime (96.1% de los casos) el profesor anima al niño a leer.

3.2. Hábitos de compra durante el primer semestre de 2011.

Como podemos observar en el gráfico, la compra de libros sigue manteniendo unas cifras más que aceptables, manteniendo el pequeño crecimiento que se viene observando desde el año 2009. En concreto, durante el primer semestre del 2011, se recoge la cifra más alta de estos últimos años, situán-

dose el porcentaje de entrevistados que han adquirido un libro en los últimos 12 meses en un 57.3%.

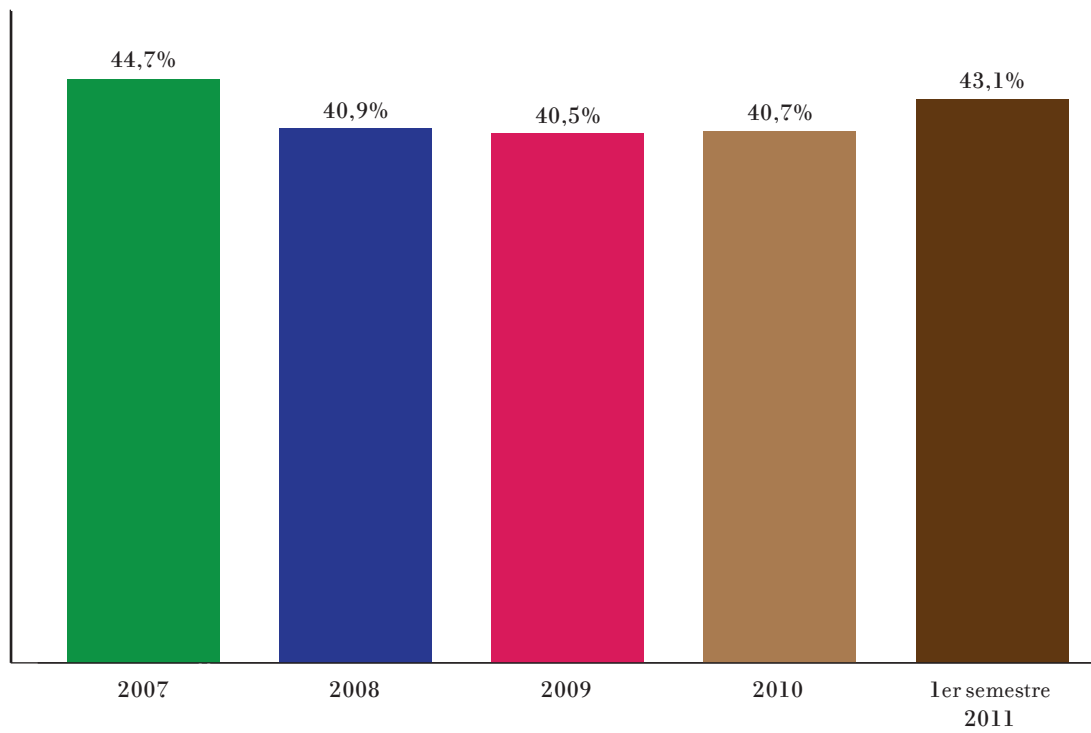
Por otro lado, si nos centramos en aquellas compras de libros que no son de texto, los números son todavía más positivos, alcanzando en este caso un 43.1% de los lectores (2.4% más que en el año 2010). De esta manera, se recuperan cifras similares a las obtenidas en el año 2007, invirtiendo la tendencia negativa de estos últimos años.

La media anual de compra entre esta población es de 8.6 libros.

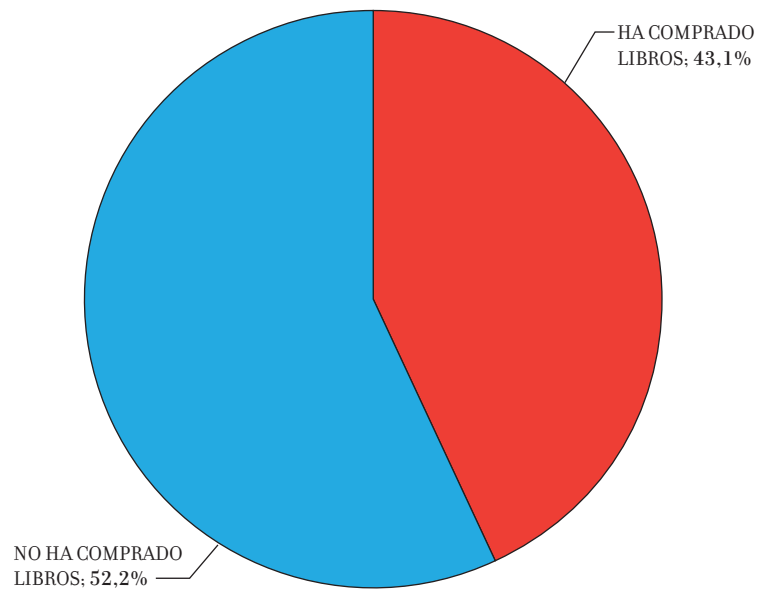
3.3. La lectura en formato digital.

Durante el año 2011 se ha producido un aumento realmente significativo de las personas que, al menos con una frecuencia trimestral,

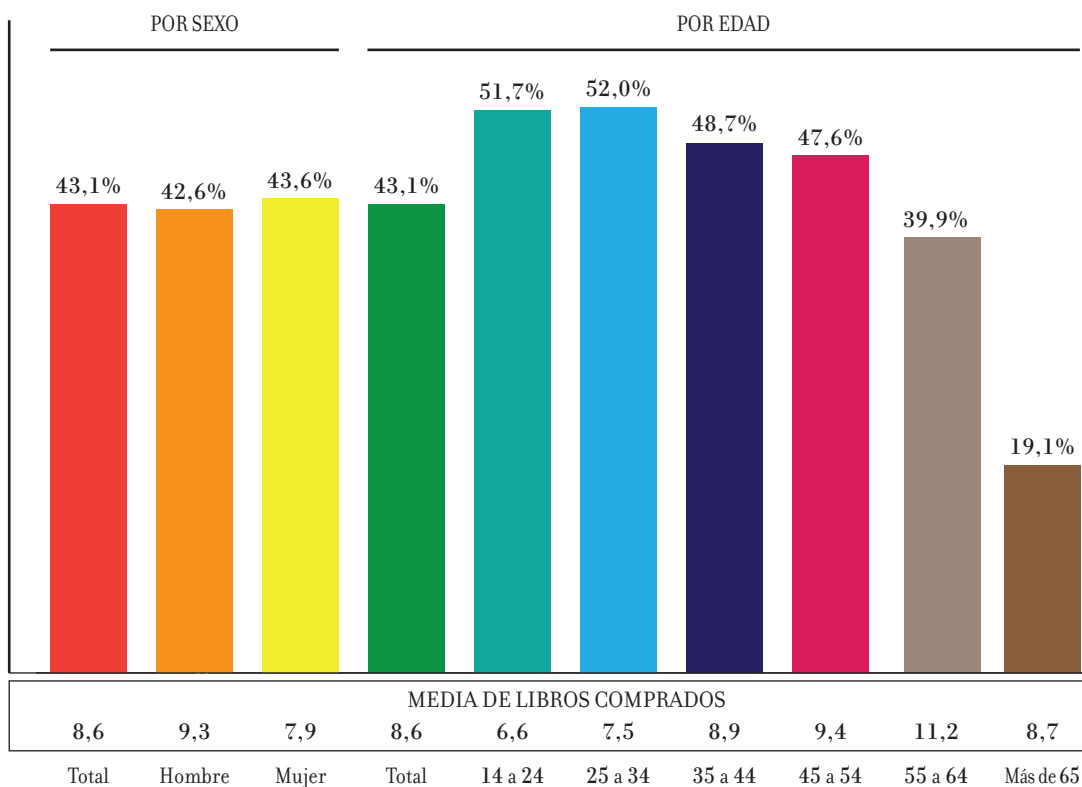
CUADRO 14 / COMPRA DE LIBROS NO DE TEXTO EN EL ÚLTIMO AÑO



CUADRO 15 / COMPRA DE LIBROS NO DE TEXTO EN EL ÚLTIMO AÑO



CUADRO 16 / COMPRA DE LIBROS NO DE TEXTO EN EL ÚLTIMO AÑO



realizan algún tipo de lectura digital. Así, más de la mitad de la población española, el 52%, lee en este soporte. El grupo más numeroso es el que se encuentra en edades comprendidas entre los 14 y los 24 años, el 83,7%, que lee principalmente webs, blogs y foros.

Por sexos, se encuentra un hábito significativamente mayor en hombres que en mujeres (59.9% vs. 45.6%).

Los periódicos (34,9%) son el tipo de material con un mayor porcentaje de lectores en soporte digital. Un 6,8% de la población de 14 o más años afirma leer libros en soporte digital y un 7,8% afirma leer revistas.

En el caso de los libros, sigue el crecimiento constante, aunque lento de la población lectora (+1.5% vs. 2010).

A su vez, un dato significativo en cuanto a los soportes de lectura es el incremento de la lectura en otros diferentes al ordenador, como los móviles, agendas electrónicas y e-readers.

4. CONCLUSIONES

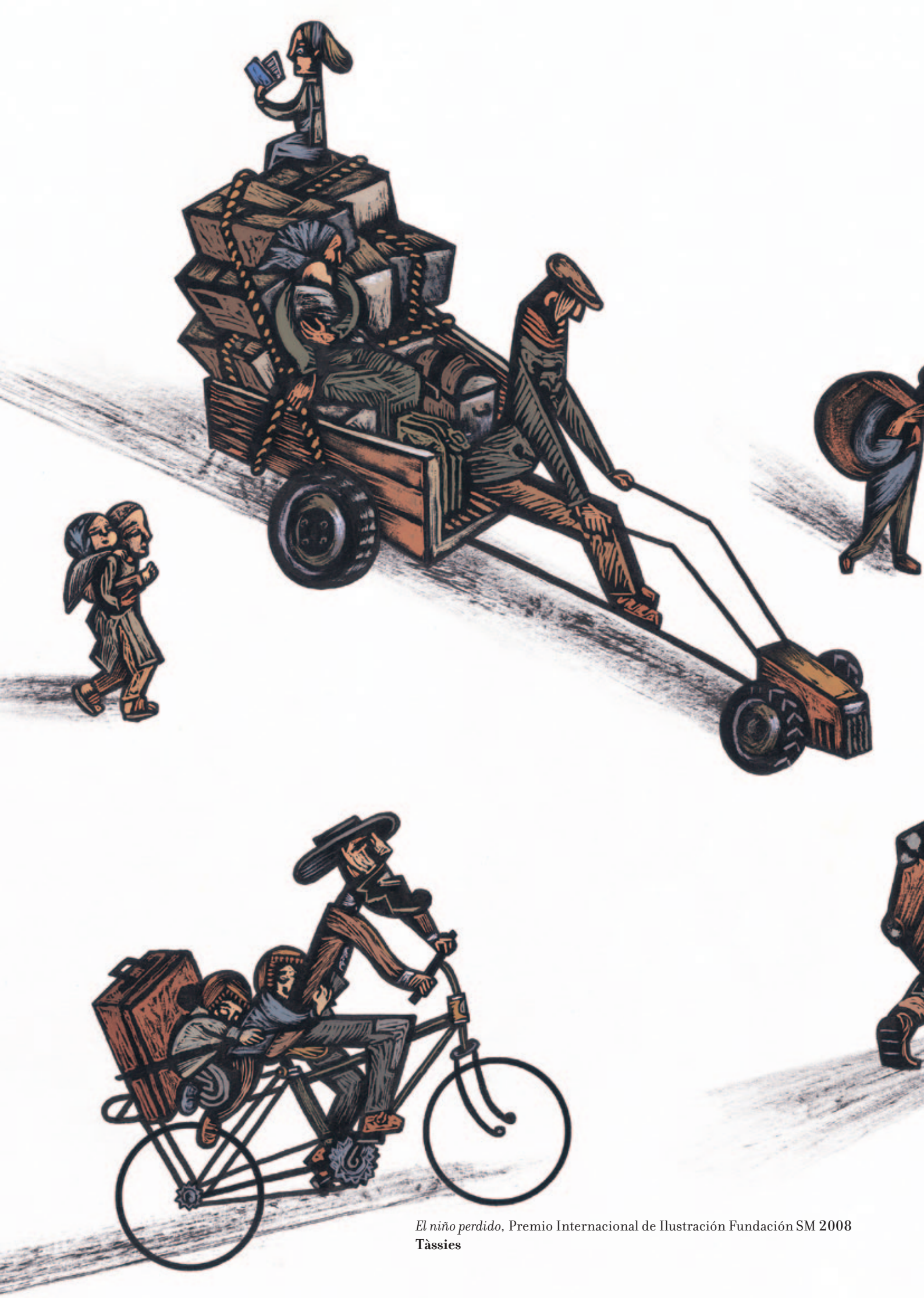
- A pesar del agudizamiento de la crisis económica durante el pasado año, la LIJ ha conseguido frenar la caída de ventas sufrida durante el año 2010. Es decir, aún mostrando datos negativos en el 2011 respecto al año anterior, el porcentaje de pérdidas se ha atenuado.
- Según el panel de clientes de Nielsen, el decrecimiento del mercado en número de ejemplares fue del 6% en LIJ, recogiendo-

se la misma cifra en el caso del valor de las ventas.

- Según los datos de 2010 del Comercio Interior del Libro, el descenso de los ejemplares editados es del -2.1%. Sin embargo, en cuanto a los títulos editados, se observa un pequeño incremento (+1.8%).
- El descenso de la tirada media de títulos en la LIJ se ha visto frenada (en este caso solo -3.9% vs. 2009), consiguiendo de esta manera estabilizar sus cifras, mostrando una vez más la madurez del sector.
- Durante el año 2010 se recoge un repunte del catálogo de títulos vivos en la LIJ. De un crecimiento de apenas un 0.8% en 2009, el dato aumenta hasta un 8.8% en el 2010.
- Las librerías y cadenas de librerías siguen aglutinando, cada vez en mayor medida,

las ventas del sector. Resalta la pérdida de facturación de los quioscos frente a la estabilidad del resto de canales de venta.

- Los adolescentes y jóvenes adultos son la población más lectora. El 97% de los que se encuentran en esa franja de edad, leen.
- Entre los 10 y los 13 años se encuentra el sector de la población que más lee por ocio. El 77% de los niños lee un libro por semana.
- Se reafirma la importancia de padres y profesores como prescriptores que inculquen el hábito de lectura.
- El 52% de los españoles se declara lector en soporte digital. El grupo más numeroso es el que se encuentra en edades comprendidas entre los 14 y los 24 años, el 83,7%, que lee principalmente webs, blogs y foros.



El niño perdido, Premio Internacional de Ilustración Fundación SM 2008
Tàssies

1. Introducción: diagnóstico, más que recuento

Un vistazo a las novedades editoriales de las principales casas mexicanas dedicadas a la producción de libros para niños y jóvenes es capaz de sumir a cualquiera en el desconcierto. Muchas novelas, varios álbumes y volúmenes de clásicos, pocos o ningún representante del género informativo. Al mismo tiempo, surgen constantemente nuevos proyectos, se fundan nuevas editoriales, se busca incesantemente experimentar con nuevos formatos, nuevas historias, nuevos autores y nuevos caminos de comercialización. Si se compara con la producción de años anteriores, el balance es desconcertante, y ofrece tantas oportunidades para el desaliento como para la esperanza desbocada. ¿Qué estará sucediendo?

Para responder esta pregunta, se vuelve necesario entrar en antecedentes, así como explicar lo que sucede alrededor de la industria editorial en México, que la obliga a mol-

dearse a un mercado hostil y sembrado de obstáculos. Por ello, con el objeto de analizar la situación de los libros para niños en México en 2011, considero que, más allá de elaborar un recuento de títulos, editoriales y sucesos, resulta más útil y productivo hacer un alto en el camino y lanzar preguntas, pues un análisis sistemático, título por título, casa por casa, colección por colección, arrojaría los muchos elementos comunes a cada empresa editorial, mientras que un recorrido por las problemáticas y situaciones que enfrentan los libros para primeros lectores en su conjunto permite ubicar en dónde nos encontramos y cuáles son nuestros principales retos.

2. Algunos antecedentes necesarios

Para empezar a entender la situación actual de sus libros para niños, es importante recordar que México tiene una larga tradición de edición estatal: desde principios del siglo xx hasta nuestros días, como parte de su labor educativa, el Estado se ha dado a la tarea de editar obras para los públicos más jóvenes y, si bien su empeño más visible lo constituyen los Libros de Texto Gratuito que se reparten al comienzo de cada ciclo escolar a todos los alumnos del país, también ha contado con programas de adquisición y producción de

107

Juana Inés Dehesa (ciudad de México, 1977), editora, crítica y autora de literatura infantil, tiene un *Master of Arts en Children's Literature* por el *Center for the Study of Children's Literature* adscrito al *Simmons College* de Boston, Massachusetts. Es autora de la colección *Caja de Herramientas*, en la extinta editorial *Serpentina*, y de la novela para jóvenes *Pink Doll* (México, Ediciones B, 2011).

obras literarias y de no ficción para niños y jóvenes.

Continuando esta tradición, a partir del año 2000 se le dio un nuevo auge al programa editorial estatal, pues con el advenimiento del nuevo sexenio, el del presidente Vicente Fox, se comenzó a gestar desde la Secretaría de Educación Pública (SEP) el Programa Nacional de Lectura, orientado a convertir a México en «un país de lectores», según rezaba su slogan. Su eje principal, el más vistoso y de mayor relevancia para el presente estudio, fue el programa de las Bibliotecas Escolares y de Aula, que consistía en constituir y adquirir acervos para todo el país de un buen número de editoriales mexicanas y extranjeras. Si bien el programa se empezó a concebir en dicho año, fue solo en 2002 cuando se produjeron y distribuyeron los primeros títulos, resultado de la primera selección.

El presupuesto destinado por la SEP a este programa fue muy alto. Tanto, que de la noche a la mañana publicar libros para niños y jóvenes en México se convirtió en un negocio rentable: si bien la SEP, a través de la Comisión Nacional para el Libro de Texto Gratuito (Conaliteg), fijaba los precios de los libros muy por debajo de su precio de venta al público, con lo cual obligaba a los editores a realizar tirajes especiales con insumos de calidad menor a la de los títulos originales, el inmenso volumen de dichos tirajes significaba una ganancia insólita para este segmento de la industria, pues no hay que olvidar que se trataba de dotar de acervos a las escuelas públicas de todo el país. Así, las editoriales que

no reservaban en sus planes editoriales ni un solo espacio para LIJ, crearon divisiones de libros para niños o, al menos, se lanzaron a buscar en sus catálogos y fondos algo, lo que fuera, que pudiera entrar dentro de esta categoría (como sucedió con la editorial ERA y su colección de poesía de José Emilio Pacheco «para niños», *Gotas de lluvia y otros poemas para niños y jóvenes*, publicados en 2005, o la producción de títulos clásicos, libres de derechos, por parte de editoriales como Lectorum, Jus o Siglo Veintiuno), mientras que varias editoriales extranjeras, que empezaron a tener noticia del programa, decidieron abrir representaciones y filiales en México.

Para quienes conocíamos el panorama previo de LIJ en México, el cambio fue notable e inmediato: de tener una industria ocupada en producir mayoritariamente títulos literarios —cuento clásico, novela contemporánea, álbum ilustrado y el obligado pilón de poesía y teatro— y solo algunos libros informativos consagrados casi en su mayoría a los dinosaurios, la naturaleza y los automóviles, pasamos a un abanico de temas y talentos procedentes de otros países, sí, pero también de México: al convertirse en el principal cliente de las editoriales, la SEP pudo determinar las materias y géneros que requería para sus bibliotecas, y así comenzó a influir —casi, a dictar— los programas editoriales que giraban a su alrededor. Con ello, el panorama de libros para niños y jóvenes se llenó de propuestas nuevas, arriesgadas y novedosas, pues al trabajo de las editoriales grandes y consolidadas se sumó el de pequeñas empresas, conformadas por una

persona o un puñado de personas, quienes con un título vendido a la SEP cada año —que muchas veces presentaban como maqueta, ni siquiera como libro impreso— se hacían de capital suficiente para producir sus propios tirajes y colocarlos en puntos de venta.

Se dio así un período de bonanza extrema, que propició no solo el advenimiento de nuevos editores, escritores e ilustradores, sino el rescate de autores que produjeron LIJ en los años setenta y ochenta en editoriales pequeñas, ya para ese momento extintas, y que, gracias a esta necesidad imperiosa de textos, volvieron a ponerse en circulación, como Pascuala Corona o David Martín del Campo. La oferta de libros para niños y jóvenes, pues, se vio súbitamente enriquecida y multiplicada.

El programa tuvo un empuje tremendo pero, por desgracia, no fue suficiente para trascender el ámbito gubernamental, entre otras cosas, porque no fue acompañada de un crecimiento del mercado: no se crearon más puntos de venta (escasísimos en México), ni se contó con iniciativas exitosas que permitieran a las editoriales y sus programas existir independientemente del programa, sino que se creó una enorme oferta que no tenía más demanda que la proporcionada por la SEP. Por ello, a medida que el programa ha ido perdiendo fuerza, al menos, en lo que a adquisición y conformación de acervos se refiere, pues cada año se le han ido destinando menos recursos —se le destinaron 500 millones de pesos en su primer año, contra 100 en 2010— y, como es natural, se ha ido reduciendo el número de títulos por adquirir, la industria

editorial y la LIJ han ido sufriendo las consecuencias. A menos de diez años de arrancado el programa, las editoriales, de todas escalas y procedencias, se han visto en la necesidad de revisar y reajustar sus programas editoriales y de eliminar al programa nacional de lectura como un factor en sus expectativas de subsistencia.

Cada casa, de acuerdo con sus características particulares, ha reaccionado de forma distinta a esta nueva situación: algunas de las más pequeñas han optado por interrumpir temporalmente sus operaciones, limitándose a vender sus existencias, como es el caso de la editorial independiente Serpentina o Libros del Escarabajo, que no presentaron novedades este año. Otras, como El Naranja, Amquemecan o Nostra, se limitaron a sacar una o dos novedades y, venturosamente, otras más, como la legendaria Cidcli, se han lanzado a la aventura de adaptar sus títulos para formatos digitales: nos ocuparemos de ellos más adelante.

3. El caso de los libros informativos

Conforme fui visitando editoriales y recogiendo datos para realizar el presente estudio, empezó a emerger un patrón que me pareció inquietante: la mayoría de las editoriales había dejado de lado la producción de libros informativos, para concentrarse en la producción de literatura. Digo inquietante, porque nuestro sistema educativo está en franca crisis, según todos los indicadores internos y externos, y uno pensaría que se requiere de toda la información confiable de la que se pueda

echar mano. No obstante, todo parece indicar que el segmento de los libros para niños y jóvenes que más ha sufrido la paulatina disminución de recursos al programa de Bibliotecas de Aula y Escolares es el de los libros informativos, a juzgar por el reducido volumen de la oferta y su casi inexistente presencia en las mesas de novedades.

Vamos a los ejemplos: de los 33 títulos que produjo este año la editorial SM en México, únicamente 4 son informativos. Al preguntarle a Laura Lecuona, gerente de literatura infantil y juvenil de dicha casa editorial, por los argumentos detrás de tal desequilibrio, adujo dos razones fundamentales: por un lado —dijo—, ya no es posible contar con el programa de la SEP para justificar la inversión en este tipo de títulos (admitiendo con ello *de facto* que esa venía siendo la razón primordial para producirlos) y, por el otro, no es sensato apostar a que obtengan un éxito comercial y con ello se amorticen, pues existe una enorme resistencia por parte de los libreros y compradores de puntos de venta ante ellos.

Y, en otro ejemplo de mayor gravedad, se anunció en junio de este año el cierre de la editorial Parramón, parte del grupo colombiano Carvajal, al cual pertenece también la editorial Norma. Este sello, cuya producción de libros informativos representaba el 44 % de las ventas de este grupo a la SEP, según datos proporcionados por la propia empresa, significa el cierre de una importante casa generadora de divulgación científica en castellano para niños y jóvenes, y viene a sumarse a la gran cantidad de empresas de este tipo que cierran sus

puertas. Por si fuera poco, esta medida ha sido acompañada por una revolución en el mismo grupo Carvajal, que ha cerrado de igual manera sus sellos «para adultos», que incluían colecciones de no ficción, ficción, interés general y autoayuda, y se ha constituido como una «editorial educativa», consagrada a la producción de libros de texto, papelería y textos de narrativa para niños y jóvenes, cuyo principal mercado se encuentra en las instituciones educativas privadas. Más adelante abordaremos las posibles repercusiones de proyectos editoriales de este tipo en los textos que se producen, pero por el momento baste el dato de que el grupo Carvajal, con su presencia en catorce países de habla hispana, han descartado casi definitivamente —salvo algunas colecciones de divulgación generadas por su filial argentina— la producción de textos informativos.

Desgraciadamente, como afirman las acciones y las razones de estas editoriales, es bien sabido que los libros informativos no se venden en México. Se trata de un género relativamente joven en el mercado de los libros para niños en nuestro país, donde todavía existe en el imaginario colectivo la extraña noción de que los primeros lectores únicamente se interesan por los cuentos clásicos, algunos álbumes y poco más; que la ciencia y los temas «complejos» son propios de inquietudes que se presentan en etapas posteriores del desarrollo cognitivo. Y, si llegan a comprar textos informativos, prefieren los producidos en otros países y traducidos al español. Por ello, si bien desde la década de 1980 han existido esfuerzos editoriales encaminados a poner en

manos de los lectores minúsculos textos serios y bien hechos de divulgación científica, estos no han logrado situarse entre los consumidores al parejo de los textos literarios o los álbumes ilustrados. Parecería ser que, para los compradores de libros para niños, la ciencia y la no ficción deben ser producidos en otras lenguas y, sobre todo, pertenecen al ámbito escolar, no al doméstico.

En concordancia, la producción de libros informativos en 2011 fue muy baja, aunque destacan títulos como *Migrar*, de Tecolote, un volumen muy curioso, a caballo entre lo informativo y lo literario, impreso en amate y que narra con el lenguaje de los códices la experiencia de los niños migrantes desde la época prehispánica hasta nuestros días. Asimismo, son interesantes *En el corazón de la guerra*, de Amaquemecan, con fotografías de la agencia Magnum; *Arte popular*, de El Naranjo; *Los mayas. 2012*, sobre las supuestas profecías apocalípticas de este pueblo mesoamericano, de Nostra; *Finanzas para niños*, de SM, y el volumen *Yo amo a los ilustradores*, parte de una serie sobre los diferentes actores de la cadena del libro, de Callis.

4. Los premios

Comparado con lo que sucede en otros países, México ofrece pocos premios para los textos producidos para los pequeños lectores y, de ellos, todos son para-textos literarios. Si bien han sido concebidos como una herramienta para captar nuevos autores, los resultados de este año permiten dudar de la eficacia de este esquema.

a) White Ravens

Este año, la *Jugendbibliothek* de Munich reconoció a tres títulos mexicanos, dos de ellos del prolífico y ubicuo Javier Malpica: el primero es *Akwika, el cazador de fuegos*, ilustrado por Héctor Morales y publicado por la editorial independiente Cidcli, una novela ambientada en la Edad de Piedra, que narra la historia de un hombre expulsado de su tribu a causa de su miopía; el segundo, publicado por la también independiente El Naranjo, lleva como título *Para Nina. Un diario sobre la identidad sexual*, está ilustrado por Enrique Torralba y es, como su título indica, el diario de Eduardo o, como se llama él mismo, Victoria, quien desde siempre se ha sentido atrapado en un cuerpo que no es el suyo y por fin se ha decidido a afrontar la situación. Lo inusual del tema en la literatura producida en México lo convierte inmediatamente en un título que vale la pena revisar.

El tercer título seleccionado por la institución alemana fue el álbum *¡Qué niño más lento!*, de la española Lucía Serrano, publicado por la editorial estatal Fondo de Cultura Económica. El comité seleccionador lo eligió por «la simplicidad de su historia, su clara estructura y su uso cuidadoso del lenguaje».

b) Premio Norma de Literatura Infantil y Juvenil 2011

A partir de 2011, el otrora Premio Norma-Fundalectura de narrativa infantil y juvenil dejó de existir y fue completamente absorbido por la editorial colombiana. En su primera edición, el Premio Norma de Literatura

Infantil y Juvenil 2011 premió, por decisión unánime, al escritor Antonio Malpica, por su novela *Margot: La pequeña, pequeña historia de una casa en Alfa Centauri*, sobre una niña superhéroe que surge de la basura y nace en la pobreza. Con esta antiheroína, Malpica construye una historia de crecimiento y lucha contra la adversidad.

c) Premio 2011 de Literatura Infantil

El Barco de Vapor

Sofía es una sirena. No importa lo que le digan, ella lo sabe. Con esa premisa, y esa protagonista, arranca *Las sirenas sueñan con trilobites*, de Martha Riva Palacio Obón, ganadora de la edición 2011 del ya tradicional concurso de novela y cuento para niños.

d) Premio 2011 de Literatura Juvenil

Gran Angular

Por tercera vez, le fue otorgado este premio a Antonio Malpica por su excéntrica novela *A donde no conozco nada*, en la cual se entrelazan dos historias apartadas por el tiempo, sí, pero también por el talento y los rasgos culturales. Ambientada en Dinamarca, la historia representa un verdadero *tour de force* narrativo enormemente agradecible en el panorama de la LIJ en México.

e) Tercer Concurso Internacional

Inventiones 2011 de Álbum Ilustrado y Narrativa Infantil y Juvenil

Este premio, otorgado por la editorial independiente Nostra, se otorgó este año, en la categoría de álbum ilustrado, a *¿Qué le han hecho*

a nuestro techo?, del mexicano Marcos Almada Rivero por «su altísima calidad gráfica y porque la historia se desarrolla en un entorno latinoamericano sin caer en el folclorismo». En narrativa, se distinguió a la novela *Miss Taqui*, de la española Catalina González Vilar, por el «desarrollo integral de la anécdota dentro de un mundo fantástico coherentemente construido, con un gran sentido del humor y capacidad de asombro». En ambos casos, el premio consistió en la publicación de la obra, 10.000 dólares y los fondos suficientes para asistir a la Feria Internacional del Libro de Guadalajara 2011. Si se piensa en este tipo de premios como una forma de localizar y atraer nuevos autores, resulta alentador observar que la novela ganadora de la edición 2010, *Mi abuelo fue agente secreto*, de José Montelongo, fue seleccionado este año por la SEP para incorporarla a sus Bibliotecas de Aula.

f) XV Concurso de Álbum Ilustrado

A la Orilla del Viento

Este año, este importante semillero de autores e ilustradores de álbum ilustrado en español, auspiciado por el Fondo de Cultura Económica, fue declarado desierto. A través de su sitio en internet, la editorial que fue

por considerar que, si bien se recibieron propuestas interesantes, ninguna de ellas sobresale o pudiera ser un modelo de la producción contemporánea de álbum ilustrado.

Y añade:

los invitamos a concursar el año siguiente con álbumes ilustrados que no solo res-

pondan al género, sino que expresen una búsqueda y un genuino compromiso con los intereses de niños y jóvenes.

g) Premios FILIJ 2011

Este año, la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, celebrada por trigésimo primera ocasión a principios de noviembre en la ciudad de México, otorgó el premio de cartel Invitemos a Leer a Yenni Esquivel y Carlos Alberto Badillo Cruz por su obra *Haz lectura*, la cual fue seleccionada de entre más de mil carteles recibidos. Así mismo, Valeria Gallo López de Lara obtuvo el primer premio del *XXI Catálogo de Ilustradores de Publicaciones Infantiles y Juveniles* por su serie *El acabado*, 1, 2, y 3.

El *XVIII Premio FILIJ de Cuento para Niños y Jóvenes* fue David Alfonso Jorajuria por su cuento titulado *Alpha Centauro*.

Y, como corolario, el *XVI Premio Internacional del Libro Ilustrado Infantil y Juvenil* fue para *El viajero del cordero, la cabra y el perro*, con texto de José Manuel Mateo y la ilustración de Andrés Mario Ramírez Cuevas. Este pequeño volumen, que recoge una historia de tradición oral de la Ruanda contemporánea, merece especial atención, puesto que se trata del primer título de Ideazapato, un jovencísimo proyecto editorial echado a andar este mismo año por el experimentado editor y poeta José Manuel Mateo, con el objeto de rescatar y presentar a los jóvenes lectores hispanohablantes textos de tradición oral contemporánea y de siglos anteriores, desde pliegos de cordel hasta leyendas urbanas.

5. Nuevos soportes

A pesar de que en México el libro se sigue concibiendo como un artefacto tangible, hecho de papel, tinta, pegamento y cartulina, con el advenimiento de nuevos dispositivos móviles y soportes electrónicos el libro digital empieza a hacerse presente en la mente de los lectores y consumidores de libros. El mercado infantil y juvenil no es la excepción y por ello algunos editores han presentado este año sus primeros experimentos a este respecto.

En primer lugar, la casa independiente Cidcli –cuya cabeza, Patricia van Rhijn, fue distinguida este año en la FIL como parte de los miembros de la industria que han apoyado esta feria durante sus primeros veinticinco años de existencia– tomó la decisión de adaptar el álbum de Alejandro Magallanes *Armo con letras las palabras*, para convertirlo en una aplicación para el soporte *iPad*. Este libro, ganador de numerosos premios, entre ellos una mención honorífica en la categoría New Horizons de la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil de Bolonia, se presta para el ejercicio por la fluidez con la que conviven tipografía e ilustración, confundiéndose y diferenciándose continuamente, a lo largo de las páginas. Esto se hace patente al utilizar la aplicación, pues permite a los usuarios reconocer los diferentes elementos de cada página y jugar con ellos.

Si bien el trabajo desbordado de Alejandro Magallanes se presta para trasladarlo a otros lenguajes y otros soportes, el del autor e ilustrador español Javier Sáez no se queda atrás: el Fondo de Cultura Económica ya está a punto

de lanzar su propia aplicación para *iPad* del álbum *Animalario Universal del Profesor Revillod*, escrito por el también español Miguel Murugarren. Este libro, que lleva como subtítulo «Almanaque de la fauna mundial», es ya de por sí interactivo, pues está estructurado en forma de láminas con ilustraciones de animales y frases que explican su comportamiento, las cuales pueden dividirse cada una en tres partes —cabeza, cuerpo y cola, y sujeto, verbo y predicado, respectivamente— para formar nuevas criaturas con sorprendentes fisonomías y descripciones. La aplicación permitirá colorear las imágenes y concebir nuevos sonidos para cada uno de los engendros posibles. Asimismo, la editorial estatal trabaja ya en una fantástica versión al lenguaje digital del álbum *Es así*, de la española Paloma Valdivia.

En ese mismo tenor, la editorial Océano, cuyo proyecto infantil y juvenil, Océano Travesías, dirige el legendario Daniel Goldin desde México para todo el mundo hispanohablante, está preparando también una aplicación basada en su álbum ilustrado *Sonario*, escrito e ilustrado por Sáez, que sigue el mismo principio de pestañas y combinaciones del *Animalario*, esta vez abriendo la puerta a la interacción a través de la construcción de realidades oníricas, presentadas con el magistral estilo de Sáez.

Todavía está por definirse, en todo el mundo, el verdadero lenguaje de los libros digitales y las aplicaciones; todavía los resultados se parecen demasiado a sus ancestros de papel como para ser pensados como textos —o realidades o experiencias, ni siquiera hay un término firme—

alejados completamente del volumen impreso. Sin embargo, estos primeros esfuerzos —aunados a otros hechos con libros «para adultos», como el poemario *Blanco*, de Octavio Paz, lanzado recientemente por el FCE—, son primeros peldaños, valiosísimos, para ir acostumbrando a los usuarios a un nuevo tipo de lectura.

6. Otras experimentaciones: libros que brillan y libros en Braille

En un aparte que nace básicamente de lo curioso y lo contrastante que resultan ambas noticias, vale la pena mencionar que el Fondo de Cultura Económica, con ese mismo afán renovador e innovador, prepara el álbum ilustrado *Nocturno*, de la ilustradora argentina Isol, que tendrá como particularidad la inclusión de tintas que brillan en la oscuridad, que son utilizadas en las ilustraciones de tal forma que aportarán nuevos significados al texto y al flujo de la narrativa.

Por otro lado, la editorial Amaquemecan se ha dado a la tarea de revivir y darle nuevo formato a una de sus colecciones lanzada en la década de 1980; se trata de la colección Integración, destinada a lectores con debilidad visual. Lo curioso de esta serie es que no solo está formada en macrotipo y lenguaje Braille, sino que los textos mismos fueron concebidos y escritos para lectores con debilidad visual: todos los protagonistas son ciegos y sus autores han evitado referentes visuales (como colores) al momento de construir las historias. En esta colección se han lanzado títulos como *Aventuras en la ciudad*, de Margarita Robleda Moguel, y *Cuando el desierto canta*, de Liliana Santirso.

7. Para los adultos: formación de mediadores

En México, la formación de mediadores y de promotores de lectura es muy popular: las conferencias, congresos y pláticas de todo tipo sobre el tema siempre están llenas de maestros, bibliotecarios y padres de familia entusiastas. He aquí un recuento de lo más sobresaliente acontecido a este respecto durante 2011.

a) Nuevas colecciones, nuevos títulos, nuevos títulos de viejas colecciones

Un nuevo volumen se incorpora al catálogo de la colección Espacios para la Lectura del Fondo de Cultura Económica. Se trata de *¿Qué los hace leer así? Los niños, la lectura y las bibliotecas*, donde la investigadora francesa Geneviève Patte recupera sus experiencias en la biblioteca de Clamart, en su país de origen, y las utiliza para extrapolar conclusiones sobre la forma en que hoy en día los jóvenes lectores, influidos por internet y la constante exposición a nuevas formas de entender el texto y la palabra, se aproximan a los libros. Sin duda, una lectura interesante y accesible para bibliotecarios y formadores de usuarios plenos de la cultura escrita.

Por otro lado, la editorial SM lanzó este año *Nuestros pasos por la escuela. Lo que queda y lo que cambia*, donde las investigadoras Elsie Rockwell y Eugenia Roldán hacen un recorrido por la educación en México desde tiempos prehispánicos hasta nuestros días. A pesar de tratarse de un volumen profusamente ilustrado y con un texto dirigido a lectores jóvenes,

los adultos interesados en el tema podrán también extraer conclusiones interesantes sobre el origen de la realidad educativa que vivimos en el México contemporáneo.

Finalmente, Amaquemecan presentó este año, en el marco de la FILIJ, el primer volumen de una nueva colección destinada a estudiar la lectura y la cultura escrita desde diversos miradores y disciplinas, como la sociología, la pedagogía o la historia. El nombre de la colección es Alejandrina y su primer volumen es *Leer o no leer. Libros, lectores y lectura en México*, de Juan José Salazar Embarcadero. Para el año que entra, tienen pensado sumar a la colección *El libro de las bibliotecas*, de Maureen Sawa, publicado originalmente en inglés por Tundra Books.

b) Diplomado de Literatura Infantil.

Una puerta a la lectura

En octubre de 2010, el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, arrancó su primer diplomado de literatura infantil. Con un programa ambicioso y consciente de las diferentes áreas de este difícil y resbaloso ámbito de las letras —que contempla textos, lectores, mediadores, consumidores, tendencias, marco histórico y demás circunstancias externas al texto mismo—, este diplomado reunió a una gran cantidad de especialistas y actores cuyo quehacer cotidiano pasa por los libros para niños y jóvenes. En octubre de 2011, arrancó apenas la segunda edición. Sobre todo, es muy relevante que los libros para niños y jóvenes vayan poco a

poco ganando terreno en la academia: si bien ya tenían un espacio en instituciones tan importantes como la Universidad Iberoamericana, que le ha dado espacio desde hace más de diez años, la UNAM se había resistido. Es alentador, pues, que empiece a reconocer la existencia del género, y la pertinencia de estudiarlo como una forma distinta de literatura y producción editorial.

c) El quehacer de ALeer - IBBY México

Por su proyección internacional y su larga trayectoria, la instancia más visible dedicada a la formación de usuarios de cultura escrita en nuestro país es el capítulo mexicano del IBBY internacional. En años recientes, esta institución ha ido cobrando mayor fuerza, gracias a una reestructuración interna que le ha permitido asumir una nueva identidad y definir sus objetivos dentro del marco de la realidad educativa mexicana.

Así, ALeer cuenta hoy con todo un catálogo de programas e iniciativas para la formación de lectores, entre los que destacan su Diplomado en Promoción de Lectura y el programa Nosotros Entre Libros, organizado en conjunto con la SEP, que pretende incluir a diversos personajes alrededor del niño —maestros, padres de familia, abuelos, bibliotecarios y mediadores en general— y convertirlos en piezas fundamentales de la formación del estudiante como ávido lector, al

coordinar voluntarios que leen en voz alta, organizan charlas literarias en grupos escolares [y] favorecen el surgimiento de círculos de lectura.

El programa, que nació en 2005 con 20 voluntarios, cuenta hoy con 1.100 voluntarios que trabajan con 28 mil niños de las ciudades de México y Oaxaca.

3. Las discusiones pendientes

Hoy más que nunca, ante lo inestable de la situación, los editores que se plantean seriamente la posibilidad de cerrar sus puertas y las nuevas oportunidades de mercado que ofrece el comercio por internet y la difusión a través de nuevas tecnologías, se vuelve indispensable la discusión sobre el futuro del libro infantil y juvenil en México, sobre la industria y todos los actores que intervienen en su existencia. Me propongo aquí sugerir algunas líneas que dicha discusión, de plantearse algún día, tendría que cubrir.

En primer lugar, me parece urgente reflexionar acerca de la crisis del libro informativo en nuestro país. ¿Es que realmente no es viable producir libros de ensayo y divulgación de la ciencia para los lectores más pequeños? ¿O es que no hemos hecho el trabajo suficiente con librerías, maestros, bibliotecarios, mediadores y consumidores como para que entiendan en lugar fundamental que pueden llegar a ocupar dentro de una biblioteca escolar o doméstica? Tal como están las cosas hoy, los adultos alrededor del niño, y el niño mismo, tienen mucho más claro cómo se opera con un texto literario que con uno informativo, y por lo tanto compradores, mediadores y lectores por igual tienden a favorecer el primero sobre el segundo. Tal vez sea momento de dejar de preguntarnos cómo hacer que los

jóvenes lean y empezar a cuestionar que lean ¿qué y para qué?, pues probablemente el resultado favorezca una producción de libros para niños y jóvenes más diversa y arriesgada.

Lo cual me lleva al segundo punto de la discusión: al conversar con Lorenza Estandía, directora editorial de Norma, me compartió el sorprendente dato de que el 95,7 % de su facturación se realiza en escuelas privadas. Dichas escuelas, preescolares, primarias y secundarias, mayoritariamente, entran a lo que se llama un «programa de adopción», donde la editorial les proporciona cierto número de títulos de LIJ, con todo y una serie de guías para el maestro y contenidos en línea para apuntalar la lectura y sacarle un «mayor provecho» en el aula.

El de Norma es un ejemplo muy extremo, pero hay varias editoriales mexicanas —las más grandes y las que pertenecen a grandes transnacionales, en su mayoría— que siguen este esquema. Como ya se ha dicho, la red de puntos de venta es tan endeble que no es posible confiarle el éxito económico de las empresas y, por lo tanto, las casas editoriales apuestan por una gran fuerza de ventas que visite las escuelas y venda títulos en firme. Lo cual estaría bien, si no fuera porque enciende un foco rojo en la el proceso editorial: es bien sabido que la LIJ tiene un doble destinatario, que debe satisfacer a niños y adultos al mismo tiempo, y que juega eternamente a caballo, haciendo guiños a unos y a otros; pero, ¿qué sucede cuando el niño se retira de la ecuación?, ¿cuando el maestro —o el director, o el bibliotecario—, con los padres de familia re-

soplándole al cuello, es el único agente en el proceso de selección? Al cuestionar a diversos editores sobre el grado de incidencia que ofrece este fenómeno en sus decisiones editoriales, todos reaccionaron sorprendidos en principio, y respondieron que no, para luego aceptar que sus fuerzas de ventas sí tenían conflictos con los que llamó una «temas perturbadores» y otro «temas escabrosos». No digo con ello que no se edite literatura capaz de subvertir los límites de lo que se considera «apropiado» para los lectores jóvenes: ahí están *El ritual de la banda. Andanzas de una joven sin pelos en la lengua*, de Fidencio González Montes, en SM, calificado por su editora como «muy pelado», y *Lady, mi vida como perra*, del siempre polémico escritor británico Melvin Burgess, editado por Océano Travesía y publicitado con la siguiente cita de Amazon.com: «Quienes busquen un discurso moralista contra la promiscuidad de la juventud actual, tendrán que buscar en otra parte». Aún así, considero que la cuestión de para quién se está haciendo LIJ en México hoy en día merece visitarse a fondo.

Y, por supuesto, es necesario replantearse la comercialización. La cantidad de puntos de venta en México es irrisoria: existen municipios enteros que no cuentan con uno solo, ni siquiera una tienda departamental o supermercado que tenga un espacio acondicionado como librería. Hemos dicho ya que la mayoría de las editoriales «grandes» han dado en solucionar esta carencia con la venta a escuelas y los programas de adopción, pero las «chicas», las editoriales independientes, sufren

a causa de su falta de canales de venta. Como respuesta, visitan ferias escolares, organizan bazares y, sobre todo, se han unido, tratando de establecer un frente común que palie los enormes gastos que conlleva el movimiento de libros y títulos: el año pasado, por ejemplo, asistieron juntos a la flamante LéaLA, la feria del libro en Español organizada en la ciudad de Los Ángeles, California. Pero aún falta explorar lo que las nuevas tecnologías pueden hacer por los pequeños editores, en términos de comercialización, distribución y disminución de costos.

9. Conclusión: la moneda está en el aire

Como en pocos años desde que me dedico a esto, en 2011 encontré que el porvenir de los libros para niños en México es incierto. Si bien las condiciones educativas, sociales y económicas del país abren camino a todo tipo de desesperanzas, el surgimiento de nuevos proyectos y nuevas experimentaciones permite columbrar un segmento de la industria

que no solo se resiste a darse por vencido, sino que está dispuesto a probar diferentes esquemas, modelos y tecnologías para garantizar su supervivencia. Sí, el medio es hostil, pero el espíritu no se arredra, al contrario: cada día, a través de las escuelas, las ferias, las pocas librerías y las pocas bibliotecas, se ofrecen libros a los niños y jóvenes, como si se ofrecieran flores.

Hoy más que nunca, nos toca a los especialistas, a los mediadores, a los críticos y a los educadores hacer lo imposible para que los libros para niños y jóvenes sigan floreciendo en México; para que sigan siendo viables y necesarios. Si, como dijo el editor José Manuel Mateo, al editar los libros que les apasionan, los autores, ilustradores y editores «reivindica[n] [su] derecho a hablar», los que participamos en la cadena del libro infantil y juvenil tenemos la obligación de generar la atmósfera en la cual esa voz, esas muchísimas voces, puedan ser escuchadas. Hoy más que nunca, por favor, sentémonos a pensar, discutir y platicar para que eso suceda.



Bajo una lectura predominantemente formativaAlberto Thieroldt¹⁰⁹

Si hay un rasgo que caracteriza a la LIJ en el Perú, desde que apareció el panorama que describieron Carlos Maza y Carmen Rosa León en el anuario de 2009¹¹⁰, es el marco dinámico en el cual se desenvuelve. En la actualidad, por lo menos son once las editoriales que participan en esta categoría; los diarios más importantes de la capital han establecido alianzas estratégicas con las editoriales para ofrecer textos literarios para niños y jóvenes; las ferias de libros reciben cada vez más visitantes y en sus recintos los libros de LIJ ganan más espacios; cada vez hay más autores dedicados a esta categoría e incluso, autores consagrados, que históricamente «escriben para adultos», se están animando a escribir para niños. Sin embargo, si hay un agente que dictamina la orientación que deben tener las actividades alrededor de los libros para niños y, en menor

medida, también para jóvenes, ese agente es la escuela. Es desde ese espacio desde donde se configura, verdaderamente, el trato que se le da a la LIJ en el Perú.

1. La escuela como eje

En el Perú, leer literatura infantil es casi inexistente fuera del entorno escolar. Es decir, *literatura infantil* y *escuela* son conceptos que se entrelazan fuertemente, debido que se entrelazan fuertemente, debido a los planes lectores que, obligatoriamente¹¹¹, deben implementar las escuelas en su interior. Así, las editoriales más representativas han establecido mecanismos para abastecer a los colegios de textos literarios dirigidos a pequeños y jóvenes lectores. Es tal la ligazón entre escuela y literatura infantil que del total de libros para niños vendidos por una editorial que tiene presencia en los colegios, aproximadamente entre el 70 % y 90 % de su oferta en este rubro se canaliza a través de las escuelas, y solo el resto se vende a través de librerías u otros canales. Tener presencia en el colegio les significa a estas editoriales ir más allá de la entrega de libros. Por ejemplo, se diseñan planes de acompañamiento, que

108

Revisión del período comprendido entre octubre de 2010 y noviembre de 2011.

109

Bachiller en Sociología, licenciado en Educación y egresado de la maestría en LIJ y animación a la lectura. Ensayista y escritor de literatura infantil. Profesor universitario y asesor en temas de plan lector.

110

«Un universo aún en ciernes», en *Anuario sobre el libro infantil y juvenil 2009*. Madrid, Ediciones SM.

111

Resolución Ministerial N° 0386-2006 ED.

incluyen charlas o talleres dictadas *in house* para un colegio en particular y que están a cargo de connotados y reconocidos estudiosos del fomento de la lectura o de la LIJ en general. También promueven las visitas de autor; mantienen actualizadas sus páginas *web* a través de las cuales dotan de recursos a los profesores y auspician actividades organizadas por los colegios.

Queda establecido, entonces, que el salón de clases es el escenario principal donde tienen lugar las actividades desplegadas alrededor de los libros de literatura infantil. Pero ¿cuál es la tendencia u orientación que se le da a la lectura de textos de literatura para niños en ese protagónico espacio?

En este entorno, se ha generalizado la idea de que abordar la lectura de un texto literario dirigido a los niños debe tener una orientación fundamentalmente aleccionadora. En la mayoría de casos y cuando se lee con la mediación directa del docente en el aula, *a priori* se busca identificar el mensaje, entendido como «valor» o lección, que como una verdad apodíctica se considera que todo texto de literatura infantil debe contener, incluso al margen de si la intención comunicativa del autor pudo ser expresamente esa. Así, lo que pudiera estar implícito necesariamente, se tiene que hacer explícito. Entonces el foco ya no está puesto en el texto mismo, sino en la forma de abordarlo. La intención de aproximar a un niño al texto termina siendo más formativa que recreativa. Se pierden de vista aspectos relevantes, como incidir en el plano estético del texto o en el goce mismo de la

lectura. Como consecuencia de ello, lo más probable es que en el futuro estos niños no lleguen a convertirse en lectores confesos, en jóvenes que consideran a la lectura como una actividad habitual en ellos.

A propósito de esta realidad, cito unas palabras de Alberto Manguel que aparecen en un texto suyo titulado *Cómo Pinocho aprendió a leer*¹¹²:

Pinocho se convierte en un niño bueno que ha aprendido a leer, pero Pinocho no se convierte nunca en un lector.

Estas palabras recrean lo que en términos generales acontece en nuestras escuelas, es decir, alumnos que consiguen desarrollar sus habilidades lectoras, pero que, en la mayoría de los casos, no se transforman nunca en lectores confesos. Significa entonces que no es usual promover la lectura por el puro gusto de leer, por ligarla con el divertimento, con ese acercamiento espontáneo sobre el que Rodari reflexionó muchas veces.

¡Cuántos textos llenos de cadencia, fulgor, intriga y complicidad, quedan sin detonar en las manos e imaginación de los pequeños y jóvenes lectores! El sesgo formativo que prevalece cuando se trata de leer textos para niños y jóvenes, no se genera necesariamente en la oferta literaria disponible. Es necesario, sin embargo, precisar que dentro del universo de libros de literatura infantil escritos por peruanos el nivel literario entre ellos es fluctuante: los hay desde los pulcramente llenos

112

<http://www.letraslibres.com/revista/convivio/como-pinocho-aprendio-leer>. Consultado el 2 de julio de 2011.

de rigor literario hasta los que llegan a carecer totalmente de él. Y otro aspecto que también debe destacarse es que no todos tienen esa intención –eventualmente– aleccionadora que complace mucho a gran parte del magisterio peruano. Al margen de lo anterior, lo cierto es que la oferta de libros para niños y jóvenes no es exigua y tiene diversos matices.

2. Universo disponible

Entre octubre de 2010 y noviembre de 2011, 10 editoriales –consideradas las más representativas– han publicado en conjunto 96 títulos, de los cuales el 81 % corresponde a literatura infantil y solo el 19 % restante es literatura juvenil. La cifra ratifica la tendencia de años anteriores: es más persuasivo escribir para niños. Y a pesar de las abismales diferencias, en la categoría juvenil también podríamos empezar a hablar ya de autores emblemáticos. Entre ellos, cabe mencionar a Javier Arévalo y a Carlos Rengifo.

La figura de Arévalo es significativa, pues, además de ser un autor muy prolífico con más de 15 títulos entre literatura infantil, juvenil y otros fuera de estas categorías, es además un infatigable promotor de lectura. Fue uno de los que promovieron y diseñaron el Plan Lector que, desde agosto de 2006, obliga a que en las escuelas se lea un libro al mes. Actualmente dirige *Recreo*, organización que recientemente presentó el proyecto «Un millón de niños lectores», iniciativa que durante los próximos cinco años se propone crear hábitos lectores en poblaciones escolares de escasos recursos económicos. Durante el lapso abar-

cado por este artículo, Arévalo publicó *Los niños góticos* (Estruendomudo), novela de corte policial y con mucho suspense, vertiginosa y atrapante: características todas que se repiten en mayor o menor medida en los libros de Arévalo.

Por su parte, Carlos Rengifo publicó *La chica del sótano* (Grupo Editorial Norma), novela que muestra una perturbada historia de amor juvenil, en la que los protagonistas pueden ser cualquiera de los jóvenes de nuestra realidad. Además, su novela *El jardín de la doncella* obtuvo este 2011 el más importante Premio de Novela Corta, Julio Ramón Ribeyro, que convoca el Banco Central de Reserva del Perú.

Otros rostros que empiezan a ser habituales en el universo de la escritura juvenil son el de Iván Bolaños, quien presentó el segundo tomo de su biología «Los cristales de Vuhrán» (Ediciones SM), el título es *El Sector Milian*. Los escritos de esta biología están llenos de acción y ambientados fuera de nuestro planeta. También, Silvia Núñez del Arco ratificó que quiere ser una escritora constante en este rubro, publicó su segundo libro titulado *Una chica en mi sopa* (Editorial Planeta), desde el cual reitera que su interés temático se liga a las complejas relaciones personales, tal como lo estableció en su primera novela: *Lo que otros no ven* (Mesa Redonda).

Franco Cayao publicó *Mi pequeño corazón* (Editorial San Marcos). Rafael Moreno, doctor en literatura, apeló a un tema atractivo entre los jóvenes: el fútbol. A través de este, ofreció un universo ansiado, en el que el pro-

tagonista se erige libre y feliz en su novela *La felicidad era una pelota de fútbol* (Grupo Editorial Norma). Pierre Castro debutó con su primer libro de cuentos *Un hombre feo* (Borrador Editores), que además estuvo entre los más vendidos en la XVI Feria Internacional del Libro de Lima en 2011. También se estrenan Jhonnattan Arriola con *Memorias de un viejo sueño* (Mesa Redonda); Camilo Espinoza con *Tras los pasos de Joaquín Almeyda* (Mesa Redonda); David López con *Portador de fantasma* (Editorial San Marcos) y Paola Arenas con *Enredada* (Grupo Editorial Norma). Aunque en el caso de Arenas el debut es solo en literatura juvenil, pues ya en 2008 publicó, junto con Christian Ayuni, el libro para niños *¿Dónde está mi huevo?* (Grupo Editorial Norma) y en el 2009, también para niños, presentó *Una cometa* (Grupo Editorial Norma) que recibió comentarios muy elogiosos de la crítica.

Del dramaturgo, escritor y doctor en literatura latinoamericana por la universidad de Pittsburgh, José Castro, fue reeditada *¿Y tú qué has hecho?* (Ediciones SM). Una novela que ofrece dos historias. Una de ellas plantea el devenir de dos amigos que se conocen desde la infancia y que por azares de la vida, en su adultez, ocupan orillas opuestas y literalmente enfrentadas. La editorial *Latin American Literary Review Press* tiene publicada una versión en inglés de este título.

El también doctor en literatura, José Luis Mejía, es otro de los autores más fecundos en el Perú: tiene más de 14 títulos publicados entre libros para niños y jóvenes, tanto en narrativa como en poesía. Este año ha

sido presentado su libro juvenil *¿Hay alguien allí?* (Santillana), una novela que hurga en el universo virtual en el que viven los jóvenes y cómo este puede reconfigurar sus vidas sociales para bien o para mal.

Entre los escritores más laureados y cuyo prestigio literario supera el ámbito nacional, está Alonso Cueto, de quien fueron reeditados algunos de sus cuentos que tienen como marco narrativo a la violencia que asoló al Perú durante la década de los ochenta. *Pálido cielo y otros relatos* (Grupo Editorial Norma) es el título del volumen que además contiene una «Breve cronología de la época de la violencia», que debe considerarse un recurso que, usado al interior del aula, contribuirá a revisar parte de la realidad peruana.

Dentro de esta misma categoría que podríamos denominar textos sobre historia, tradición e identidad peruana, se encuentran también los textos de Maritza Villavicencio, *Chaska* (Grupo Editorial Norma); Carlos Villanes, *El saqueo de Machu Picchu* (Ediciones SM) y el de Óscar Colchado, *¡Viva Luis Pardo!* (Ediciones SM). Villavicencio—quien además es historiadora—, centra su novela en parte de la mitología inca; Chaska es una diosa que debe revelar cuatro secretos a las mujeres del incanato. Estos habían permanecido escondidos de la ambición de los conquistadores. En su novela *El saqueo de Machu Picchu*, Carlos Villanes se aproxima a las controversias hoy coyunturales sobre el verdadero descubridor de Machu Picchu; ahora que en el Perú se revalora la figura del cusqueño Agustín Lizárraga. Por el relato desfilan personajes mágicos

del mundo andino, que le dan un corte real maravilloso al texto. Mientras que Óscar Colchado nos sumerge en el enigmático mundo de uno de los bandoleros más célebres que tiene la historia del Perú, y sobre el que se ha erigido ya un halo de leyenda. Su novela *¡Viva Luis Pardo!* ofrece un universo ficcional de tono épicamente reivindicativo de lo popular andino como contraparte a los abusos de los poderosos hacendados del Perú de los gamonales. De Ciro Alegria, la editorial Peisa lanzó *El ave invisible que canta en la noche*, narración breve que presenta los andares de Augusto, joven que se adentra en la selva peruana durante la convulsa época de la explotación del caucho y dentro de la cual intenta mantenerse fiel a sus sólidos valores. Este relato inicialmente formaba parte de la novela *El mundo es ancho y ajeno*.

Es bueno precisar que la categoría de libros sobre historia, tradición e identidad peruana tampoco está ausente entre los libros de literatura infantil: del total de textos publicados para niños, el 19 % se sitúa dentro de esta temática. La editorial San Marcos publicó unas adaptaciones hechas por Gladys Flores Heredia de los clásicos del maestro y voz relevante de la literatura infantil en el Perú, Francisco Izquierdo Ríos. Títulos como *El Bagrecico*, *Tito y el caimán*, *Zenón, el pescador* y *Cuentos de navidad* fueron presentados entre octubre de 2010 y noviembre de 2011. De la misma autora y en la misma casa editorial se publicó *Un pez mágico en el Titicaca*. También con San Marcos, Maritza Valle editó *Wayra Runa* y *Sumac, la papa peruana*. Del maestro Óscar

Espinar, apasionado y acucioso investigador que, a través de sus escritos literarios, intenta recuperar parte de los mitos y leyendas del Perú, aparecieron los libros *Los cuentos del cóndor* y *Leyendas peruanas para niños* (Editorial San Marcos). También *Francis Drake: El Azote de Dios* (Editorial Santillana).

La leyenda del espejo de Chincha es una obra dirigida a niños de entre 3 y 5 años. Pertenece a la «Colección Leyendas del antiguo Perú», que edita Ediciones SM y cuyo objetivo es acercar espontáneamente a los niños a la ancestral cultura peruana. Los libros son obra de Paola Poli y Marie Claire Jeanneau. Otros títulos publicados en esta colección son *La leyenda de Manco Cápac y Mama Ocllo* y *La leyenda de los colibríes de Nazca*. Es particularmente destacable la parte gráfica de estos libros: hay ilustraciones que limpiamente ocupan toda la página y sin la compañía de texto. Eso, al pequeño lector, le genera la sensación de estar en o ante el escenario. Y ello sirve de marco para historias peregrinas.

El destacado historiador y devoto de Machu Picchu, Henry Mitrani, celebró el centenario de la ciudadela publicando su obra *Machu Picchu. El origen mágico* (Editorial Planeta). Testimonio de su fervor por el Perú y el Cusco son también sus obras anteriores: *A paso llano por el mundo. La historia del caballo peruano de paso* (1997), *La historia de los juegos y juguetes en el Perú* (2007), *Machu Picchu de dioses y hombres* (2007) y *Caral, aventura en la ciudad sagrada* (2010).

El presidente de la Academia Peruana de Literatura Infantil y Juvenil y Premio Nacional

de Literatura Infantil, Roberto Rosario, publicó *El trotamundos en el Callejón de Huaylas* (Editorial San Marcos). Heriberto Tejo, *La niña de los pantanos de Villa* (Ediciones SM). José de Piérola es un laureado escritor peruano que ha publicado en Perú, México, Francia y Estados Unidos, país este último donde obtuvo el doctorado en literatura y en donde reside mientras enseña creación literaria en la universidad de Texas. El Grupo Editorial Norma ha publicado su libro *Pishtaco Slayer*: la imagen de un cadáver desencadena el interés de un pequeño investigador, que se lanza al intento por desentrañar el misterio, todo esto en medio de un pueblo andino sumido en la violencia que vivió el Perú.

La temática elegida por los autores que son reseñados a partir de aquí, es más diversa que la anterior. Como ya es costumbre desde hace varios años, la presencia de Jorge Eslava es constante y significativa durante este lapso. Él, junto a Óscar Colchado y Jorge Díaz Herrera, constituyen un grupo que podríamos denominar los «clásicos modernos» de la literatura infantil en el Perú. Además de abundante, la producción de estos tres escritores ha sido merecedora de numerosos y reconocidos premios literarios. Durante el período reseñado en este artículo, Eslava publicó *Sol en la escuela*, *En el techo de un olmo* y *La horca del pirata*; todos con la editorial Santillana.

Mientras, de Óscar Colchado —además del ya citado en el rubro juvenil, ¡*Viva Luis Pardo!*— fueron presentadas sus obras *La doncella que quería conocer el mar* y *Cholito y el niño Manuelito*, ambas por Santillana. Este último título

pertenece a su ya tradicional saga de las aventuras de Cholito, que nació cuando Colchado era aún docente y entre sus alumnos tuvo uno que criaba un venado. Desde esa primera entrega —*Cholito tras las huellas de Lucero*— y la última —*Cholito y el niño Manuelito*—, median siete títulos.

Otra voz trascendente en la literatura para niños en el Perú, de la que también se publicó en este período, es Rosa Cerna. Ella está a la altura de Francisco Izquierdo Ríos y Carlota Carvallo, auténticos iconos que, con sus escritos, han enaltecido la tradición literaria dirigida a los niños en el Perú. *La alforja del jorobado* y *Los zapatos al revés* fueron sus dos títulos que editó Editorial Santillana.

Alonso Cueto hizo su estreno en la literatura infantil con *El árbol del tesoro* (Editorial Planeta). Cueto ha obtenido prestigiosos premios internacionales, como el Heralde de novela en 2005; fue primer finalista del Premio Iberoamericano Planeta Casa de América en 2007; el premio alemán Anna Seghers por el conjunto de su obra, entre otros. Algunos de sus libros han sido traducidos al francés, alemán, inglés, portugués, rumano, italiano, hebreo, coreano y chino mandarín. Cueto se suma a la larga lista de escritores que decidieron incursionar en el género, sin abandonar sus escritos para un lector mayor. En el Perú, la lista no es corta; prestigiados escritores como Edgardo Rivera Martínez, Eduardo Chirinos, Arturo Corcuera, Rosella di Paolo, Cronwell Jara e, incluso, el nobel Mario Vargas Llosa —quien en junio de 2010 publicó en Alfaguara *Fonchito y la Luna*—, también lo hicieron.

Dentro de este grupo, destacaron en el período el cusqueño, Luis Nieto Degregori con su libro *Lucas y el misterio del anillo desaparecido* (Grupo Editorial Norma) y *Lavandería de fantasmas* (Editorial Peisa) del ya fallecido José Watanabe.

Este período también fueron presentados textos de otros autores igualmente reconocidos, como Isabel Córdova, peruana radicada en España y con una apreciada producción literaria que incluye algunos importantes premios literarios. Ella publicó dos libros de su corta saga sobre Ada; *Las pesadillas de Ada* y *Ada nunca tiene miedo*, fueron los títulos que editó Ediciones SM. Heriberto Tejo es otro autor laureado, que curiosamente sigue el camino contrario al de Isabel Córdova; es español radicado en Perú. Publicó *La niña del jacarandá* (Santillana), título con el cual supera la veintena de textos que se leen en numerosas escuelas del Perú. Percy Galindo es una joven voz con enorme reconocimiento literario; ha obtenido premios tan importantes como el Copé Internacional de Novela 2007 y el Barco de Vapor en su versión peruana en 2010, galardón que obtuvo con su libro *A pedir de boca* y en el cual decanta un estilo muy pulcro, que va sumando planos a la narración hasta «encriptar» el meollo del relato. La obra fue publicada por Ediciones SM. José Luis Mejía también presentó un título infantil; *Josefa y el movimiento* (Santillana). Hernán Garrido-Lecca retomó su carrera de escritor e incrementó su vasta y reconocida producción literaria; durante este período entregó dos textos: *Catalina, la mantarraya que quería volar* (Grupo

Editorial Norma) y *Manual de vuelo. Historia de quienes quisieron volar* (Santillana). Anteriormente, dos de las obras de Garrido-Lecca fueron adaptadas y llevadas al cine: *Piratas en el Callao* y *John-John, el dragón del lago Titicaca*. Rosa María Bedoya, la creadora del mágico hámster llamado Capitán Fush, entregó en conjunto con Alex Landauro *Libroaventuras del Capitán Fush y Pequeño Minino* (Santillana).

La mundialmente reconocida escritora italiana Anna Lavatelli es una presencia constante —incluso físicamente—, en la escena literaria infantil peruana. Ya antes se han publicado textos suyos en Perú como *Cara de chancho* (Grupo Editorial Norma, 2009), *Alex no le tiene miedo a nada* (Ediciones SM, 2009) y *Los gatos no tienen siete vidas* (Grupo Editorial Norma, 2010). Esta vez en Ediciones SM publica *Huesos de dinosaurio*.

Alberto Thieroldt publicó *La Oleada* (Grupo Editorial Norma), una adaptación libre del clásico homérico y en el cual, en vez de griegos y troyanos, son las criaturas del mar y el río las que guerrearán por la misma histórica razón: el rapto de una bella. En esta obra hay un especial esmero por alcanzar un lenguaje estrictamente literario.

Mauricio de la Cuba, Carla Zolezzi y Ernesto Paredes son autores que, merecidamente, empiezan a apropiarse de un espacio relevante dentro de la literatura infantil peruana. Coincidentemente, los tres fueron finalistas del Premio Barco de Vapor Perú 2010, pero este 2011, el perseverante talento de Ernesto Paredes fue reconocido a través de la obtención del premio. De la Cuba alcanzó la final con el

libro que precisamente acaba de ser publicado, *Las medallas del General* (Ediciones SM). También Santillana publicó otro libro suyo: *El gran laberinto verde*. Por su parte Zolezzi fue finalista con el recientemente presentado *Súper Peti* (Ediciones SM) y con Santillana publicó *Chabelo*. El libro que llevó a Ernesto Paredes a la final se titula *Arnaldo y Serafin* (Ediciones SM) y acaba de salir a la venta.

También publicaron Luciana Olivares, *Los invasores verdes* (Editorial Planeta); Rosalí León, *Romi y el Sol* (Ediciones SM); Gladys Segovia, *El coronel Martínez y la casa de las libélulas* (Ediciones SM); Flor Sánchez, *El algarrobo mágico* (Santillana); Nathalia Delgado, *Aventuras en una isla* (Planeta); Elena Silva; *La Osa, la Cuy y la Vizcacha en el misterioso bosque encantado* (Mesa Redonda).

Vicky Canales es una autora entregada a la docencia de lengua y literatura, y que, desde la autoridad que le da su maestría en literatura infantil y juvenil, fundó junto a otras personalidades del mundo del libro infantil, la revista virtual de literatura infantil y juvenil *Caballito de Madera*. Como escritora presentó *Tres gallinas contra un gallo bravucón* (Grupo Editorial Norma). Por su parte, Cucha del Águila es una destacada cuentacuentos, que ha viajado fuera y dentro del Perú dejando oír su arte. Pero desde hace algún tiempo, ha decidido usar la escritura para ofrecer sus historias. Así, también fue presentado su libro *El país donde todo se leía* (Grupo Editorial Norma).

En torno a los ilustradores de textos de literatura infantil, el perfil señala que la mayoría proviene de las facultades de arte de algu-

na universidad o escuela, o son egresados de la carrera de diseño gráfico de algún instituto superior. Relevantes en el rubro son Felipe Morey, Carmen García, Roger Ycaza, David Leyva, Kike Riesco, Lucía Fernández, Carlo Neira, Andrea Lértora, Isabelle Decenciere y Rodrigo Núñez Carvallo, entre otros. Por otro lado, así como hay escritores que escribían únicamente «para adultos» y decidieron hacerlos también para niños, muchos ilustradores se animaron a escribir y entre ellos hay varios cuyas propuestas han tenido enorme aceptación entre críticos, docentes y lectores. Son los casos de Sheila Alvarado, Alex Landauro —de reciente estreno—, Christian Ayuni y Claudia Paz —que además publica con su hermana Andrea—. Este año, Ayuni publicó su quinto libro, *La senda de la polilla* (Grupo Editorial Norma). En él narra la delicada misión que la pequeña protagonista debe emprender para no poner en riesgo al mundo.

3. Otros espacios e iniciativas que promueven a la LIJ en el Perú

a) Premios

Barco de Vapor lo convoca la Editorial SM en colaboración con la Biblioteca Nacional del Perú. El Premio empieza a constituirse en una plataforma que abre más espacios a los escritores finalistas para que puedan difundir sus obras. Lleva ya tres ediciones y desde octubre de este año se lanzó ya la convocatoria para la cuarta edición. Ángel Pérez, Percy Galindo y Ernesto Paredes han sido los ganadores de las tres primeras ediciones.

Bienal de cuento y poesía infantil ICPNA (Instituto Cultural Peruano Norteamericano). La convocatoria dedica los años pares –desde el 2004– a cuentos y los impares a poesía. Es decir, ha habido cuatro ediciones para cada género, contando la de este 2011. Y entre los ganadores hay escritores consagrados como Cronwell Jara, cuya producción literaria supera la veintena de títulos, muchos de ellos traducidos al francés, alemán, sueco, entre otros idiomas.

Hay otras convocatorias cuyo alcance incluyen a escritores peruanos o extranjeros afincados en Perú, pero no son instituciones peruanas las que convocan.

b) Ferias

Todavía no existe en Perú una feria del libro organizada únicamente para promocionar libros infantiles y juveniles, como en otros países. Sin embargo, en el interior de las dos ferias más representativas que hay en el Perú, organizadas por la Cámara Peruana del Libro, la Feria Internacional del Libro de Lima (FIL), que lleva dieciséis ediciones, y la Feria del Libro Ricardo Palma, con treinta y dos ediciones, desde hace diez años las ventas de libros para niños y jóvenes no dejan de crecer. La gerente de la Cámara Peruana de Libro, Liliana Minaya Cáceda, afirmó que incluso las ventas de LIJ alcanza ya el significativo 35 % del total de libros vendidos en estos recintos y estos convocaron –este año– a más de 265.000 visitantes en el caso de la FIL y 170.000 en la de Ricardo Palma.

En provincias también se constituyen iniciativas de este tipo. En Trujillo, la gestora cultural Adriana Doig Manucci y la Asociación de Trujillo Arte y Literatura, ATAL, se encargaron de organizar las cuatro primeras ediciones de la Feria del Libro de Trujillo, que hasta hoy han llevado a cabo y que, en conjunto, lograron congregarse a 400.000 visitantes.

La Feria del Libro Zona Huancayo es organizada por la Asociación Social Cultural Los Andes (ALAS), que desde el año 2007 se encarga de la realización de la feria y que hoy constituye el más significativo acontecimiento literario de la Región Central del Perú.

La Feria Internacional de Libro de Arequipa es organizada por la asociación sin fines de lucro ARTEQUIPA y en las tres ediciones consecutivas que ya llevan, han logrado congregarse a más de 200.000 visitantes.

c) Diarios

Relativamente reciente es la modalidad de haber establecido alianzas estratégicas entre los diarios más importantes con algunas editoriales también significativas. El objetivo fundamental es poner al alcance de más gente libros baratos. Y el público objetivo principal lo constituye los padres de familia, quienes muchas veces ejecutan la compra más por impulso: adquieren los libros, porque consideran que así contribuyen a mejorar el nivel intelectual de sus hijos. Además, el precio es una variable que juega a su favor y los persuade; un libro llega a costar apenas 3 nuevos soles –equivale a 1,12 dólares–.

Al margen de las motivaciones que tienen comprador y vendedor, el hecho es que esta modalidad está dinamizando la categoría de libros para niños y jóvenes. Es sorprendente detenerse frente a un kiosco de diarios y ver que, dispersos entre ellos, asoman libros de diversas temáticas.

4. Nota final sobre una de las realidades que sigue sin impulso: LIJ en provincias

La situación con respecto a este tema desde el artículo anterior que reseñó el desarrollo de la LIJ en Perú, no ha variado. Es muy difícil acceder a cifras o registros de lo que acontece en provincias. En una entrevista Liliana Mina-ya manifestó que, por ejemplo, la Cámara Peruana del Libro no tiene filiales en provincias,

porque no hay organizaciones que hayan mostrado interés en asociarse, allí no abundan las editoriales formalmente constituidas y, así, la mayoría de escritores en provincias casi siempre publica a través de colecciones de autor. Sin embargo, el hecho de que ya se organicen ferias de libros en ciudades como Huancayo, Arequipa y Trujillo, implica que los escritores de dichas ciudades tienen la oportunidad de mostrar su producción no solo a sus conciudadanos, sino también a las editoriales que se interesan por estar presentes. Además, durante los días que duran estas ferias, los autores tienen la posibilidad de entrar en contacto con editores, escritores, críticos, periodistas u otros personajes ligados a la literatura, que podrían contribuir a que su obra sea no solo conocida, sino también y al fin, reconocida.



Carmen Dolores Hernández¹³**1. Trasfondo de la LIJ en Puerto Rico**

El libro infantil y juvenil en Puerto Rico tiene una ya larga trayectoria, que incluye obras individuales de renombre y escritores especializados en el renglón¹⁴. También ha tenido ediciones destaca-

das¹⁵ y estudiosos del tema. Entre estos últimos se han destacado las bibliotecarias Pura Belpré y Flor Piñeiro de Rivera¹⁶. Tal relativa antigüedad, sin embargo, no ha redundado en una producción de volumen y consistencia sostenidos.

Comenzando en la década de los setenta, varias editoriales puertorriqueñas —sobre todo Ediciones Huracán, bajo la dirección de Carmen Rivera Izcoa— iniciaron un programa de publicaciones de LIJ. El catálogo de Hura-

113

Nacida en San Juan, Carmen Dolores Hernández es doctora en Filosofía y Letras de la Universidad de Puerto Rico. Ha escrito varios libros de entrevistas y de crítica literaria, entre ellos *Manuel Altolaguirre, vida y literatura; Puerto Rican Voices in English. Interviews with Writers y A viva voz. Entrevistas a escritores puertorriqueños*, además de una biografía, *Ricardo Alegría. Una vida*. Desde 1981 se desempeña como reseñadora de libros del periódico *El Nuevo Día* de San Juan, en el que colabora asimismo con artículos sobre temas culturales.

114

Las primicias de la literatura infantil en Puerto Rico se encuentran en el folklore, que fue la base de las primeras creaciones para niños de autores conocidos. Esas primeras manifestaciones fueron poemas y obras de teatro escritos en el siglo XIX. Lola Rodríguez de Tió (1843-1924), por ejemplo, escribió un poemario para niños en 1876, titulado *Mis cantares*. Y el gran ensayista y patriota Eugenio María de Hostos (1839-1903) publicó en 1882 *El libro de mis hijos*, donde reunió una variedad de piezas de teatro y poemas infantiles. Un caso interesante es el del escritor español radicado en Puerto Rico, Manuel Fernández Juncos (1846-1928), quien escribió varios textos escolares en español, para impedir que se perdiera esa lengua en el país tras el cambio de soberanía en 1898. Entre los autores más conocidos de principios del siglo XX que cultivaron la LIJ están Virgilio y José Antonio Dávila (padre e hijo), Abelardo Díaz Alfaro, Ester Feliciano Mendoza, Isabel Freire de Matos, Flavia Lugo de Marichal y Elsa Tió. Estudiosos como el antropólogo Ricardo Alegría incursionaron en el género con la adaptación para niños de cuentos folklóricos y leyendas.

Según la clasificación hecha por Flor Piñeiro de Rivera, los temas favorecidos históricamente en la LIJ puertorriqueña han sido las historias de animales, los cuentos folklóricos y la fantasía, además de los juegos y canciones. F. PIÑEIRO, p. 109.

115

Artistas como Irene y Jack Delano, Lorenzo Homar y Antonio Martorell han hecho ediciones hermosísimas de libros infantiles. En 1962 se publicó *Los aguinaldos del infante: glosa de Epifanía* (Pava Prints), con texto de Tomás Blanco, ilustraciones de Irene Delano y música de Jack Delano. *ABC de Puerto Rico* (Troutman Press, 1968) por Rubén del Rosario e Isabel Freire de Matos, con ilustraciones de Antonio Martorell, obtuvo un premio del Instituto Americano de Artes Gráficas.

116

Pura Belpré (1901-1982) trabajó en el Departamento de Niños de la Biblioteca Pública de Nueva York, donde estableció lazos fuertes entre la institución y la comunidad puertorriqueña en esa ciudad. Reunió cuentos folklóricos puertorriqueños y los publicó en inglés. Flor Piñeiro (1922-), bibliotecaria, es autora del libro bilingüe *Un siglo de literatura infantil puertorriqueña* (San Juan, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1987).

cán es extensísimo en ese renglón, con nueve libros de educación temprana (escritos todos por la editora) y varias colecciones (para niños entre los 4-8 años, entre los 8-10 años y de literatura juvenil). Rivera Izcoa estableció una alianza con Coediciones Latinoamericanas, una organización surgida en 1981 con el auspicio de la UNESCO y del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina, que propiciaba las coediciones con el fin de controlar los costos y estimular la integración de la cultura de la región por medio de la difusión de su folklore entre los niños. Ediciones Huracán publicó varios de los libros preparados por el consorcio y contribuyó a varios cuentos puertorriqueños.

La Editorial de la Universidad de Puerto Rico, que solía ser la más importante del país, también inició un programa de libros infantiles. Aparte de establecer la colección «Nueve Pececitos», una colección ilustrada dirigida a niños pequeños, que recogía en versión adaptada el folklore, la historia y las tradiciones de Puerto Rico, ha publicado ya más de una treintena de libros infantiles, algunos por autores literariamente reconocidos como Ana Lydia Vega. También ha promovido la escritura de libros infantiles, estimulando la producción de figuras como Ángeles Molina Iturrondo y Carmen Leonor Rivera-Lassen, además de proveer continuidad para la obra de ilustradores como Mrinali Álvarez Astacio. La editorial del Instituto de Cultura Puertorriqueña, Publicaciones Puertorriqueñas y la editorial La Voz del Centro (surgida a partir de un programa radial de entrevistas sobre as-

pectos de la historia del país) han publicado también libros de literatura infantil y juvenil en nuestra isla. Ediciones Norte es una editorial que publica exclusivamente LIJ, tanto textos escolares como libros de creación.

Una de las primeras editoriales extranjeras establecidas en Puerto Rico que se interesó por ese renglón literario, fue Santillana. A partir de la primera década del siglo XXI estableció tres colecciones de LIJ: la serie «Gongolí», dedicada a niños pequeños, la colección «Leyendas de Puerto Rico» y la colección «Isabel Freire de Matos», de libros clásicos para niños. Santillana no sólo difundió la LIJ, sino que también la promovió activamente, encargando textos y auspiciando un certamen de cuento infantil bajo la dirección de Neeltje Van Marissig.

Todos esos esfuerzos han tenido una vida intermitente e irregular. Tras la llegada de la Editorial SM al país en 2004, sin embargo, esta empezó un programa asiduo de publicaciones de LIJ, que ya cuenta con más de 20 títulos. Su certamen «Barco de Vapor», que busca promover la escritura para niños y jóvenes (está dirigido a premiar el mejor libro para las edades entre los 6 y 14 años), ya va por la quinta edición. La cuantía —muy generosa— del premio ha sido un aliciente poderoso para la escritura de libros infantiles y juveniles.

Aún antes de que se iniciara el interés de las editoriales puertorriqueñas en la LIJ, sin embargo, escritores como Rosario Ferré, que empezaba a ser conocida más allá de Puerto Rico por sus ficciones, publicó con Alfaguara

El medio pollito (1977), un cuento tomado de la tradición oral puertorriqueña y reelaborado literariamente. A este siguieron, a lo largo de su carrera, varios otros libros infantiles¹¹⁷.

De esa escritura ha dicho ella:

Me encanta escribir para niños; como la poesía, ese tipo de cuento tiene un simbolismo muy inmediato, que se puede relacionar con la vida diaria y con lo aparentemente pedestre, pero que nos toca muy de cerca. Me gusta leerlos y me gusta escribirlos¹¹⁸.

Kalman Barsy, escritor húngaro-argentino residente en Puerto Rico, inició su importante carrera literaria con la publicación de un libro infantil, *El nacimiento de la isla de Borikén y otros maravillosos sucesos* (Ediciones Huracán, 1982), que obtuvo el premio «Casa de las Américas» en 1986¹¹⁹.

Con todo, los años recientes han visto una merma general en la publicación de LIJ en Puerto Rico. La Editorial de la UPR ha estado inactiva y las otras—incluyendo la del Instituto de Cultura Puertorriqueña, gubernamental también—han limitado su producción. La si-

117

Rosario Ferré publicó luego *Los cuentos de Juan Bobo y La mona que le pisaron la cola* (ambos en Ediciones Huracán 1981), *Sonatinas* (Ediciones Huracán, 1989) y *La cucarachita Martina* (Ediciones Huracán, 1990).

118

«Rosario Ferré», en CARMEN DOLORES HERNÁNDEZ, *A viva voz*. Bogotá, Norma, 2008.

119

En el año 2001 publicó con la Editorial Anaya *La sirenita sin voz* y en 2009 *Secretos de familia* con SM. Ambas son novelas juveniles.

tuación se ha visto complicada por la creciente escasez de librerías en San Juan, la ciudad capital.

2. El año en los libros

A pesar de ello, en el año en curso se han publicado por lo menos once libros infantiles. Más de la mitad está dirigida a niños pequeños (entre 4 y 7 años). Son: *El dedito de Kiki*, de Frances Bragan Valldejuly (Ediciones Norte, con ilustraciones de Marjorie Ann Vélez); *Aunque viva en el agua*, de Antonio Mignucci (SM, con ilustraciones de Walter Torres); *La rosa va caminando* de Elsa Tió (SM, con ilustraciones de Sofía Sáez Matos); *Guita, la tortugueta*, de Marila Varela (edición de la autora, con ilustraciones de Raquel Rivera) y *El acertijo del lagartijo* (SM, con ilustraciones de José M. Ramos), además de *Puerto Rico de la A a la Z*, (Everest, con ilustraciones de Mrinaly Álvarez Astacio), este último escrito por Georgina Lázaro.

Los que se dirigen a niños un poco mayores (entre los 7 y los 12 años) son: *Seguir el vuelo de un pájaro*, de Alfonso Silva Lee (Fundación Luis Muñoz Marín, con ilustraciones de Mrinaly Álvarez Astacio); *Dale la vuelta*, de C. J. García (SM, Premio «Barco de Vapor» de 2010, publicado en 2011 con ilustraciones de Rabindranat Díaz Cardona); *En la cabaña del tiempo escondido*, de Magali García Ramis (SM, con ilustraciones de Roberto Silva Ortiz); *Pepe Gorras o el lío de Claudia y el Pelotas*, de Tina Casanovas, ganadora en el 2007 del primer Premio «Barco de Vapor» otorgado en Puerto Rico (publicado por SM con ilustra-

ciones de Julio César Morales) y *Las aventuras de Kirilo en busca de una estrella*, de Margarita Iguina Bravo (edición de la autora).

Entre los dirigidos a niños más pequeños, algunos tienen una finalidad algo didáctica, aunque disimulada. *El dedito de Kiki*, por ejemplo, es una especie de libro de autoayuda infantil, cuya intención es motivar al niño a que deponga el hábito de chuparse el dedo. Las ilustraciones encantadoras y graciosas mitigan el peso de la enseñanza, haciendo que la lectura sea divertida y que sea más fácil identificarse con la protagonista.

Aunque viva debajo del agua les presenta a los niños el manatí, un mamífero marino herbívoro que habita en aguas poco profundas cerca de las costas de América y África. La intención del libro es familiarizar a los niños con este animal y concienciarlos respecto al peligro que corren por las actividades del hombre. La enseñanza se expresa mediante una anécdota: una niña que va a pescar con su abuelo se enfrenta a una criatura desconocida, que no sabe clasificar (lo cual responde a una extrañeza generalizada sobre la idiosincrasia híbrida del manatí). El miedo de la niña ante lo desconocido se convierte paulatinamente en curiosidad y luego en solicitud por esa especie en peligro de extinción. El cambio se debe, sobre todo, a la información que le provee el abuelo, tan sencilla como completa, sobre esos mamíferos herbívoros, enormes e inofensivos. Una explicación gráfica de los peligros que amenazan a estos animales conscientiza a los niños del efecto que nuestras acciones tienen sobre la naturaleza y, también,

de las posibilidades de tomar acción afirmativa al respecto. El mejor antídoto contra el miedo es, desde luego, el conocimiento que puede engendrar —como aquí— simpatía.

Guita, la tortuguita, de Marila Varela, también tiene un fondo ecológico, al ilustrar a los niños pequeños sobre las tortugas, que al nacer en la arena tienen que llegar —entre peligros— al mar. Cuando la tortuguita recién nacida se deja fascinar por la luz de un farol y se desvía de su ruta, un grupo de hormigas —generalmente enemigas de las tortugas recién nacidas— la reorienta. Una vez en el agua, un caballito de mar y un delfín ayudan a Guita y a sus hermanas a llegar a un lugar seguro (el mar de los Sargazos), hasta que puedan nadar todas por sí solas. Se trata de un cuento bastante tradicional, sin mucha gracia en su factura, dividido en tres episodios, con moralejas claras que instan a los niños a seguir por las rutas más seguras.

Tres de los libros para los muy pequeños están escritos en verso. Uno, *La rosa va caminando*, es un poemario que su autora —la poeta puertorriqueña Elsa Tió— escribió entre los cuatro y los diez años. Se trata de una poesía intuitiva, imaginativa, delicada, llena de color y contrastes, de sensibilidad sencilla y cierta: poesía pura en el sentido literal del término. Nombra y celebra la vida y los seres sencillos que la pueblan sin referencias extrañas ni bagajes artificiales:

Yo crezco
en los mundos de la paz...
Como el color de la lluvia
en el sol.

Como las golondrinas
del viento
y el reflejo del mar
y la lluvia del sol.
¡Y los árboles que dan sus flores
como pétalos de amor!

SM hizo una bellísima edición de estos poemas, que habían tenido dos ediciones anteriores (en 1958 y 1978), e incluyó en la edición documentación sobre la niña poeta que fue Elsa Tió. Se reproducen aquí, por ejemplo, cartas de personalidades famosas del mundo literario y también de profesores y traductores, así como recortes de periódicos de los años cincuenta, donde se recoge la trayectoria inicial de quien ha seguido ejerciendo el oficio de la poesía.

Georgina Lázaro, la escritora más conocida y consistente de LIJ en Puerto Rico, escribe siempre en verso. Los dos libros que ha publicado este año lo están también. *El acertijo del lagartijo* gira en torno a una animadversión y cómo se vence. Los «contrincantes» son un niño y los lagartijos que proliferan en la casa de su abuela, quien no solo los protege sino que los conoce y les da nombres:

Uno vive tras un cuadro
de un paisaje muy bonito.
Abuela lo llama Pancho,
Panchín, Panchote, Panchito...

Lo cotidiano del asunto, la gracia del lenguaje, la agilidad del verso humorístico, con sus repeticiones y variaciones, se complementan aquí con unas ilustraciones coloridas, también graciosas, que realzan la narración. Un atractivo adicional es el acertijo final, que

les dará a los pequeñines un aliciente para atender bien al desarrollo del cuento.

Su más reciente libro, *Puerto Rico de la A a la Z*, ilustrado por Mrinali Álvarez, es el segundo abecedario para niños de Puerto Rico. En 1968 el lingüista Rubén del Rosario, la escritora de LIJ Isabel Freire de Matos y el artista Antonio Martorell hicieron uno —también en verso— con extraordinarias xilografías de Martorell. Su publicación fue un evento editorial, ya que obtuvo un premio del Instituto Americano de Artes Gráficas. En este otro abecedario, Georgina Lázaro sigue la pauta de escribir un poema relativo a cada letra del alfabeto que representa algún objeto, animal o lugar de la isla, conformando así un todo, que da idea de su fauna, su flora, su paisaje y su gente. El libro tiene un encanto especial, que se debe también a las coloridas —y movidas— ilustraciones de Mrinaly Álvarez. Los referentes escogidos son aquí por lo general diferentes de los que aparecieron en aquel primer *ABC de Puerto Rico*, con la excepción de uno que otro, como la C de coquí.

Para los niños un poco mayores, *Seguir el vuelo de un pájaro* presenta la figura de una mujer notable de Puerto Rico, Inés María Mendoza, esposa del primer gobernador electo de la isla y forjador del Estado Libre Asociado, Luis Muñoz Marín. Nos ofrece su biografía y sus palabras, y complementa los textos con una gran cantidad de fotos.

Las aventuras de Kirilo en busca de una estrella, por Margarita Iguina Bravo, es una novela —sin ilustraciones— sobre las aventuras de un juey (un cangrejo de tierra) en tiempos de

la II Guerra Mundial. Al recorrer partes de la isla, recorre también —en los cuentos que escucha— su historia, y se sitúa en el momento de la contienda mundial, a la vez que experimenta cómo afecta al entorno inmediato. En el relato entran también motivos de cuentos folklóricos antillanos, como el de la araña Anansí.

Pepe Gorras o el lío de Claudia y el Pelotas, de Tina Casanovas, tiene la misma vitalidad y encanto que caracterizó a *Pepe Gorras o la extraña historia del perro sin cabeza*, que obtuvo el premio «Barco de Vapor» en su primera edición de 2007. Dirigido este libro, como aquel, a niños de unos 8 años en adelante, su atractivo principal se encuentra en los personajes mismos, unos muchachos de escuela con apodos como el del personaje principal o como «el Dientes», «el Orejotas», «el Pelotas», «el Medias Sucias», «el Gaseoso», «el Chichón», etc. Hay dos mundos aquí: el vital de los chicos, con sus dinámicas de solidaridad entre sí y sus conflictos con los *bullies* o abusadores escolares, y el de los mayores, que se percibe —y se interpreta— a través de los ojos infantiles.

El relato de C. J. García *Dale la vuelta* recibió el Premio «Barco de Vapor» en 2010 y se publicó este año. Ágil y vivaz, entretenida e ingeniosa, la narración juega con la lengua, sus inflexiones, sus sonoridades y su ritmo. Ese juego resulta particularmente apropiado para una trama en que dos jovencitos visitan a un profesor «excéntrico» —a quien creen loco— en un laboratorio escondido en la montaña, donde las amapolas tienen micrófonos, los changos obedecen órdenes siempre que

se las traduzcan al «changués» y los aparatos científicos —especialmente el POH (Portal Otra Historia)— son capaces de aunar la imaginación y la realidad. Un tono regocijado y juguetón permea el relato. El autor adorna la historia con todo tipo de referencias al momento actual: el reguetón, los teléfonos inteligentes, los portales cibernéticos y, sobre todo, la actitud un tanto cínica de los niños hacia lo desconocido. Se enfatiza la amistad entre pares y la certera visión de que la manera de devolverle el lustre y el interés a la enseñanza es «dándoles la vuelta» a los conocimientos para encontrar su aspecto fascinante.

Aunque Magali García Ramis es una de las escritoras más reconocidas de Puerto Rico, autora de novelas que se han convertido en clásicos como *Felices días, tío Sergio* (1986), que tiene —por cierto— un decidido atractivo juvenil, no es igualmente conocida por su escritura para niños y jóvenes.

El libro que acaba de publicar, *En la cabaña del tiempo escondido* (SM), capta muy bien el momento actual, con niños muy alertas a lo tecnológico pero abiertos también a la fantasía. Lo protagonizan tres niños «diferentes»: una huérfana, que a los 11 años es muy alta para su edad; su primo, que es negro y bajito, y el amigo de ambos, que tiene una mancha de sangre en la cara. Los tres se encaran al misterio de la cabaña que hay en el patio del abuelo con quien vive la niña, donde encuentran a una tortuga excepcional y longeva, que los lleva en un viaje al pasado, durante el que descubren sus capacidades, acercándose así a la aceptación de sí mismos.

Salvo Georgina Lázaro, ninguno de los autores de los libros infantiles y juveniles publicados en 2011 es una figura establecida en el género. Frances Bragan es autora de un libro anterior dirigido a los niños, *Keka en el museo de arte de Ponce*, que también tiene una intención ampliamente didáctica, en tanto que busca presentarles a los niños la experiencia del arte. Antonio Mignucci es un biólogo reconocido, que se ha aventurado con este libro por el terreno de la literatura infantil y juvenil, y Alfonso Silva Lee y Marila Varela incursionan por primera vez en el género. En los casos de Elsa Tió, C. J. García, Magali García Ramis y Margarita Iguina Bravo, se trata de escritores que han cultivado otros géneros. Elsa Tió es poeta; C. J. García ha escrito libros de cuentos referentes a la realidad actual; Margarita Iguina Bravo ha publicado tres libros de cuentos y Magali García Ramis es una de las narradoras más apreciadas del país. En 2003 había publicado un libro con trasfondo histórico destinado a los jóvenes, *De cómo el niño Genaro se hizo hombre y otros cuentos* (Ediciones Huracán).

De los once libros de LIJ publicados este año, solo los de Margarita Iguina Bravo y de Marila Varela son ediciones de autor. Los otros fueron publicados por Ediciones Norte (1); SM (6), Everest (1), y la Fundación Luis Muñoz Marín (1).

3. Las librerías

Un problema gravísimo que ha tenido el libro en Puerto Rico (y no solo el infantil y juvenil) durante este año es el cierre de la mayor li-

brería del país, «Borders», perteneciente a una cadena norteamericana. Toda vez que su establecimiento en 1999 había provocado el cierre de librerías más pequeñas en el mismo centro comercial en el que se estableciera –Plaza las Américas– su cierre significa que la ciudad de San Juan carece hoy de una gran librería en un enclave comercial central. Las librerías de la ciudad universitaria, Río Piedras, tienen un sesgo académico y limitado, y ninguna tiene una sección importante de literatura infantil y juvenil. En este fin de 2011 la situación representa un gran problema para el lector.

A pesar de ello, existe una librería especializada para niños en el área de San Juan, la única de ese tipo en el país, «Aparicio», que lleva el nombre de su dueño, Héctor Aparicio y tiene una clientela asidua y numerosa. No solo ofrece los libros puertorriqueños de LIJ, sino que representa en exclusiva a varias editoriales del extranjero, entre ellas Juventud, Brain Child, Edebé, Ekaré y el FCE (en su vertiente de LIJ). Organiza actividades en apoyo a la lectura, como *El bosque de los Cuentos*, en una esquina de la librería. Una vez por semana un «guardabosques» recibe a los niños y los lleva adonde el árbol Simón, que con la mona Lily les cuentan cuentos y propician las manualidades. Los niños pueden hacerse del club de «El bosque de los Cuentos» y recibir un descuento de un 10 % en la compra de libros. Aparicio, además, cuenta con un autobús alegremente pintado con su nombre, en el que acude –con sus libros– a eventos como ferias y festivales del libro.

4. Habla una escritora

Para este anuario le hicimos una breve entrevista a la escritora Georgina Lázaro sobre las tendencias actuales de la LIJ en Puerto Rico. Ella es uno de los pocos escritores puertorriqueños que se ha dedicado exclusivamente a esa literatura. Su primer libro, *El flamboyán amarillo* (Huracán) data de 1996. Desde entonces ha publicado 23 más y ha traducido al español dos: *Ya sé que te quiero*, de Billy Cristal, y *Brilla, brilla, linda estrella* de Iza Trapani. Empezó contándoles cuentos a sus hijos y luego los empezó a publicar para todos los niños. Escribe en verso, lo cual permite a sus lectores acceder a sonoridades y juegos de palabras, que establecen un ambiente lúdico.

Queremos buscar algo que vaya más allá del cuentito —nos dijo—. Estamos educando los oídos, las mentes, los ojos, los corazones en el gusto por la literatura como arte; no solo es importante el gozo de un cuento, sino del cuento dicho de una cierta manera.

Aún antes de que empezara a publicar, algunos de sus poemas infantiles habían circulado como canciones, adaptados por Tony Croatto, un cantautor argentino radicado en Puerto Rico, y por el cantante y músico puertorriqueño Roy Brown. Croatto lanzó un CD en 2007 con seis nanas de Georgina Lázaro titulado, precisamente, *Nanas*.

En el año 2006, Georgina le presentó a la editorial Lectorum una serie sobre la infancia de los grandes hombres, «Cuando los grandes eran pequeños». En esa serie ha publicado libros sobre Federico García Lorca, Julia de Burgos (poeta puertorriqueña), Sor Juana

Inés de la Cruz, José Martí, Pablo Neruda y Jorge Luis Borges. Próximamente saldrá uno sobre Gabriel García Márquez y está trabajando en el de Rubén Darío. Para esto se documenta escrupulosamente, llegando incluso a ir a los lugares donde transcurrió la infancia de sus sujetos y leyendo biografías y autobiografías. Al final de cada libro una sección informativa ofrece biografías de los «grandes» y detalles sobre su obra.

La escritora, que ha publicado en editoriales puertorriqueñas (Huracán, Ediciones Norte, ICP), además de extranjeras (Lectorum, Santillana y Everest), señala que ha habido un cambio en las prácticas editoriales referentes a la LIJ.

Las casas editoras están aguantadas y ahora escogen lo que quieren publicar y lo piden. Deciden qué colecciones quieren. Alfaguara, por ejemplo, tiene una serie de personajes famosos latinoamericanos y Everest una de países «de la A a la Z». Para esa serie hice *Puerto Rico de la A a la Z* [incluido en este recuento]. Llevo dieciseis años publicando libros infantiles —a veces con siete libros publicados por año— y puedo percibir que la situación ha cambiado. Las casas editoras quieren ir ahora a lo seguro.

Por otro lado, Georgina señala que lo que se publica en Puerto Rico no suele salir al extranjero. En el país, además, ha cesado la práctica de escribir para el Departamento de Educación, que antes comisionaba —y compraba— libros de lectura para los estudiantes.

Quizás todo ello tenga un lado bueno y la calidad de lo que se escribe sea mejor, por-

que los escritores ya no están sometidos a una filosofía o movimiento educativo o a las necesidades de un departamento o un grupo de escuelas. Quizás ahora se publique la literatura, porque es literatura, no para complacer a nadie ni para vender.

Otra cosa buena dentro de lo malo es que, como ya los libros no entran por las escuelas, los padres preocupados e interesados tienen que comprar aparte los libros para sus hijos y están buscando lo que los niños quieren leer: promueven la lectura desde la casa. La promoción ya no llega desde la escuela, que puede ser algo artificial y obligado. Hay niños, además, que ya están leyendo en el *Kindle* (o lector digital).

Cuando escribe, Georgina no se propone buscar un tema a propósito para sus lectores infantiles:

Uno no busca un tema: quiere contar algo y el tema depende de lo que estás contando, el flamboyán amarillo, por ejemplo. No es genuino buscar un tema expresamente para niños.

Ya muy conocida en Puerto Rico, Georgina Lázaro es también conocida en el extranjero. Ha viajado a los Estados Unidos –al Instituto Cervantes de Nueva York y a Chicago– a hablar sobre sus libros, además de participar en eventos de lectura de ellos en la República Dominicana, Chile y España.

5. Libros electrónicos para niños

Tal parecería que, dado el panorama limitado de la publicación de LIJ en Puerto Rico y su aún más limitado comercio, una opción via-

ble en términos de costos y difusión podría ser la vía electrónica. Pero, si bien el libro electrónico va ganando cada vez más terreno entre los lectores adultos, lo cierto es que aún la mayoría de los lectores acostumbrados al medio digital que tienen niños pequeños prefiere para ellos los libros tradicionales. Un artículo reciente en el periódico *The New York Times*¹²⁰ se refiere a la «doble norma» de quienes leen en *Kindle* o *Nook*, pero les compran libros impresos a sus niños. Entre otras razones, aducen que la atención del niño podría concentrarse en el aparato en sí y no en la lectura. De hecho, aún en los Estados Unidos no han aumentado mucho las ventas de libros digitales para niños, que representan menos del 5 % de las ventas totales anuales de libros infantiles, en comparación con más de 25 % en algunas categorías de los libros para adultos, según el mismo artículo. Además de eso, digitalizar un libro tradicional para que se lea en un aparato electrónico le resta a la experiencia del niño al uniformar los tamaños y las formas de los libros, que son parte de la experiencia de lectura.

Aparte de ello, hay quienes –como el pedagogo catalán, Daniel Cassany– se muestran inciertos sobre el efecto de la literatura digital en los niños y jóvenes.

Los nativos digitales, los chicos, son muy expertos en aspectos superficiales: por ejemplo en manipular la computadora,

120

MATT RICHTEL / JULIE BOSMAN, «For their Children, Many E-Book Fans Insist on Paper», en *The New York Times*, 20 de noviembre de 2011.

en instalar programas, en acceder a determinados recursos. Pero tienen muchas dificultades para construir significado coherente a partir de esta información. Las investigaciones que hemos hecho, por ejemplo, si los chicos saben leer en Internet, y entender la información que se da, y relacionarla con sus vidas, nos muestra que muchas veces fracasan. Que no son tan buenos lectores como aparentemente parecería que son¹²¹.

La discusión resulta francamente académica en Puerto Rico, dado que no hay aún muchas editoriales digitales en nuestro entorno. La Editorial Cultural, bajo la dirección de Francisco Vázquez, hijo, está estableciendo una colección digital, que incluye libros de texto y de lectura, y Ediciones Koiné, dirigida por Edgardo Colón Sepúlveda, está intentando publicar electrónicamente libros infantiles. Estas iniciativas no han dado aún fruto, por lo menos no apreciable. Según Colón Sepúlveda, el libro infantil digital resulta muy costoso de producir por el aspecto gráfico, aunque sus capacidades interactivas lo hacen,

a la vez, atractivo. El tiempo determinará la suerte de tales esfuerzos.

6. Conclusiones

Aunque el panorama actual de la LIJ en Puerto Rico no es exactamente halagüeño (como no lo es el panorama del libro en general), hay renglones que pueden señalarse como susceptibles de mejorar, lo cual nos permitiría albergar esperanzas respecto al futuro.

Del lado positivo está el interés que hay en la LIJ por parte de escritores, editoriales y lectores, además de la avidez de padres y maestros por encontrar buena lectura para sus hijos.

Del lado negativo está la carencia de espacios de venta (librerías u otros lugares propicios) y la pobre difusión y promoción de la LIJ (y de toda literatura) por parte de las editoriales. También resultaría necesario ampliar los espacios de resonancia de la LIJ en los medios de comunicación.

La conciencia creciente que se tiene del valor de la LIJ, sin embargo, podría augurar un futuro de más abundancia, continuidad y fortaleza para esa literatura.

121

Entrevista de ANDRÉS HAX a DANIEL CASSANY en www.lamadescalza.com



Una panorámica esperanzadora

Bilda Valentín¹²²

La literatura infantil y juvenil sigue dando pasos firmes para hacerse presente en República Dominicana. De ser un renglón un poco olvidado en la esfera nacional, comienza a ocupar puesto de relevancia en todos los ámbitos de la nación. Concursos, ferias, reconocimientos, publicaciones, acuerdos, entre otras actividades, matizan el año 2011, evidenciando un camino prometedor. Sin embargo, más relevantes que las publicaciones o concursos, lo representó en sí el interés renaciente de diversas instituciones y la apuesta individual de personas que incidieron en la toma de iniciativas para la promoción de la lectura, provocando con sus acciones que el país ocupase un sitio mucho más alentador que el mostrado en 2009 por el estudio de Pisa¹²³.

122

Santo Domingo, 1965. Su formación en el área educativa se inició en la Escuela Normal Félix Evaristo Mejía. En esta institución obtuvo el título de Maestra Normal Primaria y más adelante el de Maestra de Educación Pre-escolar. Es egresada de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, donde obtuvo el título de Licenciada en Comunicación Social. Actualmente es participante del Master Promoción de la lectura y la literatura infantil, Universidad Castilla-La Mancha, España.

123

En el último estudio de Pisa, República Dominicana ocupó el último lugar.

1. Más publicaciones nacionales

Las publicaciones en el país no se detuvieron en el año 2011. Esta vez la gran mayoría de textos estuvo destinada a una población infantil menor de doce años. La escritora infantil y teatrera Dulce Elvira de los Santos lanzó su obra *El Secreto del Gusanito*. Este libro se realizó bajo el sello editorial de Alfaguara Infantil. También del grupo Santillana se puso en circulación el libro *La canción de Angelina*, del autor Leopoldo Minaya.

Chichiguas que me llevan al cielo fue otro de los títulos que entró al mercado editorial infantil dominicano. Esta obra corresponde a la casa editora Santuario. Su autor Avelino Stanley ya había publicado antes otras novelas infantiles, destacándose dentro de ellas *La ciguapa encantada por la luna*, de la colección El Barco de Vapor de Ediciones SM. También la editorial Santuario publicó la obra infantil *La gatita Mina*. Este libro es de la autoría de Mary Collins de Colado.

Ediciones SM puso en circulación, en el marco de la Feria Nacional del libro, las obras infantiles *Quiero aprender a escribir pero me falta una butaca*, *Pito y Baman*, del autor Miguel Gregorio Martínez y *El mal del juicio*, de la escritora Brunilda Contreras.

2. Iniciativas institucionales

El año estuvo salpicado con las preocupaciones por mejorar los hábitos lectores de los dominicanos. Estas inquietudes fueron los puntos de partidas para que instituciones nacionales e internacionales tomaran iniciativas promoviendo acciones de promoción de la lectura. Es así como el Despacho de la Primera Dama (DPD) y la Fundación Ediciones SM realizan un acuerdo de colaboración para fomentar e impulsar la creación de hábitos de lectura, como base importante para lograr el acceso a la cultura y la formación integral de los ciudadanos y ciudadanas.

El convenio firmado entre la Primera Dama, doctora Margarita Cedeño de Fernández, y el director general de la Fundación SM para Puerto Rico y República Dominicana, doctor Ángel Pérez, contempla el desarrollo de programas para estimular y fomentar la lectura, particularmente entre los jóvenes. Con este acuerdo se pretende desarrollar programas de formación para los profesores, el asesoramiento educativo con el fin de reforzar y apoyar la docencia, así como la dotación de libros de literatura infantil y juvenil para el enriquecimiento de los fondos editoriales de la Red de Bibliotecas.

Una de las primeras acciones de este acuerdo fue ofrecer un taller de capacitación a setenta y cinco encargados de las bibliotecas de los Centros Tecnológicos Comunitarios. Este curso fue de animación a la lectura y tenía como objetivo principal ofrecer estrategias y herramientas al personal que desarrolla actividades de promoción de la lectura dirigida

a niños, niñas y adolescentes en sus comunidades. En esta actividad participaron los responsables de las bibliotecas de los CTCs de las provincias San Juan de la Maguana, Azua, Santiago, Valverde Mao, Independencia, San Cristóbal, Monte Plata, Villa Altagracia y Santo Domingo, incluyendo a los de los diferentes municipios de estos pueblos.

Plan de Lectura Espacios Abiertos fue otra de las iniciativas que se ejecutaron en 2011 en el país. Esta consistió en la donación de bibliotecas a cafeterías y restaurantes. Esta entrega de libros se realizó con la intención de que las personas que asistan a estos espacios públicos aprovechen momentos de ocio y lo dediquen a la lectura. Esta actividad fue realizada por el Ministerio de Cultura.

Otra donación de libros de gran magnitud lo realizó el Banco de Reservas. El número de textos alcanzó a 25.000 y fueron beneficiadas 140 bibliotecas. Esta acción forma parte del Programa Apoyo a Bibliotecas Nacionales e incluye a centros de lectura municipales, escolares y universitarios.

Como una manera de celebrar el Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil, el Centro Cultural de España desarrolló la actividad *Libro Parque*. Este evento consistió en llevar el concepto de biblioteca al Parque Colón, corazón de la Zona Colonia de la Ciudad de Santo Domingo. Los animadores de lectura Nelson Liriano y Farah Hallal ofrecieron talleres sobre el origen de los libros, espacios para el arte, animación a la lectura, cuentacuentos y talleres de escritura. A manera de cierre se realizó un montaje de una historia inspirada

en los cuentos de hadas tradicionales. También esta institución abre todos los martes de cada mes un espacio de lectura, creación literaria y artística. La actividad recibe el nombre de *Lero, Lero, Leo* y va dirigida a un público infantil de 6 a 12 años y para jóvenes de 13 a 18.

El 20 de julio será una fecha recordada para el país. Ese día cinco jóvenes rompieron el récord Guinness de lectura continua en voz alta, leyendo 240 horas y 28 segundos para superar una marca de EE.UU. Los jóvenes iban leyendo dos horas cada uno, con un lector pasivo al lado, por si se presentaba alguna eventualidad. A raíz de este logro, ya existe una propuesta en la Cámara de Diputados para declarar esa fecha como Día Nacional de Lectura. Este proyecto de ley fue presentado por la diputada Ángela Pozo, quien considera que con esta acción se podría incentivar más la lectura en todo el país.

3. De premiaciones y concursos

Desde 2005, en República Dominicana se creó el *Premio Nacional de Literatura Infantil Aurora Tavárez Belliard*, otorgado por el Ministerio de Cultura. Este certamen premia a la novela infantil publicada, tomando en cuenta su calidad literaria. Este año, este galardón quedó en manos de la escritora Brunilda Contreras. La obra ganadora, con el título de *Esperanza*, había sido publicada con el apoyo de Intergrafic, una empresa editorial de la escritora infantil Lucía Amelia Cabral.

Como cada año, el Plan LEA, programa educativo del periódico *Listín Diario*, lanza su concurso de literatura juvenil *Terminemos el*

cuento. Este certamen va dirigido a jóvenes adolescentes, quienes tienen la tarea dar el final a un cuento de un reconocido escritor. Dentro de los criterios que se toman en cuenta para la selección de un ganador y tres menciones, se encuentran la originalidad así como la calidad literaria del final imaginado y escrito.

El cuento es seleccionado por Plan LEA y la Unión Latina. Este año los jóvenes concursantes tuvieron el desafío de terminar el cuento *Cuando me gustaba el fútbol*, del escritor ecuatoriano Raúl Pérez Torres. En este certamen resultó ganador el joven Reyes Bacha, de 16 años, estudiante del Colegio Dominicano de La Salle, quien obtuvo como premio un viaje cultural de una semana a Montevideo, Uruguay, con todos los gastos pagados.

4. De feria en feria

Con el lema *Leer te lleva lejos*, se inauguró el 4 de mayo la XIV Feria Internacional del Libro Santo Domingo. Esta vez la invitada de honor fue la Santa Sede y el evento se dedicó a Monseñor Francisco José Arnáiz y al Padre José Luis Sáez.

Como cada año, los niños y los jóvenes pudieron tener su cita en dos espacios destinados para ellos: Feria infantil «La Barca de las letras», una feria dentro de la Feria, y «Espacio Joven». Paneles, comic, música, libros, teatros, encuentros con autores, entre otros, estuvieron presentes en el área juvenil, mientras que el área infantil estuvo cargada de conversatorios, charlas, cuentacuentos, narraciones de historias, abuelitas cuentacuentos y mucho más.

¡Date prisa y comparte en!
El universo de las letras y la lectura
Las artes están de fiesta
La tarima de show
Espacios caritas felices
La casita de los juegos
La magia de la ciencia y audiovisual

Elizabeth Ovalle¹²⁴.

Con esta estrofa se abrió la portada de la agenda infantil de la Feria. Palabras introductorias, que sirvieron de antesala para el esbozo de las decenas de talleres para niños en condiciones de limitación, reconocimiento a escritores de literatura infantil, exposiciones artísticas infantiles y actividades de editoriales invitadas, que en este espacio se desarrolló.

La Feria del Libro sirvió de marco para el reconocimiento de diversos escritores dominicanos, dedicando un día para ellos. El 11 de mayo fue el día de Lucía Amelia Carral, escritora de literatura infantil. Muchos de los cuentos de esta autora han sido adaptados para teatro y ballet. También sus historias se han narrado por la radio en España, Cuba y Argentina y llevado a televisión en Suecia y Alemania.

5. Biblioteca Infantil y Juvenil: un espacio de promoción de la lectura

A través de la iniciativa de la Primera Dama, Margarita Cedeño de Fernández, abrió su puerta el 7 de mayo del 2009 la Biblioteca Infantil y Juvenil de la República Dominicana.

Este lugar cuenta con espacios y recursos diseñados para desarrollar, fortalecer e incentivar el hábito lector. La sala «Mi espacio» está destinada a jóvenes de 13 a 18 años y «Corazón de tinta» es el nombre del club de lectura de esta sala. Cada semana los jóvenes tienen la oportunidad de leer, comentar y debatir sobre las obras que más les gustan.

Por otro lado, la «Sala de la imaginación» va dirigida a niños de 1 a 6 años y desde aquí se promueve una lectura lúdica en familia. A este espacio los niños asisten acompañados de un adulto, mientras que la sala «La Biblio de los niños» es el lugar para los pequeños en edades de 7 a 12 años. En este espacio se desarrolla cada martes *La hora del cuento*. En esta actividad, toda la semana, los niños que asisten allí pueden escuchar un cuento narrado por un invitado especial.

El 2011 fue el año de destaque de la Biblioteca Infantil y Juvenil. Decenas de actividades de promoción de la lectura se dieron cita en este espacio, dentro de ellas el I Festival de Cuentacuentos. En este evento participaron narradores de historias nacionales e internacionales, y se desarrollaron talleres sobre el arte de narrar, los secretos del cuentacuentos, entre otros, todos ellos dirigidos a docentes.

Otra actividad que rompió esquema, tuvo lugar cuando 300 niños vestidos en pijamas disfrutaron de cuentos a la luz tenue en la sala «La Biblio». Un hada, una princesa y un sapo fueron los personajes invitados y los narradores de los relatos en un escenario decorado con estrellas y lunas brillantes, que colgaban

124

Coordinadora de la Feria Infantil La Barca de las Letras.

del techo de la sala. Unos meses después, la «Sala de la imaginación» se reservó para que bebés de 0 a 3 años entraran al mundo de los sonidos y movimientos, imitando y acompañando las narraciones orales. En compañía de sus padres, este público infantil se deleitó produciendo los sonidos de un tren o el trote del caballo, elementos estos que iban apareciendo en las historias narradas.

La batalla de los cuentos fue otras de las actividades que se realizó desde la Biblioteca Infantil. Esta acción congregó a cientos de participantes en edades de 13 a 18 años. Se trataba de leer, leer y leer, para analizar y discutir con rigor los cuentos durante la contienda. Para esta tarea se conformaron equipos que tenían la responsabilidad de leer la lista de cuentos suministrada por los organizadores del evento. Al final de la ronda caían en el combate los equipos con menos puntuación. En esta última edición los participantes leyeron historias de reconocidos cuentistas dominicanos y latinoamericanos.

6. Investigaciones y proyectos

En 2011 las investigaciones sobre literatura infantil y juvenil brillaron por su ausencia. Sin embargo, de manera tímida, el Instituto

Superior de Formación Docente Salomé Ureña, Recinto Félix Evaristo Mejía, impulsaron proyectos de investigación acción en sus aulas con temáticas sobre la literatura infantil en el aula del Nivel Inicial¹²⁵ y la hora del cuento. En estos proyectos, los responsables indagaron sobre el tema y, a partir de las problemáticas encontradas, en el salón de clase donde les correspondió hacer el estudio desarrollaron planes de intervención para mejorar las limitaciones encontradas. Un seminario sirvió de vehículo para presentar los resultados de estas pesquisas.

FUENTES CONSULTADAS

- Teresa Peralta (Directora Biblioteca Infantil y Juvenil República Dominicana).
- Dulce Elvira de los Santos (Directora de Proyectos Infantiles y Juveniles de la Secretaría de Estado de Cultura y subdirectora de Actividades y Eventos de la Biblioteca Infantil y Juvenil República Dominicana).
- Yanet Jiménez (Coordinadora de Actividades Librería Cuesta).
- *Listín Diario*, Departamento de Documentación y Archivo.
- Comisión de la Feria Internacional del Libro.

125

El Nivel Inicial es el primero del sistema educativo dominicano y abarca de 0 a 6 años.

Índice

PRESENTACIÓN

1. LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN IBEROAMÉRICA:

UN PANORAMA A VUELO DE PÁJARO. ANTONIO ORLANDO RODRÍGUEZ. 9

1. Tradición oral: la fuente inagotable
2. Métrica y verso libre, el delicado equilibrio de la poesía
3. El imperio de la narrativa
 - a) Cuentos para chicos
 - b) Novela infantil en la balanza
 - c) La narrativa breve para jóvenes
 - d) Novela juvenil, desdibujando fronteras
 - e) Series y sagas: entre la mimesis y la búsqueda de originalidad
4. El reino de las imágenes
5. Detrás del telón
6. Perros y abuelos, los grandes favoritos
7. Un mundo de temas para lectores del mundo
8. El arte de informar sin aburrir
9. Algunos motivos de alegría
10. Las grandes y las independientes: coexistencia difícil, pero complementaria
11. Nuevas maneras de leer y de mercadear
12. ¿Sobreprducción?
13. Un premio, ¿un paradigma?
14. Espacios de formación e intercambio

2. LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL DE 2011 EN ARGENTINA.

PRINCIPALES TENDENCIAS Y ACONTECIMIENTOS DEL AÑO. NORA LÍA SORMANI. 41

1. Tendencias. Fortalecimiento del campo
 - a) Un poco de historia
 - b) 2011, estabilidad y equilibrio respecto de 2010
2. Homenajes
 - a) El país entero homenajeó a María Elena Walsh
 - b) Hugo Midón: su legado eterno. El teatro infantil a la altura del mejor teatro del mundo
3. Estadísticas. El notorio auge de la producción de libros para niños y jóvenes en los últimos años
4. El Estado argentino y la LIJ
 - a) Actividades del Estado
Plan Nacional de Lectura del Ministerio de Educación de la Nación
La televisión estatal y la LIJ. Pakapaka
«Leer es contagioso» del proyecto «Familias y Nutrición» del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria del Ministerio de Desarrollo Social. Un encuentro con los libros en espacios comunitarios.

- b) CONABIP
 - c) Consejo Nacional de la Lectura
 - 5. La Academia y la LIJ
 - a) Principales cursos dictados en Universidades públicas
 - 6. Las Asociaciones civiles y la LIJ
 - a) ALIJA
 - Candidatura al Premio Hans Christian Andersen
 - Candidatura al Premio YBBY-Asahi
 - Otras actividades de ALIJA
 - b) CEDILIJ
 - c) JITANJÁFORA. Redes sociales para la promoción de la lectura y la escritura
 - d) EDELIJ.
 - 7. Las revistas especializadas y la LIJ
 - a) Etruria. Revista independiente de literatura juvenil
 - b) Cultura LIJ
 - 8. Dos eventos multitudinarios
 - a) XXI Feria del Libro Infantil de Buenos Aires
 - b) XVI Foro Internacional por el Fomento del Libro y la Lectura
 - 9. Los premios y la LIJ
 - a) Premios Pregonero 2011
 - b) Premios Destacados de ALIJA 2010
 - c) Otros premios organizados por las editoriales:
 - 10. Las editoriales y la LIJ
 - 11. Nuevos boletines en la web
3. **LIVROS, CRIANÇAS E JOVENS NO BRASIL DE 2010-2011.** *MARISA LAJOLO.* 67
- 1. Os números
 - 2. Los textos
 - A
 - B
 - C
 - 3. Considerações finais
4. **DEL MOVIMIENTO TELÚRICO AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL. CHILE.** *MAURICIO PAREDES.* COLABORACIÓN DE *MARÍA PAZ GARAFULIC Y VERÓNICA LAYMUNS.* 85
- Introducción. 2010-2011
- 1. Iniciativas de LIJ
 - a) Lee Chile Lee, Plan Nacional de Fomento de la Lectura
 - b) Otras iniciativas públicas
 - c) Iniciativas privadas
 - d) Iniciativas de LIJ en los medios de comunicación
 - e) Extensión de la LIJ en ámbitos académicos y extraacadémicos

2. La LIJ observada desde las cifras
 - a) Publicación y venta de libros de LIJ en Chile
 - b) Consumo de libros
 - c) Estadísticas de la Fundación La Fuente
 - d) Visión estudio Universidad de Los Andes
 - e) Bibliotecas
 3. Hitos y eventos que marcaron la LIJ 2010-2011
 - a) Terremoto 2010.
Una experiencia a la que la lectura y la literatura no fueron indiferentes
Iniciativas lectoras en torno al terremoto
 - b) Seminarios
 - c) Visitas de autores destacados a nivel internacional
 4. Corrientes literarias en LIJ y novedades editoriales nacionales
 - a) Editorial Alfaguara, novedades nacionales 2011
 - b) Ediciones SM, novedades nacionales 2011
 - c) Otras novedades significativas en el período 2010-2011
 5. Premios de LIJ
 6. *eBooks*, Derechos digitales y piratería *online*
5. **PANORAMA DE LA LIJ EN COLOMBIA.** *BEATRIZ HELENA ROBLEDO.* 109
1. Características de la producción del 2010
 2. Libros premiados
 3. Premios y concursos
 - a) «Premio SM/Biblioteca Luis Angel Arango» 2010.
 - b) Otros premios
 4. 4º Festival del libro infantil - 2010
 5. 5º Festival del libro infantil, 2011
 6. Eventos en la Feria del libro de Bogotá
 - a) 10º Congreso Nacional de Lectura Los lenguajes de la infancia.
Crecer entre relatos y juegos. Del 3 al 6 de mayo.
 - b) Seminario de literatura infantil y juvenil en el marco de la Fiesta del libro
 7. Las compras estatales
 8. Se celebra
 9. Se lamenta
6. **España. Características y tendencias.** *Victoria Fernández.* 121
1. Un toque de realidad
 2. Cambio de tendencias: del *fantasy* al realismo
 3. La fantasía resiste
 4. Buen año para la ilustración
 - a) Premios de ilustración
 - b) Exposiciones y libros de arte

c) Pop-ups y creatividad	
d) Cómic y novela gráfica	
5. Conmemoraciones, homenajes, recuperaciones	
6. «Quien resiste, gana»	
7. CATALUÑA 2011: UN AÑO EN <i>STAND BY</i>. JOAN PORTELL RIFÀ.	133
8. GALICIA: SURCANDO MARES PROCELOSOS. ISABEL SOTO Y XAVIER SENÍN.	143
1. Los premios del año	
2. Literatura para pequeños lectores	
3. Camino de la adolescencia	
4. Álbumes para todas las edades	
5. Para jóvenes	
6. Poesía: un año de buenas noticias	
7. Literatura dramática	
8. La vitalidad del cómic	
Coda	
9. PAÍS VASCO: ACTIVIDAD EDITORIAL EN <i>EUSKARA</i>. UN AÑO NOTABLE. XABIER ETXANIZ ERLE.	155
1. Vitalidad	
2. Premios literarios.	
3. Álbumes	
4. Algunas sorpresas agradables.	
5. Otras obras interesantes.	
6. Estudios, organismos, actuaciones	
10. CIFRAS Y ESTADÍSTICAS. LA LIJ MANTIENE EL TIPO ANTE LA CRISIS.	
<i>DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN DE MERCADO DEL GRUPO SM.</i>	165
1. Datos de consumo de 2011. Comportamiento del entorno general de los libros y de la LIJ en particular.	
2. Datos evolutivos del sector del libro en general y en particular de la LIJ.	
3. Hábitos y actitudes hacia la lectura en 2011.	
4. Conclusiones.	
11. LA MONEDA ESTÁ EN EL AIRE: NOTICIAS, DIAGNÓSTICO Y DISCUSIONES DE LA LITERATURA INFANTIL EN MÉXICO. JUANA INÉS DEHESA.	181
1. Introducción: diagnóstico, más que recuento	
2. Algunos antecedentes necesarios	
3. El caso de los libros informativos	
4. Los premios	
a) White Ravens	
b) Premio Norma de Literatura Infantil y Juvenil 2011	
c) Premio 2011 de Literatura Infantil El Barco de Vapor	

- d) Premio 2011 de Literatura Juvenil Gran Angular
 - e) Tercer Concurso Internacional Invencciones 2011 de Álbum Ilustrado y Narrativa Infantil y Juvenil
 - f) XV Concurso de Álbum Ilustrado A la Orilla del Viento
 - g) Premios FILIJ 2011
5. Nuevos soportes
 6. Otras experimentaciones: libros que brillan y libros en Braille
 7. Para los adultos: formación de mediadores
 - a) Nuevas colecciones, nuevos títulos, nuevos títulos de viejas colecciones
 - b) Diplomado de Literatura Infantil. Una puerta a la lectura
 - c) El quehacer de ALeer - IBBY México
 8. Las discusiones pendientes
 9. Conclusión: la moneda está en el aire
- 12. LIJ EN EL PERÚ. BAJO UNA LECTURA PREDOMINANTEMENTE FORMATIVA. ALBERTO THIEROLDT. 195**
1. La escuela como eje
 2. Universo disponible
 3. Otros espacios e iniciativas que promueven a la LIJ en el Perú
 - a) Premios
 - b) Ferias
 - c) Diarios
 4. Nota final sobre una de las realidades que sigue sin impulso: LIJ en provincias
- 13. LA LIJ EN PUERTO RICO EN EL AÑO 2011. CARMEN DOLORES HERNÁNDEZ. 207**
1. Trasfondo de la LIJ en Puerto Rico
 2. El año en los libros
 3. Las librerías
 4. Habla una escritora
 5. Libros electrónicos para niños
 6. Conclusiones
- 14. ACTIVIDAD EDITORIAL EN REPÚBLICA DOMINICANA. UNA PANORÁMICA ESPERANZADORA. BILDA VALENTÍN. 219**
1. Más publicaciones nacionales
 2. Iniciativas institucionales
 3. De premiaciones y concursos
 4. De feria en feria
 5. Biblioteca Infantil y Juvenil: un espacio de promoción de la lectura
 6. Investigaciones y proyectos